LECTURAS DE LA 1A SEMANA DE SEPTIEMBRE 2020

DE MODELO EN MODELO Y LA CRISIS SE PERPETÚA

Primero fue la Trilateral (1973-1979) para resolver la crisis del petróleo

Segundo, la crisis de la Deuda Externa impagable (1982-1986)

Ingreso al GATT 1986 (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) antesala de la Globalización

Fin del Estado Nación e instauración de la Globalización

El Modelo financiero parasitario de ganancias infinitas se agota (2008-2020)

Ahora la riña de intereses de los barones del dinero y las grandes corporaciones tecnológicas y digitales.

¿Qué Modelo Económico Mundial Imponer?

Sala de parto

China espera las elecciones de EE.UU

Rusia aprieta su cohesión regional con Bielorrusia y trata de negociar las sanciones que le impuso EE.UU y UE

India espera cómo se definen las nuevas regiones

USA: Los 2 modelos: Trump Vs Bill Gates y demócratas confrontan

¿América Latina qué papel juega?

México le apuesta a la región del TMEC y es pieza dentro de la reelección de Trump

El resto de países, sin idea de modelo para su país, son furgón de quien los solicite, gobernados por forajidos y sin idea de qué quieren y pueden hacer.

VIVIR EN LA SOCIEDAD DE LOS MIEDOS

Al miedo a los gérmenes se le llama "verminofobia", mientras al miedo a la suciedad en general se le llama "misofobia". La "germofobia", también conocida como "misofobia", suele estar ligada al trastorno obsesivo-compulsivo (TOC) que los hace limpiar todo varias veces al día y lavarse las manos cada cierto tiempo. "agorafobia", Temor obsesivo ante los espacios abiertos o descubiertos. "aporofobia" ha sido acuñado por la filósofa española Adela, Miedo, fobia y rechazo a inmigrantes o refugiados.

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

VIDEOS

Bolsonaro a Al Gore: «Me encantaría explorar las riquezas del Amazonas con EE.UU»

https://www.eulixe.com/video/videos/bolsonaro-gore-encantaria-explorar-riquezas-amazonas-ee-uu/20200825091135020515.html

EL EVANGELIO FASCISTA

La formación de la cultura política del franquismo.
Ferran Gallego
https://drive.google.com/file/d/1azh1-ploWAOm2VyZPcwHjJ0H1VuZ0kGj/view?usp=drivesdk

DIÁLOGO
REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

ACTUALIZA CONTENIDOS EL 28 DE AGOSTO 2020

https://dialogo-americas.com/es/

Noticias de esta semana

EE. UU. dona vehículos y equipamiento al Ministerio de Seguridad Nacional de Belice

Fuerzas Militares de Colombia dan golpe a GAO en el Guaviare

EE. UU. sanciona a dos colaboradores del hijo de Nicolás Maduro

Vuelve la escasez de gasolina a Venezuela

EE. UU. ofrece recompensa de USD 5 millones, por captura del presidente del máximo organismo judicial venezolano

Paraguay: fuerzas del orden frenan el envío de más de 1 tonelada de drogas a Argentina y Brasil

Fuerzas Militares de Colombia incautan más de 5,7 toneladas de drogas

SOUTHCOM dona hospitales de campaña para apoyar la respuesta contra el COVID-19 en Costa Rica y 24 hospitales de campaña para la región

Jefe de SOUTHCOM: La Venezuela de Maduro, centro de "círculo vicioso de amenazas"

Costa Rica desarticula red del narcotráfico

REVISTA DEL MES DE AGOSTO

https://www.topia.com.ar/revista/nueva-anormalidad

Alerta global. Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200826014541/Alerta-global.pdf

Geopolítica imperial : intervenciones estadounidenses en Nuestra América en el siglo XXI /

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200811094252/Geopolitica-imperial.pdf

RECOMENDACIÓN/LEA THE CONVERSATION

https://theconversation.com/es

Como escribir y publicar artículos científicos

https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=vctcJrDWcso&feature=share&fbclid=IwAR1AZk7j7fXbDNFq7oBM0-MRybhfbqvHergLzMIU-4HT_I_XHcOm3la9s9o

El arte de la guerra en el mundo antiguo

De las guerras persas a la caída de Roma
https://drive.google.com/file/d/1VY61Bb7VJ30ukyO1DsRGIxoN7aWS4c44/view?usp=sharing

Las disciplinas científicas en México (siglos XVIII, XIX Y XX)".

Descarga el libro gratis, aquí: http://ow.ly/bdBw50B9FEz

2017, De rebeldes primitivos a movimientos societales, Revista Argumentos, No 83, UAM-X, Mexico.pdf

https://www.academia.edu/34409908/2017_De_rebeldes_primitivos_a_movimientos_societales_Revista_Argumentos_No_83_UAM_X_Mexico_pdf?email_work_card=view-paper

Pandemia, turismo y hambre

Reportajes

Cartagena. Postales de una pandemia en el trópico — 7.8.20

Isabella Bernal

https://gatopardo.com/reportajes/postales-de-una-pandemia-en-cartagena/

ACTUALIZADO EL 30 DE AGOSTO 2020

https://www.sinpermiso.info

Hay 13219 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados
En recuerdo de Manuel Sacristán (1925-1985)
Antoni Domènech
Es perfectamente posible financiar una renta básica universal e incondicional. Entrevista a Daniel Raventós
Daniel Raventós
Una renta básica universal para equilibrar la riqueza. Entrevista a David Casassas
David Casassas
Stalin como historiador
David Brandenberger
Reino de España: vuelta a las aulas de la austeridad
Carlos Girbau
EEUU: ¿Qué le sorprende de lo acontecido en Kenosha?
Paul Street
Bielorrusia: hacia un escenario a lo Solidarnosc
Alla Dubrovyk-Rojova
Si no se menoscaba nada la lengua dominante, es imposible revitalizar a las minoritarias. Entrevista a Juan Carlos Moreno Cabrera
Juan Carlos Moreno Cabrera
El crepúsculo de Sundance: ¿es inminente la muerte del cine "indie"?
Steve Rose
Filipinas: La pregunta candente no es si Duterte se irá, sino cómo
Walden Bello
Una tasa de ganancia mundial: un nuevo enfoque
Michael Roberts
Minsk no se apartará de Moscú
Fyodor Lukyanov
Cierre de burdeles: 60.000 mujeres a la calle sin alternativas

Kenia García

Paula Sánchez Perera
México: Crimen y castigo en el país de AMLO
Manuel Aguilar Mora
La tesis de las crisis por "escasez de plusvalía"
Rolando Astarita
América Latina: La mano visible de la banca invisible
Guillermo Oglietti

Sergio Martín Páez
Hegel, filósofo de la historia
Olmedo Beluche
Bolivia: Tensión política y pandemia
Karen Gil
Steve Rose<<<<<<<<<<<<<<<<<<<<<<

www.vientosur.info

ACTUALIZADA 30 DE AGOSTO 2020

https://vientosur.info

BIELORRUSIA

Crisis y movilizaciones: diferencias con el Maidan ucraniano

VOLODYMYR ISHCHENKO *30/08/2020*

Una comparación con Ucrania no solo puede ayudar a comprender Bielorrusia, sino también al revés. Ahora podemos ver mejor cómo se ve una protesta verdaderamente espontánea, totalmente nacional, sin líderes, y que parece muy diferente del Maidan ucraniano. La impresión negativa dejada por el supuesto éxito del levantamiento ucraniano en 2014 lleva a negar cualquier similitud.

SARS-COV-2

Emergencia sanitaria, triage social y crímenes de Estado

TAMARA SAN MIGUEL, EDUARDO J. ALMEIDA *30/08/2020*

En el continente americano se ha hecho evidente la incapacidad Estatal para enfrentar las consecuencias sociales de la pandemia, tendiendo hacia formas autoritarias y arbitrarias de toma de decisiones, más allá de las cuestiones específicamente sanitarias y

justificadas mediante discursos de triage social. Por otra parte hay una tendencia a aprovechar las condiciones de vulnerabilidad social de la crisis sanitaria para avanzar agendas que afectan a comunidades y sectores de la población que en el fondo consideran desechables, para salvaguardar el sistema económico capitalista o en favor intereses de minorías poderosas.

ISRAEL

La comunidad rusa se suma a las crecientes protestas contra Netanyahu

LILY GALILI ***MIDDLE EAST EYE*** *29/08/2020*

En las últimas semanas, la indignación y la frustración han juntado a la población israelí en la calle, en manifestaciones masivas que exigen la renuncia del primer ministro Benjamin Netanyahu con motivo de la investigación en curso sobre actos de corrupción y de la gestión de la pandemia de coronavirus por parte de su gobierno. Una señal importante de que el descontento popular actual no tiene parangón en la historia de Israel es la participación de la comunidad rusoparlante del país.

BIELORUSIA

Lo que el país puede perder en la batalla

VADIM NIKITIN *28/08/2020*

Recuperar el proceso democrático quebrado no debe acarrear el coste de la desigualdad y la corrupción a que se enfrentan ahora otras antiguas repúblicas soviéticas. Ahora que la crisis política en Bielorrusia se agrava, una cosa está clara: la responsabilidad sobre la situación corresponde enteramente al presidente Alexander Lukashenko, quien se mantiene en el poder […]

subrayados

ALBERTO GARCÍA-TERESA *28/08/2020*

Momentos estelares de la historia del socialismo. Andoni Unzalu. Paloma González / Comerciantes de atención. Tim Wu. Alberto García-Teresa / España después del 15M. Jorge Cagiao e Isabelle Touton (eds.). Israel Sanmartín / La revuelta educativa neocon. Enrique J. Díez. Matías Escalera / Malditos libertadores. Augusto Zamora. Roberto Montoya / Nostalgia del soberano. Manuel Arias. Antonio García Vila

TÚNEZ

Las protestas de Black Lives Matter están impulsando el movimiento antirracista

HOUDA MZIOUDET *27/08/2020*

El activismo negro tunecino está creciendo en fuerza y aliados, pero la gente que participa dice que queda mucho trabajo por hacer para abordar el racismo antinegro en el país.

Recuperar la memoria

IRENE LINGUA *27/08/2020*

Irene Lingua, la fotógrafa a la que dedicamos esta sección, nació en Argentina. Cuando aún era una niña su familia se trasladó primero a Madrid y, posteriormente, a Extremadura. En aquellos años fue descubriendo la fotografía gracias a las pequeñas cámaras desechables que le regalaban sus padres, pero aún de forma espontánea y natural. En […]

BIELORRUSIA

Ha comenzado la guerra de nervios

LAURENCE HABAY *27/08/2020*

Mientras que el dictador bielorruso Alexandr Lukashenko rechaza el diálogo con el Comité de coordinación creado por la oposición, Vladímir Putin pide a la Unión Europea (UE) que no interfiera en los asuntos del país. Quienes sostienen que Lukashenko perdió en la elección presidencial todavía han de organizarse y deberán resistir durante un tiempo.

COLOMBIA

Uribe, el ex presidente detenido más elogiado y condecorado en España

ROBERTO MONTOYA **ELSALTODIARIO.COM** *27/08/2020*

A pesar de las graves acusaciones de connivencia con el narcoparamilitarismo que pesan desde hace décadas contra el ex mandatario colombiano, gobiernos, bancos, multinacionales y grupos mediáticos españoles lo han presentado durante años como modelo de libertad y democracia.

POLÍTICA INTERNACIONAL CONTRA EL CAMBIO POLÍTICO

La explosión en Beirut no ha hecho temblar a la clase política libanesa

GILBERT ACHCAR *27/08/2020*

Con la ira popular en su paroxismo por la reciente explosión en Beirut, mucha gente en el Líbano ha esperado que de algo malo pudiera resultar algo bueno. Mucha gente creía que la tragedia impondría a la clase dominante dos demandas principales del levantamiento de octubre: un gobierno de expertos genuinamente independiente de la clase política libanesa y nuevas elecciones sobre la base de una nueva ley electoral. La esperanza era que una fuerte presión internacional impondría la realización de estas demandas. Pero Emmanuel Macron ha actuado sistemáticamente para mantener en pie el gobierno de coalición Hariri-Hezbolá. Por eso intervino con decisión para permitir el regreso a Beirut de un Saad Hariri secuestrado en Riad en 2017. Y por eso se apresuró a defraudar la expectativa de la gente en Líbano de un gobierno independiente y nuevas elecciones

Review. Revista de libros

es una publicación bimestral de cultura, literatura y política, que ofrece una selección de los mejores textos de The New York Review of Books ***Review. Revista de libros*** *es una publicación bimestral de cultura, literatura y política, que ofrece una selección de los mejores textos de The New York Review of Books*

Review #22

http://www.rdelibros.com

JUNIO - JULIO 2020

HOWARD BECKER

En San Francisco. Cuando mi barrio experimenta la pandemia

BRUNO LATOUR

Test al modelo de producción

RAFAEL SPREGELBURD

El teatro era el contagio

BORIS GROYS

La Guerra Fría entre el medio y el mensaje

JOHN BANVILLE

La imposibilidad de ser Oscar

Así funciona Neuralink: el sistema de Elon Musk que conecta tu cerebro a internet

Aún en desarrollo, el primer paso es utilizar esta tecnología en pacientes con extremidades robóticas

https://www.abc.es/ciencia/abci-funciona-neuralink-sistema-elon-musk-conecta-cerebro-internet-201907290228_noticia.html

ELON MUSK MOSTRARÁ EL VIERNES UN "DISPOSITIVO NEURALINK OPERATIVO": ESTO ES LO QUE SABEMOS HASTA EL MOMENTO

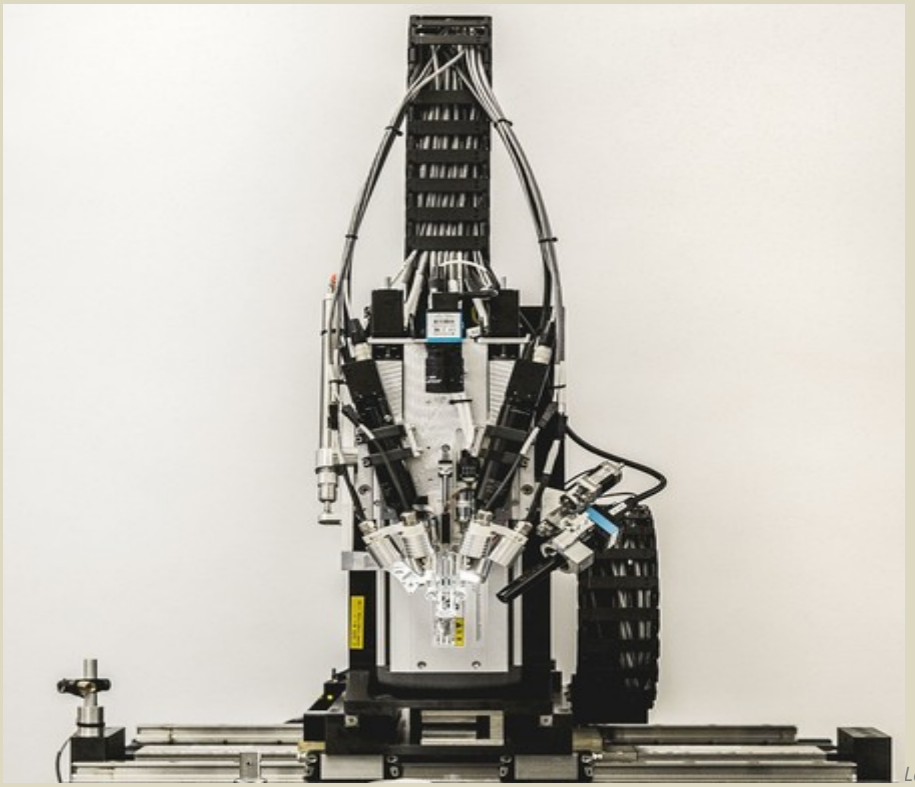
JOSE GARCÍA@josedextro

https://www.xataka.com/robotica-e-ia/elon-musk-mostrara-viernes-dispositivo-neuralink-operativo-esto-que-sabemos-momento?utm_source=facebook&utm_medium=social&utm_campaign=botoneraweb#_=_https://www.xataka.com/robotica-e-ia/elon-musk-mostrara-viernes-dispositivo-neuralink-operativo-esto-que-sabemos-momento?utm_source=facebook&utm_medium=social&utm_campaign=botoneraweb#_=_

Uno de los proyectos más ambiciosos de Elon Musk es Neuralink. En pocas palabras, Neuralink es una empresa que ***aspira a conectar cerebros y ordenadores****. Sobre el estado actual de este titánico proyecto no se sabe demasiado, más allá de que el CEO de Tesla y SpaceX asegura que seremos* ***capaces de integrarnos con una inteligencia artificial*** *y hasta de pasarnos música al cerebro, entre otras cosas. Sin embargo, Musk es optimista, tanto que nos ha citado este viernes para desvelar un "dispositivo Neuralink operativo".*

Lo hará el viernes, 28 de agosto, a las 3 PM hora Pacífico, es decir, las 00:00 del sábado (la madrugada del sábado o el viernes por la noche). Será un streaming, por lo que a priori cualquier persona podrá verlo, y el único detalle que el CEO de Tesla ha desvelado es que ***veremos la versión 2.0 del "robot tejedor"*** *que presentaron el año pasado y que se encargará de coser los hilos que conectarán nuestro cerebro al ordenador.*

Tan sencillo como una operación LASIK, dice Musk



La "máquina de coser" de Neuralink.

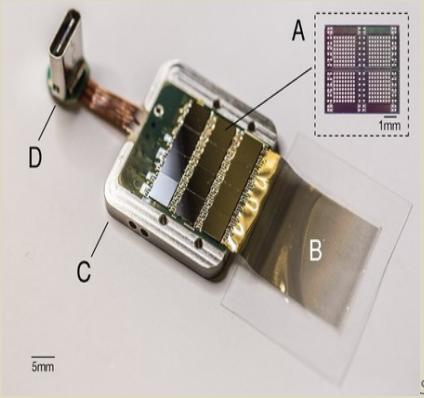
Lo del robot tejedor no es una metáfora. El año pasado, Elon Musk presentó un robot que, **grosso modo***, es una máquina de coser. La idea de Neuralink es* ***coser hilos a lo largo y ancho de la superifice del cerebro*** *que permitan la comunicación con el exterior. Entendámoslos como una especie de implantes, sensores y electrodos de tamaño microscópico. De hecho, los hilos tendrán un tamaño de entre 4 µm y 6 µm (un pelo humano tiene entre 15 y 100 µm)*

El año pasado, más o menos por estas fechas, Neuralink explicó que ya habían hecho pruebas en ratones, a los que le habían ***conectado hasta 1.500 electrodos****. La máquina que tenemos sobre estas líneas es, según la compañía, capaz de implantar seis hilos (192 electrodos) por minuto y sin tocar los vasos sangúineos. Estos hilos son flexibles, por lo que se pueden mover con nuestro cerebro y, a priori, reducir la posibilidad de sufrir daños.*

Toda la información recogida por los hilos se transmite a un dispositivo situado en la cabeza, previsiblemente detrás o encima de la oreja. ***Dicho dispositivo tiene un puerto USB tipo C*** *que se puede conectar a un ordenador para exportar dichos datos para su posterior procesado. El dispositivo que mostraron el año pasado tenía solo puerto USB, pero la compañía dijo que se podría desarrollar un sistema de transferencia inalámbrica.*

El año pasado Elon Musk dijo que las pruebas con humanos comenzarían en el último trimestre de 2019

La compañía dijo que las primeras pruebas con humanos comenzarían en el último trimestre de 2019 y que esperaba "tener esto en un paciente humano para finales del próximo año [finales de 2020]". Una promesa quizá demasiado ambiciosa, sobre todo si partimos de la base de que ***la FDA tiene que dar los permisos pertinentes*** *y que las primeras pruebas dejaron ver que el sistema no estaba maduro.*



Sensor de Neuralink mostrado en 2019.

Allá por 2019, Neuralink aseguró haber hecho 19 trasplantes en ratones con un éxito del 87% y haber registrado la función de 1.500 neuronas. No es una cifra a desechar, ni mucho menos, pero a efectos del cerebro representa lo mismo que una gota en un océano, porque se estima que el cerebro humano contiene unos ***86.000 millones de neuronas****. Tampoco tenemos constancia de que se hayan hecho pruebas en animales superiores como los monos, aunque Musk dijo que "un mono ha sido capaz de controlar un ordenador con su cerebro" durante la presentación del año pasado.*

Sea como fuere, ***Elon Musk siempre ha sido optimista con sus proyectos****, tanto que no ha dejado de despegar cohetes hasta que ha conseguido que uno llegue a la Estación Espacial Internacional. El empresario ha llegado a decir que la implantación del chip y la "costura" de los hilos "no es como una operación mayor, sino una* ***especie de equivalente a una operación como LASIK*** *(Laser Assisted in Situ Keratomileusis)". Esta operación lleva haciéndose más de 20 años y en ella se usa láser ultravioleta para corregir problemas como la miopía o hipermetropía.*

En respuesta a un usuario que le ha preguntado en Twitter cómo de cerca está el procedimiento de ser tan sencillo como LASIK, Elon Musk ha dicho que "todavía está lejos de LASIK, pero ***podría estar muy cerca en unos pocos años****". Estas*

palabras dejan ver que a la tecnología de Neuralink todavía le queda camino por recorrer, pero tocará esperar al viernes para saber qué tiene Musk entre manos y qué avances se han conseguido durante este año.

Qué busca conseguir Neuralink

Aunque conectar el cerebro a una máquina pueda sonar un poco al argumento de 'Transcendence', la película en la que Johnny Depp se transfiere a un ordenador y se integra con una IA omnipotente capaz de materializarse en el mundo real, lo cierto es que ***el objetivo de Neuralink es un poco más "mundano"****, entre comillas.*

*El principal objetivo es "****conseguir una simbiosis con la inteligencia artificial****" sin que el humano "se quede atrás". El propio Musk ha dicho en alguna ocasión que "creo que incluso en un escenario en el que la IA sea benigna, nos quedaremos atrás. Por eso creo que dotarnos con una interfaz cerebro-máquina de alto ancho de banda nos ayudará a permanecer por delante".*

Otro objetivo es "eventualmente implantar dispositivos en humanos parapléjicos ***permitiéndoles controlar teléfonos y ordenadores****". El propio Musk dijo en Twitter que "debería ser posible crear una derivación neural desde la corteza motora hasta los microcontroladores en grupos musculares y restaurar el movimiento incluso si alguien tiene una médula espinal completamente cortada". Objetivos ambiciosos donde los haya, pero muy a largo plazo, al menos por lo que sabemos hasta ahora.*

Por otro lado, Musk dijo en el podcast de inteligencia artificial de Lex Fridman que Neuralink podría "curar muchas enfermedades relacionadas con el cerebro", mencionando algunas como el "autismo" o la "pérdida de memoria". Sin embargo, este objetivo tiene poco que ver con la idea inicial de Neuralink, que recordemos es "conseguir una simbiosis con la inteligencia artificial". También ha mencionado en alguna ocasión la posibilidad de ***controlar la producción de hormonas*** *para usarlas en nuestro favor.*

Pero sea como fuere, ***por el momento son solo palabras y promesas****. Elon Musk y Neuralink, a falta de conocer los avances y nuevos datos que puedan dar este viernes, todavía tienen camino por delante para conseguir una interfaz humano-máquina no invasiva que nos integre con la inteligencia artificial. Tocará esperar.*

Elon Musk presentó un cerdo con el Neuralink instalado en el cerebro

https://josecardenas.com/2020/08/elon-musk-presento-un-cerdo-con-el-neuralink-instalado-en-el-cerebro/?fbclid=IwAR2Uwllczbcyq2VJsRQMTzAIzDKzuaD8-DuY7vqhXSB2yOxBuiTJfu0p70k

Todo sobre el chip que Elon Musk y Neuralink desarrollan para cerebros humanos

El empresario multimillonario presentó los avances del proyecto, el cual ha sido probado en dos cerdos

https://www.elsoldemexico.com.mx/doble-via/ciencia/todo-sobre-el-chip-que-elon-musk-y-neuralink-desarrollan-para-implantar-cerebros-humanos-problemas-neurologicos-medula-espinal-5688559.html?fbclid=IwAR1pkqZSIV_rGUzhvUQ1TAtkLMxwRx0U1xu612RSXVE-BFjC1j5bPRL9-aE

El cerebro tiene una función integrada y no separada como se creía: Estudio

Una investigación de la Universidad de Duke muestra que el cerebro funciona como una densa red de conexiones controlada por un conjunto de neuronas
https://www.eluniversal.com.mx/ciencia-y-salud/el-cerebro-tiene-una-funcion-integrada-y-no-separada-como-se-creia?fbclid=IwAR22GD5kVjBgodvy0OLWoMvhv9i5i9LM9TZpXlChLCAr-j1U_YE83_lieII

Estudios históricos sobre la construcción social de la ciencia en América Latina":

http://ow.ly/96RO50B31Ck

La Revista de Sociología es una publicación semestral del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile

Vol. 35 Núm. 1 (2020): Dossier: Teoría política para una época de incertidumbre

https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/index

Presentación del dossier: Teoría política para una época de incertidumbre
Presentation of the Special Issue: Political Theory for an Era of Uncertainty
Daniel Grimaldi, Darío Montero
1-6
DOI: 10.5354/0719-529X.2020.58088
PDF
Movimientos ciudadanos del siglo XXI: Aportes para su conceptualización
Citizens movements in the twenty-first century: Towards a conceptualization
Rocío Annunziata
7-19
DOI: 10.5354/0719-529X.2020.58103
PDF
Justificación de la violencia política: Propuesta de un modelo teórico social
Justification of political violence: Proposal of a theoretical social model
Mauro Basaure
20-30
DOI: 10.5354/0719-529X.2020.58104
PDF
El estallido social en Chile desde el igualitarismo relacional de Elizabeth Anderson
The Chilean social uprising according to the relational egalitarianism of Elizabeth Anderson
Daniel Brieba
31-42
DOI: 10.5354/0719-529X.2020.58105
PDF
Populismo como democracia iliberal: Una hipótesis sobre el estallido social chileno
Populism as illiberal democracy: A hypothesis regarding the Chilean social uprising

Cristóbal Bellolio
43-55
DOI: 10.5354/0719-529X.2020.58106
PDF
¿Qué democracia? Feminismo y política en el Chile de los 80s
What democracy? Feminism and politics in the Chile of the 80s
Luna Follegati Montenegro
56-68
DOI: 10.5354/0719-529X.2020.58107
PDF
Democracia, cambio político, e incertidumbre: Lefort al encuentro de Maquiavelo
Democracy, political change, and uncertainty: Lefort meets Machiavelli
Gilles Bataillon
69-79
DOI: 10.5354/0719-529X.2020.58109

Actualiza contenidos

https://nuso.org/edicion-digital/

Ya salió El Socialista Centroamericano No 313.-

https://elsoca.org/index.php/publicaciones/el-socialista-centroamericano/5517-ya-salio-el-socialista-centroamericano-no-313

Escritura académica/De la teoría a la práctica

Más recursos para una escuela de nuevos escritores

https://drive.google.com/file/d/1Rn2tW2ykEPlMwUkY5T3QGImRI7bZ90ga/view?fbclid=IwAR3tC9_6bjtv6QpG4jw5m0pwfRWTQzz7sQ4ZVy3NjUmQXyJlMYX9OLIeYjc

REVISTA SANTIAGO NO 10

https://issuu.com/revistasantiago/docs/revista_n10?fr=sZTEzMjE4MDY3NjU
Entra aquí para leer el número: *https://issuu.com/revistasantiago/docs/revista_n10*

Contraofensiva neoliberal. La Escuela Austríaca de Economía en el centro estratégico de la disputa

Autora: María Paula de Büren
http://iigg.sociales.uba.ar/2020/08/25/contraofensiva-neoliberal/
http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20200824052712/Contraofensiva-neoliberal.pdf

Revistas del Instituto Gino Germani

http://iigg.sociales.uba.ar/publicaciones-2/nuestras-revistas/

Nuestros libros

http://iigg.sociales.uba.ar/publicaciones-2/nuestros-libros/

Colección Filosofía en 90 minutos | Descarga libros en PDF

http://www.labibliotecafilosofica.com/2020/08/coleccion-filosofia-en-90-minutos.html?fbclid=IwAR1yOjwhoQ0Wys0eb03fN4_eSQOIqQ_5esjFZRhi1Eet-JZLjD5XYWPmFV8

¿Gobernar para o con el pueblo?

Homero R Saltalamacchia

https://www.academia.edu/43965786/_Gobernar_para_o_con_el_pueblo?email_work_card=title

Tecnología, guerra y fascismo - Herbert Marcuse

https://enriquehuertacuevas.wordpress.com/2020/04/05/marcuse-pages/

Renán Vega Cantor: La Universidad de la ignorancia. Capitalismo académico y mercantilizació

👉https://bit.ly/3lAOr19

Alberto Preciado

¡Saludos

mi Nuevo libro

"Educación integral comunitaria y aforepistemología: un estudio con la Red de Organizaciones Afrovenezolanas (ROA) en Cuyagua, Venezuela".

Dejo aquí el enlace de la Editorial Laboratorio Educativo de Venezuela y Colombia:

https://editoriallaboratorioeducativo.publica.la/library/publication/educacion-integral-comunitaria-y-afroepistemologia-un-estudio-con-la-red-de-organizaciones-afrovenezolanas-roa-en-cuyagua

Cordialmente,

Una ventana indiscreta. La historia desde el cine.

https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/10253/ventana_indiscreta.pdf?sequence=1&fbclid=IwAR2tMsKKmsTlQgcnwIJhK427bXWyoLL7NYw7ktn5ke8K_xczjf1Q0_z-qD4

urss ggp LA GUERRA PARTISANA

https://www.facebook.com/biblioteca.virtual.estrella.roja/posts/2047120618690418

vasiliev boris NIKOLAI EL DE LA FORTALEZA DE BREST

https://www.facebook.com/biblioteca.virtual.estrella.roja/posts/1600780083324476

ARENAS JACOBO DIARIO DE LA RESISTENCIA EN MARQUETALIA

https://www.facebook.com/biblioteca.virtual.estrella.roja/posts/1893468914055590

Descargar de:

https://mega.nz/#!upRSnI5A!vvtD0C_VbeiVrg9osIPMcEZw8wRZq2cGZtS0Ta797dA

https://drive.google.com/open?id=1RVM9EHLjyVli0KkWN_VmlJhSFMOQ5WST

MELIUJIN S. DIALECTICA DEL DESARROLLO EN LA NATURALEZA INORGANICA

https://www.facebook.com/biblioteca.virtual.estrella.roja/posts/1720142071388276

OPERA DE PEKIN LA INGENIOSA CONQUISTA DE LA MONTAÑA DE EL TIGRE

https://www.facebook.com/biblioteca.virtual.estrella.roja/posts/1741981965870953

MENG CHING CHIANG - LIU JU – LAN

https://www.facebook.com/biblioteca.virtual.estrella.roja/posts/1720271268042023

Pandemia. La covid-19 estremece al mundo

Slavoj Žižek

https://dialektika.org/wp-content/uploads/2020/04/Pandemia-Slavoj-Zizek-.pdf

El asalto a la cultura

https://viruseditorial.net/paginas/pdf.php?pdf=el-asalto-a-la-cultura.pdf&fbclid=IwAR3zT2GzGfXIAdgWGqI_eZcntetdA90yScT4UYFrt_gfmQJ44KFlDpxZcaA

La política social y el combate a la pobreza en México

https://www.researchgate.net/publication/31775882_La_politica_social_y_el_combate_a_la_pobreza_en_Mexico

Independencias_Estados_Politicas_Centroamerica_siglo_XIX

https://cihac.fcs.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2017/05/Independencias_Estados_Politicas_Centroamerica_siglo_XIX.pdf?fbclid=IwAR3Mk2OYYD51ZQg9fm5CvMUszfGuXnpf3Fyv_BWtoPwCt7Ub1Ubt4pP6ho0

Turistas y campesinado: El turismo como vector de cambio de las economías campesinas en la era de la globalización.

(autores: J. Gascón, D. Ojeda). Madrid, Tenerife: Foro de Turismo Responsable, Pasos Edita. 2014
https://www.academia.edu/12054471/Turistas_y_campesinado_El_turismo_como_vector_de_cambio_de_las_economías_campesinas_en_la_era_de_la_globalización_autores_J_Gascón_D_Ojeda_Madrid_Tenerife_Foro_de_Turismo_Responsable_Pasos_Edita_2014?fbclid=IwAR16SyXjMCTmHdrXI_eGGBx1by9Y--xpa-wllu9r5g1hx4M1ZmbGNwl3S_g

Investigación cualitativa en varios archives

Vía Fractual.

https://drive.google.com/drive/folders/1jJpUUR68XJVuVFkvEmFJg0O4ActH5i1o?fbclid=IwAR3EfCWTwTpqe78WETQAqYmfFPuipF4JAfniikwLZvToFoq_K9PZd5tcxbM

Ian Brossat. 2018. Airbnb, la ciudad uberizada.

https://katakrak.net/sites/default/files/airbnb._la_ciudad_uberizada_web.pdf

COLECCIÓN DE LIBROS :HUMANIDADES Y TECNOLOGÍA

https://www.teseopress.com/coleccion-humanidades-y-tecnologia/?fbclid=IwAR1eTc8mfauYVr89M68jhCQyZusocBQFJNDwfS8u5LRPkcm4VY-3maJceeU

IMAGINARIOS CULTURALES

https://drive.google.com/file/d/1ab-RJe7kZbFjgHylisQ0RmW1GJTw0ZuR/view?fbclid=IwAR1DbEeZgw19TnASjrrqZLxZ4lJ3BLjg-o5d44iMR1q6HtVP0lLSrL1HIBI

LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA de ALEXIS DE TOCQUEVILLE

Descarga aquí: https://bit.ly/2QycCzg

MODOS DE PRODUCCIÓN EN AMÉRICA LATINA-

http://ariadnaediciones.cl/images/pdf/ElDebatePermanente.pdf?fbclid=IwAR3CPqmHJowlSzzW_ndq62JSHdOYNdKi961WUpxglT_1R_DSl9TbcM-VzXk

Abordajes psicoanalíticos a inquietudes sobre la subjetividad

Marco Alexis Salcedo Serna
https://www.academia.edu/37661378/Abordajes_psicoanalíticos_a_inquietudes_sobre_la_subjetividad?fbclid=IwAR1eTc8mfauYVr89M68jhCQyZusocBQFJNDwfS8u5LRPkcm4VY-3maJceeU

Políticas Públicas del Libro, La Lectura, la Escritura y las bibliotecas - carpeta de cultura.pdf

http://www.segeplan.gob.gt/downloads/clearinghouse/politicas_publicas/Cultura/Políticas%20Públicas%20del%20Libro,%20La%20Lectura,%20la%20Escritura%20y%20las%20bibliotecas%20-%20carpeta%20de%20cultura.pdf?fbclid=IwAR2-PzpYraI_f3H9CJyFHmppxdvoTNlTLjNFkWMAwQwnimvEA-sd54u4RhE

Davis Hanson (ed) el arte de la guerra en el mundo atiguo de las guerras persas a la caida de Roma.pdf

https://drive.google.com/file/d/1VY61Bb7VJ30ukyO1DsRGIxoN7aWS4c44/view?fbclid=IwAR1v3qogC20svy79FVAOTjRx3HjZ4LI-zzO-b9qcBkB4_PODgTNwem4jqkg

IDENTIDAD Y VIOLENCIA

https://www.senado.gob.mx/BMO/index_htm_files/3_identidad_violenciao_distribucion.pdf?fbclid=IwAR3Wvva-s8odlubgF3SLQPZSf6lDilyLZf1B1OosDETsytFfoEh7X2a8LrM

Los policías: Una averiguación antropológica

Autor: María Eugenia Suárez de Garay

https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/3842/9786079473587.pdf?sequence=2&isAllowed=y&fbclid=IwAR3klp_yJQ1rk9HS_gXFD-Ji_AUAlcoWpTJN-N6VqOmstFq9n-qGqcnFgIk

Revista Latam de Economía y Sociedad Digital

@RevLatamDigital
https://centrolatam.digital/issue/agosto-2020/

CULTURA Y SIMULACRO - JEAN BAUDRILLARD

Pdf de la obra: https://aprendizaje.mec.edu.py/dw-recursos/system/content/0c59c97/content/Baudrillard,%20Jean%20(1929-2007)/Baudrillard,%20Jean%20-%20Cultura%20y%20simulacro.pdf

https://aprendizaje.mec.edu.py/dw-recursos/system/content/0c59c97/content/Baudrillard,%20Jean%20(1929-2007)/Baudrillard,%20Jean%20-%20Cultura%20y%20simulacro.pdf?fbclid=IwAR2UDUafXCNIKtl7JP4Ipm61flZW8mfzYuzNkltnDPSELHAt3IASoYLmCxA

"Imaginarios sociales modernos" (2006)

Charles Taylor

https://drive.google.com/file/d/1IT3OeS65zzGM4usknkExi2sZqUCHnSfG/view?fbclid=IwAR0tT6-m8ezqpgc9GS6TDEk2eV_-9UyuES_PZBkzVMqSbMMUtf4Uu64-rPw

Revoluciones

https://revoluciones.net/category/dossier-far-dialogo-ardiente-de-marxismos-y-peronismos/?fbclid=IwAR2AyEUFrC2d9l-Dijvh79Kon9hLwFJ4gjlzI7ZNhhhsBHQp1AZPtuhBcwk

EPISTEMOLOGÍAS DECOLONIALES PARA LA PAZ EN EL SUR-GLOBAL

https://app.box.com/s/xh3nrr87mnwdgvzr0ijk58jxqal8cltk

"Revisitando la agenda de seguridad en América Latina" CS. No 31, Mayo-Agosto (2020)

Author Photo Amparo Marroquín Parducci

https://www.academia.edu/42934442/_Revisitando_la_agenda_de_seguridad_en_América_Latina_CS_No_31_Mayo_Agosto_2020_?email_work_card=title

Concurso de ensayos universitarios - Ideas Para el Futuro

https://www.caf.com/es/actualidad/convocatorias/2020/04/concurso-de-ensayos-universitarios-ideas-para-el-futuro/

Te hacemos llegar Grandes noticias de Bolivia

http://radiodeseo.com

La educación para la futura economía digital

Nancy W. Gleason
New York University Abu Dhabi
https://www.bbvaopenmind.com/articulos/la-educacion-para-la-futura-economia-digital/

La educación está cambiando porque la economía digital está transformando las destrezas y los talentos que se necesitan para llevar una vida plena y fomentar el bienestar personal. Los ámbitos de la informática y la creatividad siguen presentando déficits de talento que no dejan de aumentar. Los estudiantes deben ser flexibles en el aspecto cognitivo y capaces de aprender constantemente cosas nuevas y aplicar conocimientos antiguos a contextos novedosos. La formación continua constituye la nueva normalidad. Aquí se identifican tres grandes cambios: (1) en la financiación de la educación, (2) en la duración del aprendizaje y (3) en la forma de aprender. El sello de la economía digital será la necesidad de contar con colaboraciones entre la industria, el gobierno y las instituciones educativas.

La economía digital está cambiando lo que cognitivamente necesitamos hacer para llevar una vida plena y alcanzar bienestar. La inteligencia artificial, el internet de las cosas, la impresión en 3D, la realidad virtual, las tecnologías de registro distribuido, la biotecnología y la robótica se conjugan para cambiar nuestra forma de trabajar y de vivir.1 Sigue habiendo déficits de talento, que se acentúan en relación con la informática y la creatividad. La gig economy está cambiando el empleo y las estructuras de beneficios en todo el mundo, gracias a plataformas que permiten compartir recursos. Se cree que el mercado laboral sufrirá importantes perturbaciones, aunque el ritmo de la asimilación tecnológica, el carácter del estado de bienestar y la demografía de cada país ayudarán a determinar la magnitud y la duración del desempleo ocasionado por la automatización del trabajo humano (OCDE, 2018).2 Habrá una gran demanda de nuevas tareas y competencias. En concreto, la educación superior tendrá un papel esencial en la recualificación, la actualización de competencias y la formación de la población activa global de la cuarta revolución industrial.

Puede que lo que ya es tecnológicamente posible todavía no sea ni política ni económicamente racional ni factible.3 Esta es la razón de que, al principio, independientemente de lo que puedan hacer las instituciones docentes para actualizar competencias, recualificar y educar el talento, quizá asistamos a un considerable desplazamiento de empleos en la economía digital. El ritmo del cambio es de tal magnitud que probablemente, a corto plazo, se genere un desempleo considerable. Las instituciones educativas podrán ayudar a los individuos a gestionar la transición a una nueva realidad.

Para prosperar en la economía digital hace falta una combinación de competencias cognitivas y destrezas tecnológicas. Las competencias constituyen un cambiante conjunto de destrezas. Los estudiantes deben ser flexibles, curiosos en el aspecto cognitivo y capaces de aprender constantemente cosas nuevas y de aplicar conocimientos antiguos a contextos novedosos. La clave de la empleabilidad es la adaptabilidad cognitiva. Los trabajadores tendrán que aprender y desaprender constantemente. Los sistemas educativos deben preparar a los estudiantes –tanto adultos como jóvenes– para lo que denomino resiliencia formativa, relacionada con la capacidad para adaptarse con facilidad, y repetidamente, a las nuevas verdades del conocimiento. Esta consiste en aceptar que los conocimientos anteriores se tornen irrelevantes bajo nuevas circunstancias.

El actual panorama educativo global se concibió para responder a las necesidades de la Revolución industrial, iniciada en la década de 1850 con la mecanización del trabajo físico. Hace tiempo que existe un gran desfase entre las destrezas de los graduados y las expectativas de los empleadores. Ni las universidades ni los institutos de secundaria saben bien cómo distribuir el tiempo entre destrezas blandas y duras; es decir, entre competencias de orden socioemocional y técnicas. Los académicos, que se consideran expertos en contenidos, que desarrollan y verifican el conocimiento, se resisten a impartir competencias profesionales. Sin embargo, en países donde la educación superior no está subvencionada por el gobierno, las deudas que contraen los estudiantes para poder encontrar trabajo no se pueden devolver, ni tampoco justificar, amparándose únicamente en el conocimiento de contenidos. El cambio radica en que las universidades ya no son los únicos proveedores de información. La información está en todas partes. Lo importante es lo que haces con ella. Además, los trabajos disponibles en esta era digital cambian con tanta rapidez que los grados técnicos no pueden garantizar la preparación para el futuro del trabajo. Por eso es esencial la resiliencia formativa.

La educación primaria, secundaria y superior debe cambiar de enfoque y pasar del qué se enseña al cómo se enseña. Y los empleadores deben cambiar su forma de medir el talento y de reconocer las capacidades blandas y la resiliencia

Esto no quiere decir que la educación tal como la conocemos esté obsoleta; de hecho, es esencial para un crecimiento económico inclusivo. ¿Qué queremos que ofrezca la educación formal al futuro trabajador? Muchos empleos exigen destrezas técnicas y es preciso aprender ese contenido. No se puede codificar sin saber cálculo. No se pueden elaborar modelos económicos sin saber econometría. Y no se puede hacer investigación social sin una alfabetización informacional sólida. Hay que aprender cada una de estas competencias para desempeñar el pertinente oficio. El contenido sigue siendo esencial, pero es insuficiente. La educación primaria, secundaria y superior debe cambiar de

enfoque y pasar del qué se enseña al cómo se enseña. Y los empleadores deben cambiar su forma de medir el talento y de reconocer las capacidades blandas y la resiliencia. El aprendizaje de contenidos sigue siendo esencial, pero lo que realmente importa es lo que se hace con la información.

Sin embargo, las competencias centran la atención de lo que en la actualidad se considera buena formación, y las principales obras del área lideran esta perspectiva. Los libros que aparecen en la actualidad sobre cómo debería ser la educación abogan por que las universidades desarrollen un determinado conjunto de destrezas. Es bien sabido que Joseph Aoun (2017), rector de la Northeastern University de Boston, defiende la creatividad, el emprendimiento y los conocimientos aritméticos en Robot-Proof [A prueba de robots]. Angela Duckworth (2016) defiende la necesidad de tener agallas en Grit. El poder de la pasión y la perseverancia. En uno de los libros más importantes a este respecto, La segunda era de las máquinas. Trabajo, progreso y prosperidad en una época de brillantes tecnologías, Erik Brynjolfsson y Andrew McAfee (2014) escriben que el talento necesita fomentar sus capacidades en los ámbitos de la ideación, la identificación de pautas generales y la comunicación compleja. Y, para los empleados más cualificados, Cynthia Solomon y Xiao Xiao (2019) han editado un volumen publicado por MIT Press, Inventive Minds, Marvin Minsky on Education [Mentes con inventiva: escritos de Marvin Minsky sobre educación], en el que se preguntan cómo se puede fomentar en la gente una inventiva que sirva para crear cosas. Todas estas publicaciones ofrecen interpretaciones relevantes, pero ninguna identifica el ingrediente primordial, aunque sí aportan indicadores y rasgos útiles de lo que se necesita para triunfar en la economía digital y señalan cómo podrían las instituciones docentes ayudar a los graduados a llegar a ese punto.

Este siempre ha sido el enfoque de las escuelas de artes liberales como la Ashoka University en India, la NYU Abu Dhabi en los Emiratos Árabes Unidos, el Williams College en Estados Unidos y el Yale-NUS College en Singapur, que están desarrollando un talento realmente global. Lo hacen mediante clases pequeñas, donde los estudiantes de grado entran en contacto con los mejores investigadores del mundo, y plantean un aprendizaje auténtico mediante una pedagogía centrada en el individuo. Se pone un gran empeño en integrar mensajes de movimientos globales como el de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), lo cual queda patente en un programa de estudios innovador y un aprendizaje vivencial pegado a la realidad. Estos entornos de aprendizaje se han concebido y desarrollado con el fin de ayudar a los estudiantes a sentirse cómodos con la ambigüedad, a trasladar los conocimientos de un contexto a otro y a aplicarlos de formas novedosas.

En estos centros se gradúa un número relativamente pequeño de quienes integran la oferta de mano de obra global. Como el modelo de las artes liberales es demasiado caro por cada alumno, no se podrá aplicar a los cientos de millones de personas que se cree que necesitarán recualificarse en los próximos diez o veinte años. Sin embargo, este modelo de interpretación interdisciplinar de los retos de la humanidad sigue constituyendo un depósito excelente del que extraer talentos preparados para el futuro de la economía digital, porque a esos graduados, sea cual sea su disciplina, se les enseña a cuestionar, analizar y crear, así como a ver los problemas desde una perspectiva global.Dichos estudiantes son capaces de aplicar las ciencias, las artes y las ciencias sociales a cuestiones estratégicas, mientras desarrollan habilidades sociales en un entorno internacional. Disponen de conocimientos aritméticos, digitales y de inteligencia

emocional. Este es el pensador de la cuarta revolución industrial que buscamos. El reto radica en extender sus mejores atributos.

Las aulas con pocos alumnos son caras pero esenciales para que los estudiantes reciban atención de calidad y tengan acceso al profesor universitario o de secundaria

Desarrollar estas destrezas resulta caro. La verdad es que en la mayoría de los países actuales el sector público no destina suficiente apoyo económico a la educación ni a la recualificación. La magnitud de las deficiencias de talento supone que la industria necesita colaborar con los gobiernos y con los centros de educación superior para poner en marcha una transformación de las capacidades en el conjunto de la población activa mundial. Las aulas con pocos alumnos son caras pero esenciales para que los estudiantes reciban atención de calidad y tengan acceso al profesor universitario o de secundaria. Ya se ha demostrado que la enseñanza vivencial conduce a los estudiantes a entornos de aprendizaje auténtico que les permiten aplicar los contenidos al mundo real y que también contribuyen a que retengan las materias. Todo esto, combinado con trabajos en prácticas, permite a los estudiantes saber cómo se aplicará realmente el contenido de un curso o de una especialidad a un determinado entorno laboral o sector. Al conjugarse, todos estos elementos permiten al estudiante alcanzar niveles de pensamiento más complejos que generan la capacidad de solucionar problemas y de crear nuevos conocimientos. Al margen de en qué área de conocimiento decida centrarse cada estudiante, todos deben ser capaces de escribir, de comunicar ideas con claridad (cuantitativa y cualitativamente) y de comprender cómo se crea el conocimiento. Dentro del aula, investigadores de lo más innovador presentan su trabajo para que los estudiantes comprendan realmente cómo se genera el conocimiento. Esto es esencial en la era de las noticias falsas, la realidad aumentada, los macrodatos y el sesgo algorítmico.

TRES GRANDES TRANSFORMACIONES DE LA EDUCACIÓN PARA LA ECONOMÍA DIGITAL

Los tres grandes cambios educativos antes perfilados se basan en consultas bibliográficas, informes del sector privado y experiencias prácticas de todo el mundo. Es importante señalar el peso que las estructuras de gobernanza, la estabilidad económica, las relaciones laborales y la asimilación de los avances tecnológicos tienen en el contexto de cada país y centro educativo. Se identifican tres grandes cambios en la educación: (1) en su financiación, (2) en la duración del aprendizaje y (3) en la forma de aprender. En los apartados siguientes se repasará cada una de esas transformaciones del futuro educativo.

1. Mecanismos de financiación educativa

El principal cambio que presentará el futuro de la educación radicará en una colaboración más deliberada entre la industria, el gobierno y las instituciones docentes para financiar la enseñanza y el desarrollo del talento. Es algo que exigió abiertamente el libro de Klaus Schwab (2016) La cuarta revolución industrial, y algo que continúa defendiendo el Foro Económico Mundial. Hace tiempo que los estudios relacionan el desarrollo económico con la educación de la

población. Para poder mantener diversos tipos de contratos sociales, los gobiernos necesitan que la gente pueda vivir, trabajar y ganarse la vida. En el libro Beyond the Skills Gap: Preparing College Students for Life and Work [Más allá de las carencias de cualificación: cómo preparar a los estudiantes universitarios para la vida y el trabajo], de Amanda K. Oleson et al. (2016), publicado por Harvard Education Press, se postula que los empleadores deben compartir con el sector educativo la responsabilidad de preparar a los estudiantes para trabajar en la economía digital. Si esto llegara a ocurrir supondría un excelente cambio para la educación en la futura economía digital. La industria tendrá que contribuir a sufragar una nueva forma de recualificar y formar al conjunto de la población activa global. Esto también supone que sufrague la recualificación de los profesores universitarios y de secundaria. Hay que tener en cuenta el coste de esta labor y la magnitud de este reto. El McKinsey Global Institute (2017) calcula que casi 1.200 millones de personas ocupan trabajos susceptibles de automatización. Esto no quiere decir que vayan a perder su empleo, sino que en la próxima década sus organizaciones les encomendarán otras tareas a casi todos ellos. Sin embargo, la tecnología produce oportunidades y soluciones eficaces desde el punto de vista financiero, aunque, en este caso, no sea con la suficiente celeridad. Los empleadores necesitan ayudar a los gobiernos y a las instituciones educativas a recualificar y actualizar las capacidades de la población activa.

La industria tendrá que contribuir a sufragar una nueva forma de recualificar y formar al conjunto de la población activa global. Esto también supone que sufrague la recualificación de los profesores universitarios y de secundaria

En todo el mundo, aun sin tener en cuenta la economía digital, supone un reto acceder a una educación de calidad. Para aquellos que logran acceder a la educación superior y completarla, la financiación es algo prohibitivo. En Estados Unidos, la Reserva Federal calcula que en 2018 los estadounidenses soportaban deudas de estudios por valor de 1,5 billones de dólares. En la Universidad de Harvard, un alumno no becado abona en torno a 78.000 dólares anuales para sufragar su matrícula, alojamiento y alimentación, además de otras tasas y gastos cotidianos. En Europa las tasas son bastante inferiores; en España, por ejemplo, las de las universidades públicas se sitúan entre los 2.000 y los 3.500 euros al año, y las de las privadas van de los 5.500 a los 18.000 euros por curso escolar. En Argentina la educación superior es gratuita, pero los centros están masificados y la calidad puede verse por tanto afectada. En India simplemente no hay plazas suficientes para los millones de jóvenes que carecen de oportunidades para acceder a la educación superior. Es un talento desaprovechado. Una oportunidad económica desaprovechada. Un bienestar que se dilapida.

La sima entre ricos y desposeídos no dejará de ahondarse, sobre todo en función del género, ya que el acceso a los ordenadores determinará el potencial de éxito educativo y laboral. Queda por ver si habrá algún país que adopte algún tipo de renta básica universal para distribuir la riqueza o si la mayoría recurrirá a una semana laboral de tres o cuatro días sin reducción de sueldo para afrontar el incremento de los beneficios del capital y la correspondiente reducción de los beneficios para el conjunto de la humanidad. El modelo tendrá que dejar de basarse únicamente en la filantropía y en los ingresos por matrícula, y los impuestos, por sí solos, no podrán sufragar la educación pública en las economías del bienestar.

La razón última por la que los mecanismos de financiación tendrán que cambiar es que la formación continua que exige la economía digital supone que el modelo que propugna la concentración de la educación entre los primeros quince y veinticinco años de vida ya no es suficiente

La razón última por la que los mecanismos de financiación tendrán que cambiar es que la formación continua que exige la economía digital supone que el modelo que propugna la concentración de la educación entre los primeros quince y veinticinco años de vida ya no es suficiente. Posteriormente se abordará este asunto con más detalle, pero es importante señalar que, a partir de ahora, aprenderemos durante toda la vida. Ese cambio educativo ya se está produciendo, no es algo futuro. Ni en la educación de adultos ni en la corporativa resulta eficaz adquirir cursillos de pensamiento crítico para los empleados. No se puede desarrollar ni la resiliencia ni la creatividad en un curso de formación de tres días. Para aprender a conectar ideas y crear soluciones de forma novedosa hace falta tiempo y financiación. Para conseguir una población activa flexible y eficaz es preciso que los gobiernos, la industria y las instituciones educativas apoyen económicamente la formación continua. Eso incluye la financiación de investigaciones en ciencias del aprendizaje, sobre todo en relación con los adultos. Se prevé que este campo de estudio será de vital importancia en los años y las décadas venideros. En realidad, financiar ese tipo de investigaciones podría reflejar la responsabilidad social corporativa.

2. La duración: formación continua y actualización de competencias

La educación ya no se concentrará en los primeros años de vida. Ahora la educación es una labor de toda la vida, un proceso en el que la gente tendrá que aprender, desaprender, reaprender y aprender de nuevo. La formación continua es esencial para sobrevivir y prosperar en la economía digital. La gente puede adquirir más información y así obtener más conocimientos, o aprender a hacer algo gracias a un curso sobre una determinada competencia; o puede aprender que algo es importante por su potencial para activar la creatividad y fomentar el éxito. Todas las organizaciones necesitan una cultura del aprendizaje basada en el crecimiento y la mejora. Los equipos más eficaces serán aquellos que sepan cómo aprender, no qué hay que aprender. El acceso a los centros de enseñanza y de trabajo debe ir ligado a culturas del crecimiento y del cambio.

El cambio tecnológico avanza con demasiada rapidez como para que el desarrollo del talento se detenga a los veinticinco años o antes. Lo que necesitamos saber cambia con demasiada rapidez. Y los millones de nuevos empleos que se crearán exigirán habilidades técnicas y sociales cuyo momento preciso no podemos predecir. La formación continua es cara, lo cual significa que los gobiernos y la industria deben contribuir a subvencionarla para mantener la economía en marcha. Probablemente la formación de directivos multiplique sus demandas. Es probable que las instituciones educativas del sector privado que puedan ofrecer distintivos y certificados de conocimiento tengan un papel que nunca habían tenido en la educación de adultos.

Es más, tal como indicó la OCDE (2018), puede que la reducción de las horas de trabajo, reflejada en el sueldo, pueda compensar la pérdida de renta debida a la perturbación creativa de los trabajos. En este escenario, y en el de una renta

básica universal, la gente tendrá más tiempo para aprender nuevas cosas. Se podrán dedicar más horas de la semana al aprendizaje. Este cambio de las estructuras sociales cambiará el funcionamiento de la educación y la formación corporativas. Se dispondrá de más capital para conseguir que la educación de adultos sea una realidad y una práctica coherente.

La OCDE ha desarrollado una Brújula para el aprendizaje dentro del proyecto Futuro de la Educación y las Habilidades 2030, que pretende ofrecer orientación a los sistemas educativos del mundo para que los estudiantes puedan alcanzar bienestar en el futuro. La Brújula para el aprendizaje, tal como aparece en la figura 1 y se ilustra a continuación, presenta las formas de pensar en lugar de las competencias específicas y el aprendizaje de contenidos. Otros organismos internacionales están desarrollando esquemas parecidos, ya que las necesidades actuales y futuras de la población activa del mundo están ante una gran transformación. Lo primordial es que la preparación de los futuros pensadores para entornos en cambio constante ya no se circunscribe a los primeros veinte o veinticinco años de vida, y que la pura y simple memorización es absolutamente insuficiente para un empleado viable. Los centros de educación privados y públicos tratarán de conseguir que los estudiantes sepan cómo pensar y aprender, y esto es esencial para su éxito y bienestar a largo plazo.

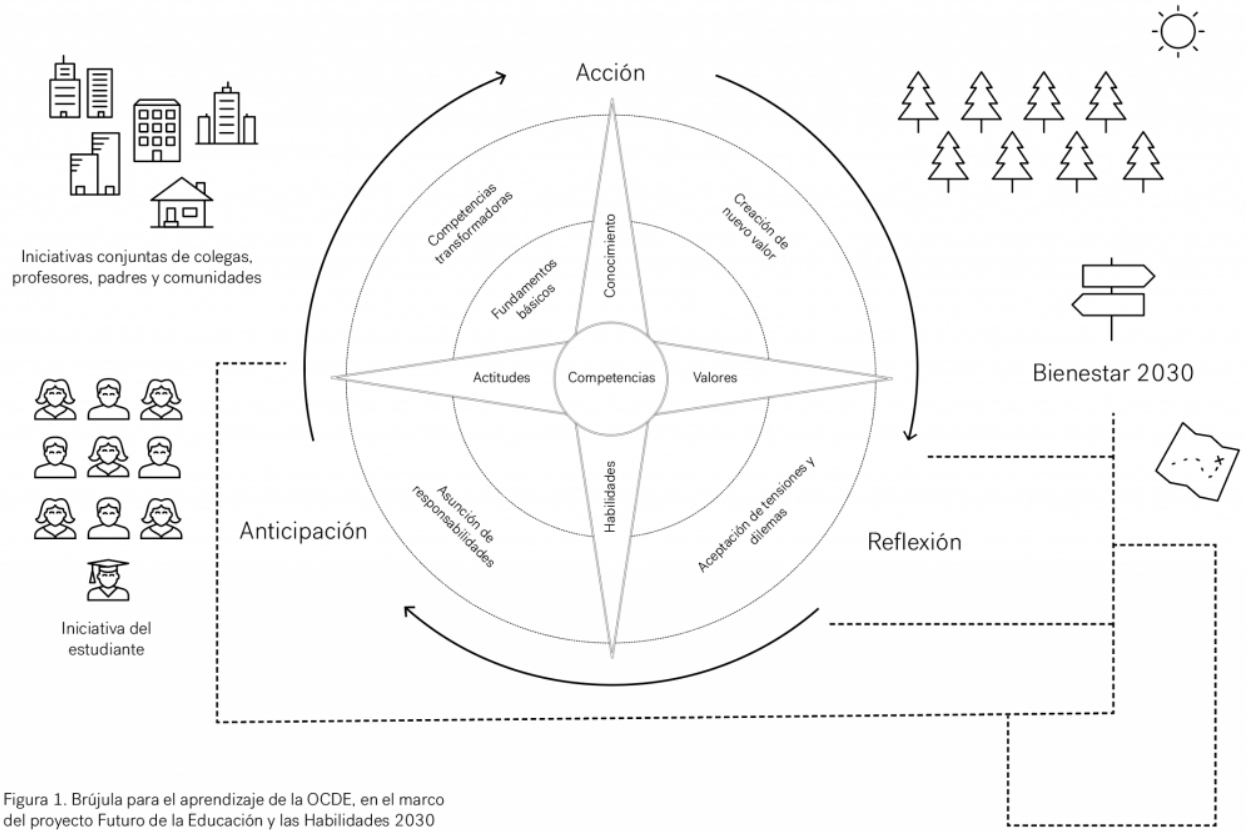


Figura 1. Brújula para el aprendizaje de la OCDE, en el marco del proyecto Futuro de la Educación y las Habilidades 2030

La Brújula para el aprendizaje 2030 de la OCDE es un marco de aprendizaje que pretende ayudar a los estudiantes a manejarse en su camino hacia el bienestar futuro. Crea un vocabulario común sobre objetivos educativos generales

El esquema de la figura 1 ayuda a comprender cómo se aprenderá mejor para triunfar en la vida. En el aula, esto significa que la educación tendrá que aprovechar mejor la tecnología para acceder a más estudiantes y dar más tiempo a los educadores humanos para que hagan lo que mejor saben hacer. Esto significa que probablemente en un futuro próximo las calificaciones se automaticen. Los algoritmos están sesgados, pero ofrecen pautas que podemos identificar y corregir. Para los seres humanos es mucho más difícil corregir el sesgo implícito. La tecnología puede proporcionar lecciones, supervisar contenidos y evaluar trabajos. Los educadores, más que limitarse a compartir sus conocimientos, tendrán que aprender a facilitar el aprendizaje. Es esencial que el aprendizaje se centre en el individuo. Las aulas y las actividades virtuales deberían ser pertinentes y relevantes para los intereses de los estudiantes. Cuando sea económica y materialmente posible, la enseñanza deberá impartirse en grupos pequeños y diversos, ajenos a consideraciones de edad.

A medio plazo, la recualificación y actualización de competencias de los trabajadores actuales será un elemento fundamental de la acción empresarial. También será importante a largo plazo, ya que los trabajadores de la generación Z buscarán empresas que puedan ofrecer buenas oportunidades de desarrollo dentro de la gig economy. Visa constituye un buen ejemplo de cómo debería ser este cambio en las grandes empresas. En la actualidad, la Visa University tiene dos campus físicos, uno en Foster City, California, y otro en Singapur, en su sede del sudeste asiático. También cuenta con un enorme campus digital, que al contrario que en el modelo anterior, se basa en las necesidades del estudiante, no en la aceptación de unas normas. Visa también ha contratado a una encargada general de Aprendizaje, Karie Willyerd, coautora de Stretch [Estírate] (Willyerd y Mistick, 2016), un libro sobre cómo desarrollar habilidades en la economía de la automatización. Con todo esto se pretende desarrollar en toda la organización una cultura del aprendizaje que se pueda rastrear mediante datos y que encaje con los objetivos y la ética corporativos. Las grandes empresas necesitarán tomar medidas de ese tipo para conservar a los trabajadores actuales –que afortunadamente ya tienen presente la cultura de la empresa– y para formar a los nuevos. Visa también está ganando dinero con su talento, ya que cuenta con la Visa Business School, que ofrece cursos virtuales, talleres interactivos y cursos de formación a medida en todo lo referente al sector de las tarjetas de crédito. Visa ha sabido convertirse en un actor educativo fundamental para la economía digital, no solo en su sector, sino también en otros.

3. Cambios en cómo y qué aprendemos: tecnología y educación

Los centros educativos con financiación adecuada están dando zancadas apasionantes. Desde las aulas, los estudiantes pueden visitar una lejana excavación arqueológica, un museo o un hospital gracias a la realidad virtual. Provistos de gafas especiales, pueden lanzarse a un mundo sostenible en el que se ha revertido el curso de la degradación medioambiental. En una clase de química, pueden también imprimir series de moléculas en 3D para comprender cómo funciona la escala atómica. Y pueden observar un vídeo generado mediante un algoritmo sobre un poeta enfermo de hace siglos que recita un poema. Las realidades aumentada y virtual están cambiando lo que se puede hacer en el aula. El acceso a ordenadores portátiles y iPads proporciona a los educadores datos en tiempo real sobre lo que comprenden los

estudiantes en sus clases. Las simulaciones permiten a enfermeros y médicos hacer prácticas quirúrgicas sin necesidad de un cadáver. Cuando se dispone de la tecnología adecuada, esta altera la relación entre el educador y el estudiante, posibilitando un proceso de aprendizaje personalizado, dirigido por el propio alumno. Los contenidos se trasmiten por medios virtuales fuera del aula y, después, el tiempo que se pasa en su interior se puede destinar a revisar el material y a aprender a aplicarlo. Probablemente, este modelo de aprendizaje mixto se convierta en la nueva norma, ya que hay datos que demuestran que es la forma más eficaz de aprender.

La realidad virtual (RV) ya está permitiendo a quienes disponen de ella aprender en cualquier lugar sobre cualquier cosa. Un ejemplo de la tecnología que se está utilizando a este respecto la ofrece VERE360, que investiga para desarrollar productos educativos basados en realidad virtual y destinados a que los estudiantes no tengan que desplazarse. La utilidad de este enfoque también radica en que se aparta de la formación de adultos tradicional, porque atrae más al estudiante. El objetivo de esta empresa es crear productos de RV que ayuden a los estudiantes a entender problemas y asuntos complejos como el cambio climático o la salud mental. La tecnología que crean firmas como VERE360 permite personalizar el aprendizaje en las empresas y en el aula, y pretende ofrecerlo en menos tiempo y de forma más atractiva que en la formación tradicional. VERE360 –y sus competidores– está elaborando contenidos globales sobre problemas sociales para que las organizaciones y los centros educativos gasten menos dinero en equipos. En la población activa mundial, cientos de millones de personas deben conocer esa tecnología para ser competitivos y prosperar en la economía digital.

En la dirección opuesta, la Hickory Hill Nature School de Connecticut, EEUU,[4] es un centro que trabaja al aire libre, sin espacios interiores, de manera que los niños soportan todo tipo de inclemencias. El objetivo es fomentar un vínculo profundo y personal con la naturaleza. Su pedagogía, basada en la indagación, dirigida por los propios niños y aplicada en grupos pequeños, participa de los mejores presupuestos empíricos para crear estudiantes creativos y cognitivamente flexibles, muy conscientes de la naturaleza y de la sostenibilidad. Esta es la versión para primaria y secundaria de una universidad de artes liberales cuyo andamiaje curricular no incluye necesariamente las capacidades técnicas. Es probable que esta clase de centros prolifere en la economía digital, a medida que los empleadores y los padres pretendan fomentar la creatividad y apartarse de la masificación. Este tipo de aprendizaje se valorará en el futuro (en los Estados Unidos actuales solo hay homologadas dos escuelas así), porque ofrece un vínculo con la naturaleza que seguramente la inteligencia artificial no proporcione, y porque se basa en las mejores prácticas empíricas para fomentar la buena gestión y la inteligencia emocional.

Las evaluaciones y las calificaciones también se están automatizando. Ahora disponemos de formas de examinar a los niños adaptadas e informatizadas que permiten a cada estudiante demostrar su competencia académica a su propio ritmo. Eric Mazur, renombrado físico de Harvard y afamado profesor, ha desarrollado Perusall, una aplicación informática que califica las notas de lectura de los alumnos. Los simuladores acabarán sustituyendo al profesor en la provisión de contenidos. En consecuencia, la acreditación de los conocimientos también cambiará. El talento global podrá identificarse de diferentes maneras y, cabe esperar, de una forma mucho más asequible.

La economía de la automatización y las tecnologías digitales que la han traído consigo también generarán cambios en los programas de educación secundaria y superior. Los programas basados en STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) y STEAM (STEM + artes) mantienen su importancia y producen talentos muy solicitados como mano de obra. Sin embargo, la presión medioambiental que genera la crisis climática también aumenta. Los estudiantes (jóvenes y adultos) de la economía de la automatización viven en una época de colapso ecológico. Las instituciones educativas necesitarán adaptar sus programas para ayudar a la gente a lidiar con sus repercusiones científicas, humanas y sociales, y a buscar soluciones. En los años y décadas venideros, una buena educación conjugará la automatización y la sostenibilidad medioambiental. Y una educación excelente producirá estudiantes flexibles capaces de adaptarse adecuadamente al cambio.

Los estudiantes (jóvenes y adultos) de la economía de la automatización viven en una época de colapso ecológico. Las instituciones educativas necesitarán adaptar sus programas para ayudar a la gente a lidiar con sus repercusiones científicas, humanas y sociales, y a buscar soluciones

Dada la magnitud de los desplazados por la tecnología a corto y medio plazo, la enseñanza virtual tendrá que formar parte de la solución. Aunque los CEMA (cursos online masivos y abiertos) no han proporcionado las enseñanzas que inicialmente se esperaba de ellos, es importante que se pueda ofrecer enseñanza de calidad a través de internet, sin necesidad de edificios de cemento. El número de personas que ansía acceder a una buena educación es demasiado grande como para dejar de lado el modelo online de información gratuita y acceso libre. Más vale que en el futuro recurramos a esta herramienta.

Una materia curricular que probablemente se añada a la educación formal y de adultos es la atención plena (mindfulness). Las tensiones que genera el cambio constante y la mayor preocupación por la salud mental conllevan el deber social de que aprendamos a autorregularnos y cuidarnos. Los modelos educativos actuales exigen a los afortunados que accedan a ese apoyo por su cuenta y con sus propios medios económicos. Muy pocos pueden permitírselo. Sin embargo, el sueño, la meditación y la nutrición serán piezas educativas vitales en la economía digital. No solo para nuestro bienestar mental, también porque nuestra vida será mucho más larga y, en consecuencia, cuidarse será esencial.

INCÓGNITAS SOBRE EL FUTURO DE LA EDUCACIÓN

La tecnología también cambia a los propios estudiantes. Por ejemplo, los iPhone, los medios sociales y la cultura de internet han alterado la capacidad de concentración de los seres humanos. La mayoría desconecta pasados ocho segundos. Pero este cambio no ha conllevado alteración alguna del cuerpo humano. Las tecnologías portátiles están cambiando la forma de participar en el aula y en las clases de educación física. En el futuro, es probable que la biométrica informe a los gestores educativos de cómo aprende cada individuo, ya que el proceso docente dispondrá de datos sanitarios en tiempo real. Lo que no sabemos es cómo influirán las sensibilidades culturales respecto a la privacidad en el uso de esas tecnologías en las escuelas. Allí donde se disponga de tecnología y de financiación para

instalarla, ¿querrán los gestores y los padres utilizarla? Está por ver si el empleador tendrá legalmente derecho a utilizarla.

En el extremo más avanzado del espectro del desarrollo tecnológico, es posible que la gente utilice implantes de interfaz cerebro-ordenador (ICO) o implantes cerebrales para mejorar sus conocimientos. De este modo, la educación tal como la conocemos cambiaría de manera fundamental. Desde el principio habría que lidiar con importantes problemas de equidad y de acceso, pero, pese a todo, existe una posibilidad real de que esto llegue a ocurrir. La empresa NeuraLink de Elon Musk está intentando desarrollar nanoimplantes que otorguen al cerebro humano capacidades de la inteligencia artificial. Quienes los tengan serán sistemas verdaderamente ciberfísicos. Su educación dependerá de la neurociencia y de los avances psicológicos que, como sociedad, podamos alcanzar en los años venideros. Además de los correspondientes problemas de acceso y de equidad, este nuevo tipo de inteligencia y lo que se le permita aprender plantearán importantes problemas éticos.

La diferencia entre la probabilidad de una máquina y la creatividad humana es patente y así seguirá siendo, pero hasta ahora se ha indagado poco en cómo enseñarán las instituciones educativas dicha diferencia. Es probable que la formación ética sea esencial para el talento global, sea cual sea nuestro sector o profesión. El mundo educativo está muy poco o nada preparado para el tipo de reto tecnológico que plantea la forma de verificar la información por parte de los seres humanos. Con todo, es una posibilidad que habrá que contemplar cuando cada organización, centro educativo o gobierno se planifique para el largo plazo.

Estos cambios han hecho todavía más imperioso el interés en las ciencias del aprendizaje. Tal como ha señalado el MIT en Work of the Future, Shaping Technology and Institutions, Fall 2019 Report [El trabajo del futuro, así serán la tecnología y las instituciones, informe de otoño de 2019], estos cambios exigen una mejor comprensión de la forma de aprender de los adultos. En la actualidad se está investigando cómo vincular la ciencia del aprendizaje con la realidad de cómo aprenden los adultos en el lugar de trabajo.5 Todavía no se sabe cómo aprenden mejor los estudiantes de diferentes edades y niveles de instrucción, ni desde luego cómo puede influir el contexto cultural en el aprendizaje. En el futuro, este será un importante campo de investigación y descubrimiento.

CONCLUSIÓN

La economía digital está cambiando lo que necesita la educación para promover vidas plenas y bienestar. El acceso y la calidad seguirán constituyendo retos para la economía digital, pero los cambios que reporta la revolución tecnológica ofrecen nuevas oportunidades en uno y otro sentido. Nuevas colaboraciones entre gobiernos, instituciones educativas e industria fomentarán la aparición de un nuevo entorno de formación continua, más avanzado tecnológicamente y de por vida. La planificación a largo plazo plantea interrogantes, sobre todo la posibilidad de que los implantes cerebrales cambien la interacción cognitiva entre el ser humano y la información. La estructura de financiación de la educación cambiará en la economía digital. La duración de la educación y del aprendizaje cambiarán, y ya no se concentrarán en las primeras décadas de vida. Además, la educación se transformará por efecto de la propia tecnología, no solo en

cuanto a la forma de proporcionar información y conocimiento, sino respecto a lo que realmente se aprende. Para llevar una vida plena y físicamente sana en la economía digital todo el mundo tendrá que tener presente la sostenibilidad medioambiental y el bienestar. Vivimos tiempos de cambio apasionantes, pero para conseguir que generen cambios sociales verdaderamente positivos hace falta que todas las partes afectadas por la educación hagan un esfuerzo más coordinado y premeditado. El coste de no hacerlo se antoja funesto.

Notas

1. Ver Gleason (2018), «Introduction», p. 1.2. Ver OCDE (2018), p. 3.3. Ibíd.4. Ver https://www.hickoryhillnatureschool.org.5. Ver este informe del MIT en Autor et al. (2019), p. 39.

Bibliografía

—Aoun, Joseph E. (2017): Robot-proof, Higher Education in the Age of Artificial Intelligence, Cambridge, MIT Press.

—Autor, David; Mindell, David M. y Reynolds, Elisabeth B. (2019): Work of the Future, Shaping Technology and Institutions, Fall 2019 Report, MIT Work of the Future.

—Brynjolfsson, Erik y McAfee, Andrew (2014): The Second Machine Age: Work, Progress, and Prosperity in a Time of Brilliant Technologies, Nueva York, W. W. Norton. [Ed. esp. (2013): La segunda era de las máquinas. Trabajo, progreso y prosperidad en una época de brillantes tecnologías, Buenos Aires, Temas].

—Duckworth, Angela (2016): Grit: The Power of Passion and Perseverance, Nueva York, Scribner/Simon & Schuster. [Ed. esp. (2016): Grit. El poder de la pasión y la perseverancia, Barcelona, Urano].

—Gleason, Nancy W. (ed.) (2018): Higher Education in the Era of the Fourth Industrial Revolution, Palgrave Press.

—McKinsey Global Institute (2017): «Harnessing Automation for a Future that Works». Disponible en https://www.mckinsey.com/featured-insights/digital-disruption/harnessing-automation-for-a-future-that-works.

—OCDE (2018): «The Future of Education and Skills: Education 2030». Disponible en https://www.oecd.org/education/2030/E2030%20Position%20Paper%20(05.04.2018).pdf.

—Oleson, Amanda K.; Hora, Matthew T. y Benbow, Ross J. (2016): Beyond the Skills Gap: Preparing College Students for Life and Work, Cambridge, Massachusetts, Harvard Education Press.

—Schwab, Klaus (2016): The Fourth Industrial Revolution, Nueva York, Crown Publishing. [Ed. esp. (2017): La cuarta revolución industrial, Barcelona, Debate].

—Solomon, Cynthia y Xiao, Xiao (2019): Inventive Minds, Marvin Minsky on Education, Cambridge, Massachusetts, MIT Press.

—Willyerd, Kerie y Mistick, Barbara (2016): Stretch: How to Future-Proof Yourself for Tomorrow's Workplace, Hoboken, Nueva Jersey, Wiley

INSEGURIDAD Y VIGILANCIA | POR ZYGMUNT BAUMAN

Diálogo entre los Sociólogos David Lyon y Zygmunt Bauman, publicado en el año 2013.
https://www.bloghemia.com/2020/08/inseguridad-y-vigilancia-por-zygmunt.html

David Lyon: *Entre las razones para recurrir a la vigilancia, una de las principales es que aporta seguridad. Esto no es nuevo. Pensemos en las referencias bíblicas sobre la importancia de mantener una «guardia» en la ciudad, o en Francisco, haciendo guardia en la entrada del castillo de Elsinore en la primera escena del Hamlet de Shakespeare. El mantenimiento de la seguridad siempre ha sido un argumento para establecer una vigilancia, o para identificar aquellos que son amigos o enemigos. Y en este sentido parece tener una sólida razón de ser: vigilar para proteger.*

Sin embargo, en el siglo XXI, ya no se puede pensar con esa inocencia. La seguridad —con lo que muchas veces se alude a una confusa idea de seguridad «nacional»— constituye hoy en día una prioridad política en y entre muchos países, y por supuesto es un estímulo importante para el mundo de la vigilancia. Parece que los principales medios para proporcionar seguridad actualmente son las nuevas técnicas y tecnologías de vigilancia, que supuestamente nos protegen, no contra peligros concretos, sino contra unos riesgos amorfos y misteriosos. Las cosas han cambiado, tanto para los observadores como para los observados. Si antaño uno podía dormir tranquilo porque sabía que el vigilante estaba en las puertas de la ciudad, no se puede decir lo mismo de la «seguridad» actual. Uno diría que, paradójicamente, la seguridad actual genera formas de inseguridad —¿o quizá en algunos casos es una política deliberada?—, una suerte de inseguridad sentida profundamente por las mismas personas a las que pretenden proteger las medidas de seguridad.

Ahora bien, usted comentó que la moderna sociedad líquida es un «artefacto que intenta hacer soportable la vida vivida con miedo» . A diferencia de la modernidad que conquistaba sus miedos uno a uno, la modernidad líquida entiende que la lucha contra los miedos es una tarea de toda la vida. Y si antes del 11-S no éramos conscientes de esto, lo que usted llama el «terror de lo global» nos hizo serlo. Después del 11-S, la gestión de los riesgos, ya existente en las décadas anteriores, se hizo imprescindible, obvia. Y de nuevo, usted observó que, al poner el foco de la vigilancia en «objetos externos, visibles y grabables», los nuevos sistemas de vigilancia «ignoran los motivos individuales y las elecciones personales que hay tras las imágenes grabadas, y esto llevará finalmente a la sustitución de la idea de "malhechores" por la de "categorías sospechosas"» .

No resulta sorprendente, entonces, que las inseguridades aparezcan en cuanto un nuevo escáner de cuerpo o una máquina de huellas biométricas se instala en un aeropuerto, o cuando se requieren unos pasaportes mejorados con etiquetas incrustadas de identificación por radiofrecuencia. No se sabe cuándo las categorías de riesgo pueden incluirnos «accidentalmente» o, más probablemente, excluirnos de la participación, la entrada a un lugar o un derecho. O puede ser que lo que acertadamente usted llama la «obsesión securitaria» produzca un malestar más cotidiano. Katja Franko Aas y otros nos han contado que los transportistas aéreos noruegos escribieron a las autoridades para quejarse de que la «seguridad excesiva» estaba perjudicando la seguridad aérea real. Los equipos de vuelo acababan agotados por los diez o doce controles que sufrían cada día. No se confiaba en los pilotos que tenían bajo su responsabilidad a cientos de pasajeros, y para hacer su pausa del almuerzo debían pasar por un control. Decían que se sentían «como

criminales».

Pero sería una equivocación pensar que las inseguridades asociadas a la vigilancia por motivos de seguridad existen sólo desde el 11-S. Por ejemplo, Torin Monahan describe en su sobrio Surveillance in the Time of Insecurity que las diferentes «culturas de la seguridad» y sus correspondientes «infraestructuras de vigilancia» tienen consecuencias parecidas en cuanto que producen inseguridades, a la vez que agravan las desigualdades sociales. En Estados Unidos, de donde saca la mayoría de sus ejemplos, Monahan dice que «una amenaza que une es el miedo al Otro». Pero lo que Monahan observa como algo nuevo es que, para poder hacer frente a cada nuevo temor, a cada nueva inseguridad, se anima a los ciudadanos de a pie a hacer dos cosas. La primera, hacer frente al temor almacenando provisiones, instalando alarmas o contratando seguros. Y la segunda, apoyar medidas extremas, incluyendo la tortura o la vigilancia doméstica.

A la vista de todo esto, me parece que es acertado una vez más usar el término «vigilancia líquida». Se trata del tipo de vigilancia que acompaña a los tiempos líquidos y que tiene rasgos característicos de la liquidez contemporánea. Nos controlamos a nosotros mismos para intentar hacer que nuestra vida en el temor sea más soportable, pero cada intento de conseguirlo produce nuevos riesgos, nuevos miedos. El horror del 11-S y sus consecuencias son sintomáticos de esta situación. Las personas clasificadas como «inocentes» están ahora en peligro y pasan miedo en una irónica parodia de terrorismo. Y el problema supera el ámbito de lo que puede pasar en un aeropuerto o en los puntos de control fronterizos. Por ello querría iniciar este apartado comentando los cambios premodernos, modernos y líquidos en las políticas de vigilancia. ¿Qué ha cambiado realmente? Y ¿algunos elementos de la vigilancia de la seguridad premoderna —a la que me he referido con los ejemplos de la Biblia y de Shakespeare— se han perdido para siempre?

Zygmunt Bauman: *De nuevo coincidimos plenamente… En primer lugar, Francisco, con o sin los beneficios de la electrónica moderna, asumía efectivamente la seguridad del castillo de Elsinore contra los peligros que venían de «fuera de la ciudad»: todo ese escasamente controlado grupo de forajidos, asaltantes de caminos y otros desconocidos no clasificados pero sí amenazantes. Los sucesores de Francisco protegen ahora la ciudad contra las innumerables amenazas que acechan dentro de la ciudad, y que se gestan en la ciudad. Las ciudadelas de seguridad se han convertido con los años en invernaderos o incubadoras de peligros auténticos o putativos, endémicos o planeados. Construidas con la intención de establecer islas de orden dentro de un mar de caos, las ciudades se han convertido en las mayores fuentes de desorden, lo que ha hecho necesarios muros visibles e invisibles, barricadas, torres de control y aspilleras, así como incontables hombres armados.*

En segundo lugar, como apunta usted, citando a Monahan, «la amenaza unificadora» de todos estos dispositivos de seguridad dentro de la ciudad «es el miedo al Otro». Pero ese «otro» que tendemos a temer, o al que nos hacen temer, no es un individuo o un grupo de individuos que se han situado, o han tenido que salir de los límites de la ciudad y a los que se les ha negado el derecho de residencia o de estancia en la misma. Ese otro es más bien un vecino, un transeúnte, un merodeador, un acosador: y últimamente, un extranjero. Porque como sabemos, los moradores de la ciudad son todos extraños entre sí, y todos somos sospechosos de ser peligrosos, y todos queremos en alguna medida que esas amenazas flotantes, difusas y anónimas asuman una forma sólida en un grupo de «sospechosos habituales». Se espera que esa categorización mantenga alejada esa amenaza y, a la vez, nos exima del peligro de ser señalados como parte de esa amenaza.

Por esta doble razón —para ser protegidos de los peligros y para librarnos de la posibilidad de ser considerados parte de ese peligro— nos movemos en una densa red de medidas de vigilancia, selección, separación y exclusión. Todos necesitamos designar a los enemigos de la seguridad para evitar ser considerados parte de ellos… Necesitamos acusar para ser absueltos, excluir para evitar la exclusión. Necesitamos confiar en la eficacia de los dispositivos de vigilancia para permitirnos creer que las criaturas decentes que somos saldrán ilesas de las trampas que ponen esos dispositivos. Y para confirmarnos y reafirmarnos en nuestra decencia y en lo adecuado de nuestro comportamiento. Sin embargo, esto supone un cambio extraño y profético respecto de la afirmación de John Donne, hace varios siglos: «Ningún hombre

es una isla, completo en sí mismo. Cada hombre es un pedazo del continente, una parte del todo […] Por eso, nunca preguntes por quién doblan las campanas; doblan por ti»…

Y en tercer lugar, parece que hoy en día todos nosotros, o al menos una gran mayoría, nos hemos vueltos adictos a la seguridad. Hemos asimilado la Weltanschauung de la ubiquidad del peligro, de la necesidad global de desconfiar y sospechar, de que sólo es concebible una cohabitación sana bajo un dispositivo de vigilancia continua, y nos hemos vueltos dependientes de la vigilancia obvia y de la subyacente. Como observa Anna Minton, «la necesidad de seguridad puede hacerse adictiva cuando la gente piensa que, por mucha que tengan, nunca será suficiente, y empieza entonces a parecerse a una droga adictiva, de la que, una vez que nos hemos acostumbrado no podemos prescindir». «El miedo alimenta el miedo», concluye Minton, y estoy totalmente de acuerdo. Y creo que usted también lo estará. La resistencia solitaria y singular contra la tendencia general y el sentimiento casi unánime no produce muchos resultados; implica una gran fuerza de voluntad y resulta social y económicamente cara. Elaine, por ejemplo, uno de los casos de Minton, se sorprendió después de cambiar de casa al ver «el importante número de dispositivos de seguridad ya instalados en su nuevo hogar: desde la videovigilancia hasta numerosas cerraduras y dobles cerraduras en las puertas y ventanas, junto con complejos sistemas de alarma». Elaine no se sentía a gusto en un entorno que constantemente le recordaba la necesidad de tener miedo, de observar atentamente a su alrededor y de ser precavida, y pidió entonces que se retiraran muchos de aquellos dispositivos. «Pero era más fácil decirlo que hacerlo. Cuando por fin consiguió que unos operarios le quitaran las cerraduras, estos se sorprendieron de su petición y le dijeron que era muy raro que los llamaran para realizar ese tipo de trabajo».

En esta línea, Agnes Heller señalaba en un número reciente de la revista trimestral Thesis Eleven que se había producido un cambio sintomático en las novelas históricas contemporáneas. A diferencia de sus antecesores, los autores que situaban sus tramas en una época pasada, premoderna, casi nunca se centraban en las fechorías que cometían por invasiones o guerras los ejércitos foráneos, aunque estas fueran comunes en los tiempos en los que se sitúan sus relatos. Los autores se centraban más bien en el «ambiente de temor» que impregnaba la vida cotidiana: temor a ser acusado de brujería, herejía, robo o asesinato… Los autores nacidos y educados en nuestros tiempos atribuyen retrospectivamente a nuestros antepasados, y ven en sus motivos, los horrores típicos de nuestro tiempo, obsesionado y adicto a la seguridad. Las causas de las pesadillas se han movido en su panorama mental, en cierto modo, desde un «ahí fuera» hacia un «aquí dentro». Estas anidan en las cafeterías y bares más próximos, detrás de la puerta de los vecinos, y a veces incluso pueden tener su origen en nuestra cocina o en nuestra habitación.

Esta es la paradoja del mundo saturado de dispositivos de vigilancia, sea cual sea el propósito que persiguen: por un lado, estamos más protegidos que cualquier generación anterior; por otra parte, sin embargo, ninguna generación anterior, o preelectrónica, experimentó como la nuestra esa sensación cotidiana de inseguridad a todas horas…

***David Lyon:** No puedo estar más de acuerdo con usted, Zygmunt. Pero me gustaría volver sobre uno o dos puntos. Hablemos de la «sensación de inseguridad». Existe en varios niveles y contribuye, no a una «cultura del miedo» generalizada como han sugerido algunos, sino a que existan múltiples culturas del miedo. En un primer nivel, por ejemplo, están los miedos derivados de ser parte de una minoría proscrita, como un peligroso árabe musulmán en Occidente. Hace unas semanas conocí a Maher Arar, un ingeniero canadiense que, a consecuencia de una serie de errores garrafales de las agencias de seguridad canadienses y a continuación por un temor perentorio de las autoridades de Nueva York, acabó siendo víctima de torturas en Siria entre 2002-2003. Una interpretación equivocada, basada en un manejo erróneo de unos datos muy dudosos, amenazó con destrozar su salud, su vida familiar y casi todo lo que tenía importancia para él. Pero las inseguridades de las llamadas sociedades de riesgo no sólo afectan a personas como Arar, que no tienen ninguna conexión real con el terrorismo (incluso aquellos que ni siquiera tienen rasgos árabes), sino también a individuos cuyos tests genéticos muestran algún tipo de tendencia a sufrir ciertas enfermedades, o a padres ansiosos por proteger a su descendencia de los peligros de la ciudad… Lo que tienen estos casos en común es que en ellos la seguridad se considera algo relativo a una mayoría, dejando lo anormal, las desviaciones estadísticas, en los márgenes. Así, los musulmanes árabes de Occidente, pero también aquellos*

cuyos genes apunten a posibles enfermedades o aquellos vulnerables a los riesgos de la vida nocturna, están marcados como elementos de inseguridad. El futuro que imagina la seguridad es algo en lo que todas las anormalidades (el terrorismo, la enfermedad y la violencia) han sido excluidas o al menos contenidas. Como dice Didier Bigo, la vigilancia conecta en último término con aquello que Foucault examinaba de manera específica —la disciplina y la seguridad— hasta el punto de que, en cierto modo, la seguridad es la vigilancia, como un conjunto de aparatos y técnicas de rastreo siempre mejorados en un mundo de riesgo. Hoy en día las inseguridades son el corolario práctico de las sociedades securizadas. Por consiguiente, podemos decir que las tecnologías de la in/seguridad no se pueden entender meramente como productos tecnológicos de información y comunicación, ni siquiera como el resultado de una situación en la que estamos atrapados en estados de excepción (reforzados pero no iniciados por el 11-S). Estos son más bien parte de una configuración política y social más amplia, relacionada con el riesgo y con su primo cercano, la incertidumbre. ¿Y cómo podemos acercarnos a este fenómeno desde el punto de vista político? Al igual que muchos otros que no han sucumbido al cinismo sobre la posibilidad de que podamos «marcar la diferencia», me gustaría pensar que existen estrategias para cuestionar y resistir las tendencias que han convertido la in/seguridad en una categoría tan decisiva para nuestra vida. Si le he entendido bien, el poder y la política se están separando cada vez más en los tiempos líquidos, hasta el punto de que el primero se evapora en lo que Manuel Castells llama «espacios de flujos», dejando a la política languideciendo en los «espacios de lugares». Esta idea es convincente, pero también es paralizante porque implica que sólo una política global —que aún no existe— puede tener efectos reales. Estoy de acuerdo con usted en que vale la pena promover la proporcionalidad del poder y de la política, pero ¿qué posibilidad hay de que exista una política en la cual la democracia (y con ella la responsabilidad) y la libertad (que resulta tan limitada debido a la alianza entre seguridad y vigilancia) puedan ser el centro del debate en niveles más locales?

Zygmunt Bauman: *Houellebecq —un escritor del que admiro mucho su perspicacia y su capacidad para desvelar lo general en lo particular, y para extrapolar y desentrañar su potencial, y que es autor de La posibilidad de una isla, (2005) que constituye la distopía más penetrante hasta la fecha de nuestra sociedad líquida moderna, desregulada, fragmentada e individualizada— puede ser la persona en la que pensaba cuando aludía a aquellos que «sucumben al cinismo sobre la posibilidad de marcar una diferencia». Él es muy escéptico y desesperado, y acumula razones válidas para seguir siendo así. No estoy del todo de acuerdo con su planteamiento, pero me resulta difícil refutar sus razones…*

Los autores de las mayores distopías anteriores, como Zamyatin, Orwell o Aldous Huxley, poblaron sus visiones con los horrores que acechaban a los hombres del mundo moderno sólido: el mundo regimentado y obsesionado con el orden de los productores y soldados. Alarmados, estos autores esperaban que sus visiones también alarmarían a sus compañeros de viaje hacia lo desconocido sacándolos de su letargo de rebaño camino del matadero. Esta es la clase de mundo en el que nuestra autoimpuesta ecuanimidad no ayuda, dicen, salvo a los rebeldes. Zamyatin, Orwell, Huxley, al igual que Houellebecq, fueron hijos de su tiempo. Por eso, a diferencia de Houellebecq, creyeron en los trajes a medida hechos por un sastre: en encomendar el futuro al orden, y rechazar como una incongruencia la idea de un futuro construido por nosotros mismos. Lo que los asustaba era que se tomaran mal las medidas, que el dibujo fuera desproporcionado y/o chapucero, o que el sastre fuera un borracho o un corrupto. No tenían miedo, en cambio, a que la tienda del sastre se arruinara o se derrumbara, fuera desmantelada o suprimida —de manera gradual— y no previeron la llegada de un mundo vacío de sastres de ese tipo.

Houellebecq, sin embargo, escribe desde las entrañas de un mundo libre de tales sastres. El futuro, en ese mundo, está hecho a sí mismo: es un futuro hecho a mano, donde ninguno de los adictos al bricolaje controla, desea controlar, o simplemente es capaz de hacerlo. Una vez que cada uno se establece, sin cruzarse nunca con ningún otro, los contemporáneos de Houellebecq ya no necesitan operadores o conductores, no más que los planetas y las estrellas necesitan monitores de tráfico o personas que los dibujen en un plano. Son perfectamente capaces de encontrar el camino al matadero por su cuenta. Y lo hacen —como los dos protagonistas de la historia de Houellebecq, que esperan (en vano, desgraciadamente, en vano…) encontrarse con alguien por el camino—. El matadero es también, en la distopía de Houellebecq, «autofabricado».

En una entrevista con Susannah Hunnewell, Houellebecq no se anda con rodeos y, al igual que hicieron sus predecesores, al igual que hacemos nosotros y que hicieron nuestros antecesores, expone las condiciones en que puede hacer sus elecciones: «Lo que creo fundamentalmente es que no hay gran cosa que podamos hacer frente a los cambios sociales fundamentales». En esta línea, afirma, unas cuantas frases más tarde, que aunque lamenta lo que está ocurriendo actualmente en el mundo, no tiene «ningún interés en dar marcha atrás porque no creo que sea posible hacerlo» (la cursiva es mía). Si los predecesores de Houellebecq se preocupaban sobre lo que los agentes en los puestos de mando de los «cambios sociales fundamentales» pudieran hacer para sofocar la irritante aleatoriedad del comportamiento individual, lo que preocupa a Houellebecq es hasta dónde nos puede llevar esa aleatoriedad del comportamiento individual si no hay ningún puesto de mando ni agentes para manejarlo pensando en «cambios sociales fundamentales». No es el exceso de control y de coerción —su leal e inseparable compañero— lo que preocupa a Houellebecq; es su muerte, que hace toda preocupación superflua e inútil. Houellebecq nos lo cuenta desde de un avión cuya cabina de pilotaje está vacía.

«No creo demasiado en la influencia de la política en la historia […] tampoco creo que la psicología individual tenga efecto alguno en los cambios sociales», concluye Houellebcq. En otras palabras, la pregunta de «qué se debe hacer» queda invalidada y precontestada por la rotunda respuesta de «nadie» a la pregunta de «quién va a hacerlo». Los únicos agentes a la vista son «los factores tecnológicos y algunas veces, no siempre, los religiosos». Pero la tecnología es conocida por su ceguera; invierte la secuencia humana en la cual las acciones son posteriores a los propósitos (la verdadera secuencia que diferencia a un agente de cualquier otro individuo). La tecnología se mueve porque puede hacerlo (o porque no puede parar), pero no porque quiera llegar a ningún lado; mientras que Dios, además de una inescrutabilidad que fascina y ciega a los que la contemplan, tolera los fallos de los humanos y su inadecuación para su función (es decir, su ineficacia para lidiar con las circunstancias de la vida y actuar de acuerdo con esas circunstancias). Los impotentes son guiados por los ciegos; si son impotentes, no tienen alternativa. En todo caso, no la tienen si son abandonados a su suerte, con sus pobres e inapropiados recursos; ni tampoco si no tienen un piloto con los ojos bien abiertos, un piloto que mira y que ve. Los factores «tecnológico» y «religioso» se comportan misteriosamente como la naturaleza; nadie sabe realmente dónde aterrizarán hasta que aterrizan allí. Pero esto también significa, como diría Houellebecq, hasta qué punto no se puede dar marcha atrás.

Houellebecq, con su reconocida autoconciencia y franqueza, deja al descubierto la vanidad de la esperanza, en caso de que alguien sea lo bastante obstinado e ingenuo para entretenerse con tal esperanza. Describir las cosas, insiste, ya no lleva a cambiarlas. Prever lo que va a ocurrir ya no permite evitar que ocurra. ¿Se ha alcanzado un punto de no retorno? ¿Se ha cumplido el veredicto de Fukuyama, aunque sus argumentos fueron refutados y ridiculizados?

Discrepo del veredicto de Houellebecq, aunque estoy casi del todo de acuerdo con sus argumentos y con su verosimilitud. Digo «casi» porque sus argumentos contienen la verdad, sólo la verdad, pero no solamente la verdad. Houellebecq se ha olvidado de algo tremendamente importante: precisamente porque la debilidad de los políticos y la psicología individual no son las únicas razones de las expectativas sombrías que nos describe (con acierto), el punto al que hemos llegado no es un punto de no retorno. Pero usted conoce sin duda el origen de mi aprobación y de mis reservas, pues se ha referido al actual divorcio entre el poder (la capacidad para cambiar las cosas) y la política (la habilidad para seleccionar las cosas que hay que hacer). En realidad, la frustración y el derrotismo de Houellebecq derivan de la doble crisis de la representación política. En un primer momento, a nivel del Estado-nación, esta representación se ha acercado de manera peligrosa a unas altas cuotas de impotencia, y esto porque el poder, que antes estaba unido estrechamente a la política, se ha evaporado en el «espacio de flujos» global y extraterritorial, fuera del alcance de la política territorial persistente de los Estados. Las instituciones del Estado tienen hoy que cargar con la tarea de inventar y aportar soluciones a los problemas que se producen a nivel global; debido a la reducción de su poder, esta es una carga que el Estado no puede asumir y una función que no puede desempeñar con los recursos que le quedan y dentro del área decreciente de sus posibilidades de acción. La desesperada y sin embargo extendida respuesta a esta antinomia es la tendencia a abandonar, una por una, las numerosas funciones

que desempeñaban los Estados contemporáneos, aunque fuera con mayor o menor éxito; mientras que los Estados siguen basando su legitimidad en la promesa de seguir prestando esas funciones. Las funciones que el Estado abandona o cede de manera sucesiva son degradadas a un nivel inferior: la esfera de «la política vital», un área donde a los individuos se les permite a la vez ejercer su propio, y discutible, poder legislativo, ejecutivo y judicial, todo en uno. Ahora, estos «individuos por decreto» tienen que decidir y actuar, con sus recursos y sus habilidades, y dar con soluciones individuales para problemas que se han generado socialmente (este es, en definitiva, el significado de «individualización», hoy en día, un proceso en el que el crecimiento de la dependencia se disfraza y se llama «progreso de la autonomía»).

Al igual que en el nivel superior, en el inferior existe un notable desajuste entre los objetivos y los medios disponibles para alcanzarlos. De ahí la sensación de infortunio, de impotencia: la sensación de haber sido condenado a priori, de manera irreparable e irreversible, a ser derrotado en una confrontación claramente desigual.

La enorme brecha entre la enormidad de las presiones y la exigüidad de las defensas no hará más que hacer crecer y alimentar el sentimiento de impotencia mientras persista. Esta brecha, sin embargo, no tiene por qué persistir. Esta brecha parece imposible de cruzar sólo si el futuro se plantea como «más de lo mismo», como una extrapolación de las tendencias presentes; y la creencia de que el punto de no retorno ha sido alcanzado añade credibilidad a esta extrapolación sin por ello hacerla más correcta. Las distopías, normalmente, acaban refutando sus propias profecías, como parecen sugerir al menos las visiones de Zamyatin y Orwell…

***David Lyon:** Gracias por ser tan franco, Zygmunt. Me llama la atención el hecho de que esto nos devuelve a nuestra primera conversación (en los años ochenta) sobre lo utópico y lo distópico. Cada género literario ofrece posibilidades para ver más allá del presente: uno lleva a ver una tierra prometida que vale lo suficientemente la pena como para trabajar para alcanzarla, pero que a la vez atrae la imaginación hacia elementos desconocidos de la sociabilidad humana, mientras que otras visiones extrapolan a partir de las tendencias más generadoras de angustia y socialmente destructivas de su tiempo para mostrarnos cómo pronto seremos presas de un futuro duro y patético. El crecimiento de la vigilancia asistida por ordenador como una dimensión de la obsesión securitaria «il liberal» de las democracias alimenta sin duda las actuales imaginaciones distópicas, o desesperadas. Hasta cierto punto es posible verlo en películas como Brazil (1985), Blade Runner (1982), Gattaca (1997) o Minority Report (2002), pero también en la acertada afirmación del estudioso del derecho Daniel Solove de que Kafka ofrece metáforas más apropiadas que Orwell para la vigilancia actual.*

Por otra parte, el recelo ante un futuro vigilado no parece haber detenido la ola del futurismo (dudo en dignificarlo llamándolo «utopismo») y otros sueños digitales. La noción de ciberespacio seguramente captó lo que Vincent Mosco llama un «espacio mítico» que trasciende los mundos ordinarios del tiempo, el espacio y la política. Mosco llama a esto lo «sublime digital». Desde el mismo invento del chip de silicona en 1978, los utopistas tecnológicos se deshicieron en elogios ante las «revoluciones microelectrónicas» y las «sociedades de la información», y un empresario legendario de la era informática como Steve Jobs alcanzó el estatus de supercelebridad. Muchos expertos siguen pensando que el mejor de los mundos posibles es digital. Esto vale para la democracia, la organización, el ocio, el entretenimiento y por supuesto para las actividades militares o de seguridad. Entre estas, por supuesto, una de las más importantes es la vigilancia. Un oficial, el mayor S. F. Murray dijo, por ejemplo, que el mando en una batalla contemporánea empieza con la habilidad «propia para ver, visualizar, observar o encontrar».

Pero en sus trabajos encontramos una manera de pensar la utopía mucho más profunda que pone inmediatamente de manifiesto la superficialidad de los sueños digitales. He recuperado un fragmento de su libro Socialism: The Active Utopia, donde usted comentaba "que el pueblo escala sucesivas cumbres sólo para descubrir desde sus cimas territorios vírgenes que su inagotable espíritu de trascendencia les empuja a explorar. Más allá de cada montaña esperan encontrar, por fin, la serenidad. Lo que encuentran es la excitación del principio. Hoy en día, al igual que hace dos mil años, «la esperanza que se ve no es esperanza.

Pues, ¿quién espera algo que ve?» (Carta de San Pablo a los romanos 8.24)."

Estoy de acuerdo con usted en el «inagotable espíritu de trascendencia», pero me pregunto también si el «principio» y el «fin» del que habla —o quizá del que habla san Pablo— tienen más en común de lo que parece. Si esa serenidad inscrita en el origen puede hallarse en el futuro…

Sea cual sea la respuesta a esta pregunta, asumo por lo que dice usted que las musas utópicas y distópicas siguen produciendo un amplio elenco de críticas imaginativas, incluidas aquellas que se fijan en la información y la vigilancia. Estoy de acuerdo con Keith Tester cuando dice sobre su postura que su «utopismo significa la praxis de la posibilidad crítica de abrirse al mundo contra la petrificación de la actualidad mediante el sentido común, contra la alienación y contra el poder bruto». Lo que encontré novedoso en ese libro es que afirma que «el mundo no tiene que ser como es y que existe una alternativa a lo que hoy parece tan natural, tan obvio, o tan inevitable».

En el Foro Mundial Social celebrado en Mumbai hace unos años fue increíble ver que había miles de personas de tantos países distintos que se inspiraban en el eslogan «Otro mundo es posible…».

En relación con la vigilancia como servidora de la seguridad, otra visión es seguramente posible. Los ojos electrónicos fijos de las calles, que recogen todo tipo de datos, y la presión creciente de los flujos de información personal se consideran una respuesta racional a un riesgo importante. Necesitamos desesperadamente oír voces que pregunten: ¿Por qué? ¿Para qué? Y, ¿tienen la menor idea de las consecuencias de todo esto?… Me gustaría oír a alguien que diga: «Existen otras maneras de concebir lo que va mal en el mundo y otras formas de curar sus males».

Zygmunt Bauman: *Si me permite, me gustaría animarle a que nos atreviéramos a dar un paso más, pero un paso importante, en mi opinión. De hecho, este último paso nos llevaría a la más profunda e inagotable fuente de nuestra inquietud, cuyo tamaño crece sin parar, y en la cual el deseo de más y más vigilancia es sólo una de sus manifestaciones, aunque ciertamente la más espectacular y la que más da que pensar. Es decir, el eje de ese impulso típicamente humano es la búsqueda del confort y de la conveniencia; la búsqueda de un hábitat que no asuste pero que tampoco aburra, que sea trasparente, sin sorpresas ni misterios, que no nos coja desprevenidos o mirando hacia otro lado; un mundo sin contingencias ni accidentes, sin «consecuencias no previstas» ni caras ocultas del destino. Esta paz final del cuerpo y de la mente se encuentra, sospecho, en la esencia de la idea popular e intuitiva del «orden»; y se esconde detrás de todos y cada uno de los movimientos que pretenden establecer un orden y mantenerlo, empezando por el ama de casa (o amo de casa) que quiere mantener siempre las cosas del baño en el baño y las cosas de la cocina en la cocina, las cosas del dormitorio en el dormitorio y las cosas del salón en el salón, y que empuja en el mismo sentido a los porteros o vigilantes, recepcionistas y guardias de seguridad, que separan a los que tienen derecho a entrar de aquellos cuyo destino es estar aparcados en otro lado, y en último término luchar por crear un espacio en el que nada se mueve salvo que sea movido. Como seguramente habrá notado, el lugar más cercano a esta visión del final de las ansiedades ante lo contingente es el cementerio: la más completa y plena encarnación de esa intuición del «orden»… Freud decía que la inquietud que expresamos colocando todavía más cerraduras y cámaras de televisión en las puertas y en los pasajes la guía Tánatos, ¡la pulsión de la muerte! Pero, paradójicamente, estamos inquietos porque tenemos un deseo insaciable de encontrar la paz, y nunca lo satisfaremos del todo mientras estemos vivos. El deseo inspirado y estimulado por Tánatos puede, al final, encontrarse en la muerte. La paradoja, sin embargo, es que la visión de un «orden final» con forma de cementerio es precisamente lo que nos convierte en «constructores de orden» compulsivos, obsesionados y adictos, y por esa razón también nos mantiene vivos, indiferentes, constantemente ansiosos y tendentes a superar hoy lo que alcanzamos ayer. La insaciable e insatisfecha sed de orden nos hace experimentar la realidad como un desorden y nos llama a reformarla. Imagino que la vigilancia es una de esas industrias que nunca se quedarán desfasadas y necesitarán reconvertirse…*

Reseña

Pierre Rosanvallon: el populismo y el desencanto de la democracia

El gran historiador francés discute en su libro con extremistas que ven al populismo como antidemocrático y con quienes lo creen una solución para todo.

https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/pierre-rosanvallon-populismo-desencanto-democracia_0_Vkl9Go5Qa.html

En el torrente de teorías y opiniones sobre los populismos del siglo XXI, están quienes los consideran como lo opuesto de la democracia y quienes los ven como la democracia en su máxima expresión. **El siglo del populismo** *(Editorial Manantial), el reciente libro de Pierre Rosanvallon nos propone otro camino: el populismo no es ni lo contrario de la democracia ni su esencia, sino una forma específica de resolver sus dilemas.*

El grupo de quienes ven al populismo simplemente como una patología de la democracia es sin dudas más amplio. A este grupo, ***Rosanvallon le devuelve una advertencia aguda****: considerarlo una patología supondría que las democracias existentes son referencias perfectas del proyecto democrático. Quienes lo conciben, en cambio, como la lógica esencial de la democracia o de la política misma –la discusión con pensadores como* ***Ernesto Laclau*** *o* ***Chantal Mouffe*** *es explícita en el libro– subestiman el modo en que los populismos simplifican las posibilidades de la democracia conduciéndola a uno de sus límites.*

¿Qué hay detrás de experiencias como las de Trump, Le Pen, Podemos o Chávez? Fiel a su concepción de la democracia como experiencia indeterminada y no como modelo rígido, ***Rosanvallon entiende al populismo como uno de los modos de resolución de sus aporías estructurantes****, derivadas de la paradoja que supo señalar Claude Lefort: la democracia se funda en el poder del Pueblo, pero el Pueblo unificado no existe, empíricamente es inhallable, sólo tenemos sociedades cruzadas por la división y la diversidad.*

Los intentos de resolver estas aporías pueden conducir a figuras de la democracia-límite, que se caracterizan por exacerbar alguna dimensión en detrimento de otras. Rosanvallon identifica tres: la democracia minimalista, en la que el único rol atribuido al ciudadano es el de elector y que fácilmente degenera en oligarquía electiva; la esencialista, de inspiración marxista, que denuncia la mentira de la democracia formal y degenera en totalitarismo; y la democracia polarizada, terreno propio del populismo, que corre el riesgo de convertirse en "democradura" cuando se modifican las instituciones para crear un régimen "irreversible".

El populismo es entonces ***una forma límite de la democracia*** *que busca resolver la indeterminación que le es propia mediante un conjunto de simplificaciones: lo democrático se reduce a la prueba de las urnas, la representación se reduce a la identificación con un líder que*

encarna al Pueblo, la expresión del Pueblo se reduce a su comunicación sin intermediarios con el poder, su soberanía se condensa en el uso de referendo y la diversidad de la sociedad se reduce a una dicotomización entre "nosotros" y "ellos".

Podemos advertir que la primera simplificación, lo democrático reducido a lo electoral, es un rasgo también presente en las democracias mínimas en las que el ciudadano tiene el modesto rol de elegir a quienes decidirán por él. El populismo reclama, contra esta visión empobrecida, una mayor expresión de la voluntad popular, pero sin dejar de apoyarse en lo electoral como el fundamento de la democracia. De allí su atracción por la ***democracia directa*** *bajo la forma del referendo. Otra consecuencia de una exaltación de la soberanía popular conjugada con* ***hiperelectoralismo*** *es que el Pueblo, para hacerse presente, tiene que identificarse con un líder que le presta su voz, reduciendo la representación política a la encarnación. El populismo parece responder a un elitismo con otro elitismo. Aunque no lo afirma explícitamente, el libro nos deja entrever cómo son las* ***oligarquías electivas*** *las que nos llevan muchas veces a los populismos, suscitando así el interrogante: ¿acaso no andamos saltando siempre de una figura de la democracia-límite en otra?*

Pensar al populismo como respuesta a las tensiones de la democracia ayuda a entender por qué sentimos que toda la política contemporánea adquiere un espíritu populista: movimientos sociales anti-establishment, polarización en los medios, pasiones complotistas, todo constituye lo que Rosanvallon llama el "populismo difuso" de nuestras sociedades.

Lo interesante de su perspectiva es que no idealiza formas pasadas de democracia. La política inmediata del populismo ve en los partidos políticos, actores mediadores emblemáticos, un ***blanco privilegiado****. Pero ¿hay que volver a una "democracia de partidos" para evitar el populismo? Rosanvallon reconoce que si los partidos se han vaciado de sus funciones democráticas de antaño es preciso repensar la participación y la representación con otros instrumentos.*

Frente a la traducción del ***"poder de todos"*** *en un mero cálculo electoral, Rosanvallon recuerda que la democracia es también el* ***"poder de cualquiera"*** *y que este puede cristalizarse en cuerpos de ciudadanos sorteados que influyan en las decisiones. Ante la banalización de los referendos, Rosanvallon plantea fortalecer las herramientas de iniciativa ciudadana. Frente a la representación-encarnación, prefiere fomentar formas de representación- narración que puedan atender a las historias de quienes hoy son invisibles u olvidados.*

En síntesis, frente a las ***simplificaciones*** *que produce el populismo, Rosanvallon propone* ***multiplicar la democracia****, volviéndola más interactiva y narrativa. Sin caer en la polarización entre populistas y anti-populistas, por encima de "la grieta" global, su libro nos*

permite comprender cómo el populismo surge del desencanto con la democracia actual y nos convoca a pensar las nuevas formas de la soberanía popular en el siglo XXI.

Rocío Annunziata es doctora en Estudios Políticos por la École des Hautes Études en Sciences Sociales (París) y la UBA. Es profesora e investigadora del Conicet.

Así funciona Neuralink: el sistema de Elon Musk que conecta tu cerebro a internet

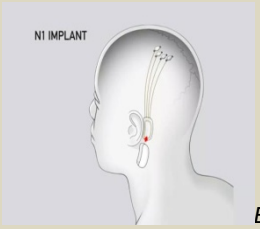
Aún en desarrollo, el primer paso es utilizar esta tecnología en pacientes con extremidades robóticas
ABC Ciencia
https://www.abc.es/ciencia/abci-funciona-neuralink-sistema-elon-musk-conecta-cerebro-internet-201907290228_noticia.html

- *Elon Musk tiene listo un chip cerebral para fusionar el ser humano a un ordenador*

*Cuando **Elon Musk** compró **Neuralink**, una empresa que quiere desarrollar la tecnología para conectar nuestras mentes a internet, la mayoría de la gente pensó que era otra de sus «locas ideas». Después, el proyecto se sumó en un silencio de dos años que no se ha roto hasta este mes, en el que el polémico empresario también dueño de las pioneras Tesla, SpaceX o Hyperloop ha dado una rueda de prensa para contar al mundo sus intenciones. «No será de repente, pero **Neuralink ideará un cordón neuronal artificial que podrá tomar el control de los cerebros de las personas**», explicó en el evento. Utilizar un ordenador solo con el pensamiento o cualquier aparato conectado, como la televisión, la nevera y, por supuesto, el móvil, solo con un pensamiento. Esa es la verdadera naturaleza y ambición de Neuralink.*
*Pero de momento solo se están dando los primeros pasos: el equipo acaba de hacer público un estudio en la página de preimpresión Biorxirv (es decir, **no revisado aún por pares**) en el que explican cómo funciona una interfaz de **«hilos» que van «cosidos» al cerebro** humano y que pretenden ser la base para ayudar a pacientes con miembros amputados a **mover sus prótesis robóticas tan solo con el pensamiento.***

Una máquina de coser cerebral

*La tecnología consta de dos partes: por un lado, los citados hilos flexibles, **más delgados que un cabello humano**, y que portan en su interior los electrodos que recogen la actividad cerebral. Por el otro, la «máquina de coser» que teje estos hilos al cerebro a razón de **seis hilos (192 electrodos) por minuto**. La combinación de ambas proporciona un cableado que tiene como principal ventaja que evita los vasos sanguíneos, lo que reduce los aspectos negativos en caso de respuestas inflamatorias.*



Esquema de cómo se implantarían los «hilos» - Neuralink

*No es una idea nueva, pues ya se han desarrollado y se están probando interfaces parecidas, pero Neuralink es **mucho menos invasiva y dañina** que los sistemas anteriores. La idea es que los electrodos se conecten con el cerebro a través de la tecnología láser, y que externamente los hilos acaben en una especie de interruptor que se coloca detrás de la oreja (parecido a un audífono) que a través de **conexión Bluethooth o USB** pueda conectarse con nuestro móvil, que tendrá una aplicación para gestionar todo el programa.*

Implantación en humanos

En la presentación se afirmó que, de momento, el sistema ha sido probado en ratas con un alto nivel de éxito y que quieren comenzar las ***pruebas en personas en el segundo semestre de 2020****. En sus primeras fases esta tecnología se enfocará para pacientes con miembros robóticos, pero se quiere* ***ampliar para enfermos que han perdido el habla o el oído*** *para acabar realizando interfaces comerciales que nos permitan manejar a cualquiera nuestro móvil u ordenador tan solo con la mente, a modo «****Matrix****» (de hecho, la película ha servido de inspiración para sus ingenieros). ¿Puede suponer Neuralink el principio de una nueva revolución?*

Un nuevo océano está naciendo en África

Descubren que la microplaca Victoria está girando al revés con respecto a las demás, lo que dará origen a una nueva cuenca oceánica
https://www.abc.es/ciencia/abci-nuevo-oceano-esta-naciendo-africa-202008262142_noticia.html

El experimento de «intercambio» de cuerpos por el que te sientes amenazado sin estar en tu piel

Un nuevo estudio halla que nuestro sentido del yo psicológico y físico están estrechamente ligados y que esta unión también está involucrada en funciones como la memoria
https://www.abc.es/ciencia/abci-experimento-intercambio-cuerpos-sientes-amenazado-sin-estar-piel-202008262141_noticia.html

¿Quiénes somos? Una pregunta con apenas dos palabras se torna verdaderamente difícil de contestar. La comunidad científica aún discrepa, pero se cree que nuestro ***sentido del «yo»*** *está influenciado por nuestras experiencias, como la infancia, y nuestra interacción con los demás. Pero según un estudio recientemente publicado en «* *iScience* *» hay algo más: nuestros* ***cuerpos****.*
Así lo demuestra un experimento en el que parejas de amigos «intercambiaron» sus cuerpos y se descubrió que las percepciones sobre ellos mismos se volvieron ***más similares a los rasgos de personalidad de su compañero****. Incluso sus cuerpos reaccionaron sin saberlo cuando al otro participante le amenazaron con un cuchillo. Los hallazgos sugieren que este estrecho vínculo entre nuestro sentido del yo psicológico y el físico también está involucrado en funciones como la memoria: cuando nuestro* ***autoconcepto mental no coincide con nuestro yo físico****, nuestra* ***memoria*** *tiene a ser peor.*

El experimento

«Cuando era niño, me gustaba imaginar cómo sería despertar en el cuerpo de otra persona», afirma ***Pawel Tacikowski****, investigador postdoctoral en el Karolinska Institutet en Suecia y primer autor del estudio. «Es probable que muchos niños tengan esas fantasías. Pero supongo que yo nunca las superé y simplemente las convertí en mi trabajo».*
El equipo del Laboratorio del cerebro, el cuerpo y el yo, dirigido por Henrik Ehrsson, equipó a parejas de amigos con ***gafas que mostraban imágenes en directo del cuerpo de la otra persona desde una perspectiva en primera persona. Algo así como ponerse en*** *la piel del otro a través de las nuevas tecnologías. Para hacer más vívida esta ilusión, combinaron lo que veían los participantes con toques en diferentes partes del cuerpo, para que también pudieran sentir lo que veían con las gafas. Es decir, que si los participantes veían que algo* ***les tocaba la rodilla****, los investigadores les tocaban en ese justo momento la rodilla, para hacer la sensación más real.*

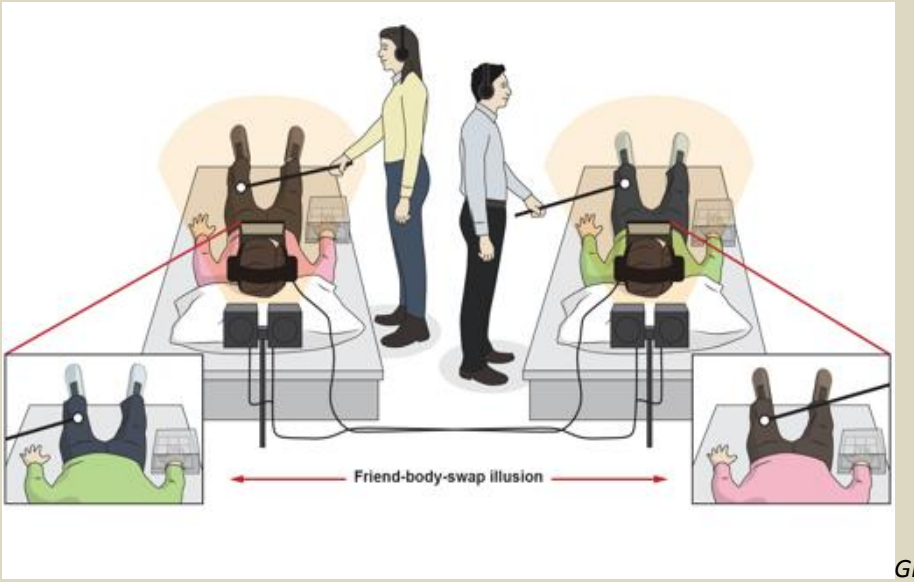
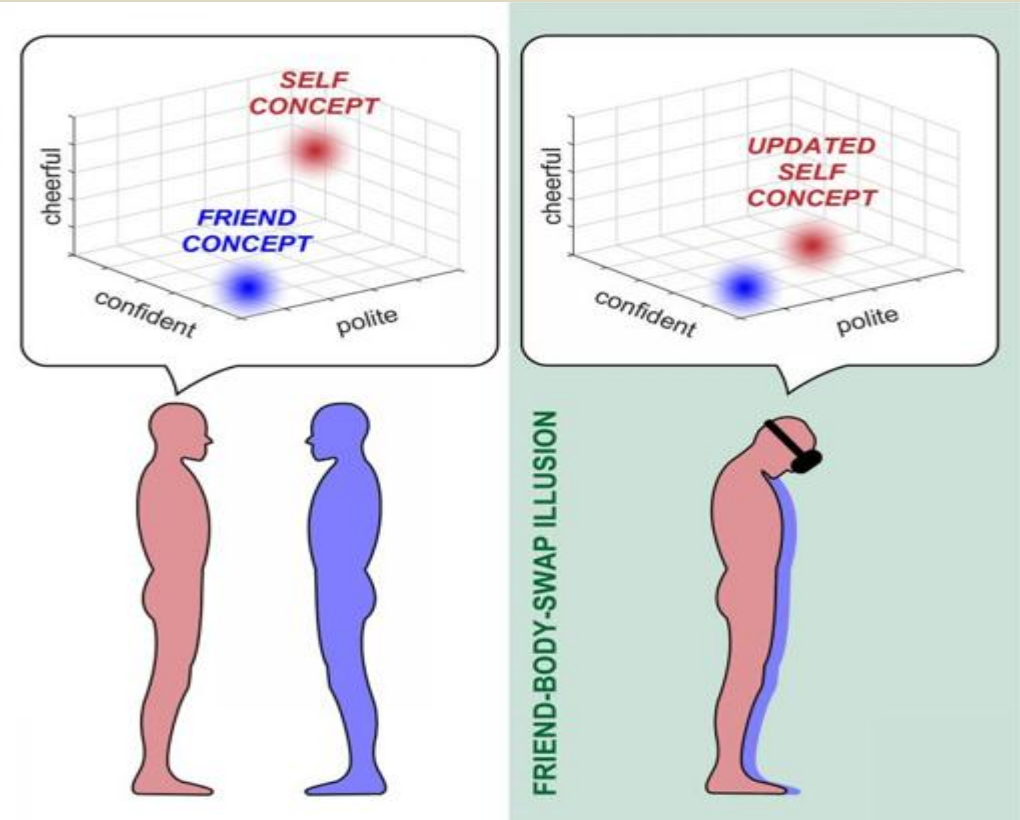


Gráfico del experimento - Mattias Karlen

Al principio, tocaron de forma simultánea en ambos cuerpos. Después, el experimento pasó a un grado más: los investigadores ***amenazaron el cuerpo del amigo con un cuchillo*** *y descubrieron que el* ***participante empezó a sudar*** *como si él fuera el amenazado. «El intercambio de cuerpos ya no es dominio exclusivo de la ciencia ficción», afirma Tacikowski.*

*Aunque a los voluntarios se les hizo sentir como si se hubieran «****despertado en el cuerpo de otra persona****» solo durante un breve período de tiempo, fue suficiente para alterar significativamente su* ***autopercepción****. Antes de ponerse las gafas y «mudarse de piel», a los candidatos se les preguntó sobre cómo se veían a sí mismos y a sus amigos en rasgos como la* ***locuacidad****, la* ***alegría****, la* ***independencia*** *y la* ***confianza****. Después, durante el intercambio, fueron cuestionados acerca de cómo se veían ellos mismos: sus respuestas* ***tendían a calificarse con similares características a las que habían atribuido a su amigo****.*



Esquema de cómo cambió el autoconcepto antes y durante el experimento - Pawel Tacikowski

Consecuencias para la memoria

Y el experimento no se quedó ahí: los investigadores también descubrieron que tuvo consecuencias para la memoria de los participantes. «Hay un hallazgo bien establecido de que las ***personas recuerdan mejor las cosas que están relacionadas con ellas mismas****. Por lo tanto, pensamos que si interferíamos con la autorrepresentación durante la ilusión, eso debería disminuir el rendimiento de su memoria», dice Tacikowski. De hecho, eso fue lo que pasó: los participantes durante la ilusión generalmente obtuvieron peores resultados en las pruebas de memoria.*

*Por otro lado, los investigadores también observaron que los participantes que aceptaron más plenamente el cuerpo del otro como propio y ajustaron de forma más significativa sus calificaciones de personalidad para igualarlas a las que previamente dieron de su amigo se desempeñaron mejor en las pruebas de memoria que los que indicaron que se sentían desconectados de su cuerpo. El equipo cree que esto se puede deber a que estos participantes tenían menos «****auto-incoherencia****», lo que significa que sus autorrepresentaciones físicas y mentales todavía estaban alineadas.*

Aplicaciones prácticas

Estos hallazgos pueden ser importantes a la hora de analizar el trastorno de ***despersonalización****, donde las personas sienten una incoherencia entre su estado mental y su cuerpo, y otros trastornos psiquiátricos como la* ***depresión****. «Demostramos que el autoconcepto tiene el potencial de cambiar muy rápidamente, lo que nos lleva a*

algunas implicaciones prácticas potencialmente interesantes», dice Tacikowski. «Las personas que sufren de depresión a menudo tienen creencias muy rígidas y negativas sobre sí mismas y que pueden ser devastadoras para día a día. Si cambia esta ilusión ligeramente, podría hacer que esas creencias sean menos rígidas y menos negativas».
Por ahora, sin embargo, quiere formular un marco más general sobre cómo se construye el sentido del yo en los niveles corporal y psicológico. Es decir, cuál es el mecanismo cerebral. «Entonces, podemos usar este modelo para aplicaciones clínicas más específicas para posiblemente desarrollar mejores tratamientos».

¿VIGILAR Y CASTIGAR? ¡SÍ, POR FAVOR! | POR SLAVOJ ZIZEK

https://www.bloghemia.com/2020/08/vigilar-y-castigar-si-por-favor-por.html

Texto de Slavoj Zizek, publicado en su libro Pandemic!: COVID-19 Shakes the World . ...

Texto de Slavoj Zizek, publicado en su libro Pandemic!: COVID-19 Shakes the World .

*Traducción al español: **So on in spanish***

****

*Por: **Slavoj Zizek***

Muchos comentaristas liberales y de izquierda han señalado cómo la epidemia de coronavirus sirve para justificar y legitimar las medidas de control y regulación del pueblo que hasta ahora eran impensables en una sociedad democrática occidental. ¿No es el cierre total de Italia un sueño húmedo del totalitarismo hecho realidad? No es de extrañar que (al menos tal como se ve ahora) China, que ya había practicado ampliamente modos de control social digitalizado, haya demostrado estar mejor equipada para hacer frente a epidemias catastróficas. ¿Significa esto que, al menos en algunos aspectos, China es nuestro futuro?

No es sorprendente que el propio Agamben llegara a esta conclusión: reaccionó a la epidemia de coronavirus de una manera radicalmente diferente a la de la mayoría de los comentaristas (1). Deploró las "frenéticas, irracionales y absolutamente injustificadas medidas de emergencia adoptadas para una supuesta epidemia de coronavirus", que es sólo otra versión de la gripe, y preguntó: "¿Por qué los medios de comunicación y las autoridades hacen todo lo posible por crear un clima de pánico, provocando así un verdadero estado de excepción, con severas limitaciones de movimiento y la suspensión de la vida cotidiana y las actividades laborales para regiones enteras?"

Agamben ve que la razón principal de esta "respuesta desproporcionada" se encuentra en "la creciente tendencia a usar el estado de excepción como un paradigma normal de gobierno". Las medidas impuestas permiten al gobierno limitar seriamente nuestras libertades por decreto ejecutivo:

"Es descaradamente evidente que estas restricciones son desproporcionadas con respecto a la amenaza de lo

que es, según el NRC (Consejo Nacional de Investigación), una gripe normal, no muy diferente de las que nos afectan cada año. /.../ Podríamos decir que una vez agotado el terrorismo como justificación de medidas excepcionales, la invención de una epidemia podría ofrecer el pretexto ideal para ampliar dichas medidas más allá de cualquier limitación".

La segunda razón es "el estado de miedo, que en los últimos años se ha difundido en las conciencias individuales y que se traduce en una necesidad real de estados de pánico colectivo, para los cuales la epidemia ofrece una vez más el pretexto ideal".

Agamben describe un aspecto importante del funcionamiento del control estatal en las epidemias en curso. Pero hay preguntas que siguen abiertas: ¿por qué el poder estatal estaría interesado en promover tal pánico, que va acompañado de una desconfianza en el poder estatal ("están indefensos, no están haciendo lo suficiente...") y que perturba la buena reproducción del capital? ¿Realmente interesa al capital y al poder estatal provocar una crisis económica mundial para revitalizar su reinado? ¿Son los claros signos de que no sólo la gente común, sino también el propio poder estatal está en pánico, plenamente consciente de no ser capaz de controlar la situación - son realmente estos signos sólo una estratagema?

La reacción de Agamben es la forma extrema de una postura izquierdista generalizada de leer el "pánico exagerado" causado por la propagación del virus como una mezcla de ejercicio de poder de control social y elementos de racismo descarado ("culpar a la naturaleza o a China"). Sin embargo, esa interpretación social no hace desaparecer la realidad de la amenaza. ¿Esta realidad nos obliga a restringir efectivamente nuestras libertades? Las cuarentenas y medidas similares, por supuesto, limitan nuestra libertad, y se necesitan nuevos Assanges para sacar a la luz sus posibles usos indebidos. Pero la amenaza de infección viral también dio un tremendo impulso a nuevas formas de solidaridad local y mundial, además de dejar clara la necesidad de control sobre el propio poder. La gente tiene razón en responsabilizar al poder del estado: tienes el poder, ¡ahora muestra lo que puedes hacer! El reto al que se enfrenta Europa es demostrar que lo que hizo China puede hacerse de forma más transparente y democrática:

"China introdujo medidas que son poco probables que Europa occidental y los Estados Unidos toleren, tal vez en su propio perjuicio. Dicho sin rodeos, es un error interpretar reflexivamente todas las formas de detección y modelización como "vigilancia" y la gobernabilidad activa como "control social". Necesitamos un vocabulario de intervención diferente y más matizado"(2).

Todo gira en torno a este "vocabulario más matizado": las medidas necesarias para una epidemia no deben reducirse automáticamente al paradigma habitual de vigilancia y control propagado por pensadores como Foucault. Lo que temo hoy más que las medidas aplicadas por China (e Italia, etc) es que apliquen estas medidas de manera que no funcionen para contener la epidemia, mientras que las autoridades manipulen y oculten los verdaderos datos.

Tanto la alt-right como la falsa izquierda se niegan a aceptar la plena realidad de la epidemia, cada una diluyéndola en un ejercicio de reducción social-constructivista, es decir, denunciándola en nombre de su significado social. Trump y sus partidarios insisten repetidamente en que la epidemia es un complot de los demócratas y China para hacerle perder las próximas elecciones, mientras que algunos de la Izquierda denuncian las medidas propuestas por el Estado y los aparatos sanitarios como manchadas por la xenofobia y, por lo tanto, insisten en dar la mano, etc. Tal postura pasa por alto la paradoja: no dar la mano y aislarse cuando es necesario es la forma de solidaridad de hoy en día.

¿Quién, hoy, podrá permitirse dar la mano y abrazar? Los privilegiados. El Decamerón de Boccaccio está compuesto por historias contadas por un grupo de siete mujeres y tres hombres jóvenes que se refugian en una apartada villa a las afueras de Florencia para escapar de la plaga que afectaba a la ciudad. La élite financiera se retiraría a zonas aisladas y se divierten allí contando historias al estilo del Decamerón. (Los ultra-ricos ya están llegando en aviones privados a exclusivas islas pequeñas en el Caribe.) Nosotros, la gente común, tenemos que vivir con el virus.

Lo que encuentro especialmente molesto es cómo, cuando nuestros medios de comunicación y otras instituciones poderosas anuncian algún cierre o cancelación, por lo general añaden una limitación temporal fija, informándonos, por ejemplo, que "las escuelas estarán cerradas hasta el 4 de abril". La gran expectativa es que, después del pico, que debería llegar rápido, las cosas vuelvan a la normalidad. De esta manera, ya me han informado que un simposio universitario en el que iba a participar acaba de ser pospuesto para septiembre. El problema es que, aunque la vida vuelva a la normalidad, no será la misma normalidad que antes del brote. Las cosas a las que estábamos acostumbrados como parte de nuestra vida diaria ya no se darán por sentadas, tendremos que aprender a vivir una vida mucho más frágil con amenazas constantes. Tendremos que cambiar toda nuestra postura ante la vida, ante nuestra existencia como seres vivos entre otras formas de vida. En otras palabras, si entendemos "filosofía" como el nombre de nuestra orientación básica en la vida, tendremos que experimentar una verdadera revolución filosófica.

Para aclarar este punto, permítanme citar descaradamente una definición popular: los virus son "cualquiera de los diversos agentes infecciosos, generalmente ultramicroscópicos, que consisten en ácido nucleico, ya sea ARN o ADN, dentro de una cubierta de proteína: infectan a animales, plantas y bacterias y se reproducen sólo dentro de células vivas: los virus son considerados como unidades químicas no vivas o a veces como organismos vivos". Esta oscilación entre la vida y la muerte es crucial: los virus no están ni vivos ni muertos en el sentido habitual de estos términos. Son los muertos vivientes: un virus está vivo debido a su impulso de replicarse, pero es una especie de vida de nivel cero, una caricatura biológica no tanto de impulso de muerte como de vida en su nivel más estúpido de repetición y multiplicación. Sin embargo, los virus no son una forma elemental de vida de la que se hayan desarrollado formas más complejas. Son puramente parasitarios; se replican a sí mismos infectando organismos más desarrollados (cuando un virus nos infecta a nosotros, los humanos, simplemente servimos como su máquina de copiar). Es en esta coincidencia de los opuestos -elemento y parásito- donde reside el misterio de los virus: son un caso de lo que Schelling llamó "der nie aufhebbare Rest", un resto de la forma de vida más baja que surge como producto del mal funcionamiento de los mecanismos superiores de multiplicación y continúa persiguiéndolos (infectándolos), un resto que nunca podrá ser reintegrado como el momento subordinado de un nivel de vida más alto.

Aquí encontramos lo que Hegel llama "juicio especulativo", una afirmación de la identidad de lo más alto y lo más bajo. El ejemplo más conocido de Hegel es "El espíritu es un hueso" de su análisis de la frenología en "Fenomenología del espíritu", y nuestro ejemplo debería ser "El espíritu es un virus". ¿No es también el espíritu humano una especie de virus que parasita al animal humano, lo explota para su propia reproducción y a veces amenaza con destruirlo? Y, en la medida en que el medio del espíritu es el lenguaje, no debemos olvidar que, en su nivel más elemental, el lenguaje es también algo mecánico, una cuestión de reglas que debemos aprender y seguir.

Richard Dawkins afirmó que los memes son "virus de la mente", entidades parasitarias que "colonizan" la mente humana, utilizándola como medio para multiplicarse. Es una idea cuyo creador no fue otro que León Tolstoi. Tolstoi suele ser percibido como un autor mucho menos interesante que Dostoievski, un realista desesperadamente anticuado para el que básicamente no hay lugar en la modernidad, en contraste con la angustia existencial de Dostoievski.

Tal vez, sin embargo, ha llegado el momento de rehabilitar completamente a Tolstoi, su singular teoría del arte y la humanidad en general, en la que encontramos ecos de la noción de memes de Dawkins. "Una persona es un homínido con un cerebro infectado, que se ha convertido en hospedador de millones de

simbiontes culturales, y los principales factores que hacen posible esta transmisión son los sistemas simbióticos conocidos como lenguajes"(3) - ¿este pasaje de Dennett, en "La evolución de la libertad", no es puro Tolstoi? La categoría básica de la antropología de Tolstoi es la infección: un sujeto humano es un medio pasivo vacío infectado por elementos culturales cargados de afecto que, como los bacilos contagiosos, se propagan de un individuo a otro. Y Tolstoi va aquí hasta el final: no se opone a esta propagación de las infecciones afectivas una verdadera autonomía espiritual; no propone una visión heroica de educarse para ser un sujeto ético autónomo maduro mediante la eliminación de los bacilos infecciosos. La única lucha es la lucha entre las infecciones buenas y malas: El cristianismo mismo es una infección - para Tolstoi - es una buena infección. Tal vez, esto es lo más perturbador que podemos aprender de la actual epidemia viral: cuando la naturaleza nos ataca con virus, en cierto modo nos está enviando nuestro propio mensaje. El mensaje es: lo que me hiciste a mí, ahora te lo estoy haciendo a ti.

Notas:

1. https://baylos.blogspot.com/2020/02/el-coronavirus-y-giorgio-agamben.html

2. Benjamin Bratton, comunicación personal.

3. Daniel Dennett,"La evolución de la libertad". Paidós. 2003. p. 192

PANDEMIA: ENTRE EL MUNDO VIEJO QUE NO TERMINA DE MORIR Y EL NUEVO QUE NO TERMINA DE NACER

http://www.revistarosa.cl/2020/08/24/pandemia-entre-el-mundo-viejo-que-no-termina-de-morir-y-el-nuevo-que-no-termina-de-nacer/

El neoliberalismo como expresión más inmediata del capitalismo ha reinado de manera ininterrumpida sobre el mundo occidental los últimos 30 años. Sin embargo, la crisis 2008 dio paso a una creciente frustración de parte de los sectores populares contra las políticas de libre mercado. Ante la inoperancia de la Izquierda, y la tenaz resistencia del centro político liberal a cualquier reforma que saliera de la ortodoxia en crisis, la extrema derecha aprovechó esta frustración para levantar candidatos y causas que reflejaran sus políticas.

por Nicolás Ortiz Ruiz

Imagen / **Protesta en Pennsylvania por el fin del seguro de cesantía en Estados Unidos** *. Fuente.*

La Pandemia es hasta la fecha el evento de mayor relevancia en los últimos 20 años. En tan sólo unos meses, Covid-19 se ha esparcido en todos los rincones del mundo matando a millones de personas, obligando a países completos a refugiarse en cuarentena y paralizando gran parte la economía mundial.

Existen diferentes interpretaciones para el fenómeno, sin embargo no cabe ninguna duda de que este es un evento que marca un antes y un después en el transcurso histórico mundial. Dentro de la reflexión académica pareciera desplegarse dos posibles caminos: por un lado, la aceleración del proceso de dominación por parte de los países asiáticos como lo sugiere Byung-Chul Han [1], donde las libertades básicas asociadas al liberalismo se irán erosionando hasta llegar a un modelo de sociedad asiático. Por otro lado, el derrumbe definitivo del sistema neoliberal capitalista que posibilitará el advenimiento del comunismo como lo plantea Zizek [2].

Si bien es posible encontrar mérito en ambos argumentos, la historia enseña que previo a un giro paradigmático de esta magnitud, sobreviene un período de inestabilidad. En este período, el sistema hegemónico va acrecentando sus contradicciones, dando paso a crisis constantes hasta su

eventual colapso. Gramsci define a estos momentos como interregnum, entendido como el período que se encuentra entre dos sistemas hegemónicos, donde las elites atraviesan una crisis orgánica ante su inhabilidad de brindar sustento ideológico y político al orden establecido. Estos períodos se caracterizan por un alto grado de inestabilidad en tanto las contradicciones del orden de explotación se aceleran, dando paso a catástrofes globales. O como lo plantea Gramsci: " **El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en ese claroscuro surgen los monstruos".**

La pandemia es sin lugar a duda el monstruo más terrible que se ha manifestado a la fecha, sin embargo, no es en si el problema más acuciante sino la expresión actual de una confluencia de crisis que se están empezando a manifestar. En efecto, Covid-19 da cuenta de la aceleración de la crisis del neoliberalismo en múltiples formas, en esta columna me refiero a 3 dimensiones que considero como las más relevantes: una ambiental, otra económica y una política.

La crisis ambiental es quizás la más preocupante. Como se ha manifestado de manera urgente, el sistema de explotación y su uso de recursos naturales está teniendo un efecto no sólo en el clima, sino que también en aspectos tan relevantes como la pérdida de biodiversidad en el mundo. Este último punto es crucial para entender la gravedad de Covid-19. Como señala el biólogo evolutivo Rob Wallace[3], la agroindustria y otras industrias extractivas se han transformado en peligrosos focos de proliferación de patógenos. Estas industrias han invertido de manera creciente en la compra de terrenos que bordean o son parte de bosques y selvas primarias provocando desforestación, desarticulando las economías, formas de manejo del paisaje tradicionales y quebrando las defensas naturales contra los virus que habitan en ecosistemas primarios periféricos. Por otro lado, se han multiplicación de grandes granjas industriales, donde el ganado es encerrado en pequeños espacios permite la proliferación y evolución de enfermedades con características tremendamente peligrosas, facilitando el traspaso desde el ganado a sus trabajadores y finalmente a la población en general. En este sentido, si es que el modelo de agronegocios se mantiene en su estado actual, es posible anticipar el surgimiento de nuevas pandemias de igual o mayor gravedad a la que enfrentamos en la actualidad.

Otro aspecto de interés que ha mostrado la pandemia es el alto nivel de inseguridad en la cual se encuentra la gran mayoría de los/as trabajadores/as a nivel mundial. Con el aumento de la tecnificación y la globalización de la producción, parte importante de las oportunidades de trabajo se concentran en el sector de servicios, sector caracterizado por una inestabilidad e inseguridad laboral creciente y dominado por la economía informal. De acuerdo con datos de la OIT [4], para el 2018, un 61% de la población mundial se desempeña en el mercado informal. En el caso de Chile [5], el trimestre previo a la cuarentena (Enero-Marzo 2020) la tasa de informalidad alcanzó un 28,9%, es decir, cerca de un tercio de los/as ocupados/as. Esta situación se vuelve aún más preocupante cuando se toma en consideración de que producto de las cuarentenas, parte importante de esos empleos se perdieron, lo cual explica en parte la altísima tasa de desocupación en el trimestre abril-junio 2020 (12,2%). Esta realidad amplificó la crisis sanitaria, desnudando la profunda precariedad en la cual vive parte importante de la población, no sólo en Chile, pero a nivel mundial.

La tercera dimensión en crisis es política. El neoliberalismo como expresión más inmediata del capitalismo ha reinado de manera ininterrumpida sobre el mundo occidental los últimos 30 años. Sin embargo, la crisis 2008 dio paso a una creciente frustración de parte de los sectores populares contra las políticas de libre mercado. Ante la inoperancia de la Izquierda, y la tenaz resistencia del centro político liberal a cualquier reforma que saliera de la ortodoxia en crisis, la extrema derecha aprovechó esta frustración para levantar candidatos y causas que reflejaran sus políticas. Es de esta manera como en el transcurso de un par de años bajo una plataforma nacionalista Brexit se transformó en realidad, Donald Trump es elegido, Bolsonaro gana las elecciones en Brasil y Boris Johnson es asume como primer ministro en Reino Unido. Esta pandemia ha demostrado ha demostrado la completa inoperancia de estos liderazgos, dando paso a tragedias sanitarias que se mantienen en desarrollo, y confirmando que este giro autoritario-nacionalista tiene poca o ninguna capacidad de responder a las frustraciones de las clases populares.

Las problemáticas anteriormente mencionadas tienen en común una característica fundamental: todavía no es posible vislumbrar una alternativa real que sea capaz hacer frente a las circunstancias. La crisis ambiental se mantiene en la medida en que las agroindustrias y el complejo entramado del capitalismo mundial es un negocio lucrativo por el cual están dispuestos a traspasar catastróficas externalidades a la población en general. Respecto a la crisis económica-social, todo hace presuponer que el avance de la automatización va a absorber cada vez más trabajos poco calificados, lo cual va a seguir empujando a los sectores empobrecidos a trabajos cada vez más precarios o la informalidad. Finalmente, la crisis política se mantiene en tanto la Izquierda se mantiene dominada por un centro que está comprometido con la ortodoxia neoliberal. En este sentido, medidas razonables y urgentes como el "Nuevo Trato Verde" (Green New Deal) y el ingreso mínimo universal (Universal Minimum Wage) no logran traspasar la barrera de la marginalidad, impidiendo la formación de un proyecto político capaz de brindar una alternativa a la crisis que enfrentamos.

Este es quizás el elemento más peligroso de la actualidad. A diferencia de períodos de inestabilidad anteriores, no se vislumbra una alternativa social y política que pueda hacer frente a este escenario[6]. Entre 1914 y 1945 el mundo vivió una situación similar, donde el desgaste del capitalismo de libre mercado llevó al mundo a 2 guerras mundiales, acompañadas por una pandemia (la gripe española) y una revolución socialista (La Revolución Soviética). Irónicamente es esta última fue quizás la gran salvación del orden, en tanto le brindó tanto un enemigo como un espejo con el cual compararse, permitiendo la introducción de las medidas desarrollistas y el estado de bienestar que caracterizó a la economía mundial de postguerra.

La coyuntura actual encuentra al capitalismo sin ningún referente con el cual compararse y con instituciones internacionales fuertemente comprometidas con el proyecto neoliberal. Como lo señala Wolfang Streeck [7], uno de los mayores problemas actuales es justamente la infraestructura institucional globalizada, que no sólo defiende las políticas de libre de mercado, sino que penaliza a quienes no las cumplan. El mejor ejemplo de esto es Grecia, país que buscó implementar medidas distintas a la ortodoxia neoliberal, pero que no pudo resistir los embates de la Troika (Unión Europea, Banco Europeo y Fondo Monetario Internacional). Frente a este escenario, Streeck vislumbra un futuro poco auspicioso, donde el capitalismo neoliberal sigue aplicando las mismas recetas agravando sus propias crisis.

La pandemia que nos afecta actualmente es una tragedia histórica sin lugar a dudas, pero puede que sea el inicio de un período de crisis constantes de igual o peor magnitud. En este sentido es necesario enarbolar un proyecto de superación del capitalismo capaz de brindar posibilidades de subsistencia sustentable no sólo en términos sociales, sino que ambientales.

Mis agradecimientos a Luis Andueza por sus comentarios al texto.

[1] *«La emergencia viral y el mundo de mañana. Byung-Chul Han, el filósofo surcoreano que piensa desde Berlín», El País, 2020, https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html.*

[2] *«Los efectos de la crisis según Zizek: "No habrá ningún regreso a la normalidad"», La vanguardia, 2020, https://www.lavanguardia.com/libros/20200507/481007665603/zizek-pandemia-libro.html.*

[3] *Rob Wallace, «Capitalist agriculture and Covid-19: A deadly combination», Climate and Capitalism, 2020, https://climateandcapitalism.com/2020/03/11/capitalist-agriculture-and-covid-19-a-deadly-combination/?fbclid=IwAR3dsLOwSYB97HvBXQqUh1jHKVDV0Fy_p7Jygrw6Loj31kcjZbrfkVAirr0.*

[4] *«Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico. Tercera edición», 2018, https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_635149/lang–es/index.htm.*

[5] *INE, «Informalidad y condiciones laborales», 2020, https://www.ine.cl/estadisticas/sociales/mercado-laboral/informalidad-y-condiciones-laborales.*

[6] *Rune Møller Stahl, «Ruling the Interregnum»,* **Politics and Society** *, 2019.*

[7] **How will capitalism end?** *, Primera (London: Verso, 2017).*

Bibliografía

Han, Byung-Chul. «La emergencia viral y el mundo de mañana. Byung-Chul Han, el filósofo surcoreano que piensa desde Berlín». El País, 2020. https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html.

INE. «Informalidad y condiciones laborales», 2020. https://www.ine.cl/estadisticas/sociales/mercado-laboral/informalidad-y-condiciones-laborales.

OIT. «Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico. Tercera edición», 2018. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_635149/lang–es/index.htm.

Stahl, Rune Møller. «Ruling the Interregnum». **Politics and Society** *, 2019.*

Streeck, Wolfgang. **How will capitalism end?** *Primera. London: Verso, 2017.*

Wallace, Rob. «Capitalist agriculture and Covid-19: A deadly combination». Climate and Capitalism, 2020. https://climateandcapitalism.com/2020/03/11/capitalist-agriculture-and-covid-19-a-deadly-combination/?fbclid=IwAR3dsLOwSYB97HvBXQqUh1jHKVDV0Fy_p7Jygrw6Loj31kcjZbrfkVAirr0.

Zizek, Slavoj. «Los efectos de la crisis según Zizek: "No habrá ningún regreso a la normalidad"». La vanguardia, 2020. https://www.lavanguardia.com/libros/20200507/481007665603/zizek-pandemia-libro.html.

Nicolás Ortiz Ruiz *es sociólogo Universidad Alberto Hurtado. Master en investigación social longitudinal y PhD en sociología de la University of Essex. Actualmente es investigador de postdoctorado en el Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Juventud (CISJU) de la Universidad Cardenal Silva Henríquez.*

En torno a "La imprescindible aportación de la Derecha a la sociedad actual"

Juanma Badenas, o la necesidad de la Derecha

https://elmanifiesto.com/entrevistas/171024895/Juanma-Badenas-o-la-necesidad-de-la-Derecha.html

Una semana antes del confinamiento, la editorial Almuzara sacó a la venta el último libro de Juanma Badenas, cuyo título es La Derecha**. La imprescindible aportación de la Derecha a la sociedad actual.**

Juanma es un tipo de aspecto agradable, fácil de tratar, Catedrático de Derecho civil —el único miembro español de la Real Academia de Ciencias de Ultramar de Bélgica—que ha sido profesor invitado en diversas universidades francesas y norteamericanas y que, hasta hace poco más de un año, sólo escribía sobre Derecho. Actualmente, además de en **El Manifiesto**, *es colaborador habitual de varios diarios nacionales como* **El Mundo**, **El Español** *y* **ABC**.

En pocos meses, el libro se ha convertido en un referente sobre la materia, así que, provechando el descanso estival, desde la redacción de **El Manifiesto** *le pedimos que conteste a unas preguntas:*

¿Por qué te decidiste a escribir un libro sobre la Derecha?

Buena pregunta. La verdad es que antes de hacerlo lo estuve pensando durante algunos meses. Había dos tipos de razones. Una de carácter personal, ¿de qué servía seguir escribiendo sobre herencias, compraventas, arrendamientos, hipotecas, etc., cuando lo que está en juego son los fundamentos de nuestra sociedad? Para seguir haciéndolo ya están otros colegas míos que, además, lo hacen muy bien. Y, por otro lado, la Derecha no tenía quien le escribiera críticamente. La mayoría lo hace en su contra, mientras que unos pocos (realmente muy pocos) han escrito a favor, pero con excesivo apasionamiento y falta de objetividad. Se puede ser de derechas y a pesar de ello no dejar de ser crítico. La Derecha en España —y en el resto del mundo— necesita mejorar.

Dices que la Derecha necesita mejorar. ¿A qué te refieres concretamente?

Me refiero a que la Derecha anda perdida, aspira como mucho a ganar de vez en cuando las elecciones, pero dejando que sea la Izquierda la que establezca los fundamentos morales e ideológicos de la sociedad. Mientras la Derecha no sea consciente de ello y empiece a actuar en consecuencia la batalla la seguirán ganando los otros. Si la Derecha hubiera hecho bien su trabajo habría menos pobres, el caso de George Floyd no habría sucedido jamás, no existiría el transgenerismo ni la inmigración ilegal, no se empezarían a dar en septiembre cursos de homosexualidad en las escuelas andaluzas, se estaría tratando de averiguar el verdadero origen del Covid-19 y, caso de encontrarlo, luego se exigirían responsabilidades por dolo o culpa, los países occidentales seguirían siendo verdaderas democracias donde se aplicase el Estado de Derecho y no habría leyes ni gobiernos que discriminan por razón de edad, sexo, raza o religión, ni se vulneraría la presunción de inocencia ni la libertad de cátedra, ni la de expresión, y muchas cosas más.

En tú opinión, ¿qué es la Derecha?

La Derecha es muchas cosas. Sólo una visión reduccionista se limita a verla como una de las dos maneras de hacer política. Es cierto que hay partidos o movimientos políticos de derechas y de izquierdas, que hay gobiernos nominalmente de derechas y de izquierdas; pero, en el fondo, además de eso, la Derecha es una visión moral del mundo contrapuesta a la otra visión moral de la sociedad que es la Izquierda. Una de las preguntas que me formulé mientras llevaba a cabo mi investigación fue ¿qué es lo que produce que una persona sea de derechas o de izquierdas? La respuesta no se encuentra sólo en la ciencia política, en la historia, en la filosofía o en la economía, se haya especialmente en la sociología, en la psicología social y en la lingüística cognitiva. Para que una persona sea de derechas o de izquierdas hace falta que concurran tres factores: uno de carácter genético (que tiene que ver con los neurotransmisores del miedo), otro educacional y el tercero vital.

¿Por qué hace falta que haya la Derecha?

Porque si no existiera la Derecha la sociedad desaparecería, sería completamente aniquilada. Si sólo hubiera ciudadanos izquierdistas las naciones hace mucho que habrían desaparecido, de hecho, nunca habrían llegado a existir. No habría comercio, ni dinero, ni Derecho, ni familias, ni nada de lo que sirve para que exista confianza entre las personas. Sin la derecha la historia de la humanidad hubiera sido un continuo volver a empezar, y así no se puede avanzar. Para que las comunidades puedan evolucionar necesitan apoyarse sobre lo ya construido colectivamente. A esto se dedica la Derecha, a tratar de conservar los vínculos de solidaridad y de confianza entre los miembros del grupo. Por eso la Derecha es patriótica y la izquierda antipatriótica, multicultural y globalista.

¿Cuál es la función más importante que debe cumplir la Derecha?

Sin duda, defender el capital social de la comunidad, esto es, de la nación. Cuando deja de hacerlo se traiciona a sí misma. Por eso, cuando el PP dejo que se empezara a poner en peligro la integridad nacional y se quedó de brazos cruzados ante los secesionistas catalanes los partidos que estaban a su alrededor crecieron en militantes y simpatizantes: Ciudadanos y, sobre todo, Vox.

¿Cuántos partidos de derechas hay actualmente en España?

En mi opinión solo uno, Vox. Ciudadanos es un partido, como diría Lakoff, "biconceptual". Mientras fue presidido por Albert Rivera, fue un partido de izquierdas en materia social y económica y de derechas en lo relativo a la defensa de la integridad nacional (respecto de esto era más de derechas que el mismo PP). Ahora nadie sabe lo que es. Ha renunciado a todos sus fundamentos morales e ideológicos, lo único que quiere es sobrevivir.

El PP es un partido que se define a sí mismo como de centro reformista, o de centro-derecha, que ha renunciado a defender el capital social de la sociedad, por eso cuando gobierna mantiene la agenda moral de la izquierda y ha renunciado a la batalla "cultural" o moral de la sociedad. No es que sea un partido acomplejado, es que está dirigido y gestionado por personas que han aceptado los postulados morales de la izquierda, lo que se llama la corrección política. La reciente expulsión de Álvarez de Toledo es un claro ejemplo de ello. Mientras sus votantes no se den cuenta, todo estará perdido. Cualquier semejanza entre los conservadores británicos y los dirigentes del PP es pura coincidencia.

Dices en tu libro que el mayor quebradero de cabeza de la derecha de los últimos doscientos años es la corrección política. ¿Qué significa esto?

Pues que siendo la corrección política la moral dominante en las sociedades occidentales y estando dicha corrección fundada en los principios de la ideología izquierdista (de hecho, su origen es marxista) la Derecha tiene muy difícil desarrollar su discurso. Es como jugar al parchís sobre un tablero de ajedrez. Por contra, gracias a la ideología dominante, la Izquierda se mueve en la corrección política como pez en el agua. La inventaron precisamente para ello, para controlar el juego y el terreno de juego. Mientras la Derecha no se ponga firme a desafiar al pensamiento único nunca conseguirá hacer nada que valga mínimamente la pena, y lo que es peor, si no lo hace, lo poco que queda de la sociedad que hasta ahora habíamos conocido desaparecerá. Lo único que puede contrarrestar la tiranía globalizadora, en lo económico, en lo moral, en lo político, en lo social, etc., es la Derecha. Por eso Soros y todos los jerarcas globalizadores desean que la Derecha desparezca. Al capitalismo deshumanizado lo que le interesa es un mercado universal de consumidores autocomplacientes, sin fronteras ni Derecho.

Entonces, ¿a quién le interesa que siga habiendo Derecha?

En general, a todos los ciudadanos; pero más que a nadie, a quienes formamos parte de la clase media.

Antes de despedirme querría preguntarte sobre tu próximo proyecto. ¿Va a ser un libro sobre Derecho u otra cosa?

Está casi finalizado mi próximo libro que trata sobre la corrección política. Cuando acabé el libro sobre **La Derecha** *me di cuenta de que este es el problema más importante que se debe resolver. De nada servirá todo lo demás si dejamos que el discurso dominante se imponga completamente. Afecta a todos los campos, inclusive al Derecho que se ve afectado no sólo en sus leyes, sino también por medio de las sentencias de los tribunales, que cada vez son menos justas y más políticamente correctas. Está previsto que el libro aparezca a principios de año y lo publicará Ediciones Inéditas. Además de esto, tengo otros proyectos, pero me parece demasiado pronto para hablar de ello.*

El tanque Carmel de Israel se controla con un mando de Xbox y su interior parece una habitación gaming

Si hablamos de tanques seguramente se nos vengan a la cabeza los clásicos M1 Abrams, M4 Sherman o M10 Wolverine de Estados Unidos, el Leopard 2A4 del Ejército Español o el T-90 ruso, pero ***el Carmel de Israel no tiene nada que ver con ellos****. Se trata de un tanque en fase de prototipo que no tiene palancas, muchos botones y ventanas, sino que se controla con un mando de Xbox y su interior está lleno de pantallas que muestran la imagen del exterior*

https://www.xataka.com/robotica-e-ia/ultimo-tanque-carmel-israel-se-controla-mando-xbox-su-interior-parece-habitacion-gaming?utm_source=facebook&utm_medium=social&utm_campaign=botoneraweb#_=_

Han creado un ojo artificial que tiene la misma estructura que uno biológico y que ha podido "ver"

Según detallan en el informe, los investigadores han proyectado imágenes de letras para probar este ojo artificial, un poco como cuando vamos a revisarnos la vista al oculista. En este caso el "cerebro" es un ordenador y vieron que el ojo identificaba correctamente las letras "E", "I" e "Y", información que según creen podría ser transmitida al estar conectado a un nervio óptico real.

https://www.xataka.com/investigacion/han-creado-ojo-artificial-que-tiene-estructura-que-uno-biologico-que-ha-podido-ver?utm_source=facebook&utm_medium=social&utm_campaign=botoneraweb#_=_

GPT-3, el nuevo modelo de lenguaje de OpenAI, es capaz de programar, diseñar y hasta conversar sobre política o economía

GPT-3 es un modelo de lenguaje*, esto significa que (en líneas muy generales) su objetivo es predecir qué es lo siguiente que viene en función de los datos previos. Es como una especie de "autocompletado" que tenemos en buscadores como Google, pero claro, a un nivel mucho mayor. Puedes por ejemplo escribir dos o tres frases de un artículo y GPT-3 se encargará de escribir el resto del artículo. También puedes generar conversaciones y las respuestas estarán basadas en el contexto de las preguntas y respuestas anteriores.*

https://www.xataka.com/robotica-e-ia/gpt-3-nuevo-modelo-lenguaje-openai-capaz-programar-disenar-conversar-politica-economia?utm_source=facebook&utm_medium=social&utm_campaign=botoneraweb#_=_

Tres expertos en inteligencia artificial sobre GPT-3: "avanzando más que nunca a pasos agigantados"

En un modelo como GPT3 una de las cosas interesantes es que escribes texto y simplemente GPT3 sigue escribiendo el resto. Esto abre posibilidades para que quien lo use no necesariamente sepa nada de programación"
https://www.xataka.com/robotica-e-ia/que-tres-expertos-que-trabajan-inteligencia-artificial-opinan-gpt-3?utm_source=facebook&utm_medium=social&utm_campaign=botoneraweb#_=_

BYUNG-CHUL HAN : LA TRANSPARENCIA TOTAL ES VIOLENCIA

Byung-Chul Han : La transparencia total es violencia
Entrevista al filósofo Byung-Chul Han para la revista alemana brand eins. Brand eins: Sr. Han, hay un eslogan que deter...
Bloghemia agosto 28, 2020

Entrevista al filósofo Byung-Chul Han para la revista alemana brand eins.

https://www.bloghemia.com/2020/08/byung-chul-han-la-transparencia-total.html?fbclid=IwAR18Ucg6KeIBuSBpuM-1TbEmzJ6xYD_BAUTmNkMJnJYLvend3pQrhi_ZYF4

Brand eins: Sr. Han, hay un eslogan que determine tanto el discurso público como el de la transparencia. ¿Porqué es eso?

Byung-Chul Han: En este momento aparentemente hay un proceso en marcha que, aunque está revestido con el término transparencia, en realidad va mucho más allá.

¿Qué quieres decir con eso?

Escucho algo violento en esta palabra. Como si uno estuviera iluminado e iluminado sin piedad, no había lugar para retirarse. De esta forma podríamos hablar de la violencia de la transparencia. El término está compuesto por las palabras latinas trans y parere. Parere originalmente significa: aparecer por orden de alguien, ser visible. La palabra parar también significa: obedecer sin contradicción. Por el momento, la transparencia parece haber adquirido ese carácter coercitivo. Me parece un instrumento de control y vigilancia.

Ese es un punto de vista inusual.

Por supuesto, la transparencia también significa más apertura, más democracia y menos corrupción. Pero es importante aclarar el concepto de transparencia más allá de esta definición estereotipada. Debe estar sujeto a una observación de orden superior.

¿La transparencia hace que la comunicación sea más eficiente o más democrática?

No necesariamente. Puede destruir totalmente la comunicación humana. Quiero darte un ejemplo. Dos computadoras pueden comunicarse entre sí sin ningún secreto ni ocultación de información. La comunicación totalmente transparente sería puramente mecánica o funcional. La comunicación humana y la revelación total son mutuamente excluyentes. Es precisamente la falta de transparencia lo que hace que la comunicación humana sea emocionante e interesante, pero por supuesto también peligrosa. Pero no todos los riesgos pueden eliminarse de la vida. También es parte de la seducción; la revelación absoluta también la destruye. La transparencia total nos convierte en máquinas. La razón por la que la computadora es tan idiota es que no puede esconder ni esconder nada. Ni siquiera la contraseña lo protege de su estupidez de principios. A diferencia de las computadoras, los humanos pueden prescindir de una contraseña porque son capaces de mantener el secreto. Imagínese dos jugadores de ajedrez que pueden leer la mente. No habría juego. La transparencia total provocaría un cortocircuito en la comunicación. El secreto es constitutivo de la tensión de un juego.

¿Qué significa eso, aparte de este ejemplo?

Gran parte de la vida, también en política y diplomacia, es un juego, un juego estratégico. Solo puedo intercambiar ideas con mi contraparte si no digo de inmediato todo lo que pienso sobre ellos. Si realmente solo hubiera habido transparencia, la cultura humana no habría surgido. Secreto no solo significa abuso de poder y violencia. Es una construcción de cultura. El filósofo y sociólogo alemán Georg Simmel escribió una vez que el secreto era uno de los mayores logros de la humanidad. En comparación con el estado infantil, en el que cada idea se expresa de inmediato, cada acción es accesible a todos los ojos, el misterio logra una expansión tremenda de vida, porque gran parte del contenido no habría surgido en absoluto si se hubiera revelado plenamente. Según esta interesante idea, el misterio ofrece la posibilidad de un segundo mundo además del revelado. En consecuencia, la total transparencia de la vida haría que todo el mundo fuera más pobre.

¿En qué áreas de la vida la apertura sigue siendo dañina?

Hay muchos sistemas sociales para los que la transparencia tendría un efecto muy destructivo. Por ejemplo, no existe una religión transparente. No hay que olvidar que la comunicación humana no es ni puede ser transparente. La comunicación erótica, por ejemplo, es una comunicación que no es intrínsecamente transparente. La seducción se basa en el misterio. Imagínese una forma transparente de pensar: ya no es pensar, sino un cálculo. La computadora como máquina de calcular es transparente para sí misma. Sin embargo, siempre hay un residuo de oscuridad inherente al pensamiento. La divulgación total es rigidez total. Destruye la vitalidad.

¿No es deseable la apertura en política?

Por supuesto, es de agradecer que se expongan las quejas y se combata la corrupción. Pero no hay que olvidar que la divulgación también tiene lados diabólicos. El peligro es que la sociedad transparente de hoy se convierta en una sociedad de control. Las innumerables cámaras de vigilancia sospechan de cada uno de nosotros. Representan la desventaja de la sociedad transparente El escáner desnudo que radiografia el cuerpo es, más allá de su uso real, un símbolo de nuestro tiempo. El llamado a la transparencia apunta principalmente a la actual crisis de confianza. En una pequeña comunidad donde todos conocen a todos, hay certeza. La cuestión de la confianza solo surge en una sociedad más amplia en la que, debido a su complejidad, no es posible una certeza directa. La confianza es un estado entre saber y no saber. Permite realizar una acción a pesar de no saberlo. Es precisamente donde la confianza está menguando donde se hacen fuertes los llamamientos a una mayor transparencia. Pero como ya no hay confianza, solo se puede lograr mediante el control.

¿Pero no tiene sentido ser transparente en los negocios?

La transparencia posiblemente aumenta la eficiencia. Puede que no sea un imperativo ético o político, sino en última instancia un imperativo económico. Por lo tanto, destruye los lugares de retiro porque se espera más eficiencia, más rendimiento. La apertura y la transparencia no solo crean más libertad, sino también más coerción. Las oficinas abiertas, por ejemplo, en las que estoy expuesta a la mirada de los demás, también ejercen limitaciones y control. Las áreas de retiro en las que pudiera complacer mis inclinaciones especiales serían económicamente ineficientes. La iluminación sería una forma de explotación muy eficaz aquí.

Hoy todos vivimos en un contenedor de "Gran Hermano" en el que no es posible esconderse, guardar un secreto. Es irónico que la temporada actual de la serie de televisión "Gran Hermano" se titule "El Secreto". Todos vienen en el contenedor con un secreto. Quien descubre el secreto del otro recibe un "boleto de oro" y está a salvo de ser expulsado hasta que uno de los otros también lo descubra. Compañía terrible. Aquí no es posible ninguna relación humana, no hay amistad, no hay confianza. Ya no tenemos una cultura de confianza, sino de desconfianza y sospecha. Esto también explica la tendencia comercial actual del término. La cultura de la desconfianza y la sospecha, sin embargo, conduce a la cultura de la exposición y la

revelación.

¿Qué papel juegan los medios de comunicación?

Piense en Jörg Kachelmann, este hombre transparente, sobreexpuesto y despiadadamente iluminado al que le robaron su sombra y su piel. Es un símbolo, sí, un sacrificio de nuestro tiempo. La transparencia aquí tiene casi la fórmula de la tortura. Tales fenómenos pueden usarse para observar el espíritu de nuestro tiempo, del cual ni siquiera aquellos directamente involucrados son conscientes. En un momento determinado ya no se trata de verdad o justicia. El público coincide fatalmente con el terror de la intimidad, la revelación y la exposición. La combinación de corte y medios de comunicación es inhumana. Quizás sería posible más justicia, más verdad, donde hubiera menos presión para ser transparentes. Una sociedad comunicativa transparente para sí misma es un ideal de la Ilustración. Pero hoy se manifiesta como una sociedad de total control, sospecha, desconfianza y exposición. La transparencia total es violencia.

Probablemente el movimiento de transparencia más destacado sea la plataforma en línea Wikileaks. Como los calificas?

Una publicación indiscriminada de datos y documentos al estilo de Wikileaks no hace que el mundo sea transparente. Más bien, destruye la política. El secreto de cierta información es tan constitutivo para la acción política como para jugar al ajedrez. La acción política es una acción estratégica hacia un futuro. La divulgación de intenciones y planes destruye ese futuro. El secreto genera una temporalidad diferente a la transparencia. Transparente sería un momento que sería totalmente predecible. Pero el tiempo es un secreto.

Aparte de la esfera política: ¿Cómo cambia el dogma de la transparencia nuestra vida cotidiana?

El medio de imagen actual, por ejemplo, es un medio de transparencia. Ya no permite la profundidad. Agustín escribió una vez: Cuanto más oscurecido el lenguaje por el modo figurativo de expresión, más dulce sabe cuando el manto figurativo se abre una vez y se ve el secreto detrás de él. También puedes ver aquí: El secreto también puede endulzar el mundo o intensificar el disfrute. La seducción emana solo del secreto. Activa la imaginación. En este sentido, un mundo transparente sería un mundo con un sabor muy soso. El misterio puede profundizar el ser. En lugar de la seducción, hoy hay una disposición calculadora. La magia da paso al número. La transparencia no huele. También priva al tiempo de la fragancia. El tiempo transparente es sin acontecimiento, sin narración, es un tiempo sin historia. Lo erótico también presupone el secreto. Donde desaparece por completo, comienza la pornografía. Nivela el ser. Ella lo vacía y lo desmitifica.

¿Es el mundo moderno más abierto que el del pasado?

No es como si el mundo se volviera cada vez más transparente y el mundo pasado, como el de la Edad Media, estuviera envuelto en tinieblas y misterio. Más bien, se podría decir que el mundo de la Alta Edad Media era mucho más transparente para la gente de esa época que el mundo de hoy para nosotros. Se reveló el mundo como creación de Dios. Mostraba la gloria de Dios, estaba claramente estructurado y era inmediatamente legible, incluso visible. No necesitó hermenéutica. La comunicación también fue transparente. La transparencia se basó en la concordancia de lenguaje y gestos. En ese momento no era necesario distinguir entre la intención y la expresión. El interior y el exterior coincidían. Esta es la claridad de comunicación especial que ya no existe hoy. El gobernante también legitimó su gobierno a través de la visibilidad de su gloria divina. No había nada detrás del mundo visible y legible. Todo estaba claramente arreglado. Dios estaba absorto en el orden visible del mundo.

La fe y el conocimiento son un par de opuestos. ¿Cuándo fue este "orden visible del mundo" cuestionado y reprimido por la ignorancia?

El secreto no surgió hasta finales de la Edad Media. La transparencia del mundo se estaba desmoronando.

Dios se retiró del mundo visible a una esfera secreta. Esta retirada se basó en la lógica del poder. La omnipotencia de Dios ahora consistía en el hecho de que él también fue más allá de la creación, se elevó por encima de la creación. Su soberanía consistía en estar por encima de las leyes del mundo. Este cambio de teología y epistemología se repitió en la comunicación política. Fue el momento del nacimiento del soberano político y al mismo tiempo el comienzo de los arcana imperii, la política secreta de los tiempos modernos. El gobernante no estaba sujeto a la ley debido a su soberanía. A partir de ese momento, el mundo visible se convirtió en una alegoría que requería una interpretación intensiva: el mundo se volvió más misterioso. Estaba envuelto en carteles cuyo significado oculto aún no se había descubierto. Esta dimensión política del secreto ya no juega un papel hoy. La legitimación de la regla se produce de otra manera. La política como tal es mucho más transparente hoy que hace 300 años, cuando todos los procesos de toma de decisiones políticas permanecían en secreto. Ese es probablemente un lado positivo de la transparencia.

¿Puede equiparar la transparencia con la búsqueda de la verdad?

La verdad es un fenómeno mucho más complejo que la transparencia misma, si se toma como base el concepto de verdad de Heidegger, se puede incluso decir que la transparencia hace que la verdad sea imposible. La verdad como "desvelamiento" presupone el secreto del encubrimiento. Ya he hablado de la crisis de confianza de hoy. Si no hay confianza, me iluminaré. ¿Es cierto el hombre transparente? ¿Es más cierto que un hombre con muchos secretos? La verdad es una correspondencia entre adentro y afuera. La transparencia hace desaparecer el propio borde, que separa el interior del exterior. La persona transparente se convierte en un elemento funcional y predecible de un sistema. Solo una máquina es transparente.

¿Qué efecto tiene la transparencia en el poder?

La transparencia rompe las estructuras que serían necesarias para la comunicación de poder. El secreto es constitutivo de la comunicación de poder. Quien tiene un secreto también tiene el poder. El secreto aura poder. La transparencia, que reduce el poder y el secreto, es parte del proceso de democratización, que es bienvenido. La democracia se basa en un diálogo abierto. Por otro lado, como explica el sociólogo Niklas Luhmann, la comunicación de poder puede reducir enormemente la complejidad y acelerar enormemente el proceso de toma de decisiones. Visto así, el poder asegura una mayor transparencia.

¿Qué lecciones deberían aprender las personas de todo esto?

Me gustaría referirme a la "historia milagrosa de Peter Schlemihl" de Adelbert von Chamisso. Aquí Schlemihl vende su sombra al diablo por una bolsa milagrosa llena de oro que nunca se seca. Al final de la historia, Schlemihl le da el consejo a Chamisso: "Y tú, mi querido Chamisso, he optado por conservar mi maravillosa historia para que, tal vez, cuando haya desaparecido de la tierra, algunos de sus habitantes puedan enseñar lecciones útiles. . Pero tú, amigo mío, si quieres vivir entre la gente, primero aprende a adorar a las sombras ".

• *JEREMY BENTHAM Y MICHEL FOUCAULT : EL EFECTO PANÓPTICO*

Inicio Filosofía Jeremy Bentham Michel Foucault Sociología Jeremy Bentham y Michel Foucault : El efecto panóptico

Jeremy Bentham y Michel Foucault : El efecto panóptico

Jeremy Bentham, un filósofo y teórico social inglés a mediados del siglo XVIII, inventó un mecanismo de control social que se co...

Bloghemia agosto 27, 2020

https://www.bloghemia.com/2020/08/jeremy-bentham-y-michel-foucault-el.html

Jeremy Bentham, un filósofo y teórico social inglés a mediados del siglo XVIII, inventó un mecanismo de control social que se convertiría en un símbolo integral de la autoridad y la disciplina modernas en el mundo occidental: un sistema de prisiones llamado Panóptico.

El principio básico del diseño, que Bentham completó por primera vez en 1785, fue controlar el número máximo de prisioneros con la menor cantidad posible de guardias y otros costos de seguridad. El diseño (que se muestra a continuación) consiste en una torre central para los guardias, rodeada por un edificio en forma de anillo de celdas de la prisión.

El edificio con los prisioneros tiene solo una celda de espesor, y cada celda tiene un lado abierto que da a la torre central. Este lado abierto tiene barras sobre él, pero por lo demás está completamente expuesto a la torre. Así, los guardias pueden ver la totalidad de cualquier celda en cualquier momento, y los prisioneros son siempre vulnerables y visibles. Por el contrario, la torre está lo suficientemente lejos de las celdas y tiene ventanas lo suficientemente pequeñas como para que los prisioneros no puedan ver a los guardias dentro de ella.

El efecto sociológico es que los presos son conscientes de la presencia de la autoridad en todo momento, aunque nunca saben exactamente cuándo están siendo observados. La autoridad cambia de ser una entidad física limitada a ser una omnisciencia internalizada: los prisioneros se disciplinan a sí mismos simplemente porque alguien podría estar mirando, eliminando la necesidad de más poder físico para realizar la misma tarea. Solo unos pocos guardias pueden mantener a un gran número de prisioneros de esta manera. Podría decirse que ni siquiera sería necesario que hubiera guardias en la torre.

En 1813, el parlamento concedió a Bentham 23.000 libras esterlinas para construir la primera prisión panóptica. Este panóptico en Nueva Delhi se completó en 1817 y todavía funciona como prisión hasta el día de hoy.

En su estudio de los orígenes de la prisión, Discipline & Punish: The Birth of the Prison , Michel Foucault exploró la invención del Panóptico, una forma en que un guardia puede ver a los demás sin ser visto él mismo:

"..Panóptico de Bentham es la figura arquitectónica de esta composición. Conocemos el principio en el que se basó: en la periferia, un edificio anular; en el centro, una torre; esta torre está perforada por amplias ventanas que se abren hacia el lado interior del anillo; el edificio periférico se divide en celdas, cada una de las cuales se extiende a todo el ancho del edificio; tienen dos ventanas, una en el interior, correspondientes a las ventanas de la torre; el otro, en el exterior, permite que la luz atraviese la celda de un extremo al otro. Basta, entonces, colocar un supervisor en una torre central y encerrar en cada celda a un loco, un paciente, un condenado, un trabajador o un escolar. Por efecto de retroiluminación, se puede observar desde la torre, destacando precisamente contra la luz, las pequeñas sombras cautivas en las celdas de la periferia.

[…]

Se le ve, pero no ve; es objeto de información, nunca sujeto en comunicación "

Esta visibilidad permanente se convirtió en una forma de ejercer el poder y, al hacerlo, indujo "en el interno un estado de visibilidad consciente y permanente". Foucault escribe:

"Bentham estableció el principio de que el poder debe ser visible y no verificable . Visible: el interno tendrá constantemente ante sus ojos la alta silueta de la torre central desde la que es espiado. No verificable: el recluso nunca debe saber si está siendo observado en algún momento; pero debe estar seguro de que siempre será así. Para que la presencia o ausencia del inspector no sea verificable, de modo que los presos, en sus celdas, ni siquiera puedan ver una sombra ..."

No es necesario forzar, solo observar para "obligar al convicto a que se comporte bien, al loco a clamar, al trabajador a trabajar, al escolar a estudiar, al paciente a la observación de las normas".

"Aquel que está sujeto a un campo de visibilidad, y que lo conoce, asume la responsabilidad de las limitaciones del poder; las hace jugar espontáneamente sobre sí mismo; se inscribe en sí mismo la relación de poder en la que desempeña simultáneamente ambos roles; se convierte en el principio de su propia sujeción".

Finalmente, los guardias descubrieron que, después de un período de seguimiento constante y castigo inmediato contra los perpetradores, los reclusos comenzaron a regular su propio comportamiento. No podían

ver a un guardia y, sin embargo, estaban regulados por la propia conciencia. Así, una realidad externa se había internalizado y se había convertido en habitual.

LAS 3 TÉCNICAS DE SUSAN SONTAG PARA REFUTAR CUALQUIER ARGUMENTO

FILOSOFÍA

TODO ARGUMENTO TIENE SU PUNTO DÉBIL; SONTAG NOS ENSEÑA 3 FORMAS DE DESCUBRIR DICHAS FALLAS

https://pijamasurf.com/2017/05/las_3_tecnicas_de_susan_sontag_para_refutar_cualquier_argumento/?fbclid=IwAR3C7L_CJxbro8XndRugli5p9-RngjWc3NbBuEDq1jfnIbdpJyX7iOqJB-c

Discutir es una de las actividades más propias de nuestra civilización. Durante al menos 2 mil años –pero probablemente más– el ser humano ha pasado buena parte de su tiempo discutiendo sobre las más diversas materias, en distintos niveles de complejidad, siempre como una forma de intercambiar ideas u opiniones y, a veces, con la intención de llegar a la verdad sobre determinado asunto.

Pero como toda actividad humana, la discusión no ha seguido nunca una línea recta. Dicho de otro modo: una discusión sigue muchas veces el camino que los propios involucrados ya tienen en mente cuando la inician. Como observó Platón, entre los sofistas, por ejemplo, discutir puede ser también una forma de engañar. Por experiencia sabemos que hay quienes sólo buscan imponer su punto de vista, sin escuchar el de otros. También hay discusiones estériles, en las que por distintas razones es imposible alcanzar el propósito de ponerse de acuerdo.

A propósito del tema, en esta ocasión compartimos un breve apunte de la escritora e intelectual Susan Sontag sobre cómo refutar cualquier argumento. La anotación proviene de los **Diarios** *de Sontag, de una entrada hecha el 16 de septiembre de 1965 durante un viaje que la escritora realizó a París. El comentario a cada una de esas estrategias es nuestro.*

Encuentra la inconsistencia

Uno de los errores más elementales al plantear un argumento es que éste tenga una falla lógica. Puede ser que a partir de nuestra experiencia personal derivemos una conclusión general, o que invoquemos a una autoridad en la materia para validar nuestra opinión; también se da el caso de que sostengamos una afirmación sin contar con los datos suficientes para hacerlo… La falacia puede tomar muchas formas, pero puede decirse que todas adolecen de lo mismo: una inconsistencia entre la causa y la consecuencia, entre la premisa y la conclusión, lo que se plantea y lo que se deriva a partir de esto –el conocido **non sequitur** *de la lógica formal.*

Ejemplo: *en redes sociales abundan las discusiones en que una persona desestima un hecho porque a ella no le sucede; así, por ejemplo, en una discusión sobre los efectos terapéuticos de la marihuana, alguien puede negarlos porque, en su experiencia, la marihuana sólo provoca "malviajes" y depresión. A esa persona cabría preguntarle si no ha considerado que el mundo es mucho más vasto que su punto de vista, y que su percepción sobre un hecho no es necesariamente la de todos en el planeta.*

Encuentra el contraargumento

Al menos en teoría, toda proposición tiene su contraproposición, y para toda idea es posible encontrar otra que la refuta. Ese, en buena medida, ha sido el espíritu del pensamiento occidental, el péndulo oscilante de la afirmación y la negación.

Ejemplo: en una discusión sobre la necesidad de incluir carne en nuestra dieta por razones evolutivas, se puede contraargumentar que en nuestra época dicho requerimiento fisiológico puede suplirse por otros medios, pues hemos desarrollado la tecnología nutricional para poder hacerlo.

Encuentra un contexto más amplio

Esta es una de las fallas más comunes en la proposición de argumentos, en la medida en que no es sencillo tener el conocimiento necesario para considerar determinado asunto en su contexto cabal. En cierto sentido es imposible, pues quién podría señalar **todos** *los factores que intervienen en determinada situación. Al discutir, sin embargo, intentar ver el panorama amplio es una buena estrategia no para "ganar" una discusión, sino para entender mejor el problema sobre el cual se discute.*

Ejemplo: *en una discusión sobre el triunfo electoral de Donald Trump, es importante señalar el efecto de la globalización y el manejo neoliberal de la economía sobre la calidad de vida de las clases medias de Estados Unidos, dos factores que entre dicha población se identificaron en este proceso con los gobiernos demócratas de Barack Obama y Bill Clinton.*

Adenda

Sin duda los **Diálogos** *de Platón son una de las mejores formas de conocer los meandros de la argumentación y la discusión. Como el explorador o el antropólogo que se acerca a una civilización desconocida, también un lector puede aproximarse así a los* **Diálogos**, *con una mezcla de escepticismo y asombro, pero sobre todo con toda la atención puesta en la capacidad de observar. Como un prestidigitador del pensamiento, Platón traza líneas argumentativas en las que si bien pueden encontrarse ciertas fallas, al final terminan por ser profundamente convincentes.* **Gorgias**, **Fedón** *y* **Timeo** *pueden ser tres buenas formas de entrar a ese mundo*

TEMAS DE FUTURAS INVESTIGACIONES

Existen más de 56 mil matrimonios infantiles en Perú

https://www.nodal.am/2020/08/existen-mas-de-56-mil-matrimonios-infantiles-en-peru/

OnlyFans en Venezuela: el auge y el riesgo de vender contenido sexual

- *La plataforma se convirtió para muchas mujeres en una posibilidad de trabajo que les permite generar una buena cantidad de dinero*
- *https://eldiario.com/2020/07/30/onlyfans-en-venezuela-el-auge-y-el-riesgo-de-vender-contenido-sexual/*

razonpublica.com
Para saber en serio lo que pasa en Colombia

EDICIÓN DEL LUNES 31 DE AGOSTO AL DOMINGO 06 DE SEPTIEMBRE DE 2020

https://razonpublica.com

Producto con nanotecnología cubre superficies de tiendas y las protege del coronavirus por años

NANO4-HYGIENE LIFE® *un producto que se utiliza en superficies lisas, y que genera una micro-capa hiper dura de vidrio, que además de proteger contra rayones superficiales, produce una imperceptible carga eléctrica positiva, que actúa como barrera para el 99,99% de bacterias y virus* ***, por hasta 3 años con una sola aplicación***.

https://www.infogate.cl/2020/08/25/producto-con-nanotecnologia-cubre-superficies-de-tiendas-y-las-protege-del-coronavirus-por-anos/

Este asombroso concepto soviético de hogar conectado de 1987 nos muestra como los rusos estaban muy adelantados a su época

https://www.xataka.com/historia-tecnologica/asombroso-concepto-sovietico-hogar-conectado-1987-enseno-rusos-estaban-adelantados-epoca?utm_source=NEWSLETTER&utm_medium=DAILYNEWSLETTER&utm_content=POST&utm_campaign=31_Aug_2020+Xataka&utm_term=CLICK+ON+TITLE

Cepal pide establecer canasta básica de tecnologías para enfrentar impacto del COVID-19

La canasta estaría compuesta por una computadora portátil, un teléfono inteligente, una tableta y un plan de conectividad
https://www.elciudadano.com/latinoamerica/cepal-pide-establecer-canasta-basica-de-tecnologias-para-enfrentar-impacto-del-covid-19/08/26/

Los dueños de internet

https://rebelion.org/los-duenos-de-internet/

GLOBALIZACIÓN: LO BUENO Y LO MALO

https://brandondice.wordpress.com/2017/12/06/globalizacion-lo-bueno-y-lo-malo/

El nacionalismo a través de los mapas

https://www.geografiainfinita.com/2017/10/el-nacionalismo-en-europa-a-traves-de-los-mapas/

"EL CORONAVIRUS NO FRENARÁ LA GLOBALIZACIÓN", por Raphael S. Cohen

A medida que un país tras otro cerraba sus fronteras en medio de la propagación de la pandemia de coronavirus, una avalancha de comentaristas de todo el espectro político predijo que el brote alteraría la forma en que pensamos acerca de la circulación de personas y bienes a través de las fronteras y dejaría a su paso un mundo mundo muy cambiado.
https://www.embajadaabierta.org/post/el-coronavirus-no-frenará-la-globalización-por-raphael-s-cohen

La otra cara de la globalización

Las estrategias para afrontar covid-19 acentúan diferencias sociales y económicas entre los países.

https://www.eltiempo.com/mundo/mas-regiones/coronavirus-la-otra-cara-de-la-globalizacion-479852

COVID-19: La pandemia no puede hacernos caer en la germofobia

1. **Luis Alberto Henríquez Hernández**

Profesor Titular de Universidad, área de Toxicología, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

https://theconversation.com/covid-19-la-pandemia-no-puede-hacernos-caer-en-la-germofobia-143138

Cláusula de Divulgación

Luis Alberto Henríquez Hernández no recibe salario, ni ejerce labores de consultoría, ni posee acciones, ni recibe financiación de ninguna compañía u organización que pueda obtener beneficio de este artículo, y ha declarado carecer de vínculos relevantes más allá del cargo académico citado.

Nuestros socios

El matemático Ramsey Dukes avisó hace unas décadas del final de un ciclo científico que sería sustituido por una edad mágica gobernada por el miedo y la superstición. La población del mundo desarrollado, poco acostumbrada a luchar por su supervivencia, ha visto amenazado su modo de vida. Esto la ha llevado a acatar sin discusión cualquier recomendación —-en ocasiones más propias de chamanes e iluminados que de científicos-— que prometiera evitar el paso del Ángel Exterminador.

Sabemos por el estudio de seroprevalencia ENE-COVID-19 que el 5 % de los españoles ha estado en contacto con el coronavirus y tiene anticuerpos contra él. La letalidad rondaría el 1 % si tenemos en cuenta los más de 28 000 fallecidos registrados, aunque sabemos que esta cifra es mayor.

Con esos números, la población general ha aceptado sin reflexión alguna que debemos lavarnos las manos con gel hidroalcohólico cada vez que se accede a una tienda, llevar mascarilla en cualquier circunstancia y frotar los zapatos en alfombras impregnadas con lejía como si fuera costumbre lamer la suela de los mismos.

Aquellos que nos dedicamos a la biología molecular o hemos tenido formación en microbiología sabemos que, aunque las prácticas higiénicas son siempre recomendables más allá del coronavirus, los métodos de higiene tienen un protocolo. Sirve de poco frotarse en una alfombra con lejía si antes han pasado decenas de personas por ella. Para que el etanol haga efecto sobre los microorganismos, necesita de un tiempo de acción que en ocasiones es de varios minutos.

Esto se traduce en la inutilidad de algunas de estas prácticas tal y como la población las lleva a cabo, pero consigue aumentar la fobia a los gérmenes sin reflexión alguna. Allá por el año 350 a. n. e., Aristóteles nos dijo que en el punto medio está la virtud. Siglos más tarde, Paracelso completaba esta reflexión diciendo que la dosis hace al veneno.

El uso abusivo de geles desinfectantes destruye la capa lipídica que protege a la epidermis del medio ambiente. Esto la hace más sensible a patógenos con los que cohabitamos a diario, a factores físicos como la temperatura y la humedad, y aumenta la probabilidad de sufrir dermatitis y otras enfermedades graves de la piel.

El riesgo es real

Con todo, le pido al lector que no malinterprete estas palabras. El riesgo de sufrir COVID-19 es real: no se pone en discusión ese hecho ni el dolor de las familias que han perdido a un ser querido. Lo que se pretende con este artículo es invitar a la reflexión para sacar conclusiones propias.

Nos han hecho creer que nos enfrentamos al mayor ataque microbiológico sufrido por la especie. Nada más lejos de la realidad. Se ha extendido un pánico visceral hacia el prójimo que está muy lejos de tener base científica.

Durante milenios, los seres vivos del planeta se han enfrentado a una variedad inmensa de patógenos. Para ello han desarrollado un sistema inmune encargado de hacer frente a estos ataques microbiológicos que son, por cierto, cotidianos y constantes. El propio H.G. Wells, en su novela **La Guerra de los Mundos***, salvaba a la humanidad entera de un ataque alienígena gracias a la eficiencia de este sistema biológico que, por otra parte, necesita de entrenamiento para mantenerse en forma.*
Sirva este ejemplo novelesco como referencia para poner en valor la evolución de las especies y la especialización de los sistemas biológicos que garantizan nuestra supervivencia. Aislarnos en burbujas de etanol detrás de una mascarilla puede suponer, a largo plazo, un debilitamiento de nuestro sistema inmune. Es algo que algunos estudios han observado en otros contextos y que relaciona, por ejemplo, el aumento de las alergias en la población infantil con el bajo contacto que los niños tienen hoy en día con la naturaleza.

La ciencia trabaja con distintos niveles de evidencia, que vienen condicionados por los modelos experimentales usados y por la fortaleza estadística empleada en los análisis de los datos. La crisis sanitaria actual ha puesto en jaque la veracidad de la ciencia: se dan por ciertos estudios sin una evidencia mínima.

En menos de tres meses, las publicaciones relacionadas con el SARS-CoV-2, incluyendo revistas de altísimo impacto como **Science** *o* **New England Journal of Medicine***, han crecido exponencialmente. Los que nos dedicamos a la ciencia sabemos que existe un periodo de tiempo dilatado entre el momento en el que se inician los experimentos que buscan contrastar una hipótesis y el día en el que los resultados se publican.*
No deja de ser curioso que, con media humanidad confinada y trabajando de forma telemática, las publicaciones en este tipo de revistas —la mayor parte de las veces sin diseño experimental claro— hayan crecido como los hongos en la fruta podrida.

Debido a ello, no es de extrañar que las autoridades sanitarias hagan hoy una recomendación y mañana la cambien por otra, incluyendo la coletilla "puede que" en gran parte de sus comunicados. La misión de la ciencia es justamente esa: evitar ese "puede que" que en realidad significa "no sabemos".

Precaución, toda la posible. Miedos y fobias, ninguno

Mención aparte merecen las consecuencias medioambientales que el uso indiscriminado de plásticos y otros objetos de protección tales como las mascarillas tiene sobre el planeta; o los componentes nocivos que figuran en las etiquetas de algunos geles hidroalcohólicos.

Acabaré este artículo citando de nuevo a Ramsey Dukes, quien dice que la vida posee un valor bastante limitado, añadiendo que lo que tiene un valor incalculable es la felicidad —y el bienestar— de los seres vivos. Es indiscutible que somos menos felices hoy que hace algunos meses

Los gigantes tecnológicos de Asia estudian trasladar su producción de China a México© REUTERS / Jose Luis Gonzalez

Dos fabricantes de electrónica con sede en Taiwán, Foxconn y Pegatron, estudian la posibilidad de abrir nuevas fábricas en México debido a la guerra comercial entre EEUU y China y a la pandemia. Factores que los han empujado a replantearse sus cadenas de suministro, comunicaron a Reuters fuentes cercanas al asunto.
https://mundo.sputniknews.com/economia/202008251092538119-gigantes-tecnologicos-asia-estudian-trasladar-produccion-china-mexico/

Los colosos nunca se confrontan, sólo tensionan las cuerdas

Apretón de manosEEUU y China vuelven a celebrar consultas sobre el acuerdo commercial

https://mundo.sputniknews.com/politica/202008251092530909-eeuu-y-china-vuelven-a-celebrar-consultas-sobre-el-acuerdo-comercial/

Principales negociadores comerciales de China y EE.UU. sostienen conversaciones telefónicas

¿Alianza Xi Jinping con Trump ante las elecciones?

http://spanish.xinhuanet.com/2020-08/25/c_139315995.htm

BYUNG-CHUL HAN : LOS SELFIES SON SUPERFICIES HERMOSAS DE UN YO VACÍO Y COMPLETAMENTE INSEGURO

Inicio Byung-Chul Han Sociología Byung-Chul Han : Los selfies son superficies hermosas de un yo vacío y completamente inseguro

Byung-Chul Han: Los selfies son superficies hermosas de un yo vacío y completamente inseguro

Texto de Byung-Chul Han, publicado en alemán, el 30 de diciembre del 2015, en la revista digital WELT. Por: Byung-Chul Han ...

https://www.bloghemia.com/2020/02/byung-chul-han-los-selfies-son.html?fbclid=IwAR1GSA9DgI4GpVO8n22jfCHATcoUQ6zh0EC8-yCMslIPBe5Lvwy8JBZOGvQ

Texto de Byung-Chul Han, publicado en alemán, el 30 de diciembre del 2015, en la revista digital WELT.
Por: ***Byung-Chul Han****¿De dónde viene el sentimiento insoportable de vacío? En primer lugar, es importante distinguir entre narcisismo y amor propio. El tema del amor propio es diferente del otro. Aquí hay límites claros del ego que lo distinguen de los demás. Con la autorreferencia narcisista, por otro lado, el otro se inclina hasta que el yo se reconoce a sí mismo en él. El sujeto narcisista percibe el mundo como sombras de sí mismo.*

La consecuencia es fatídica: el otro desaparece. El límite entre el yo y el otro se desdibuja. El yo se difunde y se vuelve difuso. Un yo estable solo surge frente al otro. En contraste, la autorreferencia narcisista excesiva crea un sentimiento de vacío. El yo se ahoga en el yo.
Hoy las energías libidinales se invierten principalmente en el ego. La acumulación narcisista del Ichlibido conduce a la degradación de la libido del objeto, es decir, la libido que ocupa el objeto. La libido de objetos crea un vínculo de objeto, que a su vez estabiliza el ego. Sin ningún apego al objeto, el ego se arroja sobre sí mismo, lo que desarrolla sentimientos negativos como el miedo o el vacío.

Hoy existen muchos imperativos sociales que conducen a la congestión narcisista de la libido del ego, por ejemplo, el imperativo de autenticidad. Esto despliega una compulsión narcisista de preguntarse, espiar,

mirar, asediar y no menos importante culparse constantemente.

En definitiva, la autenticidad es una estrategia de producción neoliberal. El ego se somete a la coacción, incluso de manera permanente como un empresario a producir . Si no tiene éxito en esta autoproducción, puede suceder lo peor.

Muchos adolescentes de hoy están plagados de miedos difusos, miedo al fracaso, miedo a quedarse atrás, miedo a cometer un error o tomar una decisión equivocada, miedo a no cumplir sus propias expectativas. Se avergüenza de su propia insuficiencia. La opinión de otros, también es un ritual de auto castigo.
La falta de autoestima que subyacente en la autolesión indica una crisis general de gratificación en nuestra sociedad. Cada uno de nosotros está enamorado. Solo el amor del otro estabiliza al yo. La autorreferencia narcisista, por otro lado, tiene un efecto desestabilizador.

Para una autoestima estable, tengo que encontrarme importante. Pero para eso necesito la idea de que soy importante para los demás. Esto puede ser difuso, pero es esencial para sentirse importante para ser . La falta de sentimiento de ser es responsable de la autolesión.

No puedo producir autoestima yo mismo. Para esto, dependo de otros, en la instancia de la propina, que me aman, alaban, reconocen y aprecian. El aislamiento narcisista de las personas, la instrumentalización de los demás y la competencia total entre ellos destruyen el clima de gratificación.

El sujeto se ve obligado a hacer más y más. Por lo tanto, nunca hay un punto latente y final de gratificación. Vive permanentemente en un sentimiento de falta y culpa. Dado que no solo compite con los demás, sino que sobre todo consigo mismo: intenta superarse a sí mismo.

La gratificación primaria, que está más allá de cualquier cuantificación, también se está volviendo más difícil hoy. La amistad es una relación con el otro que estabiliza y satisface el ego. Los "amigos" en las redes sociales carecen de la negatividad del otro. Forman una multitud aplaudiendo y eliminan sus diferencias de la misma manera.

El sentimiento de vacío conduce a la depresión. El sujeto deprimido está muy cargado de sí mismo. Se produce la congestión narcisista del Ichlibido, que lo enferma. Está cansado de sí mismo, exhausto por sí mismo. Completamente incapaz de salir de sí mismo, se muerde a sí mismo, lo que paradójicamente conduce a vaciarse y vaciarse del ser.

Encapsulado, autónomo, pierde toda referencia al otro. Me toco, pero solo me siento a través del toque del otro. El otro es constitutivo para la formación de un yo estable. Si el otro desaparece, el ego cae en un vacío.

Algunos solo sienten su propio cuerpo cuando se tocan. La relación con el propio cuerpo aparentemente también se ve perturbada hoy. Lo sometes completamente a la lógica de optimización. Esto te aleja de tu propio cuerpo. Cultivas el cuerpo en lugar de habitarlo. La bulimia y la anorexia son manifestaciones patológicas de este desarrollo. Anotar sería un intento desesperado de sentir tu propio cuerpo nuevamente.

Hoy se evita toda forma de lesión. Esto también se aplica al amor. Enamorarse "sería hacerse demasiado daño". Hoy no corremos riesgos altos porque tememos la pérdida que nos perjudica y nos perjudica.

Pero el amor sin lesiones es impensable. Nos ataca y nos hiere. Hoy se evita a la otra persona como fuente de la lesión. Sin embargo, la lesión rechazada se repite, es decir, en la autolesión, que, en contraste con la lesión causada por otros, aún puede tener lugar de manera controlada.

La eliminación de toda negatividad es característica de la sociedad actual. Todo se suaviza. Lo liso carece de

la negatividad de lo contrario. Ya no es un objeto. El suave, por otro lado, quiere complacer. No es un objeto. La comunicación también se suaviza hoy para intercambiar favores, incluso positivos. A cada idioma, a cada expresión se le niegan sentimientos negativos como el dolor.

Según Alain Ehrenberg, el éxito de la depresión se basa en la conexión perdida con el conflicto. La cultura actual de rendimiento y optimización no permite el trabajo en conflicto porque lleva mucho tiempo. El sujeto de servicio de hoy conoce solo dos estados: funciona o falla. En eso se asemeja a las máquinas. Las máquinas tampoco tienen un conflicto. O están funcionando correctamente o están rotos.

La adicción a las selfies también tiene poco que ver con el amor propio. No es más que el ralentí del yo narcisista, que nunca descansa. El vacío solo se reproduce a sí mismo. Los selfies están incluso en formas vacías. Aumentan la sensación de vacío.

La adicción a las selfies no genera amor propio, es una autorreferencia narcisista. Los selfies son superficies hermosas de un yo vacío y completamente inseguro. Para escapar del vacío insoportable, usan un teléfono inteligente. Los selfies son superficies lisas que ponen el self vacío en una luz agradable por un corto tiempo. Pero si los das vuelta, te encuentras con las heridas cubiertas de heridas que sangran. Entonces las heridas son el rostro de los selfies.

Entrevista a Michel Foucault: El poder, los valores morales y el Intelectual.

21/07/2018La Nota Antropológica

https://www.notaantropologica.ga/2018/07/21/entrevista-a-michel-foucault-el-poder-los-valores-morales-y-el-intelectual/

La Nota Antropológica les deja en esta ocasión la traducción de una entrevista realizada a Michel Foucault en 1988, en la cual se le cuestionó sobre la moral, el poder y el papel de los intelectuales en la configuración de las relaciones sociales de poder.

Entrevista realizada por: Michael Bess. Extraído del diario History of the Present Nº 4 (Primavera de 1988), 1-2,11-13. Traducción realizada por: Francisco Larrabe

---

Esta entrevista se realizó el 3 de noviembre de 1980 por Michael Bess, estudiante graduado del Departamento de Historia en la Universidad de California, Berkeley. Foucault se encontraba en Berkeley para ofrecer las conferencias Howison ("Subjetivación y verdad") los días 20-21 de octubre de 1980. Extractos de la entrevista aparecieron en un artículo escrito por el propio Bess y publicado el 10 de noviembre de 1980 en el diario estudiantil Daily Californian, de dicha universidad. La entrevista se desarrolló en francés y fue traducida por el propio Michael Bess.
Hace un momento usted me contaba que es moralista…

En cierto sentido lo soy, en la medida en que creo que uno de los propósitos, uno de los sentidos de la existencia humana – la fuente de su libertad – es no aceptar nunca nada como definitivo, intocable, obvio o inmóvil. No se debería aceptar que ningún aspecto de la realidad se convierta en ley definitiva y anti humana para nosotros.

Sin embargo, necesitamos aferrarnos, incluso de manera provisoria.

Sí, es cierto. Esto no significa que uno deba vivir en una discontinuidad indefinida. A lo que me refiero es que uno debe considerar todos los puntos de fijación, de inmovilización, como si fuesen elementos tácticos, estratégicos; como parte de un esfuerzo por devolver las cosas a su movilidad original, a su apertura al cambio.

Te mencionaba anteriormente los tres elementos de mi moral. Estos son (1) la negación a aceptar como evidente las cosas que se nos proponen; (2) la necesidad de analizar y conocer, dado que no podemos llevar a cabo nada sin la reflexión y el

entendimiento – de ahí el principio de curiosidad; y (3) el principio de innovación: buscar en nuestras reflexiones aquellas cosas que nunca han sido pensadas o imaginadas. En resumen: negación, curiosidad, innovación.

Me parece que el concepto que tiene la filosofía moderna respecto del sujeto supone estos tres principios. Me refiero a que la diferencia entre sujeto y objeto es precisamente que el sujeto es capaz de negarse, de generar innovación. Por tanto, ¿su trabajo ataca la tendencia a cristalizar esta noción de sujeto?

Lo que estaba explicando era el campo de valores dentro del cual sitúo mi trabajo. Me preguntaste antes si yo era un nihilista que rechaza la moralidad. Te respondí que no. También me estuviste preguntando "por qué hace el trabajo que hace"

Estos son los valores que propongo. Pienso que la teoría moderna del sujeto, la filosofía moderna del sujeto, muy bien podría ser capaz de otorgar al sujeto una capacidad para la innovación, etc., pero que, sin embargo, en la actualidad la filosofía moderna sólo lo hace en un nivel teórico. En la realidad no es capaz de traducir en una práctica estos diferentes valores que estoy tratando de elaborar en mi propio trabajo

Acerca del poder y sus relaciones

¿El poder puede ser abierto y fluido, o es intrínsecamente represivo?

El poder no debe ser entendido como un sistema opresivo que somete desde la altura a los individuos, castigándolos con prohibiciones sobre esto o aquello. El poder es un conjunto de relaciones. ¿Qué significa ejercer el poder? No significa tomar esta grabadora y arrojarla contra el suelo. Tengo las capacidades para hacerlo, tanto material como física y anímica. Sin embargo, si la azoto contra el suelo con el propósito de hacerte enojar o que no puedas reproducir lo que he dicho, o presionarte de modo que te comportarás de tal o cual manera o para intimidarte; pues bien, lo que he hecho al moldear tu comportamiento mediante ciertos medios, eso es poder.

Esto quiere decir que el poder es una relación entre dos personas, una relación que no está en el mismo orden de la comunicación (incluso si estás obligado a servirme como instrumento de comunicación). No es lo mismo que decirte "el clima está agradable" o "nací en tal o cual día".

Ejerzo poder sobre ti: influyo en tu comportamiento o intento hacerlo. Intento guiarlo, conducirlo. Y la manera más sencilla es, obviamente, tomándote de la mano y obligarte a que vayas a donde quiero. Ese es el caso límite, el grado cero del poder. Y es precisamente en ese momento en que el poder deja de serlo y se convierte en simple fuerza física. Por el contrario, si uso mi edad, mi posición social, el conocimiento que pueda tener sobre determinado tema para hacer que te comportes de un modo particular – es decir, no te estoy forzando a algo sino que te estoy dejando completamente libre – ahí es cuando empiezo a ejercer poder. Está claro que no debemos definir el poder como un acto violento y opresor que reprime a los individuos forzándolos a hacer algo o evitando que hagan algo distinto. Sino que el poder tiene lugar cuando existe una relación entre dos sujetos libres y esta relación es desigual, de modo que uno puede actuar sobre el otro, y ese otro es guiado o permite que lo guíen.

Por tanto, el poder no siempre es represivo. Puede tomar varias formas. Y es posible tener relaciones de poder que son abiertas.

¿Son relaciones equitativas?

Nunca son equitativas porque la relación de poder es desigual. Pero puedes tener sistemas de poder reversibles. Tomemos, por ejemplo, lo que sucede en una relación erótica – no estoy hablando de una relación amorosa sino simplemente una relación erótica. Pues bien, tienes claro que es un juego de poder y la fuerza física no es necesariamente el elemento más importante aquí. Ambos tienen una cierta manera de actuar en el comportamiento del otro, moldeándolo y determinándolo. Uno de los dos puede usar esta situación de un modo determinado y luego generar el inverso exacto con respecto al otro. Pues bien, ahí tienes una forma específica y pura de poder reversible.

Las relaciones de poder no son en sí mismas formas represivas. Lo que sucede es que en las sociedades, o en la mayoría de ellas, se crean organizaciones para mantener cristalizadas las relaciones de poder, para mantener dichas relaciones en un estado de asimetría, de modo que un cierto número de personas obtienen una ventaja social, económica, política, institucional, etc. Y esto cristaliza la situación. Eso es lo que uno llama poder, en el sentido estricto del término: es un tipo específico de relación de poder que ha sido institucionalizado, cristalizado e inmovilizado para beneficios de algunos y perjuicio de otros.

Pero, ¿son ambas partes de la relación victimas del poder?

¡No del todo! Sería forzar demasiado la idea si decimos que aquellos que ejercen el poder son víctimas. De cierta manera es verdad que pueden quedar atrapados en la trampa, dentro de su propio ejercicio de poder; pero no son tan victimas como los otros. Inténtalo…ya verás [risas].

Los sistemas sociales

¿Está alineado con la posición de los marxistas?

No lo sé. Verás, no estoy seguro de saber qué es el marxismo en realidad y no creo que exista como algo abstracto. Para mala o buena suerte de Marx, su doctrina ha sido adoptada casi siempre por organizaciones políticas y es, después de todo, la única teoría cuya existencia siempre ha estado atada a organizaciones sociopolíticas que fueron extraordinariamente fuertes y volátiles, hasta el punto de convertirse en aparatos del Estado.

De manera que cuando mencionas al marxismo, te pregunto a cuál te refieres, ¿el que se enseña en la República Democrática Alemana (marxismo-leninista); el vago, desaliñado y bastardo concepto que usan algunos como George Marchais; o el cuerpo doctrinario que sirve como punto de referencia para algunos historiadores ingleses? En otras palabras, no sé lo que es el marxismo. Intento luchar con los objetos de mi propio análisis, por lo que cuando uso un concepto utilizado tanto por Marx o los marxistas, un concepto útil y tolerable, para mí es indiferente. Siempre me he negado a considerar como factor decidor el estar o no de acuerdo con el marxismo a la hora de negar o aceptar lo que digo. No me podría importar menos.
¿Tiene algunas ideas respecto de un sistema de poder que ordene a la masa de seres humanos en el planeta, un sistema de gobierno que no se convierta en una forma de poder represiva?

Un programa de poder puede tomar tres formas. Por un lado, ¿cómo ejercer un poder que sea efectivo y posible (en esencia, cómo reforzarlo)? O, por otro lado, la postura inversa: ¿cómo anular el poder, qué puntos atacar para derrumbar la cristalización del poder ya existente? Y por último, la postura intermedia: ¿de qué manera limitar las relaciones de poder tan encarnadas y desarrolladas en una sociedad específica?
Pues bien, la primera postura no me interesa: crear un programa de poder que ejerza el poder más que antes. La segunda postura es interesante, pero me complica que se deba considerar esencialmente bajo el propósito de sus objetivos concretos: las luchas que uno desea emprender. Y esto significa, precisamente, que uno no debe hacer de ella una teoría a priori.
En cuanto a la postura intermedia – ¿cuáles son las condiciones aceptables del poder? – digo que estas condiciones aceptables para el ejercicio del poder no pueden ser definidas a priori. Ellas son siempre el resultado de relaciones de fuerza dentro de una sociedad. Y en tal situación sucede que un cierto desequilibrio en las relaciones de poder es, en efecto, tolerado por un periodo de tiempo por aquellas víctimas que están en una posición más desfavorable. Esto no quiere decir que semejante situación sea aceptable. Ellos son conscientes de esto desde el primer momento, de modo que después de pocos días, años, siglos, las personas siempre terminan resistiéndose y ese viejo compromiso ya no funciona. Eso es. Pero no se puede dar una fórmula definitiva para el ejercicio óptimo del poder.
¿Quiere decir que algo se cristaliza en las relaciones de poder entre las personas y que se vuelve intolerable después de un tiempo?

Claro, a pesar de que a veces sucede de inmediato. Las relaciones de poder, tal como se expresan en una determinada sociedad, no son sino la cristalización de una relación de fuerzas. Y no hay ninguna razón para que estas cristalizaciones de las relaciones de fuerza deban ser formuladas como una teoría ideal de dichas relaciones.

Dios sabe que no soy un estructuralista o un lingüista o algo por el estilo, pero, verás, es casi como si un filólogo quisiera decir "bien, así es como el lenguaje debe ser hablado, así es como el inglés o francés debe ser hablado". ¡Pero no! Uno puede describir de qué manera un lenguaje es hablado en un determinado momento, uno puede decir lo que es comprensible y lo que es inaceptable, incomprensible. Y es todo lo que uno puede decir. Por otro lado, sin embargo, esto no significa que este tipo de trabajo en relación al lenguaje no permita innovaciones.

Es una posición que se rehúsa a hablar en términos positivos, excepto para el momento presente.

Desde el momento en que uno concibe el poder como un ensamble de relaciones de fuerza, no puede haber ninguna definición programática de un estado óptimo de fuerzas, a menos, claro, que uno fije posiciones al decir "quiero que el blanco ario, de raza pura tome el poder y lo ejerza", o incluso, "quiero que el proletariado ejerza el poder y quiero que lo haga de manera absoluta". En ese momento sí se ha establecido un programa para la construcción del poder.

El poder siempre presente

¿Es intrínseco a la existencia humana que su organización se transforme en una forma represiva de poder?

Sí. Por supuesto. Tan pronto como haya personas que se encuentren en una posición – dentro del sistema de relaciones de poder – donde puedan actuar sobre otros y determinar la vida y el comportamiento de éstos, pues bien, la vida de esas otras personas no será del todo libre. Como resultado, dependiendo del umbral de tolerancia y de un gran número de variables, la situación será más o menos aceptada, pero nunca completamente. Siempre habrá personas que se rebelen, que se resistan.

Permítame poner otro ejemplo. Si un niño quiere rayar las murallas de una casa, ¿sería represivo impedir que lo haga? ¿En qué punto uno dice "¡Basta!"?

[…] Si acepto la idea que frecuentemente se tiene del poder – vale decir, que es algo horrible y represivo para el individuo – es evidente que evitar que un niño raye las murallas sería una tiranía insoportable. Pero eso no es el poder: Yo digo que el poder es una relación. Una relación en la que uno guía el comportamiento de los otros. Y no hay ninguna razón para decir que la manera de guiar el comportamiento de los otros no puede tener, en última instancia, un resultado positivo, valioso, interesante, etc. Si yo tengo un hijo, te aseguro que no rayaría en las murallas; y si lo hiciera, sería contra mi voluntad. ¡Incluso el solo pensarlo!

Es complicado…a veces uno tiene que cuestionar constantemente.

¡Sí, sí! ¡Así es! Un ejercicio de poder nunca debe ser algo evidente. No significa que porque seas el padre tienes derecho a golpear a tu hijo. A menudo, incluso, no castigarlo es también una manera de moldear su comportamiento. Este es un dominio de relaciones bastante complejo que exige una reflexión constante. Y cuando uno piensa en el cuidado con que los sistemas semióticos han sido analizados en nuestra sociedad, para develar su valor significante [valeur signifiante], ha existido un relativo descuido de los sistemas para el ejercicio del poder. No se le ha dado la suficiente atención a este complejo ensamble de conexiones.

Su postura escapa continuamente de la teorización. Tiene que rehacerse una y otra vez.

Es una práctica teórica, si tú quieres. No es una teoría sino más bien una manera de teorizar la práctica. […] Como mi posición aún no ha sido esclarecida del todo, a veces la gente piensa que soy una suerte de anarquista radical que tiene un profundo odio hacia el poder. ¡No! Lo que trato de hacer es abordar este fenómeno tremendamente importante y confuso que es el ejercicio del poder en nuestra sociedad, con la mayor reflexión y prudencia. Prudencia en mi análisis, en los postulados morales y teóricos que empleo. Intento averiguar qué está en juego. Pero cuestionando las relaciones de poder de la manera más escrupulosa y atenta posible, examinando todos los ámbitos de su ejercicio, que no es lo mismo que construir una mitología del poder como si fuera la bestia del apocalipsis.

¿Hay temas positivos en su concepto sobre lo que es bueno? En la práctica, ¿cuáles son los elementos morales en los que basa sus acciones?

Ya te los dije: negación, curiosidad e innovación.

Pero, ¿no son todas ellas negativas en cuanto al contenido?

La única ética que puedes tener con respecto al ejercicio del poder, es la libertad de los otros. Yo no le digo a la gente "hagan el amor de esta manera, tengan hijos, vayan a trabajar".

Debo admitir que estoy un tanto perdido al no tener puntos de orientación en su mundo, hay demasiada apertura.

Escucha, escucha… ¡No es tan difícil! No soy un profeta; no soy un organizador; no quiero decirle a la gente qué debe hacer. No voy a decirles "¡esto es bueno para ti, esto no!".

Intento analizar una situación real en sus diversas complejidades, con el propósito de permitir la negación, la curiosidad y la innovación.

Y con respecto a su vida personal, eso ya es distinto…

¡Pero a nadie le incumbe!

Pienso que en el fondo de todo esto hay un malentendido sobre la función de la filosofía, del intelectual, del conocimiento en general: y es que les concierne a ellos decirnos qué es bueno.

¡Pues no! ¡No, no, no! No es responsabilidad de ellos. Ellos ya son bastante propensos a interpretar ese papel. Por dos mil años han estado diciéndonos qué es bueno, con todas las consecuencias catastróficas que eso ha generado.

Hay un juego terrible aquí, un juego que oculta una trampa en la que los intelectuales tienden a decir lo que es bueno, y las personas no encuentran nada mejor que les digan lo que es bueno, cuando sería mejor que empezaran a gritar "¡esto es malo!"

Pues bien, cambiemos el juego. Digamos que los intelectuales ya no tendrán el rol de decir lo que es bueno. Por tanto, dependerá de las propias personas, basando su juicio en los múltiples análisis de realidad que se les ofrezcan, trabajar o comportarse espontáneamente, de manera que puedan definir por sí mismos qué es bueno para ellos.

Lo bueno a veces surge a través de la innovación. Lo bueno no existe como tal en un cielo atemporal con personas que serían como los Astrólogos del Bien, cuyo trabajo es determinar cuál es la naturaleza favorable de las estrellas. Lo bueno es definido por nosotros, se practica, se inventa. Y es un trabajo en conjunto.

¿Está más claro ahora?

Máster en salud pública de Harvard: "Hay más interés en controlar a la población que controlar la pandemia"

"Tampoco creo que en el gobierno chileno exista un compromiso de controlar la cadena de contagio", dijo Gonzalo Bacigalupe, en ADN Hoy.

https://www.adnradio.cl/nacional/2020/08/03/master-en-salud-publica-de-harvard-hay-mas-interes-en-controlar-a-la-poblacion-que-controlar-la-pandemia.html?fbclid=IwAR0U1f0YX_xhP7uwVJ9UNYOx85yHkuoep_asfEtwK_X0mf8dAuVqfYvtNE0

Por Francisco Espinoza

***Gonzalo Bacigalupe**, Máster en Salud Pública de la Universidad de Harvard, aseguró que el Gobierno no ha cambiado su estrategia frente a la pandemia de Covid-19 y sigue sin poner el foco en cortar la cadena de contagio.*

*"**Tampoco creo que en el gobierno chileno exista un compromiso de controlar la cadena de contagio**. Hay un compromiso de tratar a las personas que se enferman y, aparentemente, ahora hay un compromiso de tener una mejor idea de dónde están los casos", dijo en ADN Hoy.*

Además, lamentó que las actuales cifras de contagios (en torno a las dos mil casos diarios) se han vistas "como si se hubiera controlado la pandemia" y cuestionó que la clase política hable de "casi una postpandemia".

*"**Hay más interés en controlar a la población que controlar la pandemia**. Es parecido a lo que pasa en el sur. No hay necesariamente un interés de resolver y dar autonomía al pueblo mapuche, sino que más bien pareciera que el interés es controlar el territorio por fines específicos", agregó.*

*En ese sentido, el experto criticó que Sebastián Piñera, en una entrevista tras su cuenta pública, pusiera en duda la realización del plebiscito constituyente. "No hay un deadline absoluto. **Hay muchos países que han postergado elecciones o eventos debido a la pandemia**, porque una cosa es clara: la salud de los chilenos es la primera preocupación de nuestro gobierno", dijo el mandatario en entrevista con Canal 13, cita La Tercera.*

*"**Es una frase peligrosa**", opinó Bacigalupe y agregó: "Debemos tener el plebiscito y trabajar para vivir con la pandemia, educarnos a todos para vivir con esta pandemia sin contagios y poder ir al proceso constituyente. Hay que protegerlo, creo que aquí el Presidente nuevamente se equivoca y agrega combustible a una ambiente ya bastante enrarecido".*

*"Es sorprendente que el Presidente diga eso porque **da luces de que pueda ser utilizada la pandemia para controlarnos en nuestros procesos políticos**. Eso es totalmente inaceptable", sumó.*

*Sobre la puesta en marcha del plan Paso a Paso para levantar las cuarentenas, el profesional advirtió que "hay que tener claro que uno de los grandes problemas es que **no tenemos datos precisos para decidir si es bueno desconfinar y cómo desconfinar**". "No sabemos muy bien todavía qué significan los porcentajes en el caso de la trazabilidad", dijo.*

"Los anuncios diarios dan la impresión de que está controlado el contagio, pero el contagio está absolutamente descontrolado en la zona norte, en la zona minera, en el sur hay algunos focos, por ejemplo, en Puerto Montt, que está muy relacionado con la extracción de salmón", agregó.

*"Con cerca de dos mil casos diarios de contagios y con un nivel de fallecidos que está en los 13.400 de acuerdo al DEIS, **está claro que nosotros todavía no controlamos la pandemia**", recalcó*

III Global Conference Hispanic Issues, Jorge Majfud

https://www.youtube.com/watch?time_continue=1079&v=mSVpwb_Yh4U&feature=emb_logo

Los grandes del G7 ven una economía que mejora

Rodolfo Faggioni

https://www.bolpress.com/2020/08/21/los-grandes-del-g7-ven-una-economia-que-mejora/

En la última reunión "virtual" del G7, el grupo de naciones que conforman las 7 economías más avanzadas del planeta, es decir, Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Gran Bretaña y EE.UU. y que conforman en todo su conjunto el 46% del PIB global tuvieron la oportunidad de hacer un balance de la actual situación económica y las diferentes respuestas nacionales e internacionales a la emergencia del coronavirus.

Los ministros notaron una mejora en las condiciones entre las economía del G7 en un escenario universal menos pesimista de lo esperado. Las observaciones llegan en un día negro para Japón, que vio caer el PIB en un 7,8% en el período abril-junio, que es el tercer trimestre consecutivo de contracción. El segundo trimestre, sin embargo, fue negro para todos los países del G7, que ahora, esperan en una recuperación gradual de la economía tras la emergencia del Covid-19. Se pueden ver signos de optimismo en los datos económicos, pero el camino sigue siendo engañador y siempre a cuesta arriba, especialmente para los EE.UU. Los contagios del Covid-19 en los Estados Unidos continúan aumentando y el atascamiento de las negociaciones en el Congreso sobre nuevos estímulos a la economía, oscura las perspectivas económicas en el año electoral. Los 3,000 billones de dólares ya inyectados en la economía han limitado el daño, pero millones de estadounidenses permanecen sin trabajo y corren el riesgo de perder sus casas si no se llega a un acuerdo político que pueda congelar aún más los alquileres y las hipotecas.

Wall Street ha continuado corriendo frente a todas las adversidades, pero el temor es que la incertidumbre política a medida que se acerca la votación del 3 de noviembre prevalecerá en el caso que un determinado resultado de la votación no esté disponible de inmediato.

También en Europa la incertidumbre sigue siendo alta, el motivo es simple, el coronavirus volvió a crecer en muchos países, lo que ha provocado restricciones y controles para los viajeros y esto podría ser un nuevo golpe a la industria del turismo ya penalizada este año. No hay duda de que la economía mundial se está fortaleciendo, pero no ha salido todavía de los problemas del coronavirus.

Rodolfo Faggioni

Es periodista boliviano. Actualmente vive y trabaja en Italia como corresponsal de medios de comunicación latinoamericanos. Desde 1975 es miembro de la Asociación de Prensa Internacional en Italia. En 1995 fue ganador del XXI Premio Internacional "DANTE ALIGHIERI" en Artes, Letras y Comunicación Social en la sección Periodismo.

Propulsión espacial manipulando el espacio-tiempo: ¿puede pasar del papel a la realidad?

Ventana al Conocimiento
https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/fisica/propulsion-espacial-manipulando-el-espacio-tiempo-puede-pasar-del-papel-a-la-realidad/?utm_source=newsletter&utm_medium=newsletterOM&utm_campaign=mensual2020agosto&utm_term=&nws=nws:::----:mensual2020agosto:::::20200827:::esp

Viajar más rápido que la luz es un anhelo inevitable para la especie humana, que aspira a expandirse por el cosmos. Pero en realidad, si lo pensamos bien, ***la luz se mueve muy despacio*** *para las inmensas escalas del universo: los terrícolas deberíamos esperar más de cuatro años para que una nave a la velocidad de la luz llegara a las estrellas más próximas, y 25.000 años para que alcanzara la galaxia más cercana, la enana del Can Mayor. Se diría que* ***estamos condenados a no encontrarnos jamás con otros seres*** *con quienes podamos entablar una relación civilizada.*

Por fortuna, la física teórica nos ofrece una solución: ***manipular el espacio-tiempo*** *para desplazarnos a otros lugares remotos del cosmos* ***sin violar formalmente el límite universal de velocidad****. La explicación más sencilla para llevarse a casa de por qué no se puede viajar más deprisa que la luz es esta: si se hiciera, un efecto podría aparecer antes que su causa, ya que la velocidad luminal es la regla cósmica invariante que mide los fenómenos físicos; podríamos recibir una llamada de teléfono antes de que quien nos llama pensara en hacerlo.*

Sin embargo, dado que la relatividad general de Einstein definió el espacio-tiempo como ***el tejido del que está hecho el universo****, la teoría permite que este tapiz cósmico se arrugue; un ejemplo son las ondas gravitacionales detectadas en los últimos años por los experimentos LIGO y Virgo. Si pudiéramos* ***crear arrugas en el espacio-tiempo****, lograríamos que un emplazamiento distante estuviera mucho más próximo a nosotros, por lo que sería posible alcanzarlo sin quebrantar el límite de la velocidad luminal.*

EL MODELO DE ALCUBIERRE

Un aparato capaz de lograr esto se conoce como ***warp drive*** *o propulsor de curvatura, y fue propuesto en 1994 por el mexicano Miguel Alcubierre, inspirándose para el concepto y el nombre en la serie televisiva* **Star Trek** *, según confirmaba el físico a OpenMind en una entrevista anterior. La idea consiste en "crear una* ***burbuja de espacio*** *distorsionado en cuyo interior estaría la nave", decía Alcubierre, de modo que "expande de manera violenta el espacio detrás del objeto que se quiere mover, y a la vez contrae el espacio frente al objeto". Así, "****el objeto se mueve sin moverse en realidad****, es el espacio quien hace el trabajo".*

El modelo de Alcubierre, considerado uno de los más correctos formalmente para plantear un viaje interestelar sobre el papel, ha motivado infinidad de estudios y no pocas especulaciones. Recientemente se ha publicado un informe que el Departamento de Defensa de EEUU encargó a dos físicos en 2010, titulado Propulsores de curvatura, energía oscura y la manipulación de dimensiones adicionales. Los autores exponen "dos resquicios en el límite de velocidad de Einstein": el propulsor de curvatura y los ***agujeros de gusano*** *–técnicamente llamados puentes de Einstein-Rosen–, una especie de* ***atajos en el tejido del espacio-tiempo*** *que conectarían regiones del universo muy distantes, y cuya existencia es teóricamente posible.*

El informe se centra en el modelo de Alcubierre, y sobre todo en explorar cómo podría crearse la burbuja de curvatura necesaria. Según explica a OpenMind el astrofísico de la Universidad de Sídney (Australia) Geraint Lewis, que no ha participado en el informe, "sabemos que la materia normal puede curvar el espacio-tiempo, pero no de la manera adecuada para crear un propulsor de curvatura". Lewis aclara que para ello se necesita "materia muy extraña que contiene una tensión, en lugar de la presión que obtendrías con un gas". En otras palabras, un tipo de materia capaz de ***generar una presión negativa****, o una energía negativa. Y esta descripción encaja precisamente con algo en lo que Lewis es experto: la energía oscura. "Hay posibilidades de que la energía oscura nos ofrezca un propulsor de curvatura", sugiere.*

UN VIAJE DE 193 SEGUNDOS A MARTE

Según los modelos cosmológicos actuales, ***la energía oscura es lo que compone más del 70% de todo el universo****. Se trata de una especie de* **antigravedad** *hipotética que es responsable de la expansión acelerada del universo. Los autores del informe proponen emplear esta energía oscura para abrir una burbuja en una dimensión adicional, en la que podría encajarse una nave de unos 100 metros cúbicos, algo mayor que un camión estándar. "Los viajes a los planetas de*

nuestro propio Sistema Solar llevarían horas en lugar de años y las travesías a sistemas estelares locales se medirían en semanas más que en cientos de miles de años", escriben. Como ejemplos, los autores calculan que ***a una velocidad 100 veces superior a la de la luz, Marte estaría a solo 193 segundos de viaje****, Júpiter a 36 minutos, Alfa Centauri a 15 días y la nebulosa de Orión a 1,3 años.*

Todo ello suena enormemente tentador, pero ¿hay alguna posibilidad de que estas propuestas salgan del papel a la realidad? ¿Es solo una cuestión de ingeniería avanzada, o nos enfrentamos a alguna frontera física insuperable? Una corriente extendida entre los físicos apuesta que ***estas ideas jamás llegarán a materializarse****. El propio Alcubierre apunta colosales obstáculos, como el llamado "problema del horizonte": "al viajar más rápido que la luz, el frente de la burbuja no es accesible desde el interior, por lo que la nave que estuviera en el centro no puede colocar la energía en ese lugar". "Sistemas como el que yo propuse se ven casi imposibles, pero es difícil saberlo", concluye.*

El principal impedimento para viajar más rápido que la luz es el requerimiento energético. Crédito: NASA

Naturalmente, el principal impedimento es el requerimiento energético: la propuesta de los autores del informe consigue reducir notablemente la cantidad de energía necesaria, pero aun así el viaje a 100 veces la velocidad de la luz ***precisaría una aportación del orden de la décima parte de la energía total del Sol****. "Las energías superan en mucho a las disponibles en un futuro previsible", admiten los autores.*

Más crítico es un aspecto esencial: esta inmensa cantidad debería aportarse no en forma de la energía que manejamos a diario, sino como algo llamado energía negativa que aún ni siquiera existe. "Por el momento no tenemos ni idea de si podemos obtener un material así de una forma físicamente factible", advierte Lewis. "Así que un propulsor de curvatura podría ser teóricamente posible, pero imposible en la práctica".

Todo lo cual no impide que ya se esté intentando. En el Centro Johnson de la NASA existe un Laboratorio de Física de Propulsión Avanzada –llamado informalmente Laboratorio Eagleworks–, al que la propia agencia no suele dar demasiada publicidad, pero que desde hace años intenta ***crear burbujas microscópicas de curvatura*** *como prueba de concepto. Por el momento no deja de ser ciencia ficción, pero Lewis se muestra optimista: "a medida que tratamos de unir la gravedad con la mecánica cuántica, confiamos en hallar pistas para hacerlo realidad. Eso es lo que espero que ocurra".*

Putin rompe su denso silencio sobre Bielorrusia en una entrevista sorpresa | Vídeos

MOSCÚ (Sputnik) — El presidente ruso, Vladímir Putin, pasó casi un mes guardando un profundo silencio sobre los acontecimientos en Bielorrusia, pero por fin se pronunció al respecto en una entrevista sorpresa, grabada la noche del 26 de agosto y transmitida este mismo 27 de agosto.
https://mundo.sputniknews.com/rusia/202008271092560866-putin-rompe-su-denso-silencio-sobre-bielorrusia-en-una-entrevista-sorpresa/

Cómo China puede acabar siendo parte del remedio mundial para salir de la crisis del COVID-19

Cuando el primer brote de coronavirus hizo que China se sumiera en una crisis sanitaria sin precedentes, todo apuntaba a que no levantaría cabeza en 2020. Unos meses más tarde, el país asiático ha tomado la delantera al mundo y empieza a ser de las pocas economías que muestran datos alentadores. ¿Podrá China ayudar al mundo a salir de la crisis?

Mientras unas partes del mundo empiezan a recuperarse lentamente de los devastadores efectos de la pandemia y otras languidecen y se ven amenazadas por nuevas olas de contagios, los indicadores macroeconómicos internos catapultan a China a la codiciada en este 2020 categoría de economía en claro crecimiento.

https://mundo.sputniknews.com/economia/202008271092564663-como-china-puede-acabar-siendo-parte-del-remedio-mundial-para-salir-de-la-crisis-del-covid-19/

Luz al final del túnel más grande de América Latina, que Colombia esperó por 100 años

Colombia tendrá listo el inmenso túnel de La Línea este 4 de septiembre, luego de un larguísimo y complicado proceso para construirlo, que tiene ya un siglo. Conoce la historia detrás de la inmensa obra vial, que será ahora la más grande de América Latina.

Luz al final del túnel más grande de América Latina, que Colombia esperó por 100 años

© CC BY 2.0 / Edgar Jiménez

Colombia tendrá listo el inmenso túnel de La Línea este 4 de septiembre, luego de un larguísimo y complicado proceso para construirlo, que tiene ya un siglo. Conoce la historia detrás de la inmensa obra vial, que será ahora la más grande de América Latina.

https://mundo.sputniknews.com/sociedad/202008261092552304-luz-al-final-del-tunel-mas-grande-de-america-latina-que-colombia-espero-por-100-anos/

Merkel: "no todo va a volver a ser igual que antes de la pandemia"

https://www.dw.com/es/merkel-no-todo-va-a-volver-a-ser-igual-que-antes-de-la-pandemia/a-54728234

La tradicional comparecencia de verano de la canciller se centró en la imprevisibilidad de la crisis provocada por el coronavirus. "Nadie sabe cómo va a desarrollarse el invierno", dijo.

La canciller alemana, Angela Merkel, situó este viernes (28.08.2020) como principal prioridad en la lucha contra la pandemia que los niños no acaben siendo los perdedores de la situación creada, ante el regreso a la actividad escolar. La pandemia es un "desafío para la democracia", subrayó al comienzo de su tradicional comparecencia ante los medios de comunicación, tras el receso vacacional.

"Vamos a tener que vivir con este virus durante mucho tiempo aún (...) La situación sigue siendo grave. Toménselo en serio", dijo Merkel en una rueda de prensa en la que subrayó que se había gozado de una "libertad y protección relativa" en el verano (boreal), gracias al buen tiempo, pero que "algunas cosas van a ser más difíciles en los próximos meses". "No todo va a volver a ser como antes de esta pandemia que nos golpeará duramente y de forma existencial", dijo Merkel.

Lo prioritario ante la situación creada -"que ninguno de nosotros hubiéramos imaginado posible", dijo, en alusión a su pasado discurso de año nuevo- es que "nuestros niños no sean los perdedores" y que ninguno "quede fuera" de la actividad escolar. En su enumeración, lograr que se mantenga la actividad económica actual -tras su práctica paralización que se generó en los meses de marzo y abril- y el mantenimiento de los puestos de trabajo, sería la segunda prioridad.

Merkel aludió al "histórico" fondo de recuperación post-pandemia aprobado por los líderes de la Unión Europea (UE) el pasado julio, así como al "fuerte impulso" desarrollado por el motor franco-alemán para lograrlo. El desafío ahora,

recalcó, es lograr que sea ratificado por el Parlamento Europeo, para que pueda activarse ya en la primera mitad de 2021 y entre así en el terreno de la realidad.

La canciller hizo declaraciones a los periodistas también sobre la necesidad de que la Unión Europea apoye a Grecia en sus roces frente a Turquía por las actividades de este país en el Mediterráneo oriental. Asimismo, se mostró en contra de cualquier intervención extranjera en Bielorrusia. Dijo que es necesario esclarecer el caso del envenenamiento del opositor ruso Alexei Navalni. Y, sobre la anunciada renuncia del primer ministro japonés, Shinzo Abe, dijo que lo echaría de menos. lgc (efe/dpa/afp/reuters)

Presidente Lukashenko, persona "no grata" en países bálticos

El presidente bielorruso, Alexandre Lukashenko, que lleva 26 en el poder, propuso una Constitución renovada tras tres semanas de protestas.

https://www.dw.com/es/presidente-lukashenko-persona-no-grata-en-países-bálticos/a-54771516

La pandemia de coronavirus no cede en América

Posibles nuevos brotes en Estados Unidos y Brasil se suman a los reportes de nuevos contagios en países como Panamá, Honduras y Guatemala.

https://www.dw.com/es/la-pandemia-de-coronavirus-no-cede-en-américa/a-54749784

México juega en las elecciones de Estados UNIDOS

Aparece AMLO en spot de Trump | Video

En un spot de campaña de Donald Trump -quien busca su reelección en EU-, apareció el presidente Andrés Manuel López Obrador durante su visita a Washington en la firma del T-MEC, el pasado 8 de julio. El narrador del video destacó que el actual mandatario "acabó con la era de fallidos acuerdos comerciales y aprobó el histórico T-MEC", mientras se muestran momentos de la visita del presidente mexicano a la Casa Blanca

https://aristeguinoticias.com/2808/mundo/aparece-amlo-en-spot-de-trump-video/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed:%20AristeguiNoticias%20(Aristegui%20Noticias)

China amenaza con un posible boicot a Apple si Estados Unidos bloquea WeChat

La fecha límite establecida por el gobierno de Trump para bloquear la aplicación china en EE. UU. es mediados de septiembre. La mayoría de productos de Apple, la empresa estadounidense de mayor valor bursátil.

https://www.dw.com/es/china-amenaza-con-un-posible-boicot-a-apple-si-estados-unidos-bloquea-wechat/a-54727230

La prensa británica también alerta: ¿qué objetivo tiene la misteriosa base china en Argentina?

https://www.nexofin.com/notas/921386-la-prensa-britanica-tambien-alerta-que-objetivo-tiene-la-misteriosa-base-china-en-argentina-n-/

Brasil abrirá una oficina en EEUU para comprar armas y equipos de seguridad

Nos confinan en los espacios privados y siguen comprando armas...¿será que temen renazcan los disturbios? ¿Incrementarán la letalidad de las policías? ¿surgirán formas de acción directa en la crisis de hambruna? Interrogantes que nos ponen a cavilar
https://www.nodal.am/2020/08/brasil-abrira-una-oficina-en-eeuu-para-comprar-armas-municiones-y-equipo-de-seguridad/

América Latina: envejecimiento a la europea con desigualdad latinoamericana

Siguiendo los pasos de Europa, Latinoamérica está envejeciendo aceleradamente. Al tiempo que la esperanza de vida aumenta y nacen menos niños, la población de los países comenzará a disminuir.
https://www.dw.com/es/américa-latina-envejecimiento-a-la-europea-con-desigualdad-latinoamericana/a-54709709

Putin prepara el envío de fuerzas policiales a Bielorrusia para apoyar a Lukashenko

El presidente ruso se implica directamente en la antigua república soviética

https://www.abc.es/internacional/abci-putin-esta-dispuesto-apoyar-fuerzas-policiales-lukashenko-202008271355_noticia.html

Rusia, Irán y Turquía rechazan el acuerdo petrolero entre una empresa de EEUU y kurdos sirios

https://mundo.sputniknews.com/economia/202008251092539253-rusia-iran-y-turquia-rechazan-acuerdo-petrolero-entre-empresa-de-eeuu-y-kurdos-sirios/

¿Quiere EEUU la barbarie ucraniana en Bielorrusia?

lluvia de desajustes para re-acomodar piezas geopoliticas
https://mundo.sputniknews.com/firmas/202008251092534257-quiere-eeuu-la-barbarie-ucraniana-en-bielorrusia-/

¿Qué está empujando a China hacia la digitalización del yuan?© REUTERS / Thomas White

Si bien China comenzó a desarrollar su moneda digital bautizada como criptoyuan hace seis años, su incorporación en el sistema financiero del país avanza de manera lenta. El analista chino Jia Jinjing explicó a Sputnik a qué se debe esta cautela del país asiático en el ámbito de las criptodivisas.
https://mundo.sputniknews.com/economia/202008241092526692-que-esta-empujando-a-china-hacia-la-digitalizacion-del-yuan/

México. Extrema violencia y hambruna viven comunidades desplazadas de Chiapas

https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/08/24/mexico-extrema-violencia-y-hambruna-viven-comunidades-desplazadas-de-chiapas/

Médicos alemanes confirman que principal opositor ruso a Putin fue envenenado.

¿Una forma sutil de pena de muerte? Desde la época de Stalin fue usual este método, en los 70 fue incrementado y aún no lo dejan de utilizar

https://www.cronista.com/Medicos-alemanes-confirman-que-principal-opositor-ruso-a-Putin-fue-envenenado-ve202008240003.html

Científicos de Hong Kong aseguran haber detectado el primer caso de reinfección por coronavirus

Un equipo liderado por el investigador que identificó el primer SARS utiliza análisis genómicos para mostrar la posibilidad de que en casos infrecuentes la inmunidad sea efímera
https://elpais.com/ciencia/2020-08-24/cientificos-de-hong-kong-aseguran-haber-detectado-el-primer-caso-de-reinfeccion-por-coronavirus.html#?sma=newsletter_diaria_noche20200824m

Svetlana Alexiévich: "En cualquier momento pueden tocar a la puerta y venir a detenerme"

La Nobel de Literatura, que se ha unido al movimiento contra Lukashenko, habla de las protestas en esta entrevista desde su casa de Minsk. La autora ha sido citada a declarar el miércoles
https://elpais.com/internacional/2020-08-24/svetlana-alexievich-sobre-las-protestas-en-bielorrusia-el-mundo-civilizado-no-puede-dejarnos-solos.html#?sma=newsletter_alerta20200824

La ONU alerta que la pandemia del coronavirus amenaza al mundo con una hambruna "de proporciones bíblicas"

Se estima que para finales de 2020, el número de personas que padecen hambre podría aumentar en un 80 % a nivel mundial y en un 269 % en los países latinoamericanos.
https://actualidad.rt.com/actualidad/364041-pandemia-amenaza-hambruna-proporciones-biblicas?utm_source=Email-Message&utm_medium=Email&utm_campaign=Email_daily

Nuevo pacto fiscal, sin aumento de fondos: AMLO

https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/08/24/aceptare-nuevo-pacto-fiscal-que-propongan-gobernadores-amlo-8648.html

Se prohibiría la venta de comida 'chatarra' hasta en la vía pública

https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/08/24/se-prohibiria-la-venta-de-comida-chatarra-hasta-en-la-via-publica-3136.html

"La gran empresa de Boris Johnson ha sido encajar e impulsar a las compañías privadas en la respuesta a la pandemia"

José Luis Marín *25/08/2020*

https://ctxt.es/es/20200801/Politica/33185/lydia-hayes-entrevista-kent-reino-unido-coronavirus-boris-johnson-segunda-ola.htm

Lydia Hayes, Directora de la facultad de Derecho de la Universidad de Kent.

Cada vez que Lydia Hayes explica los motivos que han llevado a que las residencias se conviertan durante la pandemia en lugares de muerte y sufrimiento, uno tiene la sensación de que podría estar hablando de cualquiera de los centros sociosanitarios que hay en España. Lejos de esto, el relato de esta docente e investigadora universitaria está centrado, exclusivamente, en el sistema de cuidados de Reino Unido. Allí, el virus también se ha cebado con dureza con la población de mayor edad, abandonada a su suerte en los peores momentos tanto por las autoridades como por los propietarios de las poderosas empresas que controlan el aparato residencial.

Hayes, que hoy dirige la facultad de derecho de la Universidad de Kent, ha pasado los últimos años investigando sobre derechos de los trabajadores, así como sobre el impacto social y de género de los cambios en la regulación laboral. Con la llegada de la pandemia, su trabajo se ha centrado en un programa de investigación, financiado por la organización benéfica **Wellcome Trust,** *sobre la regulación de la asistencia social en el Reino Unido, en el que han encuestado a 2.600 trabajadores –muchos procedentes de UNISON, uno de los sindicatos mayoritarios del país– de 1.000 entornos de cuidados distintos.*

La investigadora no tiene dudas: el largo proceso de privatización, precarización y mercantilización que ha sufrido el sistema de cuidados en Reino Unido ha sido el caldo de cultivo ideal para que un tercio de las muertes del país, cerca de 16.000, tuvieran lugar en las residencias de mayores. Sorprendente e indignante a partes iguales, la analogía entre lo sucedido en España y Reino Unido no solo permite entender un poco más hasta dónde llegan los tentáculos de lo que ya es un gran negocio transnacional, sino también las prioridades y consensos que han ordenado la política sanitaria en gran parte de la Unión Europea antes y después del brexit.

Con tono pausado y la precisión metódica de la academia, Hayes explica, a través de videollamada, el drama vivido en las residencias, así como las decisiones y los problemas estructurales que llevaron hasta él.

La pandemia se ha cebado con dureza con las personas más mayores. En España se ha vivido una tragedia en las residencias y centros de mayores, con miles de fallecidos. ¿Qué ha sucedido en Reino Unido?

Las residencias son un eje fundamental para entender la alta tasa de mortalidad que ha habido en el Reino Unido por la covid-19. No solo se trata de la muerte de miles de personas mayores que se podrían haber evitado, sino también de personas discapacitadas que vivían en centros de cuidados. Tanto en un lado como en el otro ha habido problemas muy graves con los equipos personales de protección y con la regulación de los estándares de seguridad más básicos. El cuidado en las residencias ha sido claramente inseguro a pesar de que tenemos un sistema complejo y sofisticado que, supuestamente, debe asegurar el apoyo y la seguridad en este ámbito. Pero esto claramente no ha sucedido.

En Inglaterra hay cerca de 20.000 empresas que proveen de mano de obra a este sector. Esta fragmentación ha hecho que sea muy complicado controlar lo que ha sucedido

¿Qué ha fallado para llegar a esta situación de desprotección, descontrol y abandono?

El sistema de asistencia social en Reino Unido está altamente privatizado y la mayoría de trabajadores del cuidado están empleados por compañías privadas. Solo en Inglaterra hay cerca de 20.000 empresas que proveen de mano de obra a este sector. Esta fragmentación ha hecho que para el Gobierno sea muy complicado controlar lo que ha sucedido en las residencias con la explosión de la pandemia.

La cuestión es que esto no es algo casual, ya que el sistema ha sido diseñado para estar altamente fragmentado. Durante los últimos 30 años, el consenso político ha impuesto la idea de que así sería más eficiente, bajo el supuesto de que las personas que necesitan cuidados estarían mejor si podían elegir entre diferentes empresas que compiten entre ellas por los precios y la calidad. Esta lógica es la que ha llevado a que las residencias de Reino Unido estén reguladas por la ideología del mercado.

Esto no significa que el Estado haya dejado de tener deberes y responsabilidades públicas. A nivel general, el gobierno debe garantizar que las necesidades de cuidados estén cubiertas y que la gente con menos recursos pueda financiar su asistencia. Pero precisamente lo que se ha hecho es mercantilizar esta obligación estatal. Esta es la lógica que ha construido la relación del Estado con las empresas privadas, que toma forma en un cuerpo independiente regulador, con plenas competencias, que inspecciona y monitoriza que la calidad de los cuidados se ajusta a los estándares legislados.

¿Y las autoridades tomaron medidas para que, efectivamente, se cumplieran estos estándares?

Se podría decir que, entre enero y febrero apenas se hizo algo, por no decir nada, en términos de preparación para la pandemia. Solo a principios de marzo empezó a reconocerse que teníamos un problema con la extensión del virus. Sin embargo, entre el 16 y el 17 de marzo, esta autoridad independiente decidió que iba a dejar de realizar inspecciones rutinarias en las residencias y centros de Inglaterra, Escocia y Gales. La justificación que dieron en ese momento fue que querían permitir que las residencias no tuvieran que cargar con las inspecciones reglamentarias y que pudieran solo centrarse en los cuidados. Así que entre principios de marzo y mayo no hubo supervisión externa de los cuerpos reguladores sobre lo que estaba sucediendo en las residencias.

Se dio también el caso de que a los parientes que tenían a alguien en las residencias se les impidió realizar visitas. Así que nos enfrentamos a una situación en la que las residencias quedaron cerradas, pero no por un asunto médico o vírico, sino por unas decisiones que han impedido a la población saber qué estaba ocurriendo allí.

Hasta el 80% de los trabajadores estaba en una situación en la que, si tuviesen que aislarse o pasar una cuarentena, dejarían de percibir su salario

¿Y qué hay de las compañías privadas? Aunque los responsables públicos hicieran dejación de funciones, la responsabilidad última es de los dueños del negocio…

En la encuesta que realizamos en abril, la inmensa mayoría de los trabajadores de cuidados que entrevistamos nos dijeron que sus empleadores no habían hecho lo suficiente para mantener seguros y protegidos tanto a los profesionales como a los usuarios de las residencias. También descubrimos que hasta el 80% de los trabajadores se encontraba en una situación en la que, si tuviesen que aislarse o pasar una cuarentena por estar contagiados, dejarían de percibir su salario.

En Reino Unido el salario mínimo legal es tan escaso que se sitúa por debajo de la línea de la pobreza. Como poco, hacen falta unas 300 libras (332 euros) a la semana –400 (443 euros) si se reside en Londres– para poder vivir, pero la cobertura que ofrece el gobierno a la gente que está de baja médica es de 95 libras (105 libras) a la semana. Claramente, hablamos de cifras insuficientes. ¿Cómo se va a poner en cuarentena voluntaria una persona que tiene un riesgo real tan alto de caer en la pobreza junto con su familia?

A esto se tiene que sumar otro gran problema, y es la falta de material de protección. Muchos trabajadores nos dijeron en la encuesta que no contaban con guantes y mascarillas. Otros nos contaron que tampoco contaban con gel hidroalcohólico, o que habían tenido la sensación de estar quedándose sin algo tan básico como el jabón. También hemos escuchado que las medidas de control de contagios más simples no se tuvieron en cuenta en algunas residencias.

Da la sensación de que han dejado de comprender qué hacen los trabajadores de los cuidados y las relaciones que se establecen en los centros residenciales

Pero es que, además, las recomendaciones y directrices del Departamento de Salud del Gobierno, que se cambiaban al menos diariamente en esos meses, eran enormemente confusas sobre los equipos de protección personales que debían tener los trabajadores de las residencias y sobre las medidas de control de infecciones que se debían tomar. Por ejemplo, en ellas no se contemplaba a la gente que podía haberse contagiado de covid pero era asintomática. Las recomendaciones también llegaron a decir que, mientras hubiese sido durante un periodo corto de tiempo, no era un problema que los trabajadores hubieran entrado en contacto con los usuarios de los servicios sin equipo de protección.

Da la sensación de que hablamos de un fracaso estructural del sistema y de la famosa colaboración público-privada...

En el equipo de investigación hemos llegado a la conclusión de que el proceso de privatización ha significado que los responsables políticos en el Gobierno y el Departamento de Salud han dejado de entender la esencia y los valores de la asistencia social. Da la sensación de que han dejado de comprender qué hacen los trabajadores de los cuidados y las relaciones que se establecen en los centros residenciales. No parece que entiendan que allí se hace un trabajo similar al que se hace en los hospitales, o que, en centros para personas con discapacidad, la distancia social es casi imposible. Hay investigaciones que han demostrado que la presencia de fisioterapeutas, muy habitual en residencias, eleva el riesgo de trasmisión, por el contacto físico. Nada de esto se tuvo en cuenta en las directrices.

Por esto no es de extrañar la confusión en unas recomendaciones que se supone que debían ir orientadas a ayudar a los trabajadores que estaban sobre el terreno y que nos contaron que cuando querían acceder a un equipo de protección tenían que solicitar acceso a un almacén cerrado con llave; que tenían que reutilizar el material porque se les decía que estaba costando mucho dinero a las compañías; que recibían consejos de que se trajeran el material de casa....

Todo esto son problemas que están conectados con la privatización. Estos meses nos han enseñado que, en un momento de crisis, el sistema de regulación y la ideología del mercado tienden a colapsar en un escenario en el que el Gobierno no tiene responsabilidad directa porque, en último término, la provisión de servicios es privada. Pero es que el Gobierno tampoco tiene mecanismos eficientes para exigir a las compañías que rindan cuentas. No es posible decir: "Te rescindimos el contrato". ¡Hablamos del hogar de muchas personas! Los cuidados no son una relación comercial, sino una relación familiar diaria que no encaja con las lógicas de una gestión comercial y contractual.

Más allá de la dramática situación que se ha vivido durante el coronavirus, estás exponiendo un problema estructural arrastrado durante años. ¿Cómo ha sido este proceso?

Durante los últimos años se ha producido una enorme reducción de personal en el sector. Antes de la crisis de 2008 había unos 122.000 puestos de trabajo solo en el ámbito de los cuidados, pero se han ido reduciendo de forma persistente desde entonces. Los salarios en el sector son extraordinariamente bajos, y el incumplimiento de la legislación laboral está bastante extendida. La inseguridad contractual también es alta, hasta el punto de que en la rama de los cuidados a domicilio la mayoría de trabajadores tienen contratos de cero horas [una fórmula habitual en Reino Unido por la que el empleador no está obligado a ofrecer unas horas mínimas de trabajo]. Además hace tiempo que se acabaron los periodos de formación y prácticas en el sector, coincidiendo con el proceso de privatización. Esta situación lleva a que las relaciones laborales estén, en muchas ocasiones, basadas en el miedo de perder el empleo, al tiempo que hay grandes deficiencias en los procedimientos de los directores y gerentes.

Estas son algunas de las principales consecuencias de la privatización y de los años y años de infrafinanciación crónica. El proceso de privatización se diseñó para disminuir los costes laborales de un grupo de trabajadores que está formado en su inmensa mayoría por mujeres. Si no hay suficiente personal, si no hay formación, si los salarios son tan bajos... El resultado es un descenso en la calidad de los cuidados. Y todo esto ha sucedido antes de la covid. Lo único que ha hecho la pandemia es destapar y exponer la debilidad del sistema de cuidados en Reino Unido.

¿Hay alguna intención del Gobierno de iniciar investigaciones por todo lo que ha sucedido en las residencias?

El Gobierno ha dicho que habrá investigaciones pero que ahora no es el momento. No sabemos cuándo será ese momento al que se refieren, pero sí sabemos que lo que se ha hecho hasta ahora es montar una escena en la que el Gobierno ha tratado de echar la culpa al órgano de regulación y las compañías; las empresas, a su vez, han culpado al Gobierno… Es un callejón sin salida de acusaciones cruzadas. Y ahora estamos pendientes de la llegada de una segunda ola, por lo que yo creo que la rendición de cuentas por las miles de muertes que podrían haberse evitado quedará olvidada en un cajón…

El Gobierno ha dicho que ha puesto un anillo de protección alrededor de las residencias y centros. Esto no es cierto

Hablando de la segunda ola… ¿Se han tomado medidas extraordinarias para que no vuelva a suceder lo mismo que en marzo?

El Gobierno ha dicho que ha puesto un anillo de protección alrededor de las residencias y centros. Esto no es cierto, no ha pasado. Aunque aún sea algo pronto para decir qué va a pasar en un segunda ola, esperamos que al menos el Gobierno y las empresas hayan aprendido la lección. Una de las cosas que ha pasado en el Reino Unido es que el Gobierno central trató de excluir a los gobiernos locales mientras contactaba con todavía más compañías privadas para el testeo, para el rastreo, para el desarrollo de la aplicación móvil… Esta ha sido la gran empresa del Gobierno de Boris Johnson, encajar e impulsar a las compañías privadas en la respuesta contra la pandemia.

Solo durante las últimas semanas se ha empezado a pedir más responsabilidad e implicación de los gobiernos locales, porque la nueva estrategia es contener el virus a nivel municipal y regional. Esperamos que esto haga posible un mejor seguimiento de lo que sucede en las residencias, ya que son servicios basados en el conocimiento y las competencias de los gobiernos locales. Pero lo cierto es que todavía no se ha hecho nada con las solicitudes para reforzar el personal y mejorar los salarios.

Hay que tener en cuenta que las situaciones dramáticas de la primera ola pueden empujar a los trabajadores de los cuidados a abandonar el sector, que puede que no tengan las fuerzas para volver a vivir horrores como los que ha pasado. Cosas terribles como verse obligados a aislar a gente con demencia en habitaciones cerradas –una extraña versión del concepto de mantener a alguien 'seguro'–, o ver a gente morir sin los cuidados paliativos adecuados.

¿Hay alguna posibilidad de que el sistema, tal y como está concebido, cambie y vuelva a ser un servicio público en lugar de un negocio?

La realidad es que, hoy por hoy, el sistema descansa prácticamente en su totalidad en el sector privado. No es necesario pensar que, en este caso, los problemas serán resueltos si la gestión vuelve a manos públicas. El verdadero problema es el poco poder que tiene la fuerza laboral del sector. La debilidad de los sindicatos, la ausencia de negociaciones y de transparencia. Si hubiera un sistema de negociación colectiva nacional para el sector de cuidado no sería demasiado problemático que el sector privado participara en un sistema que no estuviera basado en humillar y degradar a los trabajadores, sino en la innovación y la calidad.

La cuestión es que la rendición de cuentas públicas y la transparencia no es posible en un ámbito privatizado donde la legislación laboral, la de Reino Unido, no se aplica correctamente, ya que está basada exclusivamente en la negociación individual. Por lo tanto, creo que es necesario que una parte de la fuerza laboral vuelva al sector público para que haya algún tipo de equilibrio con el ámbito privado.

Dicho esto, hay que tener en cuenta que el sistema de asistencia social emplea en el Reino Unido a cerca de dos millones de personas, muchas de ellas mujeres. Cuando la gente dice que "debemos volver a un sistema plenamente público", creo que no están teniendo en cuenta lo complejo y enorme que es el entramado, y cuánto tiempo puede llevar un cambio tan grande. Hoy por hoy, creo que la campaña más realista para el sector sería una que se basara en recuperar la negociación colectiva y en lograr un equilibrio entre el sector público y el privado.

AUTOR >José Luis Marín/ @joselrmarin@gmail.com// @joselrmarin

Los rojipardos: ¿mito o realidad?

El parasitismo ideológico de la nueva ultraderecha no es algo nuevo. Algunos intelectuales vienen actualizando la tradición del rojipardismo, que recubre adscripciones de extrema derecha, e incluso fascistas, con una retórica de izquierda

https://ctxt.es/es/20200801/Politica/33160/rojipardo-ultraderecha-vox-salvini-bolsonaro-trump-steven-forti.htm

Steven Forti (Nueva Sociedad) 21/08/2020

Desde hace algún tiempo ha reaparecido en el debate público el término «rojipardo». Supuestamente se trataría de la convergencia de sectores de extrema derecha y extrema izquierda que se unirían o, como mínimo, se aliarían en contra del globalismo neoliberal. En medios izquierdistas, sobre todo en Italia o Francia, no faltan artículos que avisan de este peligro. «Cuidado», vienen a decir, «el fantasma rojipardo no ha desaparecido». Los liberales lo utilizan para remachar en lo de siempre: «los extremos se tocan» es su interpretación, «fascismo y comunismo fueron las dos facetas del totalitarismo en el siglo XX y sus epígonos posmodernos siguen en las andadas». Por lo general, los interesados niegan con insistencia esta adscripción –cuando tienen a sus espaldas una militancia de izquierdas– o juegan con esta excelente visibilidad que les brindan los medios –cuando vienen del neofascismo o la ultraderecha–, intentando enturbiar aún más si cabe unas aguas de por sí ya bastante turbias. Ahora bien, ¿el rojipardismo es un peligro? ¿Existe una amenaza rojiparda? ¿De qué estamos hablando en realidad? ¿La clase trabajadora vota a la ultraderecha?

Hay una serie de cuestiones de fondo. La primera se conecta directamente con una pregunta: ¿la nueva ultraderecha ha conquistado votantes de izquierda? O, mejor dicho, ¿las clases trabajadoras votan a los ultraderechistas? Se está debatiendo mucho al respecto. Las posiciones entre sociólogos y politólogos están en algunos casos en las antípodas. La victoria de Donald Trump de 2016 se ha explicado sobre todo por el apoyo de la clase obrera del Medio Oeste abandonada por los demócratas. Este análisis suele solaparse con el concepto del **angry white man** *que por razones tanto económicas como culturales habría votado mayoritariamente por el* **tycoon** *neoyorquino[1]. No cabe duda de que una parte de la clase trabajadora blanca votó por Trump; sin embargo, más que la clase social, han pesado cuestiones como la brecha educativa, el* **gerrymandering** *–es decir, la manipulación de las circunscripciones electorales en muchos estados controlados por los republicanos–, la utilización de dosis descomunales de* **fake news** *difundidas aún más a través de las nuevas tecnologías –incluida la perfilación de datos de forma ilegal– o el hecho de que la mayoría de los votantes republicanos apoyó a Trump aunque les podía desagradar como candidato.*

Había obreros que votaban al gaullismo, la Democracia Cristiana y luego Berlusconi o el PP de José María Aznar y o Mariano Rajoy

De forma similar, en Reino Unido, Francia, Italia y España se ha debatido mucho si la ultraderecha ha mordido en el electorado de izquierdas. A menudo, la cuestión se ha mezclado con las posturas de las formaciones de izquierdas hacia el euro y la Unión Europea. «Hace falta una izquierda que reivindique la patria y la nación y que no sea euroyonki», han clamado algunos intelectuales y periodistas. No se puede subestimar esta cuestión, pero tampoco se la debe magnificar. En España, por ejemplo, Vox ha pescado casi solamente entre ex-votantes del Partido Popular (PP) o Ciudadanos, mientras que en Italia la Liga de Matteo Salvini ha conseguido atraer esencialmente a ex-votantes de la Forza Italia de Silvio Berlusconi o del Movimiento 5 Estrellas (M5E), además de a unos cuantos abstencionistas.

El problema es que, por un lado, se suele olvidar que también en las décadas pasadas había sectores no desdeñables de la clase trabajadora que escogían las papeletas de los partidos de derecha. Había obreros que votaban al gaullismo, la Democracia Cristiana y luego Berlusconi o el PP de José María Aznar y o Mariano Rajoy. Por otro lado, no se puede

razonar como si la geografía de un país fuese una foto inmutable en la que sigue habiendo ciudades o regiones obreras como hace 30 o 50 años. Esto se debe no solo al evidente proceso de desindustrialización, sino a que en muchos casos los hijos o los nietos de aquellos obreros han podido estudiar y obtener un título universitario. Ya no son clase trabajadora, o por lo menos no trabajan en la línea de producción de una fábrica como sus padres o abuelos: son y, sobre todo, se perciben como clase media, aunque sean trabajadores precarios y en la última década hayan vivido un proceso de empobrecimiento por la Gran Recesión y la aplicación de políticas de austeridad. Este no es un tema baladí.

¿Qué es y qué propone la extrema derecha 2.0?

La segunda cuestión de fondo se relaciona directamente con lo que es y lo que propone la nueva ultraderecha representada por Trump, Marine Le Pen, Salvini, Jair Bolsonaro, Viktor Orbán, Santiago Abascal, Geert Wilders, Heinz-Christian Strache y un largo etcétera. En la última década, el debate sobre cómo llamar este fenómeno ha sido interminable: ¿populismo de derecha radical, nacionalpopulismo, extrema derecha, posfascismo o fascismo a secas? No se trata tan solo de una cuestión terminológica y académica: de ella depende en buena medida también su interpretación. Es necesario considerar que: a) el populismo no es una ideología, sino un estilo, un lenguaje o una estrategia política; b) el fascismo fue un movimiento político y una ideología que concluyó con la derrota del Eje en la Segunda Guerra Mundial; y c) las formaciones que representan los antes mencionados líderes son algo completamente distinto de lo que era no solo el fascismo de entreguerras, sino también el neofascismo de la época de la Guerra Fría. Por todo esto, he propuesto la definición de **extrema derecha 2.0** [2] **.** *Este concepto es útil por al menos cuatro razones: a) ejemplifica claramente la novedad de este fenómeno, poniendo de relieve la ruptura respecto al pasado, sin perder de vista las líneas de continuidad: esta nueva ultraderecha ha conseguido «desguetizarse», ha dejado las esvásticas y los saludos romanos y se ha puesto una americana y una corbata, haciéndose más presentable; b) evita el blanqueamiento de estas formaciones a través del velo de Maya del populismo; c) pone de manifiesto la utilidad de una macrocategoría que incluya todas estas experiencias; d) subraya la importancia de las nuevas tecnologías para su avance.*

En cada país, esta extrema derecha 2.0 tiene características peculiares, pero existen unos mínimos comunes denominadores que comparten todas estas formaciones: un marcado nacionalismo, la voluntad de recuperar la «soberanía nacional» (que en Europa se solapa con el euroescepticismo), la negación del rol de los organismos multilaterales, el antiislamismo, la lucha contra la inmigración y la guerra abierta contra lo que definen como la «dictadura de la corrección política», representada por una serie de valores que parecían asumidos ya por las sociedades abiertas, como el respeto de las minorías y un conjunto de derechos civiles (igualdad de género, aborto legal, etc.).

Ahora bien, estas formaciones tienen también importantes divergencias: hay quien es ultraconservador en temas de derechos civiles, como las extremas derechas del sur y del este de Europa o de Brasil, países católicos u ortodoxos, y quien es un poco más abierto en estos temas, como las formaciones del norte de Europa que llegan a defender en algunos casos el matrimonio homosexual, como es el caso del Partido por la Libertad holandés. Hay también diferencias geopolíticas: Salvini y Le Pen admiran a Vladímir Putin, a quien consideran un modelo y un aliado, además de un posible financiador; para los españoles de Vox o los portugueses de Chega!, el atlantismo es un pilar indiscutible; mientras que en Polonia y los Países Bálticos, Rusia es el principal enemigo, sea quien fuere quien gobierna en Moscú. Finalmente, existen posiciones contrapuestas en los programas económicos: hay quien defiende políticas ultraliberales, como Vox, Chega! o Bolsonaro; quien brega por una suerte de **Welfare chauvinism** *, como Le Pen; y quien se sitúa, a veces con evidentes contradicciones, en una posición intermedia, mezclando políticas neoliberales con otras más proteccionistas o sociales. El caso de Trump es paradigmático, así como el del Partido de la Libertad austríaco o el de la Liga de Salvini en Italia, que estando en el gobierno junto al M5E, defendió al mismo tiempo la aplicación del impuesto plano que beneficiaba a los ricos y una reforma de las pensiones para permitir la jubilación cinco años antes respecto a lo establecido durante el gobierno técnico de Mario Monti. Una de cal y otra de arena. Por esto, hay quien, como la investigadora Clara Ramas, ha hablado de dos corrientes dentro de la nueva ultraderecha: los social-identitarios y los neoliberales autoritarios.*

Salvini y Le Pen admiran a Putin, a quien consideran un modelo y un aliado; para los españoles de Vox o los portugueses de Chega!, el atlantismo es un pilar indiscutible

Por último, hay dos características a tener en cuenta de la extrema derecha 2.0. Por un lado, el tacticismo, a veces exacerbado, que la lleva a cambiar de posición en poco tiempo sobre temas cruciales sin entrar aparentemente en contradicción. Piénsese en el giro de la Liga del secesionismo padano en tiempos de su fundador, Umberto Bossi, al nacionalismo italiano con Salvini, o en el cambio de postura por parte de Le Pen y el mismo Salvini de la defensa de la salida del euro a una aceptación de la moneda única y la voluntad de reformar la UE. O, en el ámbito económico, el mismo giro vivido por el Frente Nacional, que ha pasado de políticas reaganianas en tiempos de Jean-Marie Le Pen al ya citado chovinismo de bienestar con su hija Marine, preocupada además por «desdiabolizar» su formación en pos de llegar al gobierno del país.

Por otro lado, está el tema de la utilización constante de la propaganda que, entre tantos bulos, dificulta mucho la posibilidad de discernir lo real de lo falso. Un ejemplo: cuando era ministro del Interior, Salvini repitió tropecientas veces que había cerrado los puertos italianos para evitar la llegada de migrantes y refugiados. En realidad, aunque se criminalizó a las ONG y se aprobaron leyes que complicaban sobremanera la entrada y regularización de extranjeros, los puertos jamás fueron cerrados. Esto no quita que tanto los medios como la mayoría de la población estuviesen convencidos de que Italia había cerrado a cal y canto sus puertos. Algo similar se puede decir del caso de Trump, quien recuerda incesantemente que su preocupación es la de mejorar el nivel de vida de la clase media y trabajadora estadounidense, pero aprobó una reforma fiscal que ha llevado por primera vez en la historia a que los ricos paguen menos impuestos que el resto de los ciudadanos.

El parasitismo ideológico de la extrema derecha 2.0

Todo esto no excluye que haya un sector de la nueva ultraderecha que se apropia de un discurso de izquierdas para intentar ocupar el vacío dejado por los partidos progresistas en las últimas tres décadas. Salvini, Le Pen y también Trump hablan a los llamados «perdedores de la globalización» y los «olvidados de la izquierda». El caso del líder de la Liga es emblemático: además de ser hiperactivo en la propaganda en línea –es el político europeo con más seguidores en Facebook–, a menudo con posteos sobre su día a día con el objetivo de mostrarse como «alguien del pueblo», Salvini pisa constantemente las periferias y los pueblos en mítines y fiestas populares, donde se deja ver comiendo salchichas y papas fritas. Asimismo, utiliza un lenguaje popular y sencillo contrapuesto a los intelectuales y a la jerga de la política.

Es indudable que de fondo se encuentra una triple cuestión: la crisis de los partidos tradicionales, la de la izquierda y la de las ideologías. Por un lado, la forma partido que habíamos conocido en el siglo XX en el mundo occidental se ha convertido en una especie de antigualla. Hoy en día los partidos son más bien marcas: no están arraigados en el territorio, no tienen secciones, militantes o grandes debates internos. Piénsese en el m5e, Ciudadanos o La República en Marcha de Emmanuel Macron. Los partidos no son ya correas de transmisión de las demandas de los ciudadanos hacia las instituciones: nuestras sociedades se han deshilachado aún más. Se ha acelerado consecuentemente ese sentimiento de desarraigo definido como síndrome del **forgotten man** *, en referencia a quienes «se sienten olvidados»: por su situación material y la percepción de haber caído fuera del relato colectivo, buscan frenéticamente a alguien «que pueda representar su inseguridad». No extraña pues que la desconfianza hacia las instituciones –excepto la Policía y el Ejército– haya aumentado exponencialmente en la mayoría de los países en los últimos años.*

Por otro lado, la izquierda ha sufrido una mezcla de desfiguración paulatina, con el giro centrista de la socialdemocracia a partir de la década de 1990 –que con el blairismo asumió una parte del modelo neoliberal–, y de crisis existencial, con la incapacidad de la izquierda radical, al menos en Europa, de encontrar un nuevo lugar tras el fin del socialismo real. Finalmente, existe una profunda confusión ideológica que, si bien poco tiene que ver con el «fin de la Historia» planteado al final de la Guerra Fría por Francis Fukuyama, permite la difusión de planteamientos que aparentemente mezclan ideologías contrapuestas o se proponen superar la dicotomía izquierda-derecha. Lo que explica también, en fin, por qué nos encontramos en una época populista.

Aquí cabe introducir un elemento clave que nos lleva al meollo del tema del rojipardismo: el parasitismo ideológico de la nueva ultraderecha. En realidad, no se trata de algo nuevo. En primer lugar, no olvidemos que los fascismos de entreguerras prestaron mucha atención a la cuestión social y a buscar el consenso entre las clases trabajadoras. No cabe

duda de que esto se hizo también con la violencia y la represión, pero el encuadramiento de la sociedad en grandes organizaciones de masas fue un elemento crucial. El fascismo italiano gastó muchas energías –sobre todo en el terreno propagandístico– en el proyecto corporativo. La retórica «proletaria» no fue secundaria para un político como Benito Mussolini, que provenía del socialismo revolucionario. Y tampoco lo fue para el llamado «fascismo de izquierda» italiano, los sectores cercanos a Gregor Strasser en el caso del nazismo o el Partido Popular Francés. Como bien explicó el historiador George L. Mosse, el fascismo fue un «organismo saprófago» que intentó apropiarse de todo lo que había fascinado a la gente entre los siglos XIX y XX: romanticismo, liberalismo, socialismo, darwinismo, tecnología moderna... ¿No está pasando algo similar con la extrema derecha 2.0?

Salvini pisa constantemente las periferias y los pueblos en mítines y fiestas populares, donde se deja ver comiendo salchichas y papas fritas

No debe olvidarse, además, la capacidad que tuvieron los fascismos de cooptar a ex-dirigentes de partidos de izquierdas, como demuestran, entre otros, los casos de los ex-comunistas Nicola Bombacci, Jacques Doriot, Paul Marion y Óscar Pérez Solís. Mayoritariamente no se trató de oportunismo, sino de una sincera conversión ideológica: según Bombacci, el fascismo mussoliniano era la verdadera realización del socialismo. En el fondo, aquí encontramos una **vexata quaestio**, *que es la compleja relación entre las categorías de clase y nación que ha marcado la historia política contemporánea. ¿Reivindicar la nación es de derechas? ¿El internacionalismo impide ser patriotas? ¿Clase y nación son identidades antinómicas o emparejables? Es una cuestión que se vuelve a presentar en la actualidad.*

En segundo lugar, tenemos la reflexión desarrollada por el filósofo francés Alain de Benoist a partir de finales de la década de 1960. Al calor de las luchas del largo 1968, el fundador del Grupo de Investigación y Estudios para la Civilización Europea (Grece, por sus siglas en francés) abogaba por que el neofascismo se centrase en la batalla cultural, creando una alternativa a la cultura positivista y progresista liberal y marxista. Se debía aprender de la izquierda para convertirse en hegemónicos, introduciendo en los discursos del adversario temáticas de derechas o apropiándose de sugestiones de izquierdas para reelaborarlas. Así, la Nouvelle Droite [Nueva Derecha], influenciada por el tradicionalismo anti-Ilustración y el neopaganismo de Julius Evola, abogó por abandonar el racismo biológico –inutilizable tras Auschwitz– y por construir una antropología antiigualitarista basada en conceptos como el diferencialismo identitario y el etnopluralismo, que podían además encontrar puntos de contacto con el antimundialismo compartido por parte de la izquierda. Hay que recordar que el cofundador del Grece junto a De Benoist, Guillaume Faye, fue autor en 1981 del libro-manifiesto del antimundialismo, **Le système à tuer les peuples** *[El sistema para matar a los pueblos]. De Benoist había leído a Antonio Gramsci: de la guerra de posiciones planteada por el intelectual sardo surge en buena medida la propuesta metapolítica del francés que permitió una paulatina renovación de la ultraderecha. El llamado* **gramscismo de derechas** *de De Benoist es pues un Gramsci demarxistizado.*

La Nueva Derecha tuvo influencia más allá del Hexágono: piénsese en la Neue Rechte de Heinning Eichberg en Alemania y la Nuova Destra italiana o la estrategia entrista de militantes neofascistas y neonazis en la primera Liga Norte de Bossi, como Mario Borghezio, Gianluca Savoini o Gilberto Oneto, que la dotó de la simbología identitaria padana. Marco Tarchi, el intelectual de referencia de la nueva derecha italiana, abogaba ya a finales de los años 70 por «nuevas síntesis» que rompiesen la contraposición entre derecha e izquierda. El fin del mundo bipolar y la descomposición de la Unión Soviética dieron alas a esta interpretación que se saldó con la propuesta eurasianista de Alexander Dugin.

Nacionalbolcheviques y rojipardos en la historia

Ahora bien, si damos un vistazo al último siglo, encontramos diferentes experiencias de rojipardismo en momentos de tensiones o rupturas geopolíticas. Las primeras muestras de nacionalbolchevismo se dieron de hecho en Alemania en 1919, alrededor de la firma del Tratado de Versalles, tras la derrota en la Gran Guerra. Según Erich Müller, quien en 1932 dedicó un libro a este fenómeno, en los años de la República de Weimar hubo tres tipologías de nacionalbolchevismo: el táctico, representado por las corrientes rusófilas de la política prusiana y alemana; el político, encarnado por algunos grupúsculos

cercanos a figuras como la de Ernst Niekisch; y uno coincidente con el filón nacional del Partido Comunista Alemán (kpd, por sus siglas en alemán). De hecho, el término nacionalbolchevismo –o bolchevismo nacional– se empezó a utilizar entre 1919 y 1920 cuando el dirigente de la Internacional Comunista, Karl Radek, y el mismo Lenin criticaron duramente la posición expresada por dos cuadros del kpd de Hamburgo, Heinrich Laufenberg y Friedrich Wolffheim, quienes con el objetivo de reabrir el conflicto y derrotar al capitalismo internacional defendían la transformación de la lucha de clases en guerra entre naciones. Si excluimos la rusofilia de sectores políticos e intelectuales germanos y la corriente nacional del kpd, el nacionalbolchevismo **tout court** *se presentó como un magma heterogéneo de grupúsculos, siempre divididos entre sí, que no llegaron a sumar 5.000 militantes en el ocaso de la República de Weimar.*

El mundo postsoviético se convirtió en el verdadero laboratorio que los nacionalistas revolucionarios occidentales miraban con interés

Un segundo momento es el del largo 1968, cuando sectores neofascistas intentaron adaptarse a los nuevos tiempos en sintonía en buena medida con la reflexión hecha por De Benoist. Ahí encontramos al grupo de Lotta di Popolo en Italia –que sumó algunos centenares de militantes entre 1969 y 1973–, que se presentó como la continuación de la experiencia de la Joven Europa, el movimiento creado por el ex-socialista y ex-ss Jean-François Thiriart. Los nazi-maoístas –así se les tachó– clamaban por la unidad del pueblo y una Europa unida, defendían las luchas de liberación nacional en África y Asia, y se definían como una organización revolucionaria antisistema «ni de derechas ni de izquierdas». En realidad, como apunta Nicolas Lebourg, más que nazi-maoístas eran un movimiento tradicionalista revolucionario que recuperaba la idea de socialismo «europeo» y «viril» de los colaboracionistas franceses Marcel Déat y Pierre Drieu La Rochelle. Según Alfredo Villano, Lotta di Popolo tenía los rasgos antiburgueses y anticapitalistas del fascismo de izquierda injertados en las ideas de Thiriart y las experiencias de autogestión del movimiento estudiantil. Experimentos similares se dieron también en Francia y Alemania. La Causa del Pueblo/Organización Revolucionaria Nacional (nrao-sdv, por sus siglas en alemán) –unos 400 militantes a mediados de la década de 1970– defendía una revolución nacional, ecológica y socialista e intentó –sin conseguirlo– entrar en Los Verdes. En los años posteriores se dieron otros casos que siguieron el mismo patrón, como el grupo de Tercera Posición en Italia –cuyo eslogan era «Ni Frente Rojo ni reacción»–, fundado por Roberto Fiore y Gabriele Adinolfi, quienes unas décadas más tarde se convertirán en los líderes de las dos principales organizaciones del neofascismo transalpino, Forza Nuova y CasaPound Italia.

Finalmente, el tercer momento es el del final de la Guerra Fría, cuando se juntaron las nuevas formulaciones hijas de los años 70 –el grupo de la revista **Orion** *de Claudio Mutti y Maurizio Murelli, Nouvelle Résistance de Christian Bouchet, el Movimiento Social Republicano de Juan Antonio Llopart, etc.– con el euriasianismo de Dugin. El mundo postsoviético se convirtió en el verdadero laboratorio que los nacionalistas revolucionarios occidentales miraban con interés: en 1993 se fundó en Rusia el Partido Nacional-Bolchevique (pnb), liderado por Eduard Limónov acompañado hasta 1998 por el mismo Dugin. El pnb adobaba de fraseología aparentemente marxista-leninista su propuesta, que se fundaba en tres ideas: un Estado fuerte y militar, la mitización del pueblo ruso y el resentimiento contra Occidente y los judíos. Todo bajo la interpretación geopolítica e histórica del eurasianismo que, más que una tercera vía entre capitalismo y comunismo es, en la acertada definición de Marlene Laurelle, la versión rusa de la extrema derecha europea. Y es justamente durante esta coyuntura cuando se acuña el concepto de rojipardismo: por un lado, en 1992 Boris Yeltsin tacha de rojipardo al Frente de Salvación Nacional impulsado por el comunista Guennadi Ziugánov, al cual se sumó también el pnb de Limónov. Por otro lado, en julio de 1993, se publica en Francia un llamamiento de diferentes intelectuales de izquierda en contra de la tentación nacional-comunista y el peligro de una deriva rojiparda. Se hacía referencia especialmente al escándalo que se montó por la invitación que el Instituto de Estudios Marxistas, vinculado al Partido Comunista Francés (pcf), había hecho a De Benoist para participar en algunas conferencias.*

La galaxia rojiparda en la actualidad

Como se puede ver, el rojipardismo reaparece de vez en cuando como un río cárstico, sobre todo en momentos de tensiones geopolíticas y «confusión» ideológica. No es casualidad, pues, que en los últimos años hayamos tenido nuevas muestras de ello. Al fracaso del proyecto de Nuevo Orden Mundial estadounidense, el creciente protagonismo de China, las tensiones

en la ue por la salida del Reino Unido, la ola populista global y ahora la crisis por la pandemia de covid-19, se suman además los cambios en el mundo del trabajo por la cuarta Revolución Industrial y una profunda crisis cultural en Occidente.

En buena medida, y sin entrar en un mapeo de todas las experiencias que podríamos etiquetar de rojipardas, se trata de grupúsculos de extrema derecha o claramente neofascistas que asumen un discurso y lemas de izquierda. En la estela de De Benoist, consideran la derecha y la izquierda como dos ideologías superadas: ahora el enemigo es el «mundialismo» representado por figuras como Georges Soros y Bill Gates. Dicen defender la soberanía nacional y al pueblo, proponen políticas proteccionistas y de gasto social en el ámbito económico, son profundamente antiestadounidenses y antiimperialistas, consideran la ue y el euro como una jaula y reivindican a figuras heterodoxas que no encajan en el clásico panteón neofascista (el Che Guevara, Hugo Chávez, Evo Morales...). Suelen ser muy conservadores en temas de derechos civiles: defienden la familia tradicional, un tema que se conecta directamente con el comunitarismo de Thiriart, y se oponen a la inmigración declinando «marxísticamente» teorías xenófobas al definir a los migrantes como un «ejército industrial de reserva». Así, critican duramente la que definen, en la expresión del filósofo rojipardo italiano Diego Fusaro, la «izquierda fucsia» o «arcoiris», que sería globalista y favorable a la acogida de los migrantes. Son muy provocadores y claman contra la dictadura de la corrección política que impediría, según ellos, la libertad de expresión. Podríamos decir, pues, que el rojipardismo de la década de 2010 es en buena medida la versión 3.0 del que se había dado entre los años 70 y 80. No es casualidad que en un número no desdeñable de casos estén las mismas personas provenientes de círculos neofascistas de esos años.

Ahora bien, si no cabe duda de que los rojipardos siguen siendo ultraminoritarios como en las décadas pasadas, también es cierto que directa o indirectamente sus ideas tienen una difusión nada desdeñable en medios y redes. Además, parte de la extrema derecha 2.0 –que se ha convertido respecto al pasado en hegemónica en distintos países– compra su discurso, y algún que otro dirigente de izquierda muestra interés por su propuesta (o, al menos, parte de ella). Por esto creo que la imagen más correcta para entender el rojipardismo en la actualidad es la de una galaxia: alrededor de un sol extremadamente pequeño, formado por los grupúsculos, periódicos, editoriales y páginas web rojipardas –es decir, neofascistas con una fraseología izquierdista–, gira una serie de planetas y satélites que rodean a su vez a esos planetas. Pero sobre todo, vemos las irradiaciones de esa estrella en lugares más o menos lejanos.

Así, en el corazón de esta galaxia en España encontramos la última creación de Llopart, la revista **La Emboscadura** *o el periódico digital* **El Manifiesto**, *mientras en Italia, que es sin duda alguna un verdadero laboratorio político en este sentido, tenemos pequeños periódicos* **online** *como* **L'Intellettuale Dissidente**, **L'Antidiplomatico** *y* **La Via Culturale**, *o movimientos como Vox Italiae –cuyo lema es «valores de derecha, ideas de izquierda»–, fundado por Fusaro, quien aunque se define como filósofo marxista colabora con* **Il Primato Nazionale**, *la revista de los autodenominados «fascistas del tercer milenio» de CasaPound Italia, se codea con Dugin, defiende el comunitarismo y considera a De Benoist su referente.*

Luego, entre los planetas más o menos lejanos, encontramos a sectores de izquierdas que abogan, por táctica o convicción, por una posición más rígida en el tema de la inmigración, valores más conservadores y la defensa de la soberanía nacional. En estos temas pueden tener puntos de contacto con la nueva ultraderecha. No extraña pues que hacia 2017 se hablara de un posible eje entre Le Pen y Jean-Luc Mélenchon contra el liberal Macron, o que en el país galo se lancen proyectos como **Front Populaire**, *la revista del filósofo izquierdista Michel Onfray, que se propone unir a los soberanistas de ambas orillas. En 2019, en Reino Unido, el politólogo Maurice Glasman creó Blue Labour (Laborismo Azul), un grupo de presión dentro del Partido Laborista cuyo lema era «trabajo, familia, comunidad» y que se planteó dialogar con los neofascistas de la Liga de Defensa Inglesa de Tommy Robinson. En Alemania, en 2018, Sahra Wagenacht fundó Aufstehen (Levántate) con posiciones muy críticas hacia las políticas de fronteras abiertas. En Italia tenemos el pequeño grupo Nuova Direzione, con el periodista Carlo Formenti –con un pasado en Autonomia Operaia–, y Patria e Costituzione, la asociación política fundada por el ex-dirigente del Partido Democrático Stefano Fassina. En España, finalmente, hemos visto en el último bienio a figuras sui géneris de Podemos –como Jorge Vestrynge, con un pasado en la posfranquista*

Alianza Popular, o Manolo Monereo, proveniente del Partido Comunista de España (pce) y estrecho colaborador de Julio Anguita– defender posiciones similares. Monereo, por ejemplo, apadrinó en la península ibérica a Fusaro, alabó las medidas sociales del gobierno italiano de Salvini-Di Maio y se dejó entrevistar por **La Emboscadura** *defendiendo una izquierda claramente soberanista.*

¿Una opción con futuro?

Como se puede ver, es realmente complicado trazar un mapeo de todas las experiencias que podrían acabar de una forma u otra bajo la etiqueta de rojipardismo. Quizás tampoco tiene demasiado sentido hacerlo: el riesgo es el de ver nacionalbolcheviques por todos lados y crear un fantasma que se pasea por nuestras ciudades. También en estos tiempos gaseosos, el rojipardismo **tout court** *sigue siendo formado por sectores ultraminoritarios del nacionalismo revolucionario que utilizan una fraseología izquierdista para camuflarse. Como apunta David Bernardini, desde su nacimiento en la República de Weimar el rojipardismo es «una corriente en la derecha radical que busca de distintas maneras combinar los dos polos movilizadores del siglo XX, la clase y la nación, el socialismo y el nacionalismo, para definir un proyecto soberanista, autoritario e identitario, a menudo proyectado en una dimensión euroasiática».*

Ahora bien, tampoco debemos subestimar la influencia que esta corriente tiene en la opinión pública y sobre todo en algunos sectores de izquierdas, aunque sean aún minoritarios al día de hoy. Sin duda, hay gradaciones y matices entre quienes desde el mundo progresista acaban consciente o inconscientemente influenciados por estas ideas. Pero no cabe duda de que respecto al pasado las izquierdas parecen más permeables a estos discursos. La razón se encuentra en la desorientación general y en la profunda crisis de identidad que están viviendo los proyectos progresistas. Es a partir de ahí, pues, de donde se debe empezar: de la reformulación por parte de las izquierdas de un proyecto esperanzador e incluyente y de volver a dar la batalla cultural. Y, por otro lado, llamando las cosas por su nombre: los ultraderechistas que defienden políticas sociales (solo para nativos) son ultraderechistas, no son ni populistas ni una «nueva izquierda», como les gusta repetir a algunos de ellos. De esta forma, el peligro rojipardo, aunque no desaparecerá, seguirá siendo un fenómeno minoritario.

Este texto fue inicialmente publicado en la revista Nueva Sociedad.

Notas

[1] Ver Steven Levitsky y Daniel Ziblatt: Cómo mueren las democracias, Ariel, Barcelona, 2018; Roger Eatwell y Matthew Goodwin: Nacionalpopulismo. Por qué está triunfando y de qué forma es un reto para la democracia, Península, Barcelona, 2019.

[2] Ver S. Forti: «Extremas derechas 2.0. ¿De qué estamos hablando?» en Grand Place No 13, 7/2020

Los hackers no son delincuentes (que se entere la prensa)

Quienes asaltan su vida por puertas traseras no son hackers, sino gobiernos; quienes dejan puertas traseras abiertas en su teléfono móvil son empresas tecnológicas; los hackers denuncian a quienes lo hacen

Alberto Quian/ @AlbertoQuian

https://ctxt.es/es/20200801/Politica/33139/Alberto-Quian-hacker-delito-cracker-informatica-hacking.htm

Yo mismo, me dijo, podría ser hacker, un hacker periodista, como también lo puede ser un matemático, por ejemplo.

San iGNUcius fue el último hacker del prestigioso y glorificado Massachusetts Institute of Technology (MIT), uno de los mayores centros de investigación y conocimiento científico y tecnológico del mundo, donde a finales de la década de 1950 y en la de 1960 surgió la primera generación hacker. Su nombre real es Richard Stallman, el padre y gurú del movimiento por el **software** *libre, autor del término "* **copyleft** *" –la antítesis del* **copyright** *– e impulsor del sistema operativo GNU.*

A diferencia de los **crackers** *, los hackers utilizan sus habilidades tecnológicas para resolver crisis en sus entornos por el bien común*

Si usted cree que el **hacking** *es cosa exclusiva de programadores informáticos granujas, está equivocado. Y si piensa que los hackers son una amenaza para su seguridad y para la de todos nosotros, también yerra. Libérese de prejuicios. Los medios de masas le han mentido. Descarte interpretaciones reduccionistas sobre el* **hacking** *. Usted puede ser hacker. Lo crea o no, así es. Solo tiene que emplear su inteligencia con espíritu juguetón para resolver algo difícil, disfrutarlo, recrearse en esa labor –sea útil o no–, compartir su descubrimiento con el resto del mundo, revelar cómo lo hizo y dejar que otros lo prueben, lo modifiquen, lo mejoren y lo disfruten también. No importa si es en el mundo de la informática, del periodismo, de la ciencia, de la música, de la poesía o en la vida cotidiana. Explore los límites de lo posible con alegría. Estará* **hackeando** *.*

No se confunda, los hackers no son los ciberdelincuentes que pueden asaltar su vida por la puerta trasera de su computadora, televisión **inteligente** *o teléfono móvil (eso lo hacen empresas tecnológicas, gobiernos y malhechores con habilidades informáticas). Los hackers son personas tan dispares y sugestivas como la cantante Lady Gaga, Julian Assange (fundador de WikiLeaks), Tim Berners-Lee (científico computacional creador de la World Wide Web) o incluso tal vez usted mismo.*

Pensar y resolver cómo coger seis palillos chinos, tres en cada mano, manipularlos individualmente sin que caiga ninguno y sostener una porción de comida tiene el valor de un **hack** *; nada práctico, cierto, pero gratificante si se hace con alegría y pasión. Palabra de gurú hacker, la de Richard Stallman.*

Pero aunque usted o yo podríamos ser hackers sin saber escribir una sola línea de código informático, es en la computación donde se halla el manantial de una revolución que, seis décadas después de su génesis, aún sigue en marcha.

De los pioneros del MIT en la década de 1960, hasta WikiLeaks y los Anonymous, la comunidad (y cultura) hacker ha vivido un intenso proceso evolutivo enganchado al desarrollo de la computación y de la Red de redes, gestado en los subterráneos de la informática, en el desarrollo de una ética hacker y en la articulación de nuevos métodos y mecanismos para la defensa de los derechos humanos, incluidos los principios básicos de esta nueva civilización: la información libre y el acceso universal al conocimiento como derecho humano.

Sin embargo, los "héroes de la revolución computacional" –como acertadamente los definió el periodista tecnológico Steven Levy en 1984, en su venerado libro **Hackers**, *escandalosamente inédito en español– han tenido muy mala prensa y su nefasta reputación ha sido heredada por las nuevas generaciones que se han pasado al activismo ciberespacial, hasta tal punto, que "la prensa ha dramatizado la vulnerabilidad de la sociedad a las debilidades en seguridad informática agrupando vagamente fenómenos tan dispares como hacktivistas, terroristas y virus informáticos y biológicos", como bien expresaron los profesores Tim Jordan y Paul Taylor en su ensayo* **Hacktivism and Cyberwars: Rebels with a cause?** *(2004), obra básica para entender el activismo hacker.*

¿Qué es ser hacker?

Para entender qué es ser hacker debemos acudir a las fuentes primarias, a los medios creados por esta comunidad casi desde sus orígenes.

Entre los medios editados por los propios hackers sobresale la revista **2600: The Hacker Quarterly**, *nacida en 1984. En el año 2009, con motivo de su veinticinco aniversario, su editor, Eric Gordon Corley –más conocido por su seudónimo Emmanuel Goldstein (enigmático personaje clave en la novela* **1984** *de George Orwell del Estado totalitario y su sistema de control y vigilancia)– articuló el mayor tratado hacker jamás publicado:* **The Best of 2600: A Hacker Odyssey**, *tal vez la mayor fuente documental primaria que existe sobre técnicas de* **hacking**, *cultura hacker y los orígenes del hacktivismo.*

En esta recopilación de artículos, Goldstein aclara: "Cualquier explorador decente debe tener un poco de espíritu hacker o acabará haciendo lo que hace todo el mundo y no descubrirá nada nuevo. Un buen periodista siempre debe dudar de lo que se le dice y pensar en maneras de evitar limitaciones para encontrar una historia decente. El espíritu hacker es una parte del espíritu humano y siempre lo ha sido".

La estigmatización social de los hackers surge principalmente de las representaciones valorativas, dramatizadas, sensacionalistas y reduccionistas de los medios de comunicación de masas. En 1990, los sociólogos Gordon Meyer y Jim Thomas –autores de uno de los boletines de noticias en línea más famosos en la era pre-Internet y sus inicios, el **Computer underground Digest (CuD)**, *creado en 1990– ya nos alertaron en su artículo 'The Baudy World of the Byte Bandit: A Postmodernist Interpretation of the Computer Underground' de que la definición de los hackers que proporcionan los medios de masas y la falta de una comprensión clara de lo que significa verdaderamente ser hacker nos*

llevan a una errónea aplicación de esta etiqueta a todas las formas maliciosas de computación. Una identificación del delincuente informático con los hackers que Goldstein considera "despreciativa y un insulto a la amplia comunidad hacker, que está trabajando para hacer del mundo un lugar mejor para todos".

En la transición de la década de 1980 a 1990 –cuando se iniciaron las primeras grandes redadas policiales contra hackers–, autores como Meyer y Thomas desafiaron la explicación maniquea difundida por los medios de que "los hackers pueden ser entendidos simplemente como profanadores de un orden económico y moral sagrado". De su inmersión en los Bulletin Board Systems hackers (tablones de anuncios electrónicos, que fueron el germen de lo que hoy conocemos como redes sociales) se podía ya colegir que "en contra de su imagen mediática, los hackers evitan la destrucción deliberada de datos o causar daño alguno al sistema" y "su objetivo principal es la adquisición de conocimientos". Ese es su **delito**, *querer saber y querer compartirlo.*

En esa época, el escritor Bruce Sterling –uno de los padres del **cyberpunk**–, *describió en 1992 el* **hacking** *como "la determinación por hacer el acceso a las computadoras y a la información tan libres y abiertos como sea posible".*

Seis décadas de logros no han bastado para que esta comunidad sea respetada; todo lo contrario, sigue siendo mancillada, particularmente por medios de masa

Dos años antes, en 1990, el ciberlibertario John Perry Barlow –letrista del grupo de rock psicodélico Grateful Dead– había publicado el manifiesto **Crime and Puzzlement**, *con el que se inauguró una nueva etapa que llevó a los hackers a implicarse de manera proactiva en el activismo. De este texto no solo emergió la primera institución hacker con fines políticos, la Electronic Frontier Foundation, sino también la razón fundamental para que Sterling publicase en 1992 su celebérrima obra* **The Hacker Crackdown: Law and Disorder on the Electronic Frontier**, *la primera exploración minuciosa sobre el conflicto político que subyace en las primeras grandes persecuciones, redadas y detenciones de hackers, y en el estrangulamiento de sus propios medios de comunicación, lo que contribuyó definitivamente a crear el caldo de cultivo para la resistencia y la desobediencia civil electrónicas en la década de 1990 con la aparición de los primeros grupos hacktivistas, de los que beben WikiLeaks o los Anonymous.*

Para buscar la definición correcta de qué es ser hacker debemos evitar los diccionarios tradicionales –y, por supuesto, a los medios generalistas– y acudir al Jargon File, el diccionario de la comunidad hacker. El propio glosario, revisado y actualizado sucesivamente desde su creación, en 1975, aclara que los hackers son individuos con extraordinarias habilidades informáticas que desarrollan con pasión y entusiasmo, pero también cualquier experto o entusiasta en cualquier campo ("uno puede ser hacker de astronomía, por ejemplo", se dice), o "aquel que disfruta el reto intelectual de superar o eludir creativamente limitaciones". Así que, recuerde, usted podría ser hacker.

El Jargon File advierte de que debe usarse la palabra **cracker** *–y no* **hacker** *– para aquellos que utilizan sus habilidades informáticas para causar daño y, en muchos casos, lucrarse. Pero si no le convence esta palabra para un titular, el periodista puede optar por escribir "delincuente informático", por ejemplo, pero nunca debe usar la palabra* **hacker** *para hablar de aquellos que se introducen en sistemas ajenos con fines delictivos. Lo piden los hackers, pero también la Fundeu.*

Hackers versus ***crackers***

La criminalización de los hackers diseñada por el Estado-nación, diseminada por los medios de comunicación de masas e inoculada en la población se fundamenta en una arbitraria identificación de los miembros de esta comunidad como **crackers**, *"los usuarios destructivos cuyo objetivo es crear virus e introducirse en otros sistemas", como bien distinguió el filósofo finlandés Pekka Himanen en su ensayo* **La ética del hacker y el espíritu de la era de la información** *(2001), otra obra fundamental para ilustrarse.*

A diferencia de los **crackers**, *los hackers utilizan sus habilidades tecnológicas para resolver crisis en sus entornos por el bien común.*

Según el Jargon File, el término **cracker** *fue acuñado por los hackers en 1985 para defenderse del "mal uso periodístico" de la palabra* **hacker**. *Su utilización denota la repulsa de esta comunidad al robo y al vandalismo* **cracker**. *Esto no implica que los hackers se deban abstener de introducirse en sistemas sin permiso, pero siempre debe hacerse con un espíritu juguetón y curiosidad, y por razones justificadas que no conlleven destrucción o daño alguno. Por ejemplo, se justifica que un hacker se adentre en un sistema informático ajeno para demostrar sus fallas de seguridad, o que acceda a información confidencial de empresas o gobiernos para destapar abusos, casos de corrupción o cualquier irregularidad.*

Pero los esfuerzos de los hackers por desligarse de los **crackers** *han sido tan intensos y constantes como infructuosos. La lucha contra el poder institucionalizado ha sido hasta ahora en vano. Los medios de comunicación dominantes mantienen la palabra* **hacker** *asociada casi exclusivamente a delitos informáticos.*

Eric S. Raymond, editor del Jargon File, explica en su obra **How to Become a Hacker** *(2001) la diferencia con los* **crackers**: *"Los auténticos hackers [...] no quieren tener nada que ver con ellos [los* **crackers**]. *Los auténticos hackers piensan en su mayoría que los* **crackers** *son perezosos, irresponsables y no muy brillantes, y objetan que ser capaz de romper la seguridad [de un sistema] te convierta en un hacker [...]. La diferencia básica es esta: los hackers construyen cosas, los* **crackers** *las rompen".*

La obsesión por desligar a los hackers del ámbito criminal está presente en prácticamente toda la literatura de naturaleza hacker. Pero la ignorancia de la mayoría de los periodistas, o la manipulación de los medios de masas –o ambas cosas–, han causado un fraude semántico que mantiene por décadas la leyenda de que los hackers son, por definición (o por naturaleza), criminales.

"Mi delito es la curiosidad"

A los hackers no solo les ha preocupado clarificar las diferencias entre ellos y los auténticos delincuentes informáticos; la persecución policial y mediática a la que han sido sometidos también les empujó desde tiempos tempranos a denunciar con vehemencia abusos contra ellos.

El 8 de enero de 1986, uno de los hackers más reputados del mundo, Loyd Blankenship –más conocido por el pseudónimo The Mentor, miembro destacado de la segunda generación del grupo hacker estadounidense Legion of Doom–, publicó en la revista electrónica **Phrack**, *tras una detención policial, un texto que se convirtió en uno de los manifiestos de culto y piedra angular para esta comunidad:* **The Conscience of a Hacker**. *Los tres últimos párrafos de esta breve apología evidencian la frustración que los mecanismos del sistema institucional generan en los hackers:*

"Este mundo es nuestro... el mundo de los electrones y los interruptores, la belleza del baudio. Utilizamos un servicio ya existente sin pagar que podría haber sido más barato si no fuese por esos especuladores insaciables. Y nos llamáis delincuentes. Exploramos... y nos llamáis delincuentes. Buscamos ampliar nuestros conocimientos... y nos llamáis delincuentes. Existimos sin color de piel, ni nacionalidad, ni religión... y vosotros nos llamáis delincuentes. Construís bombas atómicas, hacéis la guerra, asesináis, estafáis y nos mentís tratando de hacernos creer que es por nuestro bien, y aún nos tratáis como delincuentes.

Sí, soy un delincuente. Mi delito es la curiosidad. Mi delito es juzgar a la gente por lo que dice y por lo que piensa, no por lo que parece. Mi delito es ser más inteligente que vosotros, algo que nunca me perdonaréis.

Soy un hacker, y este es mi manifiesto. Podéis parar a este individuo, pero no a todos... después de todo, somos todos iguales".

En este sentido, el fundador y editor de la revista **2600** *se pregunta: "¿Cuántas personas más serán sometidas a un castigo cruel e inusual porque se atrevieron a explorar algo que entidades poderosas querían mantener en secreto?".*

Piense en Julian Assange, fundador de WikiLeaks, detenido por conseguir y publicar documentos secretos que nos mostraron las tropelías del Ejército estadounidense en las guerras de Irak y Afganistán; o en Edward Snowden, huido de Estados Unidos por mostrar al mundo cómo nos vigilan a todos.

Recuerde, quienes asaltan su vida por puertas traseras no son hackers, sino gobiernos; quienes dejan puertas traseras abiertas en su teléfono móvil son empresas tecnológicas; los hackers denuncian a

quienes lo hacen. No extraña, por lo tanto, que la criminalización de esta comunidad haya sido alentada fundamentalmente por la **autoridad**.

Simbólico y probatorio es el discurso que el por entonces presidente estadounidense Bill Clinton leyó el 22 de enero de 1999 en la Academia Nacional de Ciencias en Washington DC, titulado 'Keeping America Secure for the 21st Century'. En su perorata, Clinton identificó a los hackers como una nueva amenaza ciberterrorista para la seguridad nacional equiparable a la del terrorismo, en general, y a la del bioterrorismo, en particular.

El primer presidente estadounidense de la era Internet no solo robusteció la ya pintoresca y normalizada estrategia de criminalización de la cultura hacker que identifica cualquier delito informático con esta, sino que también declaró formalmente la guerra a los hackers como enemigos del Estado, a la vez que asentó las bases de una nueva Red de redes controlada y vigilada, con el pretexto de la seguridad nacional y pública. La idea de una Internet libre se mantendría solo viva en el terreno de los ideales hackers.

La ignorancia de la mayoría de la prensa, o la manipulación de los medios de masas, han causado un fraude semántico que mantiene la leyenda de que los hackers son criminales

Seis décadas de logros y hazañas no han bastado para que esta comunidad sea respetada; todo lo contrario, sigue siendo sistemáticamente mancillada, particularmente por medios de comunicación de masas, que han generalizado y globalizado el término **hacker** *como sinónimo de delincuente informático y potencial terrorista, obviando o ignorando que a los hackers debemos la existencia de Internet, la World Wide Web, el* **software** *y* **hardware** *libres, Linux, el RSS, Wordpress, Wikipedia, Reddit, Bitcoin, navegadores como Mozilla Firefox o TOR, las licencias* **copyleft** *y* **creative commons**, *el movimiento por la ciencia abierta e incluso los masificados productos de empresas hoy tan antitéticas a la ética hacker como Apple, Microsoft o Facebook, cuyos fundadores formaron una vez parte de la comunidad hacker.*

Hackear no es algo malo, no es un acto destructivo, todo lo contrario; hackear, en su sentido genuino, significa progreso. Los hackers informáticos han contribuido de manera decisiva al desarrollo tecnológico y los hacktivistas han empujado al **hacking** *al terreno político para defender la libertad de expresión y el libre acceso al conocimiento, por eso no se entiende que sean mancillados por periodistas.*

Así que cuando lea un titular en prensa en el que se use la palabra **hacker** *como sinónimo de delincuente, recuerde, le están mintiendo.*

«EN MEDIO AÑO, EL MUNDO SE DIVIDIRÁ EN DOS MITADES SEGÚN LO BIEN QUE CADA PAÍS CONTROLE LA PANDEMIA»

El matemático Adam Kucharski, especializado en análisis de brotes infecciosos, publicó a comienzos de año 'Las reglas del contagio'. Este libro, casi profético, explica cómo se

transmiten las enfermedades, pero también las ideas, el pánico, la violencia, los memes, los bulos y hasta los cuentos de hadas.

La letalidad está en :Como el coronavirus tiene transmisión antes de los síntomas, para cuando alguien aparece en el hospital la infección ya ha pasado a otras personas que pueden estar a punto de infectar a otras

https://ethic.es/2020/08/adam-kucharski-pandemia/

Adam Kucharski (Reino Unido, 1986) perdió la capacidad de andar con tres años. El diagnóstico: síndrome de *Guillain-Barré*. Quizá por eso, aunque estudió matemáticas y fue becario en bancos londinenses, acabó por centrar su carrera en el análisis matemático de los brotes infecciosos. En 2015 volvió a encontrarse con la enfermedad rara que había amenazado su vida de pequeño, esta vez en forma de brote en varias islas del Pacífico. El responsable era el —por entonces poco conocido— virus del *zika*, que acabaría por causar una epidemia en América. Kucharski se dedicó entonces a investigar la evolución de esta enfermedad y, posteriormente, la del *ébola*. En '*Las reglas del contagio*' (Capitán Swing, 2020), Kucharski explica cómo se transmiten y extienden las enfermedades, pero asegura que estas normas van más allá de virus y bacterias. Violencia, crisis económicas, ideas, suicidio, felicidad, obesidad, pánico, bulos e incluso cuentos de hadas son susceptibles de seguir estos patrones. El libro se publicó en inglés el 13 de febrero, justo el día en que Valencia registró la primera muerte por coronavirus en España aunque, por aquel entonces, nadie lo supiera. Hablamos con Kucharski sobre cómo se transmite la COVID-19 y cómo evitarlo conforme los países intenten volver a la normalidad.

¿Entendemos las reglas del contagio de la COVID-19?

Entendemos ciertos patrones en su crecimiento, sobre todo conforme los países relajan sus medidas y vemos rápidos estallidos. Aun así, quedan interrogantes sobre la transmisión, por ejemplo el papel de los niños y de la gente sin síntomas claros. La regla del contagio más importante ahora mismo es lo rápido que podemos perder el control sobre los brotes. Hemos visto países que han bajado hasta los diez casos diarios y ahora cuentan miles al día. Incluso si tienes al virus bajo control, enseguida puedes enfrentarte a una situación que requiera distanciamiento o confinamientos. Es crucial que encontremos formas de detener lo que está pasando y para ello vamos a necesitar innovar con mejores datos y respuestas. El gran cambio a partir de ahora será movernos desde reglas y tasas de crecimiento a escala poblacional a medidas de control mucho más locales.

Habla de la transmisión que «no podemos ver». En ese sentido, ¿se parece la COVID-19 a una enfermedad de transmisión sexual que se extiende de manera silenciosa entre la población?

Desde un punto de vista teórico esa es, en gran parte, la razón por la que ha sido tan difícil de controlar. Con el SARS y la viruela la gente tenía síntomas claros cuando eran contagiosos, así que contener el brote era más directo si tenías recursos. Como el coronavirus tiene transmisión antes de los síntomas, para cuando alguien aparece en el hospital la infección ya ha pasado a otras personas que pueden estar a punto de infectar a otras. En ese sentido comparte características con enfermedades como el sida, en las que puedes tener una gran transmisión sin detectar antes de darte cuenta de que hay un brote.

¿Cómo podemos saber la efectividad de las medidas de control?

Es muy difícil saber exactamente qué está teniendo qué efecto, pero podemos mirar lugares que han aplicado medidas en secuencias diferentes. Por ejemplo, en Alemania las mascarillas se introdujeron en distinto orden en algunas áreas y eso hizo posible estimar el efecto de que la gente las lleve. Lo mismo con los colegios, que están abriendo de distintas maneras en cada lugar. Será muy importante intentar aprender tanto como podamos de la variación que veamos entre países.

En otras palabras, estamos inmersos en un experimento global queramos o no.
Esencialmente, sí. Es un juego global de ensayo y error. Tenemos que entender las causas por las que algunos países relajaron las medidas demasiado pronto e intentar aprender lo más rápidamente posible cómo mejorar.

«Incluso si tienes al virus bajo control, enseguida puedes enfrentarte a una situación que requiera distanciamiento o confinamientos»

En su libro asegura que «en los análisis de los brotes, los momentos más importantes no suelen ser aquellos en los que tenemos razón. Son esas ocasiones en las que nos damos cuenta de que estábamos equivocados». ¿Cuándo nos dimos cuenta de que estábamos equivocados con la COVID-19?
Hubo dos momentos muy importantes que cambiaron nuestra visión de un brote pequeño a un problema mucho mayor. Uno, al principio. Los números reportados en China eran bajos, pero por cómo se habían exportado a Tailandia y Japón supimos que estábamos frente a algo inusual. Otro, ese par de días de febrero en los que Italia reportó brotes a gran escala. Hasta entonces habían estado muy centrados en Asia, pero que la transmisión hubiera ocurrido tan ampliamente sin haber sido detectada sugirió que estábamos ante un problema muy grande.

Los investigadores que han intentado modelizar y predecir la evolución de la pandemia han sido muy criticados. ¿Cree que los medios y el público han sido justos?
Vemos titulares que dicen que los modelos están equivocados o son correctos, y esa no es la cuestión. Los modelos contestan preguntas muy concretas. Existe la idea de que son bolas de cristal que pueden darnos todas las respuestas, cuando los investigadores los usamos para mirar un conjunto de posibilidades muy específico, como qué pasa si no se toman medidas de control o cuál será la tasa de crecimiento en las siguientes semanas.

En su libro menciona la paradoja de los modelos en contextos como el efecto 2000 y la gripe de 2009. Si aciertan y son escuchados, la gente cree que han fallado y que son alarmistas.
Sí, se ven los modelos como una predicción meteorológica. Si eres pesimista sobre el tiempo eso no cambia el tiempo, pero si muestras las consecuencias de no hacer nada durante un brote y eso hace que la gente reaccione, entonces tu predicción original no será correcta. En muchos países de Europa poca gente se ha infectado, lo que indica que las medidas de control tuvieron un impacto, pero aun así hemos visto muchas muertes y grandes daños. Eso es consistente con el modelo que predice que, si no hubieras introducido medidas y hubieras permitido más infecciones, habríamos visto un número de fallecimientos mucho más alto.
Parte de ese momento en el que descubrimos que estábamos equivocados tuvo que ver con la falta de datos. ¿Qué pasó con los modelos para que al principio se pensara que esperar a la inmunidad de grupo era una opción?
La gran limitación inicial fue la falta de datos disponibles. En Europa muchos países no tenían ni idea de su número de casos. Cuando miramos los datos genéticos disponibles ahora, está claro que había

transmisión sin detectar entre países a finales de febrero en Europa. Aun así todavía no sabemos cuál es la estrategia apropiada. Entonces estaba muy claro que si los países se sentaban y no hacían nada sería un desastre. Si pones en marcha intervenciones muy fuertes, como los confinamientos, necesitas un plan para después, pero no está claro cuál es la solución a largo plazo para muchos países.

¿Todavía no tenemos una imagen completa?
Sí, muchos países no tienen una estrategia de salida y han relajado sus medidas para luego tener que reintroducirlas. Como todavía son susceptibles [no hay inmunidad de grupo], vamos a acabar en un ciclo en el que estas medidas son implantadas y relajadas repetidamente, quizás hasta que tengamos una vacuna.

¿Debe preocuparnos esta posibilidad?
Es preocupante cuando miramos lo rápido que ocurren estos estallidos. Si la vacuna no está disponible hasta dentro de uno o dos años, es demasiado tiempo adoptando medidas de control drásticas. Necesitamos innovación para no repetir confinamientos de manera cíclica durante el próximo año. Si solo te centras en las infecciones, es muy fácil confinarse durante un año y acabar con la epidemia, o hacer un rastreo de contactos muy riguroso que identifique todos los casos. Pero existe una realidad en la que hay que implementar las estrategias teniendo en cuenta los efectos sociales y sanitarios de la restricción de movimientos. Si las medidas no son sostenibles, como ya estamos estamos viendo en varias partes del mundo, habrá un efecto dominó en el brote.

> ***«Tenemos que ser cuidadosos a la hora de sobreinterpretar los datos y centrarnos en los que son importantes para cada analizar cada situación»***

Pensaba preguntarle por la plaga de modelizadores aficionados que, sin experiencia en estos campos, ha intentado predecir la evolución de la pandemia. Sin embargo, en Las reglas del contagio ***menciona el caso de George Sugihara, un ecólogo de peces que aplicó con éxito su conocimiento al mundo de las finanzas. ¿Cuándo son útiles estos enfoques?***
Siempre es bueno acercarse con ojos nuevos a un problema difícil. Si tienes una pregunta compleja puede ser muy útil tener gente que haya trabajado en problemas similares, aunque no sean especialistas en ese campo. El problema es cuando se tiene mucha seguridad sin haber leído lo básico. En este brote he visto a gente llegar con mucha confianza y caer en errores que se cometían hace 40 años y que no deberíamos repetir.

En su libro explica que el contagio es un proceso social y que en Italia la gente interactúa más que en Hong Kong. ¿Ha jugado esto un papel en la propagación del coronavirus?
Italia fue una de las áreas que antes se vieron afectadas en Europa y hemos pensado mucho en si hay diferencias sutiles en el comportamiento que hayan contribuido. Las interacciones sociales de Hong Kong son similares a las de Londres, pero aquí hemos visto brotes porque también es importante cómo la gente responde al brote. Por ejemplo, cuántos intentan reducir su riesgo de infección con mascarillas. Todo eso influye.

Asegura que las ideas también se rigen por estas reglas del contagio, pero que se extienden con gran lentitud. ¿Es esto un problema para la ciencia?
Algunas ideas en ciencia tienen problemas para difundirse tan rápido como deberían, en parte por razones políticas. También porque, como decía el físico Max Planck, «la ciencia avanza de funeral en

funeral» y si alguien domina un campo puede ser difícil que emerjan nuevas ideas. Es un riesgo grande, sobre todo si tratas con una nueva amenaza como una pandemia en la que habrá pocas certezas.

¿Está la ciencia preparada para la urgencia que implica una pandemia?
Estamos mucho mejor que hace unos años, pero quedan retos porque la ciencia está diseñada para escribir un **paper***, publicarlo y progresar en tu carrera, no para responder y juntar evidencias con rapidez.*
¿Deberíamos obsesionarnos menos con los datos brutos que ofrecen los medios?
Tenemos que ser cuidadosos a la hora de sobreinterpretar los datos porque no todos son recogidos y agregados de la misma forma conforme avanza la semana. Se puede montar un drama por un cambio de un día para otro, cuando puede que no refleje el brote subyacente. También necesitamos centrarnos en qué datos son importantes para cada analizar cada situación. El número de reproducción es muy útil cuando tienes un brote grande con muchos casos porque te dice cómo está creciendo. Cuando son números pequeños a nivel local es mucho más importante saber dónde está ocurriendo la transmisión, cuánto estamos detectando y quién está en riesgo.

Comentaba antes que los datos llegan con cierto retraso, ¿cómo trabajar con ellos?
Los datos más fiables tardan más en llegar. Cuando tienes una epidemia en crecimiento, el número de casos puede no reflejar la transmisión real porque no recoge el número total y, en cualquier caso, son de infecciones que tuvieron lugar semanas antes. Lo más fiable son las hospitalizaciones y muertes, pero también reflejan eventos pasados y si intentas reaccionar basándote en eso estás muy por detrás de la situación.

«Necesitamos innovación para no repetir confinamientos de manera cíclica durante el próximo año»

Las reglas del contagio ***no va solo de enfermedades, sino también de cómo estas normas se aplican a la difusión de ideas, pánico, crisis económicas, violencia… En estos meses hemos visto otros ejemplos de contagio, por ejemplo de desinformación y bulos. ¿Podemos parar esa otra pandemia?***
La pandemia va a prolongarse y tenemos que atacar la desinformación tanto como la propia enfermedad. Será importante controlar la información sobre qué deberíamos o no hacer, dónde estamos y qué pasa. No podemos deshacernos de cada mala información como no podemos identificar cada infección en el mundo. En su lugar tenemos que reducir cuánta gente está expuesta a esa información. WhatsApp ha limitado el número de personas con las que se pueden compartir mensajes, lo que reduce la velocidad de transmisión: es muy similar a lo que estamos haciendo con el distanciamiento social porque si la gente no interacciona tan ampliamente es muy difícil que algo se extienda tan rápido. También hemos visto plataformas que dan información fiable al buscar sobre coronavirus. Sabemos por las vacunas que es una forma muy poderosa de intervenir: si reduces la susceptibilidad la gente no estará expuesta, ya sea a un virus real o a desinformación, y no necesitas interrumpir sus interacciones.

¿Cómo cambiará la privacidad en el mundo poscoronavirus?
El balance entre privacidad y salud pública es muy importante. Si queremos controlar la infección tenemos que saber dónde está sucediendo y eso significa recoger buenos datos, más personales, porque el virus da poco tiempo para responder. Debemos conseguir la confianza de la población para asegurar que estas medidas son posibles.

Necesitamos muchos datos, pero ¿aceptarían los europeos medidas como las de Corea del Sur, donde recogen datos sin necesidad de autorización previa?
Es un equilibrio realmente difícil. Algunos países han hecho rastreos estrictos de móviles y tenemos la impresión de que eso no podría pasar en Europa, pero debemos elegir entre tener una colección de datos más detallada o tener confinamientos repetidos. Eso es lo que hay en juego. Algunos tienen la sensación de que podemos volver a la normalidad, pero gran parte del éxito de los países asiáticos ha venido por los datos y por asegurarse de que la gente permanece en cuarentena. Si queremos eso, entonces tenemos que explicar lo que implica.

Ha insistido varias veces en la importancia de contar con buenos datos. ¿Han sido los gobiernos suficientemente transparentes en este sentido?
En cada brote hay grandes problemas con los datos, es parte de la vida del epidemiólogo. Hay muchos motivos por los que pueden ser malos. Si es una decisión de alguien, debe cambiarse. Si no se recolectaron, ya sea por error o motivos de organización, debemos hacerlo mejor en el futuro, pero también ser conscientes de que siempre vamos a tener una imagen incompleta con la que tomar decisiones.

«Para controlar la infección tenemos que saber dónde está sucediendo y eso significa recoger datos más personales, porque el virus da poco tiempo para responder»

Las reglas del contagio ***comienza hablando de la crisis financiera de 2008. La siguiente pandemia, ¿será económica?***
Veremos contagio económico porque el mundo está muy interconectado. Necesitamos pensar en el efecto dominó que habrá si en seis meses el coronavirus está controlado en algunos países pero no en otros, cómo va a afectar a la capacidad de los países para seguir funcionando. Es un problema internacional. El nivel de infección de uno va a influir en lo que pase en la sociedad y la economía en más lugares.

La gran pregunta: ¿qué va a pasar en el futuro?
Es muy difícil decir cuántos casos o muertes veremos en los siguientes meses. Creo que algunos países no lograrán el control y puede que la acumulación de inmunidad sea la que termine el brote, con un gran impacto en la salud. Otros, con restricciones fronterizas y cierres muy estrictos mantendrán la infección muy baja. En medio año, el mundo se dividirá en dos mitades según lo bien que cada país esté controlando la pandemia.

Incluso cuando llegue la vacuna, ¿cuánto tiempo conviviremos con la pandemia?
Lo que suceda a continuación dependerá de lo buena que sea la vacuna. Lo ideal sería que fuera muy efectiva, pueda mantener la transmisión bajo control y podamos dársela a mucha gente en todo el mundo. En ese caso podríamos volver a la normalidad con bastante rapidez. Pero pienso que lo más probable es que necesitemos aplicar otras medidas. Puede que no sea posible dársela a todos los países y gente. La polio y el sarampión tienen vacuna y han sido difíciles de erradicar. Mi esperanza es

que consigamos una vacuna que nos ayude a volver a la normalidad, pero creo que el coronavirus será una amenaza global para el futuro próximo.

Entonces, ¿la pandemia de COVID-19 cambiará el mundo para siempre?
Creo que dejará un impacto muy profundo en el mundo. Lo que pase el próximo año en cuanto a brotes y respuestas nacionales tendrá un efecto durante décadas.

Esta entrevista fue publicada por la Agencia SINC. *Lea la original en este enlace*

EL FIN DEL DINERO EN EFECTIVO, ¿UN NUEVO FACTOR DE DESIGUALDAD?

En pleno camino hacia la digitalización económica, el debate sobre el fin del dinero en efectivo muestra, ahora, sus colmillos: mientras unos hablan de un proceso ineludible, otros plantean las profundas desigualdades que podría causar.

Pelayo de las Heras/@draculayeye

https://ethic.es/2020/08/el-fin-del-dinero-en-efectivo-un-nuevo-factor-de-desigualdad/
El peaje hacia la modernidad incluye, según ciertos gurús económicos y tecnológicos, el fin del melodioso tintineo que las monedas provocan al realizar la más nimia transacción. El tacto del billete, cubierto con una reconfortante pátina de suciedad, también dejará de existir. ***El dinero en efectivo, afirman, terminará encerrado dentro de la vitrina de un museo****, nítido y brillante ante los ojos de escolares y turistas incrédulos. Incontables economistas y políticos, sin embargo, se oponen con vehemencia. ¿Es la digitalización total y el fin del dinero en metálico un inevitable paso en la senda del progreso?*
Ricardo Zaldívar, doctor en economía y miembro de la junta directiva nacional de ATTAC, no muestra reservas a la hora de posicionarse en contra de una hipotética digitalización absoluta. «La desaparición del dinero en efectivo supondría una bancarización total de los ciudadanos y esto, en una sociedad tan desigual como la nuestra, supondría un impacto muy fuerte en las clases más desfavorecidas. Sería una medida absolutamente contraproducente». Esto puede suponer un evidente golpe para los intereses populares, según afirma también Luis Zarapuz, del Gabinete Económico de CCOO. «En principio, la desaparición del dinero en efectivo puede ***dificultar el acceso al pago o cobro a los sectores más precarios*** *y empobrecidos, así como a aquellos con más barreras tecnológicas, como la gente mayor», plantea.*
El 24 de abril de este año, sin embargo, el parlamento registraba en el Boletín Oficial de las Cortes Generales una Proposición no de Ley —esto es, una sugerencia al gobierno— en la que se abogaba por la «eliminación gradual del pago en efectivo, con el horizonte de su desaparición definitiva». Si bien se enmarca dentro de la lucha contra el fraude fiscal, la propuesta no deja de estar exenta de polémica: no parece haber una correlación directa entre el mayor uso de dinero en efectivo, su digitalización y la ***disminución de la evasión impositiva****. «Gran parte del fraude se realiza de forma informática. De hecho, un ejemplo evidente son las situaciones de compensación entre bancos y empresas, que son de una opacidad absoluta», recalca Zaldívar, que insiste en que esa relación no es cierta. De hecho, según el Instituto Coordenadas de Gobernanza y Economía Aplicada, el porcentaje de fraude en el pago con tarjeta en el comercio electrónico —también conocido como* **e-commerce***—, crece al mismo ritmo que el incremento de las propias transacciones: un 30%.*

Las operaciones de pago efectuadas con instrumentos distintos al dinero en efectivo se incrementaron en la zona euro en un 7,9% en 2018

En otras zonas del mundo, el debate se encuentra en estadios mucho más avanzados. En países como Estados Unidos ya existen ayuntamientos cuya legislación prohíbe el pago exclusivamente digital en tiendas y restaurantes, como es el caso de San Francisco o Nueva York. Los promotores de la legislación neoyorquina muestran un argumento habitual de los detractores de la informatización absoluta del dinero: dejar al margen el dinero en metálico tan solo penaliza a quienes tienen menos recursos. En India, la experimentación que supuso la eliminación de los billetes de 500 y 1.000 rupias —7 y 14 euros respectivamente— en 2016 ***conllevó una falta masiva de liquidez*** *y cientos de muertos por la incapacidad de llevar a cabo transacciones tan sencillas como esenciales. Por su parte, en Suecia, se han formado movimientos de rebelión y protesta contra la digitalización total pese a que, según datos del Banco Central Sueco, hasta un 80% de la población se ha convertido a una forma de vida sin dinero en efectivo (o* **cashless***, en inglés). Es el caso del* **Kontantupproret** *(«rebelión del efectivo»), un movimiento que aglutina, en su mayor parte, a pensionistas. En Dinamarca, donde el gobierno anunció en 2015 que iba a ser el primer Estado sin moneda física, aún no han sido capaces de completar esta conversión. A pesar de todo, el número total de operaciones de pago efectuadas con instrumentos distintos al dinero en efectivo se incrementó en la zona euro en un 7,9% durante 2018 en relación con el año anterior.*

*España, sin embargo, aún cuenta en la actualidad con un porcentaje de población no bancarizada —alrededor de un 6%, según The Global Findex Database del World Bank— relativamente alto. Esta cifra, que se mantiene estable a lo largo de los años, es uno de los mayores escollos para la implantación de un sistema con esta clase de aristas. Zaldívar no duda a la hora de hablar del potencial perjuicio que esto podría significar. «****La desaparición del dinero en efectivo afectaría sobre todo a gente con un nivel de marginalidad muy elevado****, que usan muy poco el sistema financiero y que vive, además, dentro de una economía sumergida. Todo esto afectaría muy negativamente a sus condiciones de vida. Hay que tener en cuenta que, seguramente, una parte de la población no se va a bancarizar nunca», afirma.*

¿Quién se queda fuera del sistema?

A pesar de todo, desde CCOO creen que la desaparición —o limitación— de la economía sumergida, podría beneficiar al conjunto de la clase trabajadora y de la sociedad, «siempre que todas las actividades económicas y productivas cumplan con sus obligaciones laborales, fiscales y medioambientales». En ATTAC, en cambio, solo contemplan su desaparición no a través de la eliminación del efectivo, sino a través de un incentivo concreto: la renta mínima. Una digitalización absoluta, según la organización, produciría una disminución de oportunidades para un gran número de personas. Ejemplo de esta exclusión, en parte ya presente, es el ámbito rural, donde es posible hallar una gran cantidad de población con numerosas dificultades para acceder al dinero en efectivo y, por tanto, para mantener un mínimo nivel de vida. «Con la crisis, ***alrededor de 20.000 sucursales de cajas de ahorro desaparecieron en las zonas rurales****. Los pensionistas, a partir de entonces, ya no tenían la posibilidad de ir a la institución financiera y coger el dinero en efectivo que le correspondía para sobrevivir con su asignación», denuncian. La previsión estimada para 2025 sitúa el porcentaje de población sin acceso a entidades bancarias en un 5%.*

En lugar de una red de entidades físicas, numerosos bancos se encuentran diseñando un sistema digital con el que intentar salvar los kilómetros que los separan de sus clientes. La realidad, sin embargo, ha revelado la importante brecha digital existente en la sociedad española en cuanto a la posesión de una tecnología adecuada, al conocimiento de su uso y potencial y de los posibles peligros que una utilización descuidada puede conllevar. «Lo que hay aquí no es tanto un interés público, sino un

interés particular del propio sistema financiero, que saldría muy beneficiado. Además, evidentemente, sería el Estado quien tuviera que actuar de forma asistencial para solucionar los múltiples problemas que supondría una digitalización a gran escala», cree Ricardo Zaldívar, que insiste en que el proceso tendría una sombra perfectamente definida. ***Tampoco la CEOE se sitúa a favor de esta clase de medidas****. En un informe acerca de la digitalización de la sociedad española, la confederación aboga por «plantear soluciones tendentes a la obligatoria admisión de medios de pago electrónicos, además del efectivo, en determinados sectores». El Instituto Coordenadas recalca, por su parte, una preocupación que, de nuevo, parece omnipresente: una sociedad sin acceso al dinero en efectivo es el paradigma de la desigualdad y una forma de incrementar notablemente el poder del sistema financiero.*

Con un 87%, España se sitúa como uno de los países con mayor uso del dinero en efectivo de la UE

En España, el único intento de establecer un sistema de exclusivos pilares digitales tuvo lugar en la localidad norteña de Suances, con Cantabria Pago Digital. La experiencia, promovida por el gobierno cántabro, la Universidad de Cantabria, el Banco Santander y MasterCard, fracasó con motivo de varios factores: además de las múltiples carencias estructurales, también quedaron en evidencia las amplias reticencias por parte de los usuarios –tanto clientes como comerciantes— a abandonar el pago con dinero físico. De hecho, el dinero en efectivo sigue siendo el método más usado en dos de cada tres establecimientos.

A pesar de los datos recogidos por MasterCard, donde se afirma que ***el 93% de los españoles dice ser cliente de un banco digital*** *o bien ha usado alguna vez servicios de banca móvil u online, la información recogida en Cantabria encaja con las estadísticas a nivel nacional ofrecidas por el Banco Central Europeo durante los últimos años. España, con un porcentaje alrededor del 87%, se sitúa como uno de los países con mayor uso del dinero en efectivo de la Unión Europea. Francia, entre otros, se coloca en torno al 68%, mientras Holanda lo hace sobre el 45%.*

¿El fin de la privacidad?

El uso del pago en digital en completa exclusividad no solo produciría, aparentemente, una marginalización de determinados sectores sociales, sino también un ataque frontal a la privacidad individual y colectiva. Según Ricardo Zaldívar, «el hecho de que se bancarizase todo, llevaría a la generación de unos datos acumulables que ofrecerían una enorme cantidad de información de los ciudadanos que no sabríamos dónde iría a parar». La absoluta desaparición de las monedas y los billetes conllevaría, por tanto, un ataque a una libertad fundamental. «Si de alguna manera cada pago fuera un dato electrónico observable, ***tendrían una radiografía absoluta de cada uno de nosotros****. Es por esto por lo que decimos que implementar algo así daría mucho control a las instituciones financieras. Incluso aunque estos datos fuesen de control estatal, el riesgo de que fuesen usados de forma abusiva es muy alto», afirma.*

Según los datos recogidos por MasterCard, el 93% de los españoles ha usado alguna vez servicios de banca móvil u online

Es en estos mismos términos en los que se expresa Jesús Sánchez Lambás, vicepresidente ejecutivo del Instituto Coordenadas, cuando habla de un aumento del control y vigilancia de cada uno de los miembros de la sociedad. «Bajo el pretexto del control fiscal, las grandes multinacionales del dinero electrónico pretenden controlar los cotizados caladeros de datos personales de los ciudadanos. El

dinero en efectivo es un bastión de la libertad individual y un pilar de la soberanía europea que no puede desaparecer o ser objeto de implacable persecución», advierte.

¿Qué podría suceder si una entidad financiera conociese —y controlase— todos los gastos personales de un individuo, así como todos los datos, localizaciones, gustos y preferencias personales que se derivarían de ellos? ***¿Partiría de las mismas condiciones con todos los clientes sin tener en cuenta, en ningún momento, cualquiera de sus usos monetarios?*** *No parece probable que una entidad en constante búsqueda del máximo beneficio rechace comprobar la aparente seguridad de un usuario a la hora de otorgar, por ejemplo, un préstamo hipotecario. En este sentido, se hallan precedentes, como la antigua obligatoriedad de adquirir un seguro de vida previa firma del contrato. Entre algunos de los antecedentes más cercanos encontramos el grupo financiero japonés Mizuho, entidad que concibió la moneda virtual J Coin, cuya implantación masiva fechaban en los frustrados Juegos Olímpicos de este mismo año. Según afirmaba Mizuho al periódico financiero Nikkei, los bancos y empresas que usaran la moneda electrónica recibirían a cambio «información de los patrones de compra de los usuarios, datos valiosos para la elaboración de sus futuras estrategias». Una huella, en definitiva, difícil de borrar.*

A pesar de la brillante envoltura de innovación que la contiene, la digitalización completa puede suponer la implantación de diversas desigualdades y brechas a lo largo de todos los espectros de la población, y no al revés. «La eliminación total del efectivo no me parece una bandera progresista: no es una medida que vaya a llevarnos a una sociedad más justa, ni con más calidad de vida y ni mucho menos nos va a llevar a un mayor nivel de felicidad», zanja Zaldívar. Aunque pueda resultar profundamente paradójico, ¿es posible que el dinero en efectivo termine posicionándose, como uno de los últimos baluartes de la libertad de los más desfavorecidos?

SUPERPOTENCIAS DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Nadie tiene una bola de cristal que pueda revelarnos las respuestas a cómo afectará la IA a nuestra vida presente y futura. Sin embargo, en 'Superpotencias de la inteligencia artificial: Silicon Valley, China y el nuevo orden mundial' (Deusto), el inversor de riesgos Kai Fu Lee intenta diseccionar qué implicaciones sociales, laborales y geopolíticas tendrá su imparable desarrollo.

https://ethic.es/2020/08/superpotencias-de-la-inteligencia-artificial/

Una de las obligaciones que entraña mi empleo como inversor de capital riesgo es dar charlas con frecuencia sobre inteligencia artificial (IA) a miembros de la élite empresarial y política mundial. Una de las alegrías de mi trabajo es que a veces puedo hablar de ese mismo tema con alumnos de infantil. Sorprendentemente, estos dos públicos tan diferentes suelen hacerme el mismo tipo de preguntas. Durante una reciente visita a un parvulario en Pekín, un grupo de niños de cinco años me interrogó sobre nuestro futuro de la IA. «¿Vamos a tener maestros robots?», «¿Qué pasa si un coche robot choca contra otro coche robot y resultamos heridos?», «¿La gente se casará con robots y tendrá bebés con ellos?», «¿Los ordenadores se van a volver tan inteligentes que acabarán por darnos órdenes?», «Si los robots lo hacen todo, ¿qué haremos nosotros?».

Las preguntas de estos niños hacían eco con las consultas planteadas por algunas de las personas más poderosas del mundo, interacción que, por otra parte, se mostró reveladora en varios sentidos. En primer lugar, habla de ***cómo la IA ha pasado a un primer plano en nuestras mentes****. Hace apenas unos años, la inteligencia artificial era un sector que habitaba sobre todo en laboratorios de*

investigación académica y en películas de ciencia ficción. El ciudadano medio puede haber tenido la sensación de que la IA trataba del diseño y la construcción de robots que pudieran pensar como personas, pero apenas si había conexión entre esa perspectiva y nuestra vida cotidiana.

Hoy todo eso ha cambiado. ***Los artículos sobre las últimas innovaciones en IA cubren las páginas de nuestros periódicos****. Casi todos los días se celebran convenciones de negocios sobre el uso de la IA para aumentar beneficios. Y gobiernos de todo el mundo lanzan planes nacionales para aprovechar la tecnología. De repente, la IA está en el centro del discurso público, y con razón.*

Los grandes avances teóricos en IA han producido, finalmente, aplicaciones prácticas que están a punto de cambiar nuestra vida. La IA ya impulsa muchas de nuestras aplicaciones y sitios web favoritos, y en los próximos años conducirá nuestros coches, gestionará nuestras carteras, fabricará gran parte de lo que compramos y sus consecuencias podrían dejarnos sin trabajo. Mi diálogo con los niños de parvulario también fue revelador por el lugar donde se llevó a cabo. No hace mucho tiempo, China estaba décadas por detrás de Estados Unidos en inteligencia artificial. Pero en los últimos tres años, ***China se ha contagiado de la fiebre de la IA*** *y experimentado tal súbito entusiasmo por el tema que incluso eclipsa lo que vemos en el resto del mundo. El fervor por la IA ha pasado de las comunidades tecnológicas y empresariales a la formulación de políticas gubernamentales, y ha llegado hasta las aulas de educación infantil en Pekín.*

«Las empresas y los investigadores chinos especializados en IA ya han ganado mucho terreno frente a sus homólogos estadounidenses»

Este amplio apoyo a la esfera de la IA ha repercutido y alimentado la creciente fuerza de China en la misma. Las empresas y los investigadores chinos especializados en IA ya han ganado mucho terreno frente a sus homólogos estadounidenses, experimentando con algoritmos y modelos de negocio innovadores que prometen revolucionar la economía del país. Juntos, estas empresas y eruditos han convertido a China en una auténtica superpotencia de la IA, el único verdadero contrapeso nacional a Estados Unidos en esta tecnología emergente. ***La forma en que estos dos países decidan competir y cooperar en la IA tendrá consecuencias dramáticas para la economía y la gobernabilidad mundial****. Por último, durante mis idas y venidas con esos jóvenes estudiantes, tropecé con una verdad más profunda: cuando se trata de entender el futuro de la IA, todos somos como esos niños de parvulario. Todos estamos llenos de preguntas sin respuesta, tratando de asomarnos al futuro con una mezcla de asombro infantil y preocupación de adulto. Queremos saber lo que la automatización de la IA significará para nuestros trabajos y para nuestra meta en la vida.* ***Queremos saber qué personas y países se beneficiarán de esta gran tecnología****. Nos preguntamos si la IA nos conducirá a llevar una vida llena de abundancia material, y si hay espacio para la humanidad en un mundo dirigido por máquinas inteligentes.*

Nadie tiene una bola de cristal que pueda revelarnos las respuestas a estas preguntas. Pero esa incertidumbre central hace que sea aún más importante que nos las formulemos y, en la medida de nuestras posibilidades, exploremos las respuestas. Este libro es mi intento de hacerlo. No soy un oráculo que pueda predecir a la perfección nuestra IA futura, pero al analizar estas cuestiones puedo aportar mi experiencia como investigador de inteligencia artificial, ejecutivo de tecnología y ahora inversor de capital riesgo, tanto en China como en Estados Unidos. Mi esperanza es que este libro arroje algo de luz sobre cómo llegamos hasta aquí, y también inspire nuevas conversaciones acerca de hacia dónde nos dirigimos a partir de ahora.

Este es un fragmento de '*Superpotencias de la inteligencia artificial: Silicon Valley, China y el nuevo orden mundial*', de Kai Fu Lee (Deusto).

Fragmento del libro
https://www.amazon.com.mx/Superpotencias-inteligencia-artificial-Silicon-mundial-ebook/dp/B084LSF5TWhttps://www.amazon.com.mx/Superpotencias-inteligencia-artificial-Silicon-mundial-ebook/dp/B084LSF5TW

Libro que recomiendo, ahí hallará cuáles empleo desaparecen, qué carreras serán básicas en la Nueva Normalidad, Edición Kindle, $139 pesos mexicanos.

Leer fragmento en/
https://books.google.com.mx/books/about/Superpotencias_de_la_inteligencia_artifi.html?id=7C7PDwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

CORONABULOS, CONSPIRANOIA E INFODEMIA: CLAVES PARA SOBREVIVIR A LA POSVERDAD

Pandemia, mundo digital y vida cotidiana

El confinamiento y la necesidad del distanciamiento entre personas físicas nos empuja a trasladar los contactos sociales al mundo virtual. Internet ha invadido nuestras vidas de manera ya irreversible. El mundo digital se ha convertido en una parte integral de nuestro mundo de la vida.

https://ethic.es/2020/08/coronabulos-conspiranoia-e-infodemia-claves-para-sobrevivir-a-la-posverdad/

Nunca antes nuestra dependencia de los medios digitales había sido tan evidente como durante la actual crisis sanitaria. El confinamiento y la necesidad del distanciamiento entre personas físicas nos empuja a trasladar los contactos sociales al mundo virtual. Internet ha invadido nuestras vidas de manera ya irreversible. El mundo digital se ha convertido en una parte integral de nuestro mundo de la vida.

Nos protegemos del contagio comunicándonos a través de dispositivos digitales, pero ahí paradójicamente nos encontramos con una amenaza viral que traspasa las pantallas y afecta las mentes de los usuarios: los bulos, las **fake news** *y las teorías de conspiración que menudean en ese entorno. Al igual que los virus biológicos, tienen sus propias vías de transmisión, sus*

huéspedes asintomáticos que actúan como distribuidores inocentes y sus supercontagiadores. Su distribución en la red se rastrea y se calcula mediante los mismos modelos epidemiológicos. Se pone así en evidencia el inquietante ritmo de propagación en este ecosistema digital con el que ningún virus biológico puede competir. La crisis de COVID-19 es un caldo de cultivo ideal para la desinformación. Así, **coronabulos**, **conspiranoia** *e* **infodemia** *se han convertido en palabras clave de un mundo pandémico.*

Cámaras de eco y filtros burbuja

En principio, las **fake news** *no son más que la variante digital de los bulos de toda la vida: desinformación vertida en redes sociales con la intención de causar incertidumbre, distorsionar la visión de la realidad y vender ideologías o productos.*
Lo novedoso consiste en que el propio diseño de las plataformas a través de las cuales se difunden asegura su proliferación mediante algoritmos que producen efectos como cámaras de eco y filtros de burbujas. Su propagación masiva contribuye a la solidificación de nuevos criterios, de un cambio furtivo de la racionalidad y del sentido común, de lo que nos convence y parece creíble. Los límites entre lo real y lo virtual, entre el hecho y su interpretación, entre verdad y mentira, se desdibujan.

Están surgiendo nuevas reglas de discurso, una retórica que se basa en estrategias escépticas y relativistas y que mide todo en términos cuantitativos. Jugando con miedos y prejuicios latentes, estas estrategias socavan el fundamento de nuestro conocimiento. En una cultura donde la opinión pública está dominada por referentes sociales, los denominados **influencers**, *que dependen de emocionales* **likes**, *las puertas al populismo y la manipulación están bien abiertas. ¿Estamos entonces en el camino hacia una sociedad entregada a la posverdad, impregnada de odio y miedo, de escepticismo y desconfianza, de tal manera que cualquier debate cuidadoso, crítico y equilibrado se hace imposible?*

El componente deliberativo inherente a cualquier democracia que se precie necesita ciudadanos autónomos, bien informados, críticos y responsables, pero el ciudadano digital está en camino de perder precisamente estas virtudes. Las redes sociales han contribuido a la extrema fragmentación ideológica de la esfera pública. Se han creado universos políticos en paralelo de tal manera que los simpatizantes de diferentes partidos políticos están percibiendo ahora realidades diferentes.

La lógica de la publicidad entra cada vez más en las tácticas políticas convirtiéndolas en estrategias de marketing y aprovechándose de mecanismos psicológicos que producen perspectivas sesgadas. Sesgos cognitivos como el sesgo de confirmación, la polarización de grupo que radicaliza las opiniones, los efectos de repetición o la excitación afectiva alimentan así una serie de falacias informales que inhiben el razonamiento crítico.

La mirada de la ciencia

Ante la amenaza vital de la epidemia –y con ese trasfondo político– todas las miradas se fijan en la ciencia. En medio de la incertidumbre, ciudadanos y gobernantes demandan certezas inmediatas, que nos guíen a través de la crisis sanitaria, económica y social. Pero la investigación científica no es inmediata, sigue sus propios ritmos que son imprescindibles para mantener los estándares y garantizar su fiabilidad.

La imagen que los ciudadanos tienen de la ciencia ha cambiado notablemente durante esta crisis. En cierto modo, concuerda más con las características propias de la práctica científica. La ciencia no produce verdades últimas, sino sólo permite, que no es poco, un manejo racional, riguroso y metódico de las incertidumbres que surgen de la interacción con nuestro entorno. Todo conocimiento empírico es necesariamente falible, y este falibilismo es cardinal para la dinámica de las teorías científicas.

El conocimiento científico siempre es susceptible de ser corregido; aunque esté bien fundamentado, no deja de ser en cierto modo provisional. Esto no significa para nada que las recomendaciones de los expertos no sean fiables, pero sí que su credibilidad depende de mecanismos de control establecidos por la comunidad científica. Pero lo que constituye la mayor fortaleza de la ciencia, la permanente revisión, se interpreta como debilidad y se convierte en un magnífico pretexto para que autoproclamados expertos lancen auténticas campañas de desprestigio y pongan en duda las recomendaciones científicas. A estos pretextos se les añade la acusación de elitismo que algunos vierten sin pudor sobre la autoridad atribuida a los científicos.

Sin embargo, los mensajes de desinformación no alcanzarían credibilidad si no estuvieran sostenidos por sistemas de creencias cultivados en ciertos círculos, lo que explica la perfecta simbiosis entre bulos y conspiranoia. Por más absurdas que nos parezcan las teorías de conspiración, son las que proporcionan el horizonte ideológico para la credibilidad de muchos de los bulos.

Actuar, pensar y hablar en coherencia con el denso entramado de creencias y convicciones es precisamente lo que se considera razonable, lo que conforma el sentido común. Tales sistemas de creencias nos proporcionan el criterio para distinguir entre lo verdadero y lo falso. Sólo dentro de ellos existe el error y el acierto, así como una dinámica interna que incluye la posibilidad de corrección. Pero justo allí se hace evidente la particularidad de las creencias conspiranoicas: el empleo de estrategias de autoinmunización propias de algunas corrientes filosóficas de inspiración escéptica.

Estrategias lesivas y remedios posibles

A diferencia de las convicciones e hipótesis científicas, estas teorías son infalibles porque se hacen inmunes ante cualquier crítica. Todo lo que se dice en contra no hace nada más que confirmar la sospecha de conspiración, control y engaño. Por esta razón, los procedimientos de bloquear estos mensajes o marcarlos como desinformación, probados por plataformas como **Facebook***, han tenido efectos limitados e incluso contraproducentes.*
La alternativa sería aprender a vivir con este clima de desconfianza o hallar nuevas formas de contrarrestar la indiferencia a la verdad que produce. Algunos filósofos llaman a la calma ante la intoxicación digital masiva y confían en la fuerza reguladora de un entorno de pluralismo garantizado. De todas formas, me parece que no deberíamos descuidar una tercera vía, más allá de los mecanismos de control externo o de autorregulación: la vía de la concienciación, de fomentar la cohesión social y apelar a la responsabilidad de cada uno.

Tenemos que volver a consumir noticias de forma pausada, con más cautela ante lo sensacional, y sobre todo contrastando la información en distintas fuentes. Sea cual sea el camino que elijamos, tenemos que tener claro que la distinción entre verdad y mentira es una condición básica de la comunicación. En el momento en que la mentira ya no es una excepción en la comunicación, ésta se paraliza. Cuando desaparece el sentido de la distinción entre hechos y ficción, desaparece

también el mundo común en el que conviven políticamente personas con puntos de vista diferentes y a pesar de sus opiniones opuestas.

Entrevista a Diego Sztulwark // Ivan Pintos Veas

Publicada en 22 agosto 2020

¿Cómo describir las transformaciones políticas ocurridas durante las últimas dos décadas en latinoamérica, particularmente apuntando hacia el cono sur? ¿qué lugar ocuparon los movimientos sociales en la llamada "marea rosada" de hace diez años atrás? ¿cómo explicar el auge del neofascismo? ¿bajo que promesas fue posible la contradictoria idea de un "neoliberalismo progresista"? Y, en definitiva ¿dónde estamos ahora? ¿cuál es el nombre de esta época que habitamos? Todas estas preguntas surgen a la mente al leer el reciente ensayo del activista y filósofo argentino Diego Sztulwark La ofensiva sensible. Neoliberalismo, populismo y el reverso de lo político (Caja Negra Editora, 2019

http://lobosuelto.com/entrevista-a-diego-sztulwark-ivan-pintos-veas/

¿Cómo describir las transformaciones políticas ocurridas durante las últimas dos décadas en latinoamérica, particularmente apuntando hacia el cono sur? ¿qué lugar ocuparon los movimientos sociales en la llamada "marea rosada" de hace diez años atrás? ¿cómo explicar el auge del neofascismo? ¿bajo que promesas fue posible la contradictoria idea de un "neoliberalismo progresista"? Y, en definitiva ¿dónde estamos ahora? ¿cuál es el nombre de esta época que habitamos? Todas estas preguntas surgen a la mente al leer el reciente ensayo del activista y filósofo argentino Diego Sztulwark La ofensiva sensible. Neoliberalismo, populismo y el reverso de lo político *(Caja Negra Editora, 2019), un libro que puede leerse como un ensayo exploratorio sobre el paisaje político contemporáneo argentino y latinoamericano, a partir de un nuevo ciclo de crisis. Desde una posición abiertamente activista y militante, el libro de Sztulwark utiliza la teoría como una "caja de herramientas" para comprender una época, siempre a la luz de las corrientes históricas del pensamiento de izquierda, pero desafiando sus cristalizaciones y puntos ciegos, a partir de un pensamiento recursivo y no lineal, estableciendo "cortes" y "entradas" que nos ayudan a comprender de nuevos modos nuestra coyuntura.*

Previamente programada, su visita durante el 2019 a dar un seminario en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación se dio en el contexto de un aún movilizado Noviembre. Aunque la universidad estaba en paro, Sztulwark decidió darlo igual, de forma abierta y con absoluto hincapié en relacionar lo discutido con lo que estaba pasando afuera del aula. Durante los días que duró este seminario se estableció una especie de laboratorio para pensar determinadas crisis de las formas políticas apuntando a la necesidad de una nueva imaginación. No pudimos entrevistarnos durante esos días, en medio de sus actividades fue difícil encontrar un momento. Sin embargo algunos meses después volví a contactarlo, esta vez de forma virtual y en medio de la pandemia. Se sumó a ello que uno de sus intereses más recientes estaba siendo releer los libros de Gilles Deleuze (una de sus pasiones filosóficas) sobre cine. En esta conversación abordamos varias cosas: su experiencia durante un Chile movilizado, algunas ideas planteadas en su libro y su interés por el cine.

Iván Pinto: Llegaste esos días en pleno estallido social, mientras eso ocurría, yo asistía a tu seminario y leía tu libro. Pensaba con insistencia en las ideas que planteabas en tu libro mientras la realidad se desbordaba. Resonaban ideas en torno a las micropolíticas, lo plebeyo, las crisis que planteabas. Me gustaría preguntarte por tu percepción del estallido mientras estuviste en Chile…

Diego Sztulwark: *Yo me acuerdo sobre todo de la situación previa a mi viaje porque yo ya tenía pautado una actividad en la universidad. Yo no soy académico, no trabajo en la universidad, así que para mí ya fue extraordinaria la invitación a un seminario académico internacional. Intenté, al principio, disuadir a los que me invitaban de que era una pésima idea, en el sentido de que yo no soy realmente un académico, no doy seminarios ni sé cómo se hace*

eso. Estos días me tocó, además, la cuestión de la evaluación, de tener que evaluar trabajos, entonces pedí que me eximan de poner notas, solamente dar comentarios, una devolución, sugerencia de textos. Así que al armar el programa tuve una conversación bastante intensa con las personas que me invitaban, de otros compañeros y compañeras de Chile. Sobre todo de Pierina Ferretti, que justo estaba haciendo una investigación muy interesante sobre un pensador que a mí me importa mucho, León Rozitchner, acá en Argentina. Estaba también una compañera chilena, Alicia Maldonado, que vivió mucho tiempo en Mendoza y la conocí por otro tipo de actividades. Estaban varios compañeros y compañeras chilenas, Óscar Cabezas, que es amigo mío hace mucho tiempo. Había una cantidad de compañeros y compañeras con las que veníamos intercambiando muy intensamente sobre lo que estaba pasando en el cono sur.

Y cuando en octubre estalla lo de Chile, hubo muy buenos amigos y amigas que me van contando día a día lo que ocurre, que hablamos por teléfono todos los días, que me van contando cómo evolucionan las cosas, lo que se discute, debatimos alocadamente hipótesis políticas. Entonces yo estaba en mi doble condición de interesado por lo que pasaba en Chile, y también preocupado por tener que dar un seminario que, además, se tendría que haber interrumpido, porque unas semanas antes de mi viaje se cerraron las universidades, se suspendió la actividad académica. Me preguntaron si quería suspender el seminario y yo dije: "la verdad es que si los aeropuertos están abiertos y hay alguna posibilidad de hacer encuentros, aunque sea fuera de la universidad, a mí me encantaría, por supuesto". Como decís vos, estaba escribiendo y pensando y podía encontrar una cierta comunicación privilegiada en la situación de Chile. Mientras estaba viajando se contactaron conmigo colectivos, compañeros y compañeras que conozco desde hace muchos años de Chile, alguna gente joven, y me invitaron a hacer presentaciones del libro en una plaza, algún programa de radio, alguna actividad aparte, en fin, todo tipo de cosas. Con lo cual la editorial Caja Negra armó también contactos en Chile y salió particularmente un programa de radio que me gustó mucho. Quiero decir, había muchas relaciones con Chile, y yo estaba muy conmovido por la situación, me interioricé todo lo que pude. Entonces, cuando llegué a Santiago no llegué realmente a una universidad a dar un seminario, sino que llegué a un espacio de compañeros y compañeras a quienes no conocía en su mayoría, algunos sí, a poner en juego un discurso que se había elaborado al calor de lo que pasó en la Argentina el 2001, que para mí fue un acontecimiento muy importante, y que ahora en Chile encontraba una continuidad inesperada. Así que bueno, viví de esa manera los acontecimientos.

Cuando llegué, me avisaron de algo que yo sabía, que no podía ir a las manifestaciones sin ponerme unas máscaras en la cara, que son máscaras pre-pandemia, para proteger los ojos porque los carabineros estaban disparando a los ojos. Ahí entonces entré en contacto con la brutalidad. Con una brutalidad que es conocida, porque cuando esto comenzó me llegaron todo tipo de videos por whatsapp sobre el tipo de brutalidad policial y militar que es la base del sistema de gobierno y de la economía chilena, que nadie desconoce desde la herencia pinochetista. Pero una cosa es saberlo y otra cosa es estar ahí y verlo. En Argentina, también hubo represiones muy salvajes y he estado en situaciones de represión policial a movilizaciones en masa, pero estos disparos a los ojos me parecieron una barbaridad absoluta, coordinada, por la cantidad de casos, hecho a los ojos de todo el mundo, en fin. Así que llegué y me tocaron 3 cosas: me tocó ver el despertar de masas, que siempre es muy emocionante y tiene bastante que ver con lo que yo traía del 2001, tratando de comprender como es que surgen y se desvanecen esos despertares, qué dejan, hasta qué punto tomar esa perspectiva como lugares en que pensar tiene una validez, dado que son episodios que, en algunos casos, daría la impresión de que nacen y desaparecen. Qué huellas dejan. Sobre todo la cuestión de hasta qué punto es válido pensar desde ahí. No sería tanto pensar esos momentos, sino pensar desde esos momentos. Ese cambio de perspectiva

Lo segundo, insisto, es la violencia del estado, la violencia del capital, la violencia represiva. Siempre asociada a una dimensión trágica, de chicos y chicas que pierden los ojos, muertos, asesinatos, cuando llegué habían denuncias muy fuertes de tortura. En fin, eso nunca se puede subestimar. Es una zona oscura que hay que tener muy presente, no se puede pasar la fiesta por encima del dolor. Son cosas que coexisten.

Diego Sztulwark durante el seminario en UMCE, Noviembre 2019

Y lo tercero es, bueno, no sé si decirlo así, mi edad. Mi dificultad cuando caían los gases para correr, para sentirme sincronizado con los chicos de la primera línea, el miedo. Cosas que yo ya había sentido en el 2001, así que no sé si diría que es solo la edad. Esa especie de choque de imaginarios entre concebirse a uno mismo como un activista esperando el momento de la acción y la realidad física de uno, que en mi caso no estoy preparado para

espontáneamente entrar en un enfrentamiento callejero en una ciudad que no conozco, ni en una que conozco, contra un cuerpo militarizado. Lo cual también hace pensar un poco sobre esta carácter necesariamente de masas de los enfrentamientos, porque si no se profesionalizan, se convierte en una estética y un elemento en sí mismo. Cuando en realidad, creo yo, los enfrentamientos tienen posibilidad de historia cuando hay mucha gente como yo, que no sabe qué hacer ahí. Es decir, cuando es realmente de masas. Bueno, sentí un poco todo eso. Después sentí gente joven muy, cómo decirlo, buena e inteligente por los acontecimientos. Es algo que yo también había visto en Argentina. Sacudidas como estas permiten ver la inteligencia de las personas. Había muchos jovencitos en el seminario, particularmente recuerdo a uno que era secundario, y se anima a ir a un doctorado en filosofía a tomar la palabra y decir cosas muy brillantes.

Y después tengo la idea, pero la verdad que mucho menos revisada, de que la pandemia interrumpió una dimensión de movilización de masas del proceso, y ahí ya tengo menos detalles. Habría que pensar un poquito qué es lo que pasó, cómo es que se logra meter un movimiento social en cuarentena, digamos. Me sigue llegando información sobre asambleas y procesos que siguen vivos, no creo que la caurentena haya acabado con todo eso y sí me parece que ese proceso sigue vivo, imposible no guardar espectativas al respecto.

Está también la situación actual de Estados Unidos. Donde vuelve a haber una explosión de masas, vuelve a ocurrir lo mismo, es decir, todos sabíamos que en Estados Unidos había racismo, sabíamos que cada tanto pasaban estos actos de barbarie, todos sabíamos que hay una cierta capa insurreccional en algunos barrios populares, y algunos lugares donde los negros son fuertes, etc. Pero era inesperado, hechos de barbaridad había un montón y nadie reaccionaba, estos aparecen durante la cuarentena, aparecen en una pandemia, y sin embargo se toman las calles. Y no sabemos si esto va a ser la posibilidad de que la ultra derecha norteamericana conquiste un electorado racista o fundamentalista religioso, le dé una reelección difícil a Trump, o si este es el fin de Trump. Son movimientos que realmente intervienen en la coyuntura y meten preguntas difíciles de responder.

IP: Quería preguntar por algo que está muy marcado en tu libro, que es la idea de fin de ciclo. Son ciclos largos. Y estos reforzamientos de derecha nos hablan de algo, tú alcanzas a sacar la foto de Trump, Bolsonaro y Latinoamérica, el giro que está teniendo en este momento. Y te instalas como punto de vista el 2001 argentino, observando en retrospectiva todo este proceso. Entonces te quería preguntar por eso. El libro llega hasta un punto en lo que observa, y exactamente lo que ocurre durante el año siguiente, este año, es que la hipótesis del libro se refuerza, es decir, que los puntos de lectura donde estas situando esto (la lógica del estallido, la multitud, la fuerza del plebeyismo) se han reforzado. Entonces, quería preguntar sobre tu punto de vista sobre este fin de ciclo latinoamericano (fin o comienzo, no sabemos) ¿cómo seguirías escribiendo este acontecer?

DS: *La situación de América Latina tal como le tocó vivirla a mi generación me parece un acontecimiento prioritario. Así como para la filosofía francesa puede parecer prioritario pensar el 68, que todavía hoy se discute. A mí el 68 francés me queda lejísimos. En cambio el 2001 argentino o el octubre chileno es donde estoy. Entonces, no hay lugar a dudas para mí de que se trata de entender en qué situación se encuentra uno, y pensar esa situación, y extraerle a esa situación todo el pensamiento posible.*

Por lo tanto, la periodización, tal como dijiste vos, es una periodización arbitraria que depende de haber puesto una marca muy fuerte en una ciudad y en un área. Buenos Aires, 2001. Pero claro, no es un problema de nostalgia, realmente es un problema de punto de vista, desde ahí se puede pensar toda la oscuridad que vino después. Por ejemplo se puede pensar el macrismo. Y ahí en lo regional, me parece que tenés razón, después del fin de ciclo de lo que llamaron los gobiernos "progresistas" o "populares", o "populistas", todos nombres que esos gobiernos se dan a sí mismos. Yo los uso con comillas, no son los nombres que les daría yo. Cuando termina ese ciclo de gobiernos, que se da alrededor de una década según qué país, viene una situación muy complicada que responde a una crisis global. Pero yo insisto, esa globalidad la quiero pensar desde América del sur. No la quiero pensar desde la globalidad misma. La globalidad misma no existe, cuando dicen globalidad misma están hablado de Nueva York, París o Berlín. A mí me interesa hablar de la globalidad tal como la vivimos nosotros. Y como la vivimos nosotros pareciera ser que la reproducción social sigue dependiendo completamente de la inversión del capital. Y la inversión del capital no es un proceso automático. No es un proceso netamente objetivo. También depende de subjetividades que la sostengan. Y también depende de subjetividades que la ajusten. Y también depende de legitimidades y operaciones políticas. Ahí creo que el escenario brasileño, como gran centro de la región, tiene que ser estudiado

muy a fondo, porque podemos hablar de Trump, podemos hablar de Chile, pero realmente tenemos que ver que pasó entre Lula y Bolsonaro. Qué pasa con este tipo de subjetividad neofascista que viene asistir la máquina de acumulación del capital en América Latina. Es una cosa muy importante, porque es muy difícil de pensar el golpe que sufrió el gobierno del MAS en Bolivia sin vincularlo con lo que pasa en Brasil. Es muy difícil pensar en la coyuntura venezolana y sus posibilidades sin relacionarlo con lo que pasó en Brasil. Esta necropolítica- como dice mi amigo Óscar Cabezas- que se vive en Chile es muy difícil pensarla sin ponerla en conexión con la necropolítica que hoy vive Brasil. Entonces, me parece que, lo primero que yo diría, lo que estamos asistiendo en América Latina es a los efectos de la crisis global, pero también a un tipo de ajuste subjetivo fundado en un tipo de neofascismo que intenta evitar la ruptura entre reproducción social y capital. Yo creo que esa ruptura entre reproducción social y capital es el mensaje último de las insurrecciones de comienzos de milenio que se vienen dando en países como Ecuador, Colombia, Chile, Bolivia, Brasil, Venezuela, Argentina.

IP: Algo que yo creo que, en el fondo, es algo que está muy bien planteado en el libro es la crítica al progresismo, lo que llamas su "voluntad de inclusión". Eso me parece que es otro síntoma que lees: por un lado la crítica al neoliberalismo y por otro, mirando críticamente desde un movimiento que no es externo, porque estás adentro, observas estos anclajes. Entonces, esa distancia que tomas con respecto a determinadas políticas de inclusión es algo donde logras ver algunos síntomas importantes de esos proyectos ¿Cuál es para ti el límite de esa voluntad de inclusión? Porque hay algo ahí que permite el surgimiento de lo otro, el fascismo. Es uno de los puntos clave del libro.

DS: *Claro, yo intenté pensar de Lula a Bolsonaro, pero lo que conozco es la situación argentina. Me explico esa secuencia en términos argentinos, y hago algunas citas de Brasil, sobre todo a partir de textos de dos personas que admiro, que son Rita Segato y Toni Negri. A partir de algunos análisis de ellos, recupero algunas secuencias para hablar cosas de Brasil, pero lo que puedo hacer, lo que sé hacer es contar eso con detalle desde Argentina. Esa secuencia que va desde el 2001 al 2017, 2018. Luego, escribí un libro acá en Argentina, que no sé si en Chile tenga el interés que sí tuvo en la Argentina, que fue una conversación con un perdiosita argentino llamado Horacio Verbitsky, que es un personaje importante, una persona que ya bordea los 80 años, que tuvo décadas de protagonismo periodístico político y que es discípulo de Rodolfo Walsh. Hicimos una larga conversación de historia argentina que abarca el kirchnerismo, el macrismo. Eso me llevó a mí a meterme de vuelta en la coyuntura política argentina, en la historia política argentina, después de años de lecturas filosóficas y estar buscando por el lado de la filosofía. Entonces, esta reinmersión en la historia argentina fue una condición de posibilidad para este análisis que vos comentás, y que voy a repasar muy rápido.*

Yo decía que en el año 2001 es una suerte de fecha en la uno puede registrar una crisis previa del neoliberalismo de los 90, y de unos movimientos sociales que fueron fundamentales también en el período de los gobiernos llamados progresistas. En Argentina: el kirchnerismo. Y aún hoy hay ecos de organización social que tiene que ver con esa irrupción. Llamé a eso "subjetividades de la crisis" heredando las reflexiones que hicimos en aquel momento en un colectivo de investigación militante que se llamaba Colectivo Situaciones [1], que tuvo su inmersión y una teorización con movimientos sociales en esos momentos, tratando de pensar un tipo de **saber-hacer** *que nosotros encontramos en el movimiento piquetero, en los barrios, en los clubes del trueque, en los movimientos campesinos, en los nuevos movimientos de derechos humanos como HIJOS. Es decir, había un momento de imaginación estratégica desde abajo. Esas subjetividades de la crisis las identifico como el "punto cero". Es decir, es un tipo de activismo social que cuando ocurre- y ustedes lo vieron en Chile- es también un grado cero intelectual.*

Entonces, intenté pensar ese grado cero de la política como subjetividad de la crisis, es decir, el grado cero sería el hecho de asumir la crisis como premisa, y no de desesperadamente querer cerrar la crisis y volver a la normalidad. Cuando llega el kirchnerismo, y esto se sabe después porque el kirchnerismo no se sabe de inmediato lo que es, unos años después se empieza a desarrollar lo que se llama voluntad de inclusión, pero que otros compañeros y compañeras llaman "inclusión por consumo", hay muchas maneras de pensar los rasgos de la inclusión. Tuvo que ver con la posibilidad de esos estados de, por primera vez, abrirse a esos movimientos y organizaciones sociales, y a la ambigüedad que tuvo ese proceso. Por un lado, es un proceso de reconocimiento, es un proceso de incorporación, y por otro lado, cambia la naturaleza de esos movimientos, que dejan de ser movimientos de crisis para ser movimientos de gobierno, perdiendo cierta capacidad de disrupción. Desde el punto de vista de la operación de inclusión, se traduce esa potencia de invención de los movimientos en reparación a víctimas. Cambia

la naturaleza. En lugar de encontrar movimientos de lucha, encontramos conglomerados de víctimas con demandas postergadas. Que, por supuesto, no se pueden resolver, pero se pueden reparar mínimamente. Es el cambio de lectura que nos avisa que el nuevo movimiento político en que esos actores que tienen motivos y saberes de ruptura pasan a ser personas comprometidas con la estabilidad. Y, desde el punto de vista de la sociedad, se considera que son víctimas con las que hay un compromiso moral, compromiso ético y una cierta restitución, y no personas portadoras de una posibilidad justa para el conjunto de la sociedad.

Sobre esa base lo que se arma, desde mi punto de vista, es una alternativa al neoliberalismo duro y puro, una alternativa que se llama a sí misma populista o progresista, y que sería la variante débil del propio neoliberalismo. Como variante del neoliberalismo yo la defiendo frente a la opción agresiva del neoliberalismo. Pero al mismo tiempo digo que, en tanto y en cuanto el progresismo no deja de ser una variante débil del neoliberalismo, no es una perspectiva consistente, no es una perspectiva posible, no es una perspectiva que pueda dar respuesta a los problemas que tenemos y sería muy pobre convertirlo en nuestro horizonte intelectual, ético y político.

IP: Extendiendo las cosas que están aquí en juego a la situación radicalmente actual como es la situación pandémica ¿Cómo ves el asunto con esto en juego? Retomando algunas ideas, me parece una suspensión radical de todos estos procesos que estaban ocurriendo o ¿siguen ocurriendo?

DS: *La pandemia, en la medida en que no le deja a los estados mucho más recursos que la cuarentena, cuarentena que cada cual llamará como quiera, acá en Argentina la cuarentena es muy fuerte, se ha convertido en una bandera política del gobierno muy fuerte. Sé que en Chile le llama cuarentena inteligente, en Brasil y en Estados Unidos dicen que no, en Argentina hay una cierta conciencia me arriesgaría a decir que popular sobre la importancia de la cuarentena. Incluso generó toda una discusión, que sé que es una discusión global, pero bueno, reconozco los términos en que se dio acá, entre los que defendemos la vida y la salud versus los que defienden la economía. Creo que la cuarentena nos sorprendió a todos porque trajo un tiempo nuevo, que es un tiempo de interrupción. En un primer momento se consideró que iba a ser un tiempo muy breve, y no sé cómo viene en Chile, pero en Argentina cada 15 días el presidente, el gobernador de la provincia de Buenos Aires y el jefe de gobierno de la ciudad de Buenos Aires aparecen en la televisión los tres juntos, son de signos políticos diferentes entre ellos, y anuncian juntos el gobierno del cuidado, el gobierno de la ciudad, y la prolongación de 15 días más, y 15 días más, y 15 días más de la pandemia. Estamos hoy 11 de junio y el invierno está recién empezando y los casos de contagio están ahora recién aumentando, no sabemos para cuánto tiempo más tenemos.*

Pero, en todo caso, esta crisis sanitaria implica que muchísimos trabajadores no vayan a trabajar. Implica, por lo tanto, un cierto colapso de automatismos económicos. Entonces, mi impresión es que este colapso trae una cierta de interrupción, el hecho de que no haya clases en la escuelas, el hecho de que si diga hoy que las clases en las escuelas van a comenzar, pero no se sabe cuándo ni cómo, etc. Esta interrupción de los automatismos me parece que trae una posibilidad de ver algo que habitualmente no se ve. ¿Qué es lo que ocurre cuando nuestros automatismos se interrumpen? También puede decir desde la situación más cotidiana, ¿qué pasa cuando ya no puedo ir a tomarme un café a la esquina? Cuando mis hábitos quedan, por el momento, interrumpidos. Para muchos de nosotros que la tarea doméstica es una cosa muy secundaria, que la hacemos a mucha velocidad, que no prestamos atención ni a la limpieza, ni a las compras, ni a la cocina ni nada, tenemos que volvernos especialistas en precios, dedicarnos a multiplicar los menús, a pensar qué hacemos con nuestros hijos, con la actividad física. Todo este tipo de cuestiones no las veo como un retorno a una vida más meditativa, sino que veo un espacio de preguntas. Mi inquietud, lo que me interesaría poder ver, es hasta qué punto estas preguntas llegan al orden social como tal. ¿Cómo es que una potencia como Estados Unidos no invierte en aparatos sanitarios? ¿Cómo es que no aparecen las mascarillas cuando tienen que aparecer? ¿Cómo es que tanto dinámica de valor capitalista no se convirtió en una riqueza que se puede distribuir en momentos de emergencia? ¿Cómo es que los estados ahora llamados bancos-empresas no puedan poner todo lo que hay que poner para que aquellos sectores sociales que no tienen la capacidad de contar con cuidados fundamentales los tenga? Es decir, mi inquietud, mi pregunta es si este momento de contemplación, si este momento de ruptura de automatismos, la mente de las personas no se llena de una visión un poco más problematizante de los cotidianos o sobre los modos de liderazgo. Me da la impresión que sí, de que algo de eso pasa, porque si pienso en lo que pasa en Argentina, ayer se acaba de intervenir una empresa importante. Es una empresa con negocios que estaba estafando al estado, se la intervino y se mandó al congreso nacional un proyecto de expropiación. Al mismo tiempo se está hablando de buscar mecanismos para cobrar más impuestos a las 11 mil personas que tienen las fortunas más grandes del país. Se está interviniendo sobre la

agencia de los servicios de inteligencia. Quiero decir, ninguna de esas medidas me da expectativa. No tenga tanta confianza en este gobierno como para entusiasmarme y creer que ahora sí comenzó un rumbo, por fin, de justicia. Lo que digo simplemente es que el modo en que las elites políticas puedan procesar este momento de crisis económica-financiera tan grande, teniendo que mantener una población bajo ciertas condiciones de cuidado, lo que está expresando es una suerte de inquietud social que está ahí en una situación, llamémosla, de suspenso. Es una situación llena de preguntas, muy frágil, en donde la desesperación del capital es que lo más rápido posible los trabajadores vuelvan a producir, vuelvan a crear ganancia, demostrando que no es la inversión la que crea ganancia, sino el trabajo. El fin de la discusión con los neoliberales que dicen que las finanzas producen valor por sí mismas. Es el trabajo el que produce valor. Y el trabajo está hoy en una situación de veremos, en qué condiciones las clases trabajadoras vuelven a producir, a trabajar, cómo es que volvemos a habitar la ciudad, volvemos a establecer formas de cooperación, diría que con una fragilidad que no habíamos visto. Creo que no la habíamos visto nunca, en nuestra generación.

La reproducción del trabajo es una escena a mirar. Termina de invertir la idea de que el capital cuida al trabajo como trabajo, o que reproduce al proletario como proletario porque lo necesita para explotarlo. En Brasil es escandaloso lo que está pasando. El descuido de la población y el descuido de las clases trabajadoras. Pero también se abre la posibilidad de pensar el carácter estratégico que tienen los cuidados, el carácter estratégico que tiene el sentido de la autovalorización proletaria, por decirlo en una fórmula clásica. O sea, el sentido que tienen las redes de cuidado, el problema sanitario ya no como un cuidado parcial y específico, sino como zona central de la reproducción social y como central del proceso político. Hay movimientos indígenas, movimientos feministas, tienen muchos saberes, tienen mucha historia, en algún momento eso puede conectar. Es decir, yo no descuidaría que el elemento de acumulación de la subjetividad de la crisis pueda restar cada vez con más potencia, en algunos casos, con los problemas que el virus presenta y que los estados y las empresas descuidan olímpicamente, agresivamente. Vladimir Safatle, que es un pensador joven brasileño, dice respecto de Bolsonaro que las elites pueden estar entrando en una zona suicida, en el sentido de llevar al país a un intento de suicidio. Entonces, me parece que ahí el papel acumulado del saber de la subjetividad de la crisis vuelve a ser un elemento desde el cual pensar

IP: Recientemente he visto que estás interesado en el tema del cine. He visto también que has escrito sobre el libro de Jun Fujita Hirose, Cine-Capital ***(2014). Quería saber sobre ese interés, si ves ahí algún potencial político.***

DS: *Mira, hubo dos encuentros, para mí particularmente importantes, que pueden abrir la premisa. La premisa es mi interés por Deleuze. Siempre me interesó mucho. Algo que yo siempre percibía en los dos estudios que dedicó al cine,* **La imagen-movimiento** *y* **La imagen-tiempo***. Yo los leí, los estudié, pero me pasó que nunca me interesaron las citas de cine clásico que él hacía. Pero cuando leía lo que Deleuze decía me parecía apasionante. Estaba seguro, por lo tanto, que el libro no era un libro sobre cine. Sino que haber visto cine a Deleuze le permitía desplegar una serie de categorías que ocupaban un lugar en su filosofía, y me parecía que, como esos libros eran libros que tenían más lecturas en escuelas de cine que entre filósofos, seguramente había una vuelta que darle. Así yo lo leía, y así alguna vez lo puse a estudiar en grupos. Pero siempre yo tenía como límite las imágenes mismas de las que Deleuze hablaba. Esta es la premisa, mi interés por Deleuze, que es muy viejo y muy profundo. Yo trabajo organizando grupos de estudio, y siempre hay una cantidad de grupos que tienen que ver con los distintos libros de Deleuze que voy leyendo y releyendo, me voy de una lado para otro.*

El primer encuentro es Jun Fujita Hirose, que también pertenece al período del 2001. Nos conocimos porque él hizo una entrevista al Colectivo Situaciones. Imagínate que te escriba alguien de Japón y termine preguntándote sobre detalles del peronismo. Tuvo una inmersión profunda en la realidad argentina muy conmovedora y él hizo una publicación en Japón sobre todo esto, y vino a la Argentina y nos hicimos amigos. Justo él era una persona fascinada con Deleuze, también por ese lado nos hicimos amigos, pero, sobre todo, él es un crítico de cine. Allá en Japón es muy activo como crítico de cine. Entonces, venía con todos los saberes sobre la imagen-cristal y este Deleuze del cine que era el que yo menos manejaba. Por ese lado tuve un primer encuentro que hasta acá se mantiene activo.

Él vino después a la Argentina un par de veces más, publicamos acá en Tinta Limón su libro **Cine-Capital**. **Cómo las imágenes devienen revolucionarias**. *Este año publicamos una edición ampliada de ese libro, vino Jun Fujita y la presentamos, con lo cual volví a leer su libro, volvimos a montar un diálogo. Es decir, ahí hay una fuente de inspiración, y lo que vos estás citando es una reseña que hice de la edición ampliada de su libro en la revista* **Kilómetro 111**. *Lo que más me interesó en este encuentro que hace Fujita en el libro, que yo repasé, es el encuentro que hace entre Bergson y Marx como base posible de la lectura que Deleuze hace entre las relaciones del cine y el capital. Es decir, que había una relación interna e íntima entre el cine y el capital. El cine sería el único arte que tiene como dimensión de posibilidad interna una cierta relación con el capital. Eso lo explica Deleuze. Y Jun Fujita hace un comentario que me parece importante, que es decir, bueno, esa relación no es solamente técnica. No es solamente el dinero que cuesta movilizar la producción de una película, sino que además el cine tiene algo así como un film dentro del film. Tiene una relación con el capital que está siendo elaborada en la propia práctica cinematográfica, y eso tiene que ver con que el cine está preocupado por el tema del tiempo. El tiempo, bergsonianamente hablando, siempre es la correlación entre dos imágenes. Dice Deleuze en la imagen-cristal, es una imagen actual y una imagen virtual. Una imagen presente y una imagen pasado. Y ese propio cine que está reproduciendo el drama que toda sociedad tiene en relación al capital, en la medida en que el capital se presenta como dinero que puede financiar actualizaciones de la praxis humana. Es decir, el dinero posibilita cosas. O bien, si no hay una garantía de la tasa de ganancia, desfinancia cosas. Por eso en el prólogo de su libro Deleuze dice que la única diferencia entre un director de cine y otro pensador es que al director de cine es fácil frustrarlo, alcanza con no darle plata y ya no puede hacer su película. Entonces, lo que el cine estaría planteando, si entiendo bien a Fujita, es el drama y la posibilidad de que las imágenes, su capacidad de actualización, la creación de nuevas imágenes, se independice de un cierto pasado que lo toma una y otra vez, que es el capital y sus condiciones. En el cine se juega, en el proceso estético-creativo, lo mismo que los movimientos sociales de los que estamos hablando. Que su capacidad de actualizar virtuales deje de estar determinado por las condiciones de un capital cada día más violento. Eso es lo que me interesó en la reseña que yo publiqué.*

El segundo encuentro es con una actriz y directora de teatro que se llama Moro Anghileri. Con Moro estamos coordinando ahora un taller que se llama "El cine como forma de vida". Ese encuentro para mí fue interesante porque ella estudió cine, se dedica al cine, y, de alguna manera, fue la persona que me cuestionó mi lectura de Deleuze, en el sentido de no poder entrarle al cine como tal, de no poder ver las imágenes. Entonces, empezamos una práctica que tiene que ver con leer los libros de Deleuze pero viendo, por fin, las películas clásicas, **Napoleón** *y este tipo de cosas. Empezamos a entrarle más a fondo al asunto, y decidimos compartir esa práctica en el taller, que es ir comprendiendo cuales son los grandes dilemas, las prácticas filosóficas de Deleuze en esos libros, que a mí me parece que son un resumen muy original de todos los otros elementos de la obra de Deleuze, o sea, no son libros aparte. A los deleuzianos debería interesarles muy particularmente esos dos tomos. Por cómo se juega ahí Bergson, por cómo se juega ahí Nietzsche, cómo se juega la pregunta por el tiempo, lo actual y lo virtual. Los grandes temas de Deleuze están ahí. Y, al mismo tiempo, pudiendo comprende qué significa una práctica que crea imágenes. Que crea percepciones del tiempo, que crea percepciones de la praxis, que crea percepciones de la vida. Por eso es el cine como forma de vida. Bueno, ahí estamos haciendo el taller y escribiendo. La verdad es que cuando empezamos haciendo esto para mí era una actividad más entre las actividades que tenía, pero justo coincidió con la cuarentena. Y el placer de ver cine, el tiempo para ver cine, considerar la interrupción como un momento histórico, justo cuando para Deleuze la interrupción es una de las grandes posibilidades del cine de la imagen-tiempo, del cine moderno, me parece un privilegio histórico.*

La izquierda conservadora y el fantasma del neoliberalismo

Escrito por:

Nuria Alabao

https://zur.uy/la-izquierda-conservadora-y-el-fantasma-del-neoliberalismo/

Es habitual que en tiempos de debilidad de las luchas sociales emerjan en la izquierda discursos conservadores. Siempre están ahí, pero únicamente se vuelven relevantes cuando perdemos fuerza. Si las plazas están tomadas o hay

manifestaciones, okupaciones ***o huelgas, –en tiempos de potencia– ¿quién se va a preocupar de discutir el sujeto del feminismo o si el activismo antirracistas o LGTBI es "neoliberal"? Por desgracia, estamos (*** España, N.E. ***) en uno de esos momentos de discusiones abstractas de escaso interés.***

Una de ellas es la que hace referencia al término "neoliberal", como adjetivo contra casi cualquier cosa, que se usa contra luchas que incomodan porque no se entienden o no se pueden liderar, o como ariete en guerras de poder internas en partidos, o simplemente para posicionarse como el o la **influencer** *de moda. El derecho a la identidad de género acaba así siendo neoliberal, las luchas antirracistas o el feminismo más transformador, "un conglomerado de postulados posmodernos de las identidades". Estos argumentos se utilizan muchas veces para deslegitimar a estos movimientos, culpabilizándolos de "arrinconar a la política de clase" o "los verdaderos intereses del pueblo". Así lo usa tanto la extrema derecha como determinadas opciones de la izquierda conservadora, algo fascinada por los éxitos –limitados– de la ultraderecha, que se leen como una consecuencia del "abandono de la clase trabajadora". Para ambos, las cuestiones materiales –y aunque algunos se declaran marxistas– no importan, todo sucede en el mundo de las ideas. Aquí vamos a hablar de algunas de esas cuestiones soslayadas.*

No se sabe bien qué significa el neoliberalismo. Parece como si los inconvenientes del capitalismo hubiesen empezado en los 80 con el triunfo neoliberal –o quizás en el 68 con el nacimiento de los movimientos sociales antiestatales–. Todo capitalismo previo debió ser una especie de fiesta para los desposeídos. O quizás existió una era dorada donde los trabajadores y el capital convivían felices. Cierto es que para algunos nostálgicos de izquierdas, el capitalismo del Estado del bienestar es la máxima cumbre a la que podemos aspirar, lo que solo puede partir de una idealización –en qué países, durante cuánto tiempo, para qué franjas sociales funcionó, a quién se dejaba fuera–. En España solo podemos hablar de un Estado del bienestar subdesarrollado; en otros lugares como EE.UU. se excluyó de este mundo de estabilidad a la clase trabajadora negra. Y acaso ¿no se construyó a costa de la sujeción y subordinación de las mujeres en los hogares a sus patrones maridos o padres?

No hay que olvidar que, como explica Melinda Cooper en **Family Values**, *en muchos países occidentales el orden socioeconómico posterior a la Segunda Guerra Mundial se articuló alrededor del llamado "salario familiar fordista" –el hombre proveedor de sustento para mujer e hijos–, que funcionó como un mecanismo para la normalización de las relaciones sexuales y de género, y que*

precisamente contribuyó a estructurar la organización del trabajo a partir de las divisiones de raza, género y clase. En el caso de Estados Unidos, –Europa viviría algo similar a través de las migraciones provenientes de las excolonias– esto se logró excluyendo a los varones afroamericanos del salario familiar y relegando a las mujeres afroamericanas a mano de obra barata y doméstica al servicio de los hogares blancos o en la agricultura. Hay que recordar estas cuestiones a los nostálgicos de otro ideal: el sujeto obrero de fábrica, blanco y con la mujer en casa. Ellos efectivamente podrían culpar al feminismo por contribuir a liquidar este orden gracias a su lucha contra el modelo del hombre proveedor y la familia fordista, siempre que piensen que las mujeres deberían recuperar su antiguo papel –y que esta forma de organización social debería obtenerse al margen del nivel de vida de migrantes y personas racializadas–.

Mucho se habla también del "neoliberalismo progresista", una expresión que por ejemplo usa Nancy Fraser para referirse a un tipo de feminismo institucional hegemónico en EE.UU. que podría ejemplificarse en la figura de Hilary Clinton. Algunos lo usan para deslegitimar todo feminismo –o todas las luchas LGTBI– ignorando contextos sociales e históricos y disputas de clase dentro de esos mismos movimientos. Así, estas movilizaciones serían irrelevantes e incluso contraproducentes porque se adaptan bien "al nuevo espíritu del capitalismo" y el neoliberalismo sería progresista –en el sentido de ser capaz de absorber toda lucha política–. Es evidente que se puede y se debe criticar a los partidos socialdemócratas que separaron –como aquí ha hecho el PSOE– las políticas de reconocimiento –de derechos de las minorías– de las políticas de igualdad material –aunque no siempre la línea que las divide está tan clara–. Digamos que se puede y se debe señalar a aquellas que mientras se llamaban feministas apoyaban las políticas económicas neoliberales.

No se puede culpar, sin embargo, a los movimientos sociales existentes de la incapacidad colectiva de oponerse al avance del neoliberalismo. No se puede responsabilizar al feminismo, a las luchas LGTBI o al antirracismo de la debilidad –o integración– de los sindicatos o de la desarticulación del movimiento obrero que fue un proceso histórico multifactorial y complejo (Esto no implica que no se pueda articular una crítica a las derivas identitarias de algunos de esos movimientos, o sus políticas de demanda de integración estatal, pero en cualquier caso eso implicaría análisis más afinados, no una impugnación total a riesgo de tirar al niño con el agua sucia del baño). Los derechos que se obtuvieron en cuestiones que algunos llaman "de representación" fueron fruto de arduas movilizaciones. Muchos de estos movimientos, además, tenían una impronta fuertemente

anticapitalista, pero su derrota –no fueron quienes efectivamente lideraron las políticas feministas o LGTBI– es el signo de los tiempos.

Parece que habrá que recordar, una vez más, que la clase obrera existe en procesos de autoorganización y no simplemente invocándola de palabra. No existe como puro discurso. Y la clase obrera como categoría sociológica hoy en Europa precisamente es racializada, plural, llena de personas LGTBI y donde migrantes y mujeres ocupan las posiciones más explotadas. Solo ignorando esto se puede seguir invocando mentalmente a la "verdadera clase" y sus verdaderos intereses. Cuáles puedan ser esos, una vez más, solo podrán decidirlo los que se autoorganizan, luchan y hablan por sí mismos.

¿Es el neoliberalismo progresista?

Ejem. El neoliberalismo triunfó en los 80 de la mano de Thatcher y Reagan, que sumaron a los elementos de radicalización del liberalismo su preocupación por la familia y la tradición. En ese sentido, el neoliberalismo en la teoría se presentaba como una forma revolucionaria capaz de sacudir los cimientos de toda la sociedad –y así fue– pero también como una doctrina y práctica perfectamente compatible con la preservación de la familia o los valores tradicionales. Aún antes de esta pareja maléfica, el neoliberalismo se empezó a experimentar sin cortapisas durante la dictadura de Pinochet en Chile. Aquí el neoliberalismo no es que no fuese progresista, es que directamente no era ni democrático. (De hecho, para el neoliberalismo la democracia suele ser una metáfora del mercado y poco más mientras que la libertad es concebida como libertad económica. El mercado es la expresión material, concreta, de la libertad. No hay otra posible. Todo lo demás es secundario).

Precisamente, como explica Melinda Cooper, el individualismo neoliberal encaja perfectamente con la defensa de la familia tradicional –esa que funciona de estabilizador social, espacio de control social y de subordinación de la mujer, niños y personas LGTBI y donde se reproduce buena parte de la violencia patriarcal–. El trabajo de Cooper, que se centra en Estados Unidos, muestra cómo los recortes neoliberales del gasto público en educación, salud y bienestar se basaron en el supuesto de que las relaciones familiares reemplazarían estos servicios públicos a partir de la deuda intergeneracional. En ese sentido, los neoliberales no estaban tan alejados de los conservadores en sus propuestas, si bien, a diferencia de estos –o del orden fordista–, su propuesta no estaba sujeta a costumbres sexuales disciplinarias específicas o a una defensa de la familia heteronormativa.

Los lazos familiares se muestran así imprescindibles para absorber los choques e indeterminación que provoca el libre mercado, ya que se pretende desmontar cualquier soporte bienestarista mientras se liberaliza –se precariza– el trabajo y se deja los bienes básicos a merced de "la mano invisible". Así, el neoliberalismo utiliza a la familia para retrotraer funciones al Estado. De hecho, después de la crisis del 2008, con los recortes y la austeridad –la salida neoliberal– la familia se ha vuelto más importante para la supervivencia de las personas.

Recordemos, esa institución sin la que no habría trabajadores listos para ser explotados –mujeres que reproducen la mano de obra–. Y que es fundamental para reproducir la estructura de clases. En el orden neoliberal, además, el origen social cada vez importa más para las posibilidades económicas y de vida de las personas. La herencia aquí es un mecanismo esencial, pero también la educación, los contactos, las posibilidades de endeudamiento, etc. El problema no es la familia en sí, sino no disponer de alternativas que te den autonomía. Como señala Cinzia Arruzza, a pesar de la multiplicación de las identidades y prácticas sexuales, la mayor visibilidad de las personas trans y los estilos de vida no conformes con el género, –así como su mercantilización y promoción como nichos de mercado y nuevas fuentes de ganancias y sitios de inversión–, la familia ha seguido ganando peso, también la sujeción que implica. El neoliberalismo, por tanto, no solo no ataca a esa institución fundamental para el sostén del orden social sino que la refuerza al hacer recaer más peso en ella.

Por tanto, materialmente, constitutivamente, en lo que más nos importa, el neoliberalismo tiene poco de progresista o feminista y los derechos de las personas trans, o el feminismo de clase no son neoliberales. El neoliberalismo es fundamentalmente un programa económico que organiza la sociedad alrededor del mercado, de un mercado ordenado e impulsado por un Estado que está impelido a gestionar los mínimos servicios públicos. Un Estado que debe facilitar que el mercado opere con la mayor libertad y gestione las mayores áreas posibles de la vida. Nada de eso contribuye a la autonomía de las mujeres o de las personas trans. Así, como propuesta económica o de organización social es compatible tanto con regímenes "progresistas" o de derechos como con la extrema derecha de Bolsonaro en Brasil, Trump o el mismo Abascal.

Hoy, la crítica que necesitamos para avanzar es algo más compleja, tiene que ser triple si se quiere efectiva. Por una parte contra el neoliberalismo y su guerra contra las posibilidades de vida, pero también anticonservadora –a derecha e izquierda–, contra la fascinación que despierta en algunos la extrema derecha y sus críticas al capitalismo basadas en la nostalgia de la familia, la homogeneidad étnica o la nación. Ninguna nostalgia nos hará iguales y libres. Por último, tiene

que ser profundamente anti identitaria cuando estas identidades dificulten la articulación de frentes amplios como los que necesitamos para oponernos al poder del capital.

Nuria Alabao **escribe desde España, es periodista y doctora en Antropología. Es miembro de la** *Fundación de los Comunes.*

Svampa: "Las crisis extraordinarias abren a un umbral de pasaje y a una disputa de sentidos"

25 agosto, 2020 by Redacción La Tinta

Por Grande Alamedas

https://latinta.com.ar/2020/08/svampa-crisis-extraordinaria-sentidos/

Para analizar posibles horizontes de la post pandemia, Grandes Alamedas dialogó con Maristella Svampa, Licenciada en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba y Doctora en Sociología por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) de París, coordinadora del Grupo de Estudios Críticos e interdisciplinarios sobre la Problemática Energética, y miembro del Grupo Permanente de Alternativas al Desarrollo, quien se autodefine como una intelectual anfibia y una patagónica sempiterna que piensa en clave latinoamericana. Sus investigaciones abordan la crisis socioecológica, los movimientos sociales y la acción colectiva, así como problemáticas ligadas al pensamiento crítico y la teoría social latinoamericana. Tiene una veintena de libros publicados, entre ensayos, investigaciones y novelas. Sus últimos libros son Chacra 51. Regreso a la Patagonia en los tiempos del fracking (2018) y Las fronteras del neoextractivismo en América Latina (2018, publicado en español, inglés, portugués y alemán) En septiembre saldrá publicado El colapso ecológico ya llegó. Una brújula para salir de los modelos de (mal)desarrollo, escrito en colaboración con Enrique Viale, para la Editorial Siglo XXI.

—Si partiéramos de considerar los términos crisis, colapso, decadencia, reciclaje o transformación, ¿en qué perspectiva te inscribís?

—Dos de las grandes figuras que tienen capacidad de contener este momento que estamos atravesando como humanidad son la de crisis y la de colapso, y voy a explicar por qué. ***Creo que efectivamente estamos viviendo una crisis extraordinaria que, como tal, abre demandas ambivalentes y contradictorias entre sí. Por un lado, demandas de transformación, de solidaridad, de cambio; por otro lado, demandas de orden y de retorno a la "normalidad".*** *Por otra parte, las crisis extraordinarias, como la que vivimos en 2001/2002 con otras características, y ahora en 2020 con las características que conocemos a nivel global, tienen la capacidad de insertarnos en un umbral de pasaje. Abren un portal en sí mismas, a partir de lo cual desnaturalizamos aquello que teníamos naturalizado. La crisis del COVID-19 pone de manifiesto, por ejemplo, el fracaso del modelo de globalización neoliberal tal como lo conocimos en los últimos 30 años, por otro lado manifiesta no sólo las grandes desigualdades, acentuándolas al calor de la crisis sanitaria, sino también la fuerte concentración de riqueza que hay en el mundo contemporáneo. Y por último – detalle no menor – están las causas socioambientales de la pandemia, que siguen siendo ocultadas, o desdibujadas. En esta línea, como crisis extraordinaria, la impresión que tenemos al deslizarnos con tantos niveles de incertidumbre hacia un nuevo escenario es que estamos dejando un mundo atrás y nos estamos abriendo a un mundo diferente, con otros contornos, con otras características, que todavía no está definido como tal.* ***Entonces hay dos posibilidades que podemos definir de modo muy sumario: O bien la humanidad consolida el camino hacia el capitalismo del caos y acelera el colapso ecosistémico que hay – sobre todo mediante la expansión de las extremas derechas, con más autoritarismo, más xenofobia, en un mundo en el cual tenderán a cerrarse más las fronteras – o, por otro lado, esta crisis nos da la posibilidad de colocar en el centro de la agenda todos aquellos debates que hasta ayer estaban en la periferia.*** *Entonces la noción de crisis tiene esta doble dimensión,* ***o abre un proceso de liberación cognitiva que despierta la conciencia de lxs afectadxs, que se vuelven capaces de concebir transformaciones mayores, o genera un proceso de clausura cognitiva que lleve a aceptar, ante la incertidumbre, un cierre de carácter autoritario, chauvinista.***

En segundo lugar, la noción de colapso es también muy interesante para conectarla con la de crisis. Tal concepto está asociado al pensamiento socioecológico, porque – ya lo dijo Fredrick Jameson cuando cayó el Muro de Berlín, una frase que ha recorrido

y sigue recorriendo el mundo – "es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo". Hay muchísima literatura de corte científico en torno a esto. Nombro tres textos referidos a la noción de ecocidio o suicidio ecológico. Uno de ellos es el de Jared Diamond, "Colapso. Porqué unas sociedades perduran y otras desaparecen" (2006); otro es "El colapso de la civilización occidental" (2017), una suerte de thriller post apocalíptico escrito por dos historiadores de la ciencia, Naomi Oreskes y Eric Conway, y por último, el libro inefable e inconcluso en dos tomos de Ramón Fernández Durán y Luis González Reyes, sobre "La quiebra del capitalismo global". Estos tres textos tienen en común el planteo de que habría un derrumbe civilizatorio, leído como la pérdida de complejidad en diferentes planos. Ese derrumbe no sería repentino, a la manera de las películas de Hollywood, sino que sería más bien gradual, estaría ilustrado por un drástico descenso de la población humana y de la complejidad política, social y económica a lo largo de un territorio considerable y durante un tiempo prolongado. Por ejemplo, Diamond piensa en términos de multicausalidad, para lo cual incorpora la dimensión geopolítica o internacional, que como se sabe atraviesa un momento de transición particularmente tenso, que involucra la confrontación entre China y EEUU. Otro de los elementos propios de la idea de colapso tiene que ver no sólo con la vulnerabilidad de nuestras sociedades, sino con la desaparición de valores políticos democráticos al calor de la emergencia de nuevos capitalismos regionales y autoritarios, o sea, de lo que podríamos denominar la re feudalización de las relaciones sociales. ***Y un elemento que subrayan todos los autores que abordan la problemática del colapso civilizatorio es que la nuestra es una civilización que está al tanto de los efectos devastadores de su acción, por ejemplo el calentamiento global. Conocemos lo que sucede, pero nos sentimos imposibilitados de actuar para colocar límites o cambiar drásticamente la deriva en que estamos transitando.*** *Y una de las razones por las cuales la mayoría de los analistas consideran acertadamente este factor causal es que hay una tendencia a abordar por separado el estudio de lo social y lo físico. Es decir que, en la base de la civilización occidental hay una suerte de paradigma dualista que, de manera muy emblemática, es ilustrado por la separación entre sociedad y naturaleza, a partir de lo cual el ser humano se siente el dueño absoluto de esta última, que lejos está de controlar, pero que efectivamente puede destruir.* ***En conclusión, la idea de colapso ecológico hoy aparece articulada con la de colapso económico, social, político; por lo tanto podría decirse que la de crisis es una idea más amplia, porque puede contener dos conceptos fundamentales, por un lado la posibilidad de una transformación, el portal que se abre hacia nuevos debates, nuevos horizontes civilizatorios – si hubiera voluntad política (en todo caso, planes y propuestas hay) – o directamente la de colapso, con las nefastas consecuencias que ya hemos reseñado.***

—¿Qué respuestas imaginás que generará el cambio en ciernes por parte de los Estados y las comunidades?

*—**Si el desenlace fuera un retorno a la "normalidad", la consolidación de un modelo de desigualdades, o inclusive la reactivación económica con más extractivismo y más colapso ecológico, las respuestas de la comunidad probablemente se asocien más al miedo y a la incertidumbre que a la solidaridad y a la transformación, lo que haría posible que estas se identificaran con discursos nacionalistas, respuestas demagógicas simplistas como las que proponen las derechas.** Tengamos en cuenta que, a partir del año 2008, con la crisis, primero financiera y después económica, que se extendió desde EE.UU. hasta Europa, se produjo una mayor concentración de la riqueza y el ajuste golpeó muy fuertemente a los sectores populares y medios. Eso sentó las bases para un clima reaccionario, xenofóbico, que aprovecharon los partidos de extrema derecha. Recuerden que desde Occupy Wall Street y el movimiento de los Indignados, en 2011, la alta concentración de la riqueza es un tema que está en el centro de la agenda de los movimientos sociales, sintetizada por la consigna, "somos el 99%". La consigna refleja la oposición entre el 1% más rico y el 99% restante. Lo que Luis González Reyes, uno de los fundadores de Ecologistas en Acción, agrega es que tenemos que pensar un escenario futuro de alianzas, porque lo que va a suceder es que ese 1% más rico va a tender a asociarse con ese 20% de la población que hoy tiende a apoyar salidas de extrema derecha, con lo cual aquella fórmula acuñada por los movimientos sociales cambiaría, debiendo ser resumida de otra manera, vale decir que tendríamos a un 21% de la población proclive a salidas fascistas de la crisis contra un 79% que promueve otro tipo de alternativas. Por ende, ante semejante peligro convendría pensar alianzas estratégicas, ya que al fascismo no se lo convence, se lo combate. Y cabe decirlo, si hasta hace poco tiempo América Latina, parecía ir a contramano de los procesos globales atravesados por partidos y expresiones de extrema derecha, ya no es una excepción. Esto se puso en evidencia con el triunfo de Bolsonaro en Brasil, con el golpe en Bolivia, vimos como estructuras de larga duración como el racismo anti indígena cobraban nueva vitalidad, vimos cómo se movían las placas tectónicas en Ecuador y en Chile contra regímenes de ajuste neoliberal, pero en todo caso lo que advertimos es que los cambios políticos son cada vez más vertiginosos y acelerados; tal es así que podemos comparar con los del cambio climático. ¿Quién hubiera imaginado hasta hace poco que Bolsonaro sería votado por buena parte de lxs brasileñxs, quién hubiera imaginado el derrocamiento de Evo Morales a partir de un proceso acelerado de protestas?* ***Este fenómeno merece ser pensado porque, más allá de los matices que presenta en cada latitud, reúne el denominador común de presentar movimientos anti garantistas, que se oponen no sólo a los nuevos derechos – como los de las minorías sexuales – sino también***

a los movimientos feministas, y todo lo que consideran el "marxismo cultural". Esos sectores encuentran amplificación en ciertos conflictos y están en condiciones de adquirir representación electoral.

—¿Ves factible el establecimiento de un "capitalismo verde" (sin perjuicio de que el capitalismo pueda ser criticado por otras razones)? Esto es, ¿un sistema económico basado en el libre mercado competitivo, el ahorro y la inversión en capital, circulación irrestricta de mercancías, dinero y trabajadores, etc. pero que, no obstante, no haga uso de determinadas materias?

—Aclaremos que el modelo basado en la "economía verde" extiende el formato financiero hacia otros elementos de la naturaleza como el aire, el agua, hacia sus procesos y funciones. Por paradójico que suene, los modelos económicos que mercantilizaban aún más la naturaleza fueron vistos como una alternativa para combatir la profunda recesión en 2008, lo cual hizo que esta salida sea una falsa solución, porque en su forma más básica se supone que apuesta a bajas emisiones de carbono, que utiliza los recursos naturales de forma más eficiente, que aumenta los ingresos o la creación de empleo verde para disminuir la contaminación y evitar la pérdida de biodiversidad, pero, sin embargo, hay que decir que esta visión no cuestiona el crecimiento indefinido de la economía ni los impactos socioambientales y su relación con el modelo capitalista. La premisa mayor del "capitalismo verde" sostiene que los mercados operan con fallas de información, sin incorporar el costo de las externalidades, y con políticas públicas inadecuadas. En esa línea, lo que hace es exacerbar un modelo de mercantilización de la naturaleza, considerando que las funciones de los ecosistemas pueden ser tratadas como servicios que deben cobrarse. Los bienes comunes terminan siendo valorados por su dimensión económica. ***El razonamiento que subyace a esto es que la protección de los ecosistemas y la biodiversidad funcionan mejor si sus usos cuestan dinero, es decir, si los servicios ambientales integran el sistema de precios.*** *Por ende, lejos de cuestionar la relación entre desarrollo y crecimiento económico,* ***estas políticas promueven incentivos basados en el mercado para volcar las inversiones del capital en inversiones supuestamente verdes. Vale decir que se trata de una falsa solución de mercado que permite a las naciones contaminantes seguir incumpliendo sus compromisos de reducción de gases de efecto invernadero.***

Lo que puede ocurrir en un horizonte post pandemia es que, sobre todo los países del Norte, y muy particularmente la Unión Europea, que acaba de anunciar un plan de salvataje económico extraordinario, promuevan una suerte de "capitalismo verde" en el cual se asegure una suerte de transición energética hacia el uso de energías supuestamente limpias a costa de los territorios del Sur, de la mayor contaminación de territorios como el nuestro, tanto América del Sur como algunas regiones de Asia y África, de modo que terminemos financiando la transición energética de los países más ricos al costo de la destrucción de nuestros territorios y de la desposesión de nuestras poblaciones. Hacia allí vamos, si miramos en profundidad lo que está sucediendo en el llamado Triángulo del Litio, en el norte argentino, en donde efectivamente estamos ante un modelo de transnacionalización de dicho elemento, exportando descontroladamente materia prima, no controlamos la cadena de valor, en la que intervienen varias potencias, entre ellas China. Ahí tenemos pues un modelo a partir del cual, en nombre de las energías limpias, se ingresa sin autorización en el territorio de los pueblos originarios, se los atropella, y se destruye su hábitat, porque – por ejemplo – la minería del litio es una minería contaminante, que utiliza cantidades insustentables de agua. ***De modo que hay que poner atención en aquellos sectores estratégicos, que sin duda van a estar en el centro de la atención en los próximos tiempos, cuando se hable de transición hacia una sociedad post-fósil. No podemos subirnos sin más al carro de cualquier transición, si ésta promueve un modelo más bien corporativo y concentrado y no un modelo democrático y popular que asegure una transición justo para nuestro Sur.***

Yo siempre digo que, cuando abordamos la problemática de Vaca Muerta y de la extracción de recursos o yacimientos no convencionales de petróleo y gas, aquí no hay una discusión que dar en términos de transición, porque no hay transición energética posible con Vaca Muerta ahí en el medio, dado que está obturando la posibilidad de discutir una transición hacia el uso de energías limpias y renovables, acá en Argentina. Distinta es la problemática del litio, pero atención, ***no caigamos en la falsa solución de considerar que toda transición es lo mismo, porque en realidad lo que está sucediendo es que la transición energética que se está planteando ahora respecto al litio es una transición en el marco del modelo de consumo dominante. Y así como no hay planeta infinito, tampoco hay litio que alcance en el marco del mismo modelo de consumo que se promueve hoy en día, en el cual algunos plantean simplemente sustituir los automóviles que funcionan con combustibles fósiles por otros que funcionen con baterías de litio.*** *Lo que hay que cambiar no es sólo el modelo de extracción y de producción, sino también el modelo de consumo, de circulación y distribución de los bienes y de producción de desechos.* ***Porque, sin cambio en***

el modelo de consumo y en el modelo de transporte, que debe ser repensado al calor de esta crisis, no hay chances de hacer una transición energética sostenible, ni aún con litio mediante.

—A propósito de los recursos, ante la perspectiva que estamos analizando, hay consenso en que el agua cobrará un protagonismo fundamental, ¿qué idea tenés a ese respecto?

—Desde el año 1992, cuando se hizo la cumbre en Río de Janeiro, se colocó en el centro del debate la problemática del agua, considerando que esta sería una de las cuestiones fundamentales en los años por venir. Estudié mucho la problemática de los glaciares porque en 2010 con Quique Viale trabajamos codo a codo con muchas organizaciones sociales y ONG por la sanción de la ley nacional de glaciares, que protege lo que designamos como "nuestras fábricas de agua", y que ha sido saboteada constantemente por gobernadores y sectores promineros. Fue así que, pese a que somos tan distintos, empezamos a trabajar juntos con Quique en otros proyectos y acompañamientos a movimientos socioambientales, una asociación que perdura, que ya tiene 10 años. Desde los sectores promineros, nos llamaron "el inefable dúo ambiental"… Volviendo al tema, hay que tener en cuenta que en el planeta sólo el 2,5% del agua es dulce, el 79% es agua salada, y además esos porcentajes se encuentran en estado sólido en los hielos polares, que hoy en día peligran debido al calentamiento global, además de por el avance de los proyectos extractivos mineros y petroleros. Si vemos lo que está pasando en el Ártico, advertiremos que es muy preocupante. En consecuencia, el acceso al agua es ya sin duda una de las grandes problemáticas que muestran con claridad que la crisis socioecológica, el Antropoceno o – como dice Moira Millán – el terricidio, es uno de los horizontes más temidos, pero también más probables de nuestra civilización.

—¿Creés posible además un colapso de internet capaz de agravar el horizonte apocalíptico que anuncia el capitalismo salvaje?

—Al horizonte del colapso hay que pensarlo con matices y gradaciones. En el colapso, muy probablemente haya ganadores y perdedores, si lo entendemos como un proceso no acelerado, sino más bien graduado que nos conduzca a una refeudalización de las relaciones sociales, a un mundo hiperfragmentado, compuesto por islas muy diferentes unas de otras, unas con grandes niveles de integración – islas súper ricas podríamos decir, que gozarían de todas las ventajas -, y otras que expresarían la exclusión y la degradación social. Hay que pensarlo entonces de manera compleja, gradual, matizada, fragmentada, y en un marco en el cual ese capitalismo del caos puede estar en línea con un capitalismo informático y cibernético de alta intensidad. ***No por casualidad en un mundo como el nuestro, donde el colapso aparece como sistémico, los ricos súper ricos están buscando alternativas que les brinden la posibilidad de escapar del mismo. Ellxs ya están elaborando un Plan B por si la nuestra se constituye en una sociedad de ganadores y perdedores, al calor del cambio climático y los desastres naturales.***

—¿Te parece que los foros internacionales van tomando paulatina conciencia de lo perentorio que es adoptar medidas efectivas para no poner en riesgo la vida en el planeta?

—Desde el año 1992, van 25 Conferencias de las Partes, que se realizan en diferentes países, destinadas a discutir cuestiones vinculadas a la crisis climática. Esa ha sido la arena en que se han librado los grandes debates sobre el cambio climático y el rol que le cabe a las grandes potencias, la necesidad de que estas bajen la emisión de gases de efecto invernadero, de la ayuda correspondiente al Tercer Mundo dada la deuda ecológica contraída con él, la emergencia de potencias como China que ha impulsado otros debates, en todo caso desde el Protocolo de Kyoto, que impulsó un compromiso para reducir los gases de efecto invernadero hasta la COP de 2015 en París. Lo que vemos es que, si bien se ha ganado visibilidad respecto a la problemática del calentamiento global, la situación del planeta ha empeorado. Pero también al calor de esas COPs ha surgido un movimiento de Justicia Ambiental que ha comprendido que es muy difícil negociar al interior de esas convenciones y que en realidad lo que hay que cambiar no es el clima sino el sistema, como se viene sosteniendo desde el fracaso de la Conferencia de Copenhague en 2009. Por ende, a la fecha existen dos escenarios: Si bien la problemática en cuestión ha adquirido mayor visibilidad, estos foros han resultado inconducentes en lo que respecta al descenso de la emisión de gases de efecto invernadero, en lo que respecta a la responsabilidad de los países más desarrollados, y en lo que respecta a la consideración de la deuda ecológica contraída con los países más pobres. Porque, además, muchas de estas discusiones, en los últimos años se han dado en el marco de la Economía Verde anteriormente analizada. En segundo lugar, los movimientos sociales han estado actuando dentro y fuera, pero finalmente han concluido que lo fundamental es cambiar el sistema, no el clima, si bien se conciben como una red de

movimientos con bastante autonomía y con una capacidad de presión diferente a la que puede tener, por ejemplo, un movimiento sindical o de otro tipo. Entonces existe una situación bastante paradójica porque, si bien en la mencionada COP de París se acordó reducir la emisión de gases de efecto invernadero a 1º1/2, porque se supone que a 2º la temperatura del planeta se vuelve insostenible, ya que lo convertiría en un planeta completamente hostil e invivible, el tema es que los compromisos asumidos no son vinculantes. De modo que, si sus resoluciones quedan al arbitrio de las naciones comprometidas, eso implica un retroceso en relación a otros convenios, como el Protocolo de Kyoto. Pero acaso lo que cambió es que surgieron movimientos de justicia ambiental que cuentan con el protagonismo de la juventud. En esa línea, creo que el rol de Greta Thunberg es mayor, ya que esa adolescente sueca que decidió faltar a la escuela, para plantarse ante el parlamento de su país a fin de exigir que la clase política se ocupe del cambio climático, inspiró a centenares de miles de jóvenes de todo el mundo, que salieron a exigir cambios urgentes respecto a dicha problemática. Eso coloca este debate en otras manos, ya que todas las discusiones que se vienen dando desde hace 50 años respecto al desarrollo sustentable, la promesa intergeneracional de dejar un mejor planeta para nuestros hijos y nietos no se ha cumplido. La case arde y estamos dentro sin tomar medidas para combatir ese incendio. Los jóvenes han tomado el toro por las astas y buscan instalar en las diferentes agendas un cambio drástico. En Argentina, al calor de la iniciativa de aquella joven sueca, han surgido numerosos movimientos como el suyo (Friday for Future), tal el caso de Extinción/Rebelión – que está en varias partes del mundo -, Alianza por el Clima, y muy especialmente Jóvenes por el Clima, un movimiento surgido en clave más nacional que reúne a un conjunto muy activo de chicos y chicas, que rondan los 18 años. Estas iniciativas procuran ejercer una mirada más integral, vinculándose con los movimientos contra la megaminería, los movimientos contra los agrotóxicos, los vinculados a la defensa de los pueblos originarios, los movimientos en defensa de la soberanía alimentaria, los movimientos territoriales o rurales, los movimientos feministas.

En conclusión, en nuestro país, hay una vocación por aterrizar la narrativa del cambio climático y la crisis socioecológica en los territorios, ligándola a los modelos de maldesarrollo. Una muestra reciente es lo sucedido con el acuerdo del gobierno de instalar megagranjas de cerdos para vender carne a China, un acuerdo realizado entre bambalinas, de espaldas a la sociedad, sin consulta ni estudios de impacto ambiental y sociosanitario. La rápida y enorme repercusión que tuvo la campaña que lanzamos, señalando las diferentes consecuencias de ese modelo agroindustrial, muestra la convergencia de diferentes líneas de acumulación de luchas: los que luchan contra el neoextractivismo en sus diferentes formas (contra la megaminería, el fracking, los agronegocios), los que defienden la soberanía alimentaria y el paradigma agroecológico, y los colectivos y organizaciones animalistas (muchos de ellos, veganos). A ello se agregan lxs jóvenes de diferentes organizaciones y colectivos, que tienen cada vez más protagonismo en la lucha contra el cambio climático. ***Esta convergencia y amplificación produjo una visibilización del mensaje, en una sociedad cada vez más sensible a las problemáticas sanitarias y socioambientales, muy especialmente en el contexto de pandemia.*** *Algo así ya había sucedido en Mendoza, en diciembre de 2019, cuando diferentes organizaciones, muy diferentes entre sí, marcharon en defensa del agua, y protagonizaron una gran pueblada en toda la provincia. La primera gran protesta bajo el gobierno de Alberto Fernández, no hay que olvidarlo, fue así una protesta ambiental.*

Recapitulando, si uno se preguntase acerca de si la situación descripta tiene vuelta atrás, diría que todo depende de las decisiones que las élites políticas adopten en el corto plazo, no más de una década, esta que acaba de comenzar. El año pasado, antes de la pandemia, circuló una carta firmada por más de 11.000 científicos de todo el mundo, en la que describían que esta crisis climática llegó de manera mucho más rápida de lo que la mayoría de ellxs esperaba, que es más severa de lo previsto, y que amenaza seriamente a los ecosistemas naturales y el destino de la humanidad. De modo que estamos en tiempo de descuento, los desafíos requieren audacia, rigor, porque además pueden generarse alteraciones muy significativas en las sociedades, en sus economías, que podrían hacer de grandes extensiones de la tierra un lugar inhabitable. En consecuencia, se requiere una solución perentoria, que reduzca la emisión de gases de efecto invernadero, pero también del metabolismo social, y eso se logra con una participación cada vez más amplia de la sociedad civil, o sea que el movimiento de justicia climática debería convertirse en una sociedad en movimiento, para obtener el consenso cultural que estas luchas demandan, ya que lo peor que podría ocurrir sería que dejemos esta problemática secuestrada en manos de una élite ciega que lo único que busca en términos político – económicos es conservar sus privilegios.

—¿Qué opinión te merece la filosofía decrecentista?

—Este es un gran debate en tiempos del Antropoceno. El concepto de decrecimiento fue acuñado en los años 70s por el teórico y activista político Andrè Gorz, y retomado a partir del año 2000 por diferentes organizaciones sociales y referentes del pensamiento crítico, ahora por ejemplo por el economista francés Serge Latouche. En líneas generales, lo que el decrecimiento plantea es un cambio en el perfil metabólico de estas sociedades, dado que es insustentable, es decir que precisamos vivir con

menos materias primas y energía. ***Esto es particularmente grave ahora, ya que en las últimas décadas, el capitalismo neoliberal produjo una aceleración del metabolismo social, que exige cada vez más materias primas y energías extremas para alimentar el modelo de consumo dominante, lo cual pone en peligro la continuidad de la vida en el planeta.***

Así, nuestros tiempos del Antropoceno colocan como punto de partida el reconocimiento de los límites naturales y ecológicos del planeta. ***Queda claro entonces que en el futuro debemos tener en cuenta estas dos variables, la de la finitud de los recursos naturales y la de los límites ecológicos del planeta, lo cual instala entre otras cosas la necesidad de cambiar el perfil metabólico de nuestras sociedades.*** *Cuando nos referimos a esto no nos referimos exclusivamente al modo de apropiación sino también al de producción, de distribución, consumo y circulación de desechos. Nos estamos devorando más de un planeta y medio por año, la huella ecológica dejada sobre la faz de la tierra niega la posibilidad de su resiliencia.*

Hoy el decrecimiento como propuesta está mucho más ligado a la idea de crisis socioambiental integral levantada fundamentalmente en España e Italia por sectores del pensamiento crítico. Lejos de la literalidad con que se lo interpreta, hay que entenderlo como un diagnóstico de la crisis sistémica, sus límites sociales, económicos y ambientales de crecimiento ligados al modelo capitalista actual, y por otro lado cabe concebirlo como una filosofía que abre un imaginario de la descolonización y una gramática política en torno a la cual, al menos en los países centrales se destacan propuestas y alternativas como las eco comunidades, las transition towns, la renta universal, la desobediencia civil, la horticultura urbana, el reparto de trabajo, las monedas sociales. Para algunos como Elmar Altvater, que es un pensador alemán, el decrecimiento debe entenderse como desaceleración y reorientación del crecimiento; esto es, se deben producir menos bienes para inversiones y más bienes para uso y consumo.

Aclaro que no es un concepto que haya tenido mucho éxito en los países del Sur, donde las problemáticas tienen que ver con la satisfacción de las necesidades básicas y donde está muy presente el tema de la deuda ecológica, de modo que corresponde adoptar una perspectiva comparativa, dado que se trata de una problemática multidisciplinaria, y no podemos reducirla a una visión lineal ni monocausal. El decrecimiento es una propuesta que debe impulsarse en el Norte, mientras en el Sur Global corresponde impulsar el post extractivismo, sin que esto implique que los pobres sigan sosteniendo la opulencia de los ricos de su sociedad o del Primer Mundo. Pero si la filosofía del decrecimiento debe ser interpretada en clave geopolítica, eso no habilita de ningún modo el llamado "derecho al desarrollo", porque esto último es insustentable y termina asociado a un modelo hegemónico que tiene impactos muy graves sobre la vida y su regeneración planetaria. En nombre del "derecho al desarrollo" se terminan consolidando modelos de maldesarrollo, que hacen que los países de América Latina deban adaptarse a la división internacional del trabajo, siendo persistentemente proveedores de materia prima, pagando todas las externalidades que implican la destrucción de sus territorios, la desposesión de las poblaciones y la imposibilidad de regeneración de los bienes comunes.

—¿Cuál fue la génesis de vuestro manifiesto hacia un gran Pacto Ecosocial y Económico, y en qué circunstancia se encuentra?

—Con Enrique Viale, en febrero de este año, terminamos de escribir un libro que será publicado en septiembre por Siglo XXI, cuyo título es "El colapso ecológico ya llegó". ***Ahí proponemos vías de transición socioecológica en clave energética, en clave productiva y alimentaria, en clave urbana, desde lo que denominamos como Pacto EcoSocial y Económico, en diálogo con el Green new Deal, que se está discutiendo en ciertos países del norte.***

Al calor de la pandemia, en el mes de abril, decidimos lanzar esa propuesta con contenidos más precisos acerca de sus ejes fundamentales, como por ejemplo, ***la necesidad de articular la Justicia Social con la Justicia Ambiental sobre la base del paradigma de los cuidados.*** *En términos generales* ***consideramos que es necesario reformular la relación entre sociedad y naturaleza, debemos cuestionar la visión antropocéntrica y productivista de la naturaleza y reemplazarla por un paradigma relacional que coloque – como los feminismos y ecofeminismos nos han enseñado, al igual que los pueblos originarios – la idea de sostenibilidad de la vida en el centro.*** *Cuando hablamos de cuidado lo entendemos por supuesto en un sentido integral, como afirman las feministas españolas de Ecologistas en Acción.* ***Hablamos de la democratización de la tarea de cuidados, cuidados cuya responsabilidad sabemos que recae fundamentalmente sobre la familia, y en ella principalmente sobre las mujeres, y en nuestras sociedades básicamente sobre las mujeres pobres.*** *Debemos también crear un sistema de protección social en relación con los seres dependientes. Cuando hablamos de cuidados también* ***estamos pensando la relación entre***

cuidado y territorio, cuidado de los ciclos de la vida, prácticas de cuidado en agricultura, vale decir, en la relación con los ecosistemas. *Y por último -, la tercera dimensión que incluimos es que cuando hablamos de cuidado estamos hablando de* ***mejor salud, mejor educación, mejores condiciones de trabajo.*** *En la emergencia sanitaria, todo esto ha adquirido mayor relevancia, el cuidado aparece como un derecho que debe ser sostenido también por el Estado a través de políticas públicas que alienten la conexión entre cuidado y protección social, y sobre todo – en este contexto – promover el cuidado en relación al ambiente, porque debemos prepararnos para una crisis climática que traerá nuevas enfermedades, mayor degradación ambiental, mayor cantidad de refugiados climáticos. O sea que* ***debemos prepararnos para las crisis que vienen, y probablemente para las pandemias que puedan venir.*** *En tal sentido, el paradigma de los cuidados es esencial, así como lo es también* ***la necesidad de articular una agenda social con una de transición socioecológica, y cuando hablamos de una agenda social estamos poniendo de relieve el hecho de que efectivamente en nuestras sociedades las desigualdades se han hecho más visibles, la concentración de la riqueza adquiere ribetes escandalosos, sobre todo muestra un gran retroceso social en los últimos 30 años.*** *En esa línea, no debemos olvidar que América Latina sigue siendo la región más desigual del planeta ya que, pese al boom de los commodities y los gobiernos progresistas, no hubo cambio de las matrices productivas, no hubo cambio del sistema tributario y tampoco hubo una reducción de las desigualdades. Hubo una reducción de la pobreza, pero no de la concentración de la riqueza. Como demuestran los últimos datos difundidos por la Revista Forbes, el boom del crecimiento económico de América Latina ha sido capturado por los sectores más ricos, que aumentaron su riqueza en un 21% entre 2002 y 2015, 6 veces más de lo que creció el PBI en nuestras sociedades.* ***De modo que, al no haber una reforma tributaria de tipo progresivo, es muy poco lo que se puede hacer en términos estructurales.*** *Hace unos días salió el último informe de Oxfam, que muestra que durante la pandemia se amplió la brecha de la desigualdad en América Latina. Mientras que las élites económicas aumentaron su patrimonio un 17%, 52 millones de personas más cayeron en la pobreza. Se requiere por ende, con gran urgencia, una reforma tributaria.* ***Se trata de propender a que los que tienen más paguen más y los que tienen menos paguen menos. Debemos tasar pues a las grandes fortunas, las megacorporaciones, la renta financiera, y también hay que implementar impuestos ambientales que tengan un sentido transicional.*** *Articulado con ello, lo que postulamos es un ingreso universal o renta básica, que en América Latina brindaría la posibilidad de desconectarnos de los planes sociales focalizados y fragmentados que han predominado en las últimas décadas y que, si bien han mitigado la pobreza, no han resuelto el problema de la desigualdad. Su ventaja estriba en que no requeriría una contraprestación, sino que constituiría una base mínima para acceder a consumos necesarios. Lejos de suponerse que esta es una propuesta disparatada, aclaremos que hoy el Ingreso Universal está en el centro de los debates, e incluso un organismo como la CEPAL ha recomendado a los países latinoamericanos avanzar en una renta básica, primero para abarcar a las categorías sociales más perjudicadas – no solo por la pandemia sino por la informalidad laboral (6 de c/10 personas en nuestra región) -, en principio focalizada en esos sectores, para luego ir avanzando en forma procesual hacia un sentido más abarcativo. Desde luego que tal medida debería verse acompañada por una suerte de jubileo o cancelación de la deuda externa, y no sería la primera vez que en un contexto de crisis extraordinaria se avanzara en tal sentido a nivel global.*

Y en tercer lugar, proponemos una agenda de transición socioecológica integral. ***Tenemos que avanzar hacia sociedades y economías posextractivistas. Tenemos que depender cada vez menos de los combustibles fósiles, del agronegocio, de la minería, de la deforestación. En esta línea, lo que proponemos es una transición energética que apunte no solo hacia una matriz diversificada, anclada en energías limpias y renovables, sino también avanzar hacia otro sistema energético, desconcentrado, democrático desmercantilizado.*** *Y terminar con el problema de la pobreza energética, que afecta a los sectores populares. En términos productivos y alimentarios, tenemos un gran problema. El modelo agroindustrial dominante, basado en la soja y otros productos, genera una alta concentración de la tierra, fomentan el uso de agrotóxicos, que tienen un alto impacto sanitario, y está lejos de generar trabajo para todxs: es un modelo de agricultura sin agricultores. A cambio de ello hay que promover como paradigma el modelo agroecológico, que está instalado en nuestro continente, en países como Méjico o Cuba, asociado a la perspectiva de la soberanía alimentaria.* ***Es necesario impulsar y fortalecer el modelo agroecológico, vinculado a la agricultura familiar, campesina, de pequeños y medianos productores. En nuestro país, la agroecología viene instalándose en la agenda, pero consideramos que es necesario avanzar mucho más, no basándose tan solo en el consumo de sectores que pueden darse el lujo de pagar productos agroecológicos. Esto implicaría a su vez pensar un mejor acceso a la posesión de la tierra, a una producción de alimentos sana para todxs.*** *Por último,* ***debemos repensar la relación entre lo rural y lo urbano, promoviendo el arraigo en las ciudades pequeñas y medianas, garantizando tierra para pequeños y medianos productores de alimentos con cordones verdes productores de alimentos. Tal como lo mostró la pandemia, nuestras grandes aglomeraciones urbanas se transformaron en una trampa mortal, sobre todo para las poblaciones vulnerables, hacinadas y privadas de los servicios básicos.***

En junio de este año, después de varias reuniones y de las repercusiones que tuvo el lanzamiento de la propuesta en cuestión, en conjunto con otros colegas y activistas latinoamericanos de países como Ecuador, Colombia, Bolivia, Brasil, promovimos el

Pacto EcoSocial e Intercultural del Sur, una propuesta holística que busca asociar la Justicia Social con la Justicia Ambiental, con la justicia de género, con la justicia étnica. A la fecha hemos logrado el acompañamiento de muchas organizaciones sociales, indígenas, campesinas, nos hemos puesto en diálogo también con organizaciones sindicales de diferentes países. Esta propuesta es una invitación al diálogo, una especie de marco a través del cual disputar sentidos en este horizonte de incertidumbre, para la construcción de una sociedad verdaderamente resiliente, verdaderamente solidaria. No se trata pues de una propuesta abstracta, sino que ancla y se nutre con aquellos proyectos de reexistencia elaborados al calor de las luchas de los países del Sur y particularmente de América Latina. No por casualidad está recorrido por una serie de conceptos que forman parte de la nueva gramática política latinoamericana, como derecho de la naturaleza, Buen Vivir, Posextractivismo, paradigma del cuidado, soberanía alimentaria, autonomía, entre otros. Por esa misma razón no se trata de un pliego de demandas que pretendemos presentar a los gobernantes de turno sino de ***una invitación a construir una propuesta integral y a establecer una puja de sentidos hacia qué mundo queremos ir, en contra de aquellos que apuntan a un retorno a esa normalidad, o a un crecimiento económico con más extractivismo, que sólo supondría una acentuación de las desigualdades y del colapso ecosistémico.*** *Nosotros advertimos que hay un conjunto de fuerzas dispuestas a librar esta batalla, a plantear una disputa en pos de una sociedad resiliente, justa, democrática y soberana; en contra de los planteos regresivos y suicidas de la derecha xenófobica y/o neoliberal, pero también cuestionando el progresismo selectivo de nuestro país, que persiste en su ceguera desarrollista, y niega – una vez más – las graves consecuencias ambientales, sociales, sociosanitarias y políticas de su acción.*

Capitalismo o la lógica civilizatoria de la modernidad

Por ***Ezequiel Espinosa*** *| 25/08/2020 | Opinión*
Fuentes: *Rebelión*
https://rebelion.org/capitalismo-o-la-logica-civilizatoria-de-la-modernidad/

“La burguesía, (…) obliga a todas las naciones a abrazar el régimen de producción de la burguesía o perecer; las obliga a implantar en su propio seno la llamada civilización, es decir, a hacerse burguesas. Crea un mundo hecho a su imagen y semejanza” *. Karl Marx – Friedrich Engels*

A muy grandes rasgos, el advenimiento y devenir de la sociedad capitalista significaría una mutación radical en los procesos civilizatorios inaugurados y desarrollados a partir de la denominada **“revolución neolítica”** *(agri-cultura, sedentarismo, urbanización, etc.). Tal mutación se debe a un complejo de procesos históricos que irían produciendo toda una inversión de las relaciones generales entre naturaleza y cultura, entre economía y política, entre individuo y sociedad, etc., todo lo cual traería aparejado, lógicamente, transformaciones en la matriz económica, en la lógica vital o existencial de las sociedades, en la racionalidad del poder, etc.*

Se trata de un complejo de procesos que se origina a finales del siglo XV (caída de Constantinopla, renacimiento-reforma, (re)conquista), y no termina de definirse sino hasta finales del siglo XIX (ilustración –romanticismo- positivismo). Un complejo de procesos que **“científico-ideológicamente”** *suele ser interpretado como un proceso general de transición civilizatoria que significó el paso desde las* **“sociedades tradicionales”** *(consuetudinariamente regidas), a las* **“sociedades modernas”** *(racionalmente organizadas).*

° ***Capitalismo-manufacturero***

¬ **fase de acumulación originaria-colonial** .
¬ **proceso de subsunción formal** .
¬ **régimen de plusvalía absoluta** .
¬ **sistema de disciplinamiento y normalización** .
¬ **mercantilismo-fisiocracia-liberalismo** .

Desde el siglo XVI, el advenimiento de la sociedad capitalista se presenta como un gran proceso de revolución civilizatoria (económica, política y cultural), que trastocaría los horizontes y fundamentos sociales arrastrados desde el neolítico.

° ***Capitalismo-industrial(ista)***

¬ **fase de desarrollo imperialista-colonial** .
¬ **proceso de subsunción real** .
¬ **régimen de plusvalía relativa** .
¬ **sistema de espectáculo(s) y serialización** .
¬ **liberalismo-socialismo-fascismo-populismo** .

Hasta el siglo XIX, el poderío social de la burguesía (su supremacía económico-cultural) tendría un carácter más bien heterogéneo. A partir del siglo XX, industria cultural mediante, va adquiriendo un cariz más orgánico. Ya en el siglo XXI, el capitalismo tiende a reponer, de por sí, sus propias condiciones inorgánicas reproducción.

° ***Capitalismo-cibernológico***

¬ **fase de (de)colonialidad global(ista)** .
¬ **proceso de subsunción hiperreal**
¬ **régimen de usura, fraude y especulación** .
¬ **sistema cibernético y performático** .

¬ **(neo)liberalismos/ordo-anarco-socio-liberalismo** .

El capitalismo actual ya no se conforma ni se caracteriza tanto por la producción de objetos para el Sujeto (**"el Hombre"** *), sino, antes bien, por la producción de sujetos para el Objeto (* **Das Kapital** *).*

Postmodernismo/multiculturalismo/neoliberalismo, o la(s) lógica(s) socio-histórica(s) del capitalismo tardío

"La sociedad se ve retrotraída repentinamente a un estado de barbarie momentánea; diríase que una plaga de hambre o una gran guerra aniquiladora la han dejado esquilmada, (…); la industria, el comercio están a punto de perecer. ¿Y todo por qué? Porque la sociedad posee demasiada civilización" *. Karl Marx – Friedrich Engels*

1] De la subsunción real a la subsunción hiper-real *(del capitalismo organizado alrededor del sistema fabril, al capitalismo cibernológicamente direccionado).*

Del régimen socio-económico de la **"gran industria"** *a la regencia socio-cultural del* **" *general intellect* "** *; es decir, del conocimiento general capitalizado como cerebro social que controla y modela la producción del* **"proceso vital real"** *(de las industrias culturales como* **"dirección de la conciencia"** *-no ideológica, sino a través de las necesidades y los goces-, a la capitalización de la cultura como* **"expropiación de la experiencia"** *).*

Tales mutaciones en el modo de producción ocurrieron bajo la forma combinada de una **"revolución tecnológica"** *y una* **"revolución gerencial"** *. Una metamorfosis que supondría toda una serie de traspasos y desplazamientos –a los que no sobreviviría la URSS- desde el sistema de maquinarias (máquinas ciclópeas) al sistema automático (gran autómata); del taller fabril (trabajo material) a la oficina comercial (trabajo inmaterial); de las* **"máquinas-herramientas"** *a las* **"máquinas de pensar"** *; de la aplicación sistemática de las ciencias naturales a la combinación sistemática de ciencia y arte. De la fabricación de productos a la prestación de servicios.*

De manera que el proceso de sustitución real de la masa obrera por medio de los progresos técnicos, se va trocando en una virtualización real de los procesos de trabajo, con la consecuente conversión de los " **gastos de representación"** *en una inversión productiva, y la transformación de la oficina comercial en el taller principal de las empresas capitalistas.*

En este contexto, las fuerzas productivas de la imaginación (libre asociación) y el pensamiento (conceptualización libre), devienen materias primas principales, en combinación contradictoria con las disposiciones calculantes de la racionalidad tecno-capitalista. Al tiempo que, de otra parte, el capital(ismo) se organiza cada vez más en un sistema de plataformas *, es decir, como una combinación general de sistemas inertes e improductivos de la circulación, con otros en base a los cuales el capital recorre las fértiles metamorfosis de la producción.*

2] Del ordenamiento demográfico-eugenésico (**científico-natural** ***) del proceso metabólico social, al ordenamiento axiológico-utilitarista (*** **científico-cultural** ***) del mismo****.*

El paso del bio-capitalismo al bioscapitalismo supone un desplazamiento desde la fisio-política hacia la axio-política. Desde el paradigma socio-biológico, al paradigma socio-semiótico. De la maximización (higiénico-policial) de la **zoe** *, a la valorización (utilitaria-comercial) de los* **bios** *. De un capitalismo que se presentaba como garante de las condiciones de vida de la población en general, a un capitalismo que se presenta como soporte para la libre competencia de una diversidad de estilos de vida (individuales y/o colectivos). En términos subjetivos, el capitalismo multicultural parece devenir en una guisa de economía moral de la(s) multitud(es), que propicia la movilización* **"prosumidora"** *de la fuerza de trabajo social, en base a la (lucha por la) autovalorización de los propios estilos de vida, la mercantilización de las experiencias y la capitalización de las conductas.*

Este desplazamiento histórico-político no significa la liquidación de todo principio eugenésico, sino el pasaje desde el racismo eugenésico a un eugenismo post-racial. El racismo puede realizarse a partir de dispositivos supremacistas, segregacionistas o de mejoramiento racial (por lo general se presenta como un metadispositivo en el cual se combinan tales principios). En el racismo eugenésico (más o menos segregacionista) se combinaban (darwinianamente) el viejo principio aristocrático/colonial (supremacista), con los modernos principios de la (sobre)población y la libre concurrencia. El eugenismo post-racial (más o menos segregacionista), se limita a desplazar (darwinianamente) el viejo principio aristocrático/colonial (supremacista), por el moderno principio de la selección natural (meritocrática).

Así las cosas, el nuevo ordenamiento socio-metabólico del capitalismo pretende ir dejando atrás cualquier tipo de regimentación biopolítica, y tiende a presentarse como ajustada al principio vitalista del **"vivir y dejar vivir"** *, en tanto que la forma* **"pacífica"** *o* **"puramente económica"** *de la* **"lucha por la vida"** *. Claro que, va de suyo, la propia dinámica de esta lucha tiende a trocar aquel principio ideal, o a presentarlo más cínicamente como el renovado imperativo categórico de* **"vive y deja morir"** *, cuando no es que directamente se transforma en esa abierta* **"lucha a vida o muerte"** *que se pretendía evitar (este es el terreno de batalla donde se dan las diferentes estrategias gubernativas para enfrentar la pandemia covid-19, así como las reacciones xenófobas asimismo generadas por el propio proceso de globalización, etc.).*

3] De la episteme moderna, a la episteme post-moderna*.*

El lenguaje deja de ser la expresividad inmanente, la representación ordinal o la positividad reflejada del mundo, pasando a configurar(se como) su empiricidad discursiva sin más. El lenguaje – **latu sensu** *– ha devenido la única positividad de la realidad mundana, la condición de posibilidad para cualquiera de sus empiricidades. El mundo se ha convertido en una trama textualista de empiricidades discursivas. No es que el lenguaje vuelva a ser* **"la prosa del mundo"** *, sino que el mundo deviene una positividad del lenguaje, el cual ya no lo expresa, ni lo representa, ni lo refleja, sino que* **lo performa** *.*

A las palabras como cosas, le suceden las cosas como palabras, del **"lenguaje convertido en objeto"** *se pasa a los objetos convertidos en lenguaje, etc.*

Esta mutación epistémica significó una mutación paradigmática desde un marco filo-genético (o genético-positivista), a un encuadre semio-lógico (o semíurgico-radical), que, articulándose a una promoción de la libre concurrencia ideológica, tiende a desestabilizar el status de verdad y de las prácticas de verificación en términos de correspondencia (la verdad depende cada vez más de una capacidad retórica de dar cuenta de sí como construcción lógica).

*4] **Del paradigma** "historicista" **, al paradigma de la post-historia**.*

El postulado del **"fin de la Historia"** *se resuelve en* **"el contrasentido de una evolución en el espacio, pero al margen del tiempo"** *. De esta manera,* **"la muerte del Hombre"** *significará la apertura de la condición humana hacia una multiplicidad que, sin embargo, sólo resultará susceptible de desenvolverse en el espacio (geo-cultural), mas sin poder desplegarse en el tiempo (socio-histórico). Esto significa que los procesos de mutabilidad civilizatoria se darán en un* **"orden de extensión"** *(heterotópico), mas ya no en un (utópico)* **"orden de sucesión"** *.*

Como correlato de todo esto, el principio de representatividad (teórica y/o política), se verá desplazado por el principio de participación actante, de personas y cosas (self-actor / self-acting). Así, irónicamente, la **"condición humana"** *(en tanto que eseidad de sujeto) se extiende en un espacio social (físicamente-metafísico), el cual, sin embargo, ya no aparece sujeto a trastrocamiento histórico alguno, o como pasible de serlo en sentido alguno.*

En suma, se supone que **"hasta ahora ha habido historia, pero ahora ya no la hay"** *.*

*5] **La globalización: última fase del proceso de la civilización capitalista**.*

Asistimos a un proceso de crisis y mutación civilizatoria del capitalismo que va **desde el capitalismo europeo-occidental moderno, a la postmodernidad capitalista global** *. De la modernidad capitalista euro-occidental, al capitalismo postmoderno global.*

Esta mutación, por otra parte, transcurre como traspaso **desde la civilización pan-capitalista al capitalismo trans-civilizatorio** *(que procura asegurar(se) la continuación perenne de los procesos de acumulación primitiva u originaria). El proceso civilizatorio del capitalismo ha alcanzado su plenitud (orgánica). Y llegado a este punto, el pan-capitalismo se ve obligado a realizar destotalizaciones relativas de su absoluta totalización, so pena de sucumbir en un catastrófico hundimiento a nivel global (Rosa Luxemburgo). Mediante el resguardo o la restauración de cantones no capitalistas (sistemática y aleatoriamente destruidos como vueltos a restituir) el capital(ismo) global, habiendo alcanzado la plenitud de su desarrollo (orgánico), procura asegurarse colonialmente un club de mercados exteriores. Con la órbita* **"no capitalista"** *y de* **"la producción independiente"** *, restituye los viejos refugios de la "* **población sobrante"** *y, por tanto, la válvula de seguridad de la formación socio-económica en general.*

*Un complejo proceso de **de-colonialidad global**, donde* **"la descolonización iniciada en la inmediata posguerra es absorbida y reintegrada en el capitalismo global"** *o, mejor, en los que se despliega una* **"paradójica, o dialéctica, combinación de descolonización y neocolonialismo"** *que tiende a* **"reparar"** *,* **"preservar"** *,* **"proteger"** *sistemáticamente el* **"medio ambiente"** *no capitalista (por otra parte, continuamente destruido), a los fines de generar las condiciones de sustentabilidad de los procesos de acumulación del capital(ismo) global(izado).*

El advenimiento de la post-modernidad capitalista significaría la culminación de los procesos de transformación civilizatoria que el capitalismo modernista había inaugurado. Por fin la producción intelectual-espiritual -que en un proceso secular venía siendo capturada y sustraída de las **"altas esferas"** *por la industria capitalista- va convirtiéndose en el eje y la matriz de nuevas formas de gobierno y economía, entroncadas al desarrollo expansivo de las* **"industrias culturales"** *(configuración cibernético-semiúrgica de la producción social). En cualquier caso, el devenir post-industrial de la sociedad moderna (disciplinaria, represiva, normalizadora), parece significar una mutación civilizatoria donde la sociedad postmoderna (estrambótica, excéntrica, transformista) aparece como una metamorfosis tardía (tardo-modernidad) de la civilización moderna, hacia un devenir (trans-capitalista). Hacia un capitalismo apoyado en modos de producción transicionales. En modos transicionales de producción que operan como anexos del modo de producción específicamente capitalista (neoratesanados, neocampesinados, modalidades cibernéticas de* **putting out** *, etno-empresas indígenas, diversidad de modalidades de* **self-employing** *, etc.).*

Esta **" *nueva era* "** *capitalista propende hacia la utilización de* **«energías alter-nativas»** *, disponiendo de las* **«espiritualidades»** *como fondo de reserva de energías renovables. Una racionalidad lábil va desplazando al racionalismo férreo, al tiempo que se da lugar a la reemergencia y actualización de formas* **"arcaicas"** *de (des)sujeción-subjetivación, que se desenvuelven junto y a la par con formas tecno-políticas de post-humanismo (de la ilusión del dominio de la naturaleza, a la ilusión de la superación de todas las barreras naturales). En todo caso, la era de* **"el Hombre"** *parece haber terminado; el androcentrismo se nos (de)muestra cada vez más andrógino, y una deconstrucción continua deviene en imperativo categórico para el desarrollo y la reproducción del socius/locus capitalista. Los procesos de reproducción humana hétero-patriarcal dejan de tener significación, disolviéndose genéricamente en una trama enrevesada de personificaciones más o menos erotizadas de las agencias y/o agenciamientos de los procesos de producción y reproducción de las relaciones sociales capitalistas.*

Sin más circunlocución y dicho sea en pocas palabras; el capitalismo está mutando porque enfrenta una crisis civilizatoria. Mas, el capitalismo está en crisis porque atraviesa una mutación civilizatoria. Y en el horizonte, el mundo chino. **Hic rhodus hic salta** *.*

¿Son el nacionalismo y el neoliberalismo las únicas opciones en Bielorrusia?

24 agosto, 2020 by Tercer Mundo

En Bielorrusia se producen masivas protestas contra el gobierno. Del cuestionamiento a la recientes elecciones a las sospechas de la injerencia extranjera, en la ex república soviética pocos saben lo que va a suceder.

Por Yasha Levine para El Salto Diario

https://latinta.com.ar/2020/08/son-el-nacionalismo-y-el-neoliberalismo-las-unicas-opciones-en-bielorrusia/

Días agitados en Bielorrusia: las protestas contra unas elecciones presidenciales amañadas han dado pie a una dura y sangrienta represión de los siloviki ***(políticos vinculados a los cuerpos y fuerzas de seguridad en el espacio postsoviético) primero****, y a un movimiento político mucho más amplio después, que ha debilitado a Alexander Lukashenko, el decano líder* **cosplay sovok** *. (literalmente "recogedor", término derogatorio, por su similitud con "soviético", para referirse a una persona que añora la Unión Soviética o tiene una mentalidad soviética).*

No he escrito nada sobre el conflicto porque, como es obvio, la situación cambia rápidamente, y además es muy difícil obtener información decente de él. ***Evidentemente, Estados Unidos y la Unión Europea (UE) tratan desde hace años de interferir, entrenando y apoyando a la oposición en Bielorrusia, como parte de la vieja estrategia imperialista de separar a las antiguas repúblicas soviéticas de Rusia, una estrategia de la que son testimonio toda una serie de las ahora infames "revoluciones de colores".*** *Esto es un hecho. Y Lukashenko ha utilizado este hecho para sonsacar concesiones y subsidios a Rusia y Vladímir Vladimírovich (Putin).*

Así que cuando veas a los comentaristas y políticos estadounidenses ofrecer su apoyo a las aspiraciones democráticas del pueblo bielorruso, es importante recordar que a nuestros burócratas imperiales no les importan los bielorrusos, del mismo modo que no les importan los ucranianos, los georgianos o los armenios. ***Lo único que quieren es desestabilizar a Rusia de la manera que sea, y si la desestabilización termina con un desplome de la economía, provoca una oleada de trabajadores inmigrantes, desesperados y explotables, hacia la UE y privatiza la riqueza industrial y agrícola del país, tanto mejor.*** *No hay más que ver cómo ha ayudado la injerencia estadounidense al pueblo de Ucrania. Por si quedaban dudas, lo ha señalado uno los comentaristas rusos de nuestra corte: en el fondo, de lo que se trata, es de Putin y Rusia. ¡Gracias, Julia (Ioffe)!*

Ahora que hemos aclarado el aspecto externo, es importante comprender que no se trata de un conflicto puramente fabricado, sin más. ***Es bastante obvio que la desafección y el aborrecimiento hacia Lukashenko y su camarilla de administradores del Estado y*** siloviki ***es muy real y ha ido en aumento estos últimos años.*** *Esto, en combinación con la represión violenta de los manifestantes, su respuesta a la pandemia de la COVID-19 -"somos más fuertes que los confinamientos"- y el deterioro de la situación económica en el país, han llevado a una disminución del apoyo entre buena parte de la ciudadanía, incluso entre los obreros industriales, un segmento de la población que normalmente ha sido un apoyo pasivo a Lukashenko o, al menos, lo ha apoyado a regañadientes.*

> El poder de Lukashenko descansaba en su habilidad para mantener la extraña combinación de un Estado satélite soviético light, centralizado y nostálgico, con grandes corporaciones industriales y agrícolas nacionalizadas. También dependía de proporcionar a la gente estabilidad y seguridad económica. Pero parece que ambas cosas se han erosionado con el paso de los años, y con ellas su base social.

Justamente el 17 de agosto, Lukashenko ha sido despachado con abucheos cuando intentaba hablar a los obreros de la Fábrica de vehículos de motor de Minsk (MZKT), que produce autobuses, camiones pesados y maquinaria, así como componentes para el ejército. Meduza *ha entrevistado a varios trabajadores de la fábrica que aseguran que la mayoría de la plantilla quiere que Lukashenko renuncie y se convoquen unas elecciones justas. Este es un cambio importante, del que intentaré escribir más adelante. Pero, por ahora, me gustaría recomendar una entrevista publicada por* Jacobin *, que recoge una cuestión de esta ola de protestas que se ha pasado por alto: la ideología. ¿En qué creen los manifestantes, cuáles son las ideas que circulan en este movimiento?*

En esta entrevista, Ksenia Kunitskaya, redactora de Poligraf *, un medio de comunicación bielorruso de izquierdas, habla de algo importante y muy deprimente: la ideología liberal y nacionalista que actualmente domina el movimiento, incluso entre la clase trabajadora. Estos son algunos de los mejores extractos:*

KK: **El primer motivo es el cansancio que ha ido acumulándose en la población, a cuenta de los 25 años de Lukashenko en el poder.** ***Su manera de gobernar es manifiesta en su estilo de comunicación bronco, lo mismo con sus adversarios que sus propios subordinados, que con frecuencia se presenta como una rudeza espontánea y natural. La situación la agrava la indiferencia mostrada por los funcionarios locales, que no siguen el sentir de la población, sino del líder. Estas cualidades se manifestaron a las claras durante la mala gestión del gobierno de la epidemia de la COVID-19, que ha irritado a la población.*** **Además, el gobierno ha estado desmantelando consistentemente el modelo de Estado asistencial y las obligaciones sociales hacia sus ciudadanos. (…) Además, las autoridades han prestado poca atención a su imagen positiva a ojos de la población. Nuestra propaganda estatal es muy endeble y no pocas veces ridícula: "Nunca hemos vivido tan bien como ahora", afirman. La oposición, sin embargo, ha creado un sistema efectivo y profesional de medios de comunicación modernos y digitales. A través de ellos, señalan los defectos del Estado y llevan a cabo propaganda a favor de las reformas neoliberales y una política memorialista nacionalista. Esto ha permitido a la oposición liberal-nacionalista movilizar apoyos antes de las elecciones, descubrir numerosos casos de manipulación electoral por parte de las autoridades y sacar a la gente a la calle. A todo ello se suman que la dura respuesta policial -el uso de granadas aturdidoras, cañones de agua y gases lacrimógenos, las torturas a los detenidos- ha causado indignación no únicamente entre quienes apoyan la oposición, sino que ha conmocionado incluso a quienes nunca antes se habían interesado por la política.**

Los colectivos de trabajadores de las grandes factorías han amenazado con ir a la huelga, y este hecho, al menos en el momento de escribir estas líneas, ha obligado a las autoridades a poner coto a la violencia policial. **Pero hasta la fecha los trabajadores se han limitado a exigir exclusivamente demandas democráticas generales, en línea con el tono en general liberal de las protestas. Las protestas han marcado claramente una nueva tendencia: los partidos políticos tradicionales, ya sean de izquierdas o derechas, no han desempeñado ningún papel en ellas. La inspiración ideológica y práctica ha venido más bien de los medios de comunicación, incluyendo las redes sociales. Quien tiene unos medios de comunicación fuertes, controla las mentes. Pero ahora estos medios fuertes están en manos de quienes promueven una agenda liberal y nacionalista. Y si los trabajadores son adoctrinados en ella, ¿de dónde habría de surgir un movimiento obrero con conciencia de clase?**

Como señala Ksenia, y confirman otras entrevistas con trabajadores bielorrusos, uno de los principales motivos del amplio apoyo al movimiento es que aspectos como clase, política y poder han quedado al margen de los debates y demandas, que se han centrado en cuestiones en las que todo el mundo puede estar de acuerdo: liberar a gente de prisión, celebrar elecciones libres y justas. Todo eso está muy bien, pero las verdaderas preguntas son qué ideas e intereses dominarán si se acaban celebrando esas elecciones libres, quién tiene la organización y el poder de hacer valer su agenda y su gente. ***Si observamos la historia de los estados postsoviéticos, en el áspero vecindario de Bielorrusia no resulta difícil imaginar sino una salida: neoliberalismo, privatización y el dominio de un puñado de intereses empresariales y oligárquicos.*** *Esa es la realidad en el espacio postsoviético y, en verdad, en la mayor parte del mundo: el neoliberalismo y el nacionalismo son la única respuesta. Esas son las ideas por las que fluye el poder.*

Me entristece decir esto, pero los bielorrusos van a darse bastante pronto cuenta de a qué conduce una "revolución" neoliberal, y va a ser una lección brutal. *Por mala que sea la situación para ellos ahora, mucho temo que casi con toda seguridad va a empeorar. En pocas palabras: están jodidos si lo hacen y también si no.*

Un par de apuntes más. Bielorrusia no es Ucrania. No tiene un sistema descentralizado de clanes de oligarcas que compiten entre ellos para conseguir el favor externo en sus luchas por el poder doméstico. Pero eso no significa que no tenga intereses que estén presionando para que se aprueben diversas reformas neoliberales, o que estén trabajando con potencias extranjeras para conseguir ese fin. Un actor a tener en cuenta en esta historia es el sector tecnológico de Bielorrusia, un sector que está profundamente integrado en las estructuras empresariales y financieras occidentales. Y hasta donde alcanza mi conocimiento, este sector está teniendo un considerable papel en estas protestas.

Un aspecto positivo es que Bielorrusia -a diferencia de Ucrania u otros vecinos como Polonia, Lituania o Letonia- no cuenta con una historia de nacionalismo o fuertes movimientos fascistas que puedan ser fácilmente instrumentalizados. Es más, Bielorrusia parece ser el país menos nacionalista de Europa. Si te interesa saber un poco más sobre este tema, te recomiendo que escuches la entrevista de Sean Guillory con Per Rudling sobre su libro sobre la (muy breve) historia del nacionalismo bielorruso, que dura unos treinta minutos.

Eso es todo por ahora.

Entrevista a Ksenia Kunitskaya y Vitaly Shkurin

«La izquierda en Bielorrusia lucha por introducir demandas sociales en la revuelta»

https://rebelion.org/la-izquierda-en-bielorrusia-lucha-por-introducir-demandas-sociales-en-la-revuelta/

Las protestas en Bielorrusia han sido calificadas en muchos medios de **revolución de colores prooccidental** *o de* **Maidán de Minsk**, *ignorando las razones profundas del descontento popular con el presidente Alexander Lukashenko.* **Jacobin** *ha hablado con personas de izquierdas de Bielorrusia sobre las fuerzas que hay detrás de las movilizaciones y las perspectivas de que el movimiento obrero organizado afirme su propio programa.*

A menudo se dice que la brutalidad policial que se ha visto en Minsk no tiene parangón en Europa, cosa que los **chalecos amarillos** *de Francia seguramente negarán. Pero en Bielorrusia está cambiando algo definitivamente, después de que un apoyo popular sin precedentes a candidaturas de la oposición amenazara con poner fin a los 26 años de gobierno del presidente Lukashenko. Cuando las autoridades comunicaron que este había recibido el 80 % de los votos en las elecciones del 9 de agosto y la gente salió multitudinariamente a la calle para protestar, el Estado respondió con el terror policial.*

Al principio, las manifestaciones las protagonizaba la juventud urbana, pero como he mostrado en un artículo reciente, la protesta ha cambiado en los últimos días al convertirse en un movimiento más amplio de la clase obrera con amplias movilizaciones en los centros de trabajo. Las acciones que se han producido en la mayoría de los grandes centros industriales del país han implicado a miles de trabajadoras y trabajadores, con asambleas para discutir sobre sus reivindicaciones y la perspectiva de una huelga general.

Así que en Bielorrusia se dice que todo resulta **inaudito**. *Sin embargo, se pueden encontrar precedentes en otros países, como las actividades de Solidarnosc en Polonia o las huelgas mineras en el último periodo de la Unión Soviética, sendos ejemplos de combatividad obrera aliada con movimientos de protesta más amplios que sin querelo allanaron el camino a transformaciones neoliberales. La historia trágica del movimiento obrero en el espacio posoviético reclama por tanto un enfoque cuidadoso y fundado de los recientes acontecimientos en Bielorrusia.*

Con el fin de indagar un poco en las contradicciones de la sociedad bielorrusa y las condiciones de su clase trabajadora, he entrevistado a dos representantes de la izquierda bielorrusa, que han pedido guardar el anonimato y por tanto se citan bajo un seudónimo. **Ksenia Kunitskaya** *(KK) forma parte de la redacción de la revista electrónica* **Poligraf** *y* **Vitaly Shkurin** *(VS) es autor, residente en Bielorrusia, de* **September**, *una plataforma mediática de izquierda que cubre el espacio postsoviético. Ella y él mantienen contactos con círculos activistas y están en condiciones de evaluar la situación desde una perspectiva de clase.*

***Pregunta:** Parece que ni los analistas ni las autoridades bielorrusas esperaban disturbios de esta magnitud en torno a las elecciones del 9 de agosto. ¿Qué impulsó la movilización preelectoral y las subsiguientes manifestaciones? ¿En qué coyuntura política más amplia deberíamos inscribirlo?*

***KK:** La primera razón es el cansancio que se ha ido acumulando desde hace tiempo en gran parte de la población a cuenta del cuarto de siglo que lleva Lukashenko en el poder. Su planteamiento se refleja en su estilo de comunicación abrupto tanto con sus oponentes como con sus propios subordinados, que a menudo se asemeja a la grosería involuntaria. Esto se ve agravado por la indiferencia mostrada por autoridades locales, que no atienden al estado de ánimo de la gente, sino al del líder. Estos rasgos se pusieron de manifiesto durante la mala gestión por el gobierno de la epidemia de Covid-19, que irritó masivamente a la población.*

Además, el gobierno ha estado desmantelando sistemáticamente el modelo de Estado de bienestar y sus obligaciones sociales para con su ciudadanía. Esto se vio en 2004 con la introducción de los contratos de trabajo individuales en vez de los convenios colectivos; en 2017, con el impuesto sobre el desempleo, y con la exclusión del periodo de servicio militar, de las bajas por maternidad y de los estudios universitarios del recuento de años cotizados para el cálculo de la pensión. La rígida política monetaria de los últimos cinco años también ha dado pie a la congelación de salarios, mientras que los precios han seguido aumentando.

***VS:** En los últimos diez años hemos asistido a una despolitización de la población bielorrusa. Tras el fracaso de las protestas postelectorales de 2010 y la subsiguiente* **revolución de los aplausos** *[cuando la gente aplaudía en la calle para mostrar su desacuerdo, temiendo ser detenida si organizaba manifestaciones], muchas personas que militaban en partidos y movimientos sufrieron la represión del Estado. En 2017, después de que el gobierno introdujera el llamado impuesto sobre el desempleo, en Bielorrusia se produjeron manifestaciones no solo en Minsk, sino también*

en pequeñas ciudades de provincias, por primera vez en seis años. Aquel impuesto quedó aplazado, pero pareció que tras la derrota de los partidos y movimientos de oposición, la nueva oposición a Lukashenko solo aparecía en la forma difusa de **sociedad civil** **bielorrusa** *.*

Puesto que una parte sustancial de la economía bielorrusa todavía está en manos del Estado, la **gente común** *–los votantes habituales de Lukashenko– está formada por el personal de empresas públicas, maestros o médicas. En los últimos años, el sector público ha sido objeto de desinversión, lo que ha dado lugar al descenso de los salarios, la contracción de la mano de obra, las vacaciones forzosas no remuneradas y el aumento de la edad de jubilación. Está claro que esto ha politizado a la* **gente común** *, pero lamentablemente no ha aparecido ningún programa positivo sólido.*

KK: *Además, las autoridades han prestado escasa atención a su imagen a ojos de la población. Nuestra propaganda oficial es muy débil y muchas veces parece ridícula: "Nunca hemos vivido tan bien como ahora", dicen. La oposición, a su vez, ha creado un sistema profesional eficaz de medios electrónicos modernos. A través del mismo, denuncia las flaquezas del sistema y hace propaganda a favor de reformas neoliberales y de una política de memoria nacionalista. Esto ha permitido a la oposición liberal-nacionalista movilizar a simpatizantes antes de las elecciones, para pillar a las autoridades amañando resultados electorales y sacar a la gente a la calle.*

Por otro lado, la brutal actuación de la policía, con el uso de granadas de aturdimiento, cañones de agua y gases lacrimógenos, además de la tortura de personas detenidas, ha provocado la indignación no solo entre la gente que simpatiza con la oposición, sino de quienes hasta ahora no se interesaban por la política.

Pregunta: *¿Qué sectores de la población bielorrusa ha solido apoyar a Lukashenko? ¿Está declinando este apoyo? ¿Tiene esto que ver con el debilitamiento del pacto por el que se deniegan derechos políticos a cambio de la concesión de derechos de bienestar económico?*

KK: *Tras la primera victoria electoral de Lukashenko en 1994, su base de apoyo era muy amplia, incluidos sectores que proponían una alianza con Rusia y la reconstrucción de la URSS o se oponían a duras reformas de mercado y portavoces rusos descontentos con la política de* **bielorrusificación** *. En el medio rural decían que "es de los nuestros". En la década de 2000 se ganó apoyos con una política de constantes aumentos salariales, prometiendo elevar el salario medio hasta 500 dólares e incluso 1.000 dólares al mes. Una serie de crisis económicas impidieron que se materializara este sueño. La unión con Rusia también renquea debido a las contradicciones entre las elites rusa y bielorrusa. Y las campañas de aumento salarial fueron sustituidas por una estricta política monetaria, en el espíritu de las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional.*

En Bielorrusia están prácticamente prohibidos los sondeos de opinión independientes, y los sociólogos contratados por el Estado no publican sus datos, de modo que es difícil apreciar el apoyo real de que goza el presidente. Sin duda es inferior al de las décadas de 1990 y 2000, y la violenta actuación de la policía seguro que no ha ayudado a incrementar su popularidad. Al mismo tiempo, la opinión de la oposición de que el apoyo popular de Lukashenko es tan solo del 3 % es muy probablemente un mito.

VS: *Pienso que el modelo económico de Lukashenko, basado en la reexportación de petróleo ruso, se ha agotado, ya que Rusia ha incrementado el precio que factura a Bielorrusia y los precios en el mundo han caído en picado. Está claro que Lukashenko no puede mantener el nivel actual de bienestar de la población, de modo que para él, el neoliberalismo parece ser la única vía de salida.*

Sin embargo, hemos de recordar que el elevado porcentaje del empleo en el sector público implica que los lugares de trabajo también son espacios de control político. Puesto que la tasa de paro oficiosa en Bielorrusia es bastante elevada (alrededor del 10 %) y los subsidios de desempleo rondan los 10 dólares al mes, estar en el paro no resulta muy reconfortante. El personal del sector público ha de participar regularmente en otras actividades para conservar sus puestos de trabajo: sábados de trabajo, votar a primera hora en las elecciones (cuando ocurren la mayoría de falsificaciones) e incluso participar en elecciones como miembros de comités electorales y falsificar los resultados. El empleo en el sector público está basado en contratos de duración limitada, que impiden que la persona pueda dejar el puesto fácilmente, pero permiten que la entidad que la contrata la despida a voluntad. Está claro que en un momento dado muchos trabajadores y trabajadoras del sector público se convencieron de que no tienen otra salida que votar contra Lukashenko.

Al mismo tiempo podemos identificar nuevos sectores que apoyan a Lukashenko: quienes están a su servicio en el campo de la ideología y el poder. Entre los primeros incluyo una nueva generación de **expertos públicos** *progubernamentales, empleados en diversas instituciones del Estado (desde universidades hasta dudosas* **organizaciones públicas** *). Los entrevistan regularmente en medios del Estado, independientes o extranjeros, donde promueven el régimen bielorruso. A diferencia del viejo elenco de aburridos funcionarios de tipo soviético, estas personas tienen un discurso brillante y una apariencia moderna. El viejo* **establishment** *oficial de tipo soviético también apoya firmemente a Lukashenko, pues fuera de su régimen no sirve para nada.*

La policía y los servicios secretos son el segundo estrato de gente que apoya a Lukashenko. Perciben prestaciones especiales que incluyen subsidios para la compra de vivienda, jubilación temprana, atención médica en clínicas especiales, vacaciones en balnearios, etc. En Bielorrusia no se conoce públicamente el número de policías; el ministro del Interior declaró en 2016 que había 405 agentes por 100.000 habitantes, pero según una estimación de Naciones Unidas de 2013, la cifra es de 1.442 por 100.000 habitantes. Este sector también constituye un importante factor de movilidad social: la gente de las ciudades pequeñas que está en el paro puede trasladarse a alguna ciudad més grande para trabajar de policía. A cambio tienen que obedecer ciegamente las órdenes: pudimos ver el resultado en los primeros días de la revuelta, cuando se lanzaron granadas aturdidoras y gases lacrimógenos contra grupos de manifestantes relativamente pequeños y desarmados. La policía y los servicios secretos quedan al margen del control público, y otro dato significativo es que los nuevos **ideólogos** *brillantes están relacionados con ellos.*

Pregunta: *¿Cómo describiríais la composición social de la gente que se manifiesta, sus perfiles sociales y de clase, sus ideologías y sus reivindicaciones?*

KK: *En primer lugar está la oposición tradicional de los años noventa: nacionalistas, liberales y la intelectualidad que simpatiza con ella. En segundo lugar está la juventud urbana, empresarios y especialistas en informática y telecomunicaciones, que se autocalifican de progresistas, occidentales y antisoviéticos. Durante la campaña electoral, las candidaturas de oposición lograron movilizar a un sector un poco más amplio, al menos en las grandes ciudades. En el periodo preelectoral, la sociedad estaba muy politizada. Muchas personas desafectas se implicaron activamente como observadoras electorales.*

Ahora se suman sectores más amplios de la sociedad, escandalizados por la violencia policial sin precedentes e indignados por el fraude electoral. Hay quienes están descontentos con su situación económica y que hasta ahora habían apoyado pasivamente a Lukashenko como **mal menor** *en comparación con la oposición de derechas. Los liberales nacionalistas que participaban en el proceso electoral no hablaron abiertamente de su programa, sino tan solo de elecciones justas y más tarde de reducir la violencia policial como un fin en sí mismo.*

VS: *Aunque muchos comunistas ortodoxos crean que esta es una* **revolución de programadores hipsters** *, muchas personas jóvenes que participan en las manifestaciones trabajan en fábricas, o son taxistas o estudiantes. No creo que se pueda atribuir una ideología particular a este*

movimiento espontáneo. En las manifestaciones se ven banderas oficiales bielorrusas [verdirrojas], así como las antiguas [blanca-roja-blanca, que sirvió de símbolo nacional de 1991 a 1994]. Puesto que predominan estas últimas, hay quien afirma que es un movimiento nacionalista. Pero como he dicho, los líderes de la oposición nacionalista tradicional están en la cárcel y en las manifestaciones no ha habido conflictos en relación con los símbolos. Cuando ha habido respuestas violentas contra la policía, podemos sospechar que provenían de hinchas de fútbol organizados, pero no dejan de ser grupos pequeños.

***Pregunta:** ¿Son comparables estas protestas con otras movilizaciones anteriores en Bielorrusia y en la región?*

***VS:** Todas las protestas de antes de 2010 tenían un fuerte carácter nacionalista, pero en 2011 la* **revolución de los aplausos** *ya no profesaba un programa de esta índole. Tras el Maidán en Ucrania en 2014, el nacionalismo volvió a estar en boga en las manifestaciones: se mercantilizó como marca de bielorrusos nuevos, exitosos, más* **europeos** *. Las manifestaciones actuales están todavía más alejadas del nacionalismo y recuerdan más a las de 2017, cuando hubo protestas masivas en toda Bielorrusia contra el impuesto sobre el desempleo.*

Las protestas de este año tienen dos peculiaridades: carecen de programa político y social aparte de contestar los resultados de las elecciones, y están dispersas por toda Bielorrusia. Antes de 2017, casi todas las grandes manifestaciones tenían lugar en Minsk y seguían el mismo guion: gran procesión por el centro de la ciudad, confluencia en una gran plaza y los subsiguientes golpes duros de la policía. Salvo en 2006, cuando hubo una acampada en la plaza mayor, las demás duraron un día. Esta vez, las manifestaciones ya se han sucedido durante cuatro días en diferentes ciudades y pueblos, no solo en Minsk. Incluso en la capital, las y los manifestantes no ocupan una plaza, en gran parte porque el centro de la ciudad está bajo control policial desde que cae la tarde. A lo largo de la tarde y la noche pueden producirse manifestaciones en diferentes barrios; la gente escapa corriendo de la policía y vuelve cuando esta se retira.

***KK:** Es muy significativo que la escala de la violencia sea tal que ya no se percibe como una pintura abstracta en las noticias. Muchísima gente la han visto con sus propios ojos o la han sufrido en sus propias carnes, o tiene víctimas entre amistades o familiares. La oposición no propone formalmente nada que pueda provocar un conflicto de intereses entre diferentes clases o grupos sociales, solo nuevas elecciones; esto se ha convertido en un factor de movilización adicional.*

***VS:** La violencia viene en su mayor parte de la policía: nunca antes se han utilizado en Bielorrusia granadas aturdidoras, gases lacrimógenos ni balas de goma con tanta profusión. Pienso que el Estado quería intimidar a los y las manifestantes, pero esto tuvo el efecto contrario de prolongar la revuelta. Además, la escala de la violencia se refleja también en el número de personas detenidas: nunca antes hemos tenido a tres mil personas encerradas más de una noche.*

Finalmente, el cuarto día después de las elecciones vimos una nueva dimensión de la actividad de la gente: declaraciones de colectivos de trabajadores y trabajadoras de todo el país anunciando posibles huelgas. Desgraciadamente, estas declaraciones no incluyen en su mayor parte ninguna reivindicación social, únicamente las demandas de parar la violencia policial, liberar a las personas detenidas y convocar nuevas elecciones. Claro que en Bielorrusia no ha habido huelgas (legales) desde 1991.

Asimismo, por primera vez se ha utilizado Internet como medio de comunicación eficiente, aunque durante los tres primeros días de protesta se interrumpió el tráfico de Internet con el extranjero y la mayoría de la gente utilizó redes privadas virtuales (VPN) y servidores proxy. Así, por analogía con las **revoluciones Twitter** *durante la primavera árabe de 2011, la revuelta en Bielorrusia puede llamarse la* **revolución Telegram** *. La aplicación de mensajería Telegram fue creada por Pavel Durov después de emigrar de Rusia, y se popularizó entre un público postsoviético para adquirir drogas (básicamente se parecía a un acceso a una red oscura, solo que no requería grandes conocimientos técnicos por parte del usuario). En 2018, un joven emigrante de Bielorrusia en Polonia lanzó el canal de Telegram* **Nexta** *(* **нехта** *–en cirílico– significa* **alguien** *en bielorruso), y ganó popularidad entre la población bielorrusa porque publicaba informaciones* **confidenciales** *sobre autoridades bielorrusas.*

Está claro que una sola persona no puede organizar una red de informantes, y se sospecha que hay varias periodistas y especialistas en medios de comunicación que emigraron durante los años del régimen de Lukashenko y trabajan para ella. Nexta y una red de canales de Telegram afiliados han compartido fotos y vídeos de diferentes lugares durante las protestas. Antes de la primera noche de movilizaciones, publicaron unas "instrucciones para manifestarse con seguridad", pero sin incluir cosas radicales como instrucciones para fabricar cócteles mólotov.

Aparte de esto, Nexta recomendaba lugares para manifestarse que la gente asumió mayoritariamente. Si la primera noche el lugar elegido era una plaza de Minsk y grandes plazas en las ciudades pequeñas, en las dos noches siguientes se proponía el movimiento de pequeños grupos en los barrios dormitorio de Minsk y en grandes avenidas en las ciudades pequeñas. Ocasionalmente, Nexta se mostró realmente provocadora: "Un último empujón, demostremos a la policía nuestra solidaridad", "[ciudad X] pide ayuda, la policía está golpeando a nuestras mujeres". Cuando volvió a funcionar Internet, los canales de Telegram perdieron parte de su influencia. Las manifestaciones empezaron a producirse casi siempre durante el día y tenían un carácter excepcionalmente pacífico, sobre todo en forma de **cadenas de solidaridad** *: filas de personas, mayoritariamente mujeres, que desfilaban con flores por las calles principales.*

No veo similitudes entre esta revuelta en Bielorrusia y anteriores movimientos de protesta en Europa Oriental. Hay quien pretende ver algún parecido con el Euromaidán de Kiev en 2014, pero se trata de un ardid puramente ideológico para justificar a Lukashenko y mostrar que no hay alternativa posible. En contraste con el Euromaidán, en la revuelta en Bielorrusia no participan grandes grupos de extrema derecha que recurren a la violencia. Tenemos un par de bandas ultras, pero después del Euromaidán, la mayor parte de sus componentes han sido reprimidos por la policía. En Bielorrusia no hay conflictos lingüísticos ni ideológicos como en Ucrania. Finalmente, a diferencia del Euromaidán, la revuelta bielorrusa no tiene líderes: las figuras tradicionales de la oposición están en la cárcel y la candidata a la presidencia, Sviatlana Tijanouskaya, se halla en Lituania. Estoy completamente seguro de que aquí no habrá una guerra como en el Donbás: no hay un conflicto ideológico entre el este y el oeste, como en Ucrania en 2014.

***Pregunta:** ¿Cuál es la situación actual de la izquierda bielorrusia?*

***KK:** La izquierda está en crisis desde hace tiempo, ya que el propio Lukashenko utilizó lemas socializantes para llegar al poder. Cuando la derecha lo tilda de* **soviético** *y* **comunista** *, él no parece molestarse. En Bielorrusia se han conservado todos los monumentos, los nombres de las calles y las fiestas oficiales de los tiempos soviéticos. Así, de alguna manera se consideró que era de izquierdas. Además, bajo una dictadura, las fuerzas políticas y los medios no estatales solo pueden sobrevivir si reciben ayuda del extranjero. Es bien sabido que grandes fondos estadounidenses y europeos dan dinero a organizaciones no comunistas.*

Debido a ello, no tenemos grandes medios y partidos de izquierda capaces de respaldar por lo menos a una parte de la dirección. Así y todo, tenemos dos partidos **comunistas** *. El primero se denomina Partido Comunista de Bielorrusia y apoya al régimen (incluidas sus medidas antisociales más nefastas); el otro, Un Mundo Justo, apoya a la oposición liberal en sus demandas de cambio del régimen, menos centradas en el programa de clase. También existen iniciativas de base: círculos marxistas, pequeños medios, grupos de interés, pequeñas asociaciones de anarquistas.*

VS: *El partido de izquierda Un Mundo Justo se escindió del Partido Comunista en 1996, después de que el primer referéndum de Lukashenko alterara la correlación de fuerzas a favor del presidente. Hoy se opone tanto a Lukashenko como a la oposición prooccidental. El Partido Verde de Bielorrusia, fundado en 1994 y contrario a la energía nuclear, ha desarrollado un programa antiautoritario de izquierda. Es bastante fuerte y, en contraste con Un Mundo Justo, se basa menos en los clásicos marxistas-leninistas. Asimismo, tenemos tres partidos socialdemócratas, algunos de cuyos miembros son muy sensibles a la cuestión social, pero la mayoría forman parte del* **establishment** *de la oposición prooccidental.*

Bielorrusia solía tener un movimiento anarquista amplio y potente, tal vez el más fuerte del espacio posoviético, relacionado con el mundillo **hardcore punk** *. Algunos de sus miembros se infiltraron en el Partido Verde, otros acabaron en la cárcel. Es difícil decir algo sobre la actividad actual de los grupos anarquistas, porque siguen siendo el principal objetivo de la represión. Algunos de estos grupos no dicen ser de izquierda, porque la asocian equivocadamente con los* **tanquistas** *prosoviéticos; algunos cuentan con el apoyo de la oposición nacionalista prooccidental.*

Finalmente, en los últimos años han llegado a Bielorrusia una especie de **YouTube** *de izquierdas ruso y las* **krushki** *marxistas (pequeñas organizaciones de autoeducación). Sin embargo, gran parte de su contenido no tiene que ver tanto con su propio programa como con la crítica a la oposición prooccidental. Tratan de seducir a su público con recuerdos nostálgicos de la época soviética y temas de resentimiento soviético en vez de proponer un programa positivo para construir un amplio movimiento social y democrático. Este* **YouTube** *de izquierdas y las* **krushki** *no están mal en si mismas, pero no pueden considerarse la única estrategia para la izquierda, como pretenden a menudo.*

Pregunta: *¿Qué postura mantienen estos diversos grupos en esta coyuntura política y ante la revuelta?*

KK: *Parte de la izquierda está dispuesta a apoyar directamente la protesta liberal, sobre todo con la participación de los y las activistas de base y declaraciones de respaldo. Otra parte considera que la gente tiene derecho a manifestarse, que la violencia policial es inaceptable e indignante y que ha habido fraude electoral, pero que no puede tomar partido por la oposición liberal, porque sus objetivos son continuar con la privatización de las empresas, recortar la sanidad gratuita e implantar la flexibilidad laboral en mayor grado que la que ya tenemos ahora.*

Recientemente ha surgido un pequeño grupo de base con el fin de incorporar demandas económicas y sociales en la plataforma de movilizaciones obreras, pues hoy por hoy todas las acciones de la clase trabajadora se centran en demandas políticas generales: dimisión de Lukashenko, liberación de los presos y las presas políticas, enjuiciamiento de las fuerzas de seguridad y elecciones justas.

VS: *Todos los partidos de izquierda se negaron a participar en la elección presidencial durante la pandemia; y de todos modos no tenían recursos suficientes para movilizar a la gente común y a los y las activistas para transformar el descontento popular con Lukashenko en un programa socialista. Al mismo tiempo, después de que el Estado haya comenzado a utilizar la represión contra candidatos alternativos y sus simpatizantes antes de las elecciones, muchas* **krushki** *y activistas de YouTube decidieron no tomar nota. Siguieron rechazando toda oposición a Lukashenko; algunas buscaron similitudes con el Euromaidán, previendo un final catastrófico y la represión por grupos de extrema derecha. Pero en su mayor parte insisten en una artera estrategia de desarrollar el YouTube de izquierdas y las* **krushki** *mientras el Estado se las tiene que ver con la oposición democrática prooccidental.*

A mi modo de ver, esta posición es un grave error, porque ignora el estado de ánimo en la población bielorrusa. La gente está realmente harta del régimen de Lukashenko, y está claro que la izquierda tiene que partir de ahí y no dedicarse a acusarles de ser un rebaño ciego que llevará el país a una economía de mercado plena. Bajo el régimen de Lukashenko, las organizaciones obreras o populares nunca serán capaces de cambiar la situación. Al mismo tiempo, cuando en el cuarto día de revuelta las masas obreras salieron a la calle y la posibilidad de que se convocaran huelgas parecía real, casi ninguna organización o partido de izquierda se opuso de hecho a esta iniciativa. Todas tratan de organizar un movimiento huelguístico y proponen reivindicaciones sociales y económicas para que estas protestas no se limiten a una cuestión electoral y asuman un programa social.

Pregunta: *¿Hasta qué punto participa la clase obrera en la revuelta y qué papel desempeñan las organizaciones sindicales?*

VS: *Colectivos obreros de más de veinte empresas y organismos estatales han expresado su deseo de ir a la huelga. Después de las primeras declaraciones despectivas de Lukashenko sobre las huelgas ("ha habido una veintena de huelguistas en alguna fábrica", afirmó), personal de la Fábrica de Tractores de Minsk marcharon a través de Minsk hasta el Parlamento para demostrar su oposición. A mi juicio, esto no tiene que ver específicamente con la conciencia de clase, pues coincidió con las cadenas de solidaridad contra la violencia. Sin embargo, el 14 de agosto, fuera del Parlamento, pudimos ver a grupos de obreros y obreras con pancartas que decían "Somos trabajadores, no ovejas".*

KK: *Solo existe un sindicato nacional importante, la Federación Sindical de Bielorrusia, que forma parte del aparato burocrático del régimen de Lukashenko. Todas sus actividades se reducen a organizar celebraciones de fiestas nacionales y repartir vales para casas de veraneo.*

Este **sindicato** *no tiene nada que ver con la protección de los derechos de los trabajadores.*

Los escasos sindicatos que se formaron al calor de las movilizaciones obreras de comienzos de la década de 1990 fueron disueltos. Tan solo en unas pocas empresas hay células, por ejemplo del Sindicato Independiente Bielorruso. Estos sindicatos independientes se parecen hoy más bien a ONG, viven menos de las cotizaciones obreras que de subsidios extranjeros. Sus actividades se centran en la asistencia jurídica a las personas que la solicitan.

La última huelga importante del personal del metro en 1995 fue aplastada brutalmente por el gobierno de Lukashenko. Desde entonces no se ha vuelto a hablar de ir a la huelga. Actualmente estamos asistiendo a la primera gran movilización de protesta de la clase trabajadora desde entonces. De momento, estas movilizaciones parecen más bien reuniones con la dirección de las empresas, los sindicatos **amarillos** *y las autoridades locales. Nos ha llegado la noticia de que el 17 de agosto, los mineros de Belaruskali [mina de potasa] están planeando una huelga (la célula del Sindicato Independiente ha sobrevivido allí; su presidente casi muere a causa de la paliza que le dieron durante su detención). Colectivos obreros de grandes fábricas han amenazado con ir a la huelga y esto ha forzado a las autoridades, al menos de momento, a frenar la violencia policial.*

Hasta ahora, en las movilizaciones obreras solo se han formulado demandas democráticas generales, en línea con la amplia protesta de tipo liberal. Las manifestaciones han marcado sin duda una nueva tendencia: los partidos políticos tradicionales, sean de izquierda o de derecha, prácticamente no han desempeñado papel alguno en ellas. La inspiración ideológica y práctica ha venido más bien de los medios en sentido amplio, entre ellos las redes sociales. Quien dispone de un medio de comunicación potente controla las mentes y actualmente los medios potentes están en manos de quienes promueven el programa liberal y nacionalista. Y si adoctrinan a la clase trabajadora, ¿de dónde puede venir un movimiento obrero con conciencia de clase?

https://jacobinmag.com/2020/08/belarus-protests-lukashenko-minsk

Ksenia Kunitskaya forma parte de la redacción de la revista electrónica Poligraf.

Vitaly Shkurin vive en Bielorrusia y es autor de September, una plataforma de medios de izquierda que abarca el espacio posoviético. Volodymyr Artiukh es doctor en sociología y antropología social, especializado en la economía política de las sociedades posoviéticas. Es uno de los editores de Commons: Journal of Social Criticism.

Traducción: ***viento sur***

Fernando Mires - ¿POR QUÉ INTENTARON ASESINAR A NAVALNY?

https://polisfmires.blogspot.com/2020/08/fernando-mires-por-que-intentaron.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed:+blogspot/xSpmE+(POLIS)

La realidad se confunde con la ficción. Tú no sabes si lo que estás viendo es un intenso politthriller, de esos que realizaba Costa Gavras, o el noticiero largo de la noche. Las escenas del hospital de Omsk en plena Siberia, son dramáticas. La esbelta rubia, la esposa de Navalny, intenta entrar al hospital para visitar a su marido - es su derecho, diríamos en cualquier parte que no sea Rusia - pero forzudos guardias impiden su acceso. Desde autos negros bajan funcionarios. En un momento de suma expectación aparece un médico. Informa que hubo envenenamiento y luego, para parecer más complicado, dijo que el "paciente" padecía de una "inhibición a la colinesterasa". Después cambió la versión y habló de un "colapso metabólico" (del veneno, nada). De pronto el noticiero se interrumpe.

Desde Berlín informa un representante del gobierno alemán (ya ni me acuerdo quien es, han hablado tantos) que con el consentimiento de Merkel ha sido enviado un avión no gubernamental (propiedad de Iniciative Cinema for Space) con médicos alemanes para rescatar a Navalny (o a su cadáver). Poco antes de que llegara el avión aparece el mismo hombre vestido de blanco (no estoy seguro si es médico, no parecía serlo) anunciando que Navalny no está en condiciones de ser transportado. Uno imagina a médicos y funcionarios rusos en los corredores del hospital de Omsk discutiendo a viva voz con los médicos alemanes de la Charité . En el intertanto, un portavoz del gobierno ruso anuncia que el tema del transporte no es asunto de ellos sino de los especialistas pues en Rusia la medicina goza de plena autonomía (¡!). Al fin, pasada la media noche del día 23, nos enteramos que Navalny será transportado a Berlín (era transportable, entonces). Jodió -pensé en voz alta – se va a morir y los rusos decidieron que mejor muera en Alemania y no en Rusia. Al día siguiente seguimos pegados al televisor, a la radio, a la internet. Nada. Ya lo dimos por muerto. El día 24 de agosto Merkel y su socialdemócrata ministro del exterior Heiko Maas, suscriben un comunicado conjunto (hay que demostrar unidad pues) exigiendo al gobierno ruso que el caso Navalny sea investigado hasta sus últimas consecuencias y de modo absolutamente transparente. La misma cantinela de siempre.

Uno ya está acostumbrado a que después de cada atentado, de los tantos cometidos a los opositores en Rusia, el gobierno a través de la cara de bulldog del ministro del exterior, el inefable Lavrov, responda que ellos van a esclarecer todos los detalles. Nunca lo han hecho. Se trata de un simple ritual. De nuevo damos a Navalny por muerto. Pero al atardecer, un médico de la Charité - este sí tiene cara de médico – anuncia que Navalny fue efectivamente envenenado. Por tercera vez lo damos por muerto. Pero luego explica que, aunque se mantiene con vida, se encuentra en estado avanzado de coma. O sea, hay esperanzas.

Después de la hora clínica, la hora política. Había interés por escuchar a los representantes subalternos del gobierno. Son en estos casos los únicos que pueden decir la verdad acerca de lo que el gobierno piensa sin comprometer a los más altos representantes como Merkel y Maas, aprisionados ambos en la lógica de la razón diplomática.

Sorprenden por su dureza las opiniones de Manfred Weber del Partido Popular de la ONU. Afirma de sopetón que de Putin es posible esperar cualquier cosa. Su opinión es que el gobierno ruso está directamente implicado en el intento de asesinato. Jürgen Trittin de los Verdes dijo lo mismo. Consultado el primero acerca de los motivos que llevaron al atentado, afirmó sin ambages que el objetivo fue probablemente eliminar a un serio competidor en las elecciones regionales que tendrán lugar el 13 de septiembre. Gernort Erles (SPD) ex encargado de negocios en Rusia durante el anterior gobierno, repite la tesis. Pero las opiniones más decisivas las esperamos del político socialcristiano Norbert Röttgen. Y por dos razones: la primera es que, como representante de la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento, representa, si no la opinión oficial, la semi-oficial del gobierno. La segunda es que es uno de los pocos varones que gozan de la plena confianza de

Angela Merkel. No pocos observadores piensan que él, si no tuviera tan poco apoyo dentro de su partido, debería ser el continuador de Merkel.
Röttgen, como suele ser su buena costumbre, no anduvo por las ramas. Pocas veces un político alemán ha hablado con tan poca diplomacia. Pero dijo exactamente lo que muchos pensábamos. Entre otras cosas, que Navalny, al no ser cualquiera persona sino el líder electoral de la oposición unida, la orden de asesinarlo no podía provenir de ningún servicio de seguridad, pues esos son "asunto del Jefe" (Putin).
Rönttgen fue más allá. Con palabras claras afirmó que el intento de asesinato no solo estaba dirigido a la persona de Navalny sino a la población rusa. El objetivo es amedrentar a los electores para que no voten masivamente en contra del gobierno.
Putin tiene, efectivamente, tres razones para temer. Primero: Rusia vive como todos los países afectados por la pandemia, una fuerte contracción económica, la que se refleja en un alto desempleo, en el alza de los precios y en la disminución de los salarios. Segundo: la oposición – sobre todo a través de Navalny - ha dado a conocer diversos casos de corrupción entre empresarios y políticos muy allegados a la persona de Putin. Tercero: Rusia no puede permitirse un protesta social ni una derrota electoral en los mismos momentos en que tiene lugar una sublevación nacional en Bielorrusia.
Putin y Lukashenko han dado a conocer de modo tácito un plan común. Ese plan consiste en culpabilizar a los países europeos, principalmente Alemania y Francia, de la movilización social y nacional que en estos momentos irrumpe en Bielorrusia. Rönttgen no ocultó incluso la posibilidad de una invasión rusa a Bielorrusia en caso de que las tropas de Lukazensko no sean suficientes para detener el crecimiento de las olas de protestas que avanzan y avanzan. Difamar a los países europeos como interventores, agregó, forma parte de un siniestro plan.
Como el buen político que es, Rönttgen agregó que en estos momentos la Europa democrática debe recorrer una doble vía: por un lado, no hacerse ninguna ilusión con la Rusia de Putin. Pero por otra, evitar motivos que sirvan al autócrata para "salvar" a Bielorrusia de Europa. Dicho y hecho. Al día siguiente, 25 de agosto, en los mismos momentos en que escribo estas líneas, voces autorizadas niegan desde Rusia la tesis del envenenamiento. Sin ningún desparpajo anuncian que en Alemania el diagnóstico médico está siendo usado como parte de una conspiración política de alta magnitud.
El hilo que separa a la política de las armas es en este momento muy delgado. Alemania y Francia solo pueden ayudar a la ciudadanía rusa y bielorrusa si cuentan con el apoyo irrestricto de una Europa unida. Imposible en estos momentos tan difíciles no añorar esos tiempos cuando la voz proveniente de los EE UU se unía a la de las democracias europeas en un coro democrático que podía detener los instintos bélicos provenientes de dictaduras y autocracias. Pero de esos EE UU de Donald Trump la Europa democrática no puede esperar nada. Nada bueno por lo menos. Entre los grandes "logros" de Trump está el haber destruido la alianza atlántica no solo en términos militares sino también políticos. Mientras Trump gobierne en los EE UU, los vientos de la historia favorecerán los impulsos imperiales de Putin.
Esa es la pura, triste y amarga verdad.

¿Cuál es el compuesto químico con el que fue intoxicado Navalni?

RUSIA

https://mundo.sputniknews.com/rusia/202008251092540626-cual-es-el-compuesto-quimico-con-el-que-fue-intoxicado-navalni/

Hospitalización del opositor ruso Navalni (35)

El opositor ruso Alexéi Navalni fue envenenado con un inhibidor de la colinesterasa, revelaron los análisis de los médicos de la clínica alemana donde está siendo tratado tras caer en coma en la ciudad rusa de Omsk. ¿Es un veneno o una sustancia usada en medicina?

*Sputnik ha hablado con un experto de la **Sociedad Alemana de Toxicología** que ha preferido guardar su anonimato sobre los detalles en torno al envenenamiento de Navalni.*

*Los inhibidores de la acetilcolinesterasa son **neurotoxinas** que afectan a la transmisión de las señales nerviosas y suprimen la transmisión de los estímulos en los nervios. Antiguamente estaba presente en los **insecticidas**, aclara el químico.*

*Otro de sus usos, y el más peligroso, es militar: como sustancia tóxica. El **sarín** es un ejemplo de un agente de guerra con un inhibidor de la colinesterasa.*

¿Tomarlo como uso terapéutico?

Rara vez se utiliza con fines terapéuticos. Todos los agentes terapéuticos pertenecen al grupo de los parasimpaticomiméticos, donde figura una serie de sustancias activas. Las más conocidas son el metilsulfato de neostigmina y la rivastigmina. Se utilizan con diferentes fines para tratar el ***sistema nervioso*** *humano, continúa el alemán.*
Ejemplos de enfermedades que pueden ser tratadas con un inhibidor de la colinesterasa son la demencia, pero también la miastenia —una enfermedad neuromuscular autoinmune—. Asimismo, es un antídoto clásico para venenos como el sudamericano curare. Pero este sería un caso especial, destaca el especialista.

"Si lo hubiera tomado [a sabiendas], ingirió la dosis equivocada", agrega. Se trata de un compuesto químico que puede ser inhalado o tragado, e incluso que puede penetrar a través de la piel.

El 20 de agosto, Navalni se sintió mal durante un vuelo de la ciudad rusa de Tomsk a Moscú, lo que obligó a los pilotos a realizar un aterrizaje de emergencia en Omsk. El opositor político fue ingresado en el hospital de la ciudad y puesto en coma inducido.

El médico jefe del hospital donde estaba Navalni, Alexandr Murajovski, informó de que el principal diagnóstico que barajaban era un "trastorno metabólico provocado por una fuerte caída del nivel de azúcar" en la sangre.
El 22 de agosto, un avión de la ONG Cinema for Peace trasladó a Navalni de Omsk al ***hospital Charité*** *de Berlín, donde los médicos alemanes determinaron por su parte que había sido envenenado y empezaron a tratarlo en consecuencia.*

EEUU sanciona 5 institutos de investigación de Rusia

AMÉRICA DEL NORTE

https://mundo.sputniknews.com/america_del_norte/202008261092548321-eeuu-sanciona-5-institutos-de-investigacion-de-rusia/

Estados Unidos ha agregado cinco institutos de investigación rusos a las listas de sanciones, incluido el Instituto de Investigación del Ministerio de Defensa, que participó en el desarrollo de la vacuna COVID-19, según comunicó el sitio web del Departamento de Comercio de Estados Unidos.

Según el documento, las autoridades estadounidenses tienen motivos para sospechar que los institutos "tienen vínculos con el programa químico ruso y el terreno de pruebas de armas químicas y biológicas".
El 11 de agosto, el Ministerio de Salud de Rusia anunció el registro de la primera vacuna contra el COVID-19 en el mundo. La vacuna fue diseñada por el Centro ruso de Epidemiología y Microbiología Gamaleya. El nombre comercial del fármaco es 'Sputnik V', por analogía con el primer satélite artificial lanzado a la órbita por la URSS en 1957.
Más de una veintena de países ya se han asegurado 1.000 millones de dosis de Sputnik V, según lo destacó el RDIF, entidad que financió el desarrollo de la vacuna.

El Kremlin rechaza una investigación y la implicación de Putin en el caso Navalni

"Esas acusaciones no pueden ser de ninguna manera ciertas. No tenemos intención de tomárnoslas en serio".

*https://usahispanicnews.com/el-kremlin-rechaza-una-investigacion-y-la-implicacion-de-putin-en-el-caso-navalni/*Moscú, 25 ago.- El Kremlin rechazó hoy los llamamientos internacionales a abrir una investigación criminal sobre lo ocurrido con el líder opositor ruso, Alexéi Navalni, ingresado en coma en Berlín, al tiempo que tachó de "palabras huecas" las acusaciones al presidente ruso, Vladímir Putin, del posible envenenamiento de su rival.

"Esas acusaciones no pueden ser de ninguna manera ciertas. No tenemos intención de tomárnoslas en serio", declaró a la prensa Dmitri Peskov, el portavoz presidencial.

PUTIN, CONVIDADO DE PIEDRA

Peskov hizo oídos sordos a las incriminaciones contra Putin, que ya fue señalado por la oposición rusa y por potencias occidentales cuando fueron envenenados otros conocidos enemigos del Kremlin, como los antiguos agentes de los servicios secretos rusos: Alexandr Litvinenko (2006) y Serguéi Skripal (2018).

A esto se suma la sustancia inhibidora de colinesterasa que, según el hospital universitario de La Charité en Berlín, fue utilizada para intoxicar a Navalni, el opositor ruso con mayor gancho electoral y organizador de las mayores protestas antigubernamentales desde la caída de la URSS (1991).

Médicos consultados por el periódico independiente "Nóvaya Gazeta" precisaron que Novichok, el agente nervioso de fabricación militar rusa empleado contra Skripal y su hija, Yulia, en el Reino Unido, también opera como inhibidor de colinesterasa.

Peskov también negó que Putin hubiera ordenado facilitar el traslado de Navalni a una clínica extranjera, como le exigió la esposa del opositor en una carta remitida al Kremlin.

"¿Y qué órdenes debería haber dado? ¿A los médicos para que curen al paciente? ¿A los médicos para que autoricen el traslado? Posiblemente, (los médicos) salvaron esa vida. El sistema funciona bien por sí solo", afirmó.

También negó tener conocimiento de que el Servicio Federal de Seguridad (FSB, antiguo KGB) estuviera estado siguiendo a Navalni, lo que la prensa independiente denunció, y negó que las actividades del opositor representen un peligro para Rusia.

"Ningún peligro", aseveró.

INVESTIGACIÓN PREMATURA, SEGÚN KREMLIN

En cuanto a la apertura de una investigación criminal, Peskov lo consideró algo prematuro, al no haber confirmación aún de que Navalni fuera efectivamente envenenado.

"Para una investigación debe haber un motivo. Primero hay que encontrar la sustancia y establecer cuál fue el motivo de su estado. Por ahora todos podemos constatar que el paciente se encuentra en coma", dijo.

Peskov subrayó que tanto los médicos rusos como los alemanes se encuentran en "el primer estadio" de la investigación médica.

"Intentan esclarecer cuál fue el motivo del estado en el que se encuentra ahora el paciente. Por ahora, lamentablemente, sin resultados", comentó.

Agregó que "si se identifica la sustancia y se establece que se trata de un envenenamiento, entonces, por supuesto, eso será motivo para una investigación, sin lugar a dudas".

"Por ahora, hay muchas otras versiones médicas que podrían ser el razón de su estado", insistió.

La canciller alemana, Angela Merkel, pidió el lunes identificar a los responsables del posible envenenamiento del opositor ruso y llamó a Rusia a esclarecer los ocurrido "hasta el último detalle y con total transparencia".

“Según los médicos de La Charité, los análisis clínicos apuntan a un envenenamiento de Alexéi Navalni”, dice un comunicado conjunto de Merkel y el ministro de Exteriores alemán, Heiko Maas.

Amnistía Internacional también demandó hoy a Rusia la apertura de un caso penal por el envenenamiento del opositor establecido por los médicos alemanes.

El diagnóstico inicial de los médicos alemanas fue rechazado anoche por los médicos del Hospital de Urgencias Nº 1 de la ciudad siberiana de Omsk que primero trataron a Navalni.

ENVENENAMIENTO SIN CONFIRMAR

A su vez, Peskov subrayó que Rusia sólo puede estar de acuerdo “parcialmente” en la afirmación de los portavoces del Gobierno alemán de que hay probabilidades de que Navalni fuera envenenado.

“Sólo podemos estar de acuerdo parcialmente, ya que debieron decir que hay certeza de una segunda, tercera y cuarta variante. Todas estas variantes fueron contempladas por nuestros médicos. Hablar sólo de una en este momento lo consideramos incorrecto”, recalcó.

Peskov subrayó que no entiende “en qué se basan” los representantes alemanes a la hora de “precipitarse” y emplear la palabra “envenenamiento”.

“Esa versión estaba entre las primeras que barajaron nuestros médicos, pero la sustancia aún no ha sido establecida”, señaló.

Peskov aseguró que el Kremlin se puso en contacto con los médicos de Omsk que trataron inicialmente a Navalni, que se encontró mal cuando viajaba en avión en Siberia.

Admitió que hasta ayer nunca había oído hablar de la colinesterasa, pero agregó que, según los especialistas rusos, la caída de sus niveles puede ser causada por muchos motivos.

Y mencionó el consumo de algunos fármacos, en clara referencia a que habría sido el propio Navalni el responsable de su estado.

OPOSICIÓN DENUNCIA MANO NEGRA

“Estoy seguro de que fue envenenado. Y tampoco tengo duda de que fue algo planeado al más alto nivel”, comentó a Efe Dmitri Gudkov, uno de los dirigentes más destacados de la oposición extraparlamentaria.

No quiso especular sobre los posibles autores del presunto intento de asesinato, pero consideró que el “sello” es “evidente”, en clara alusión a los servicios secretos rusos.

Gudkov descartó que lo ocurrido tenga relación con las elecciones municipales de septiembre y vinculó el envenenamiento con “procesos en marcha” en Rusia, que el opositor describió como “traspaso del poder”.

“Cada vez es más fuerte el rumor de que habrá elecciones presidenciales anticipadas. Hay que eliminar a los que molestan”, comentó el antiguo diputado del partido socialdemócrata Rusia Justa.

Según ese escenario, Putin necesitaría adelantar los comicios después de que una controvertida reforma constitucional le permitiera postular en 2024 a otros dos períodos presidenciales de seis años cada uno.

MEDIDA PREVENTIVA POR BIELORRUSIA

Al mismo tiempo, matiza que Navalni no hubiera sido atacado ahora de no ser por las protestas postelectorales en la vecina Bielorrusia.

"Bielorrusia demostró que cualquier dictador, por muy sólidas que sean las bases de su poder, puede caer en cualquier momento", explicó Gudkov.

Se mostró "cautivado" con la oposición bielorrusa, su táctica y su apuesta por las protestas pacíficas como método de derrocar a su autoritario presidente, Alexandr Lukashenko, en el poder desde 1994.

"Deberíamos aprender de ellos. El envenenamiento del líder no debe frenar la protesta en Rusia. No podemos poner toda la responsabilidad en manos de una sola persona. Debe ser una organización horizontal con muchos líderes, como en Bielorrusia", insistió.

Nuevas formas de integración

El sueño de las «pequeñas patrias». La impostura regionalista en Europa

Jesús Sebastián Lorente *26 de agosto de 2020*

¿Qué Europa se está construyendo actualmente? Siguiendo el sueño étnico de Guy Héraud, Yann Fouéré, Marc Augier y muchos otros, hacia una Europa que se orienta sensiblemente hacia un Estado federal de regiones definidas étnica y lingüísticamente, en detrimento de los Estados-nación, pero, curiosamente, con la excepción de Alemania.

En efecto, mientras que este sistema conduce al desmantelamiento de todos sus socios, Alemania renace más grande y más fuerte por razón de este nuevo guion. Este proceso ya era preconizado por los "pangermanistas" de finales del siglo XIX y primera mitad del XX.
https://elmanifiesto.com/tribuna/441510829/El-sueno-de-las-pequenas-patrias-La-impostura-regionalista-en-Europa.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=441510829&id_boletin=66831703&cod_suscriptor=695606174

La ilusión de una federación étnica europea

La Europa que se prepara, según Pierre Hillard, es un Estado federal de las regiones con base étnica y no podemos dejar de señalar el rol influyente jugado por Alemania en esta evolución. Existen, de hecho, varios documentos clave que orientan la construcción europea en beneficio del bloque germánico: la Carta de las lenguas regionales y minoritarias, el Acuerdo marco para la protección de las minorías, las Cartas de autonomía local y regional y el Acuerdo marco sobre cooperación transfronteriza. Estos cinco textos marcados con el sello europeo son, en realidad, de inspiración alemana, y nos conducen al riesgo de una parcelación étnica de Europa con la programada desaparición de los Estados-nación. Todos, excepto el alemán que, por esos mismos criterios étnicos,

vería incrementar su extensión y su población con la incorporación de los germanohablantes de Austria, Suiza, Francia, Bélgica y Luxemburgo (incluso las marcas neerlandesa y danesa).

Con razón dice Georges Feltin-Tracol que «el viejo proyecto pangermanista de un continente organizado en polos etnolingüísticos aseguraría, finalmente, para el área germánica, una clara hegemonía». Si bien Alemania se ve beneficiada por su unidad lingüística y cultural, constituyendo un bloque germanófono de más de 90 millones de personas (contando a los austríacos y a los suizos y franceses de habla alemana), por lo que respecta a Francia, España, Italia, Gran Bretaña y los Balcanes, estos países están atravesados por diversas comunidades étnicas y lingüísticas con graves riesgos de implosión.

En último término, es una Europa dividida en regiones etnolingüísticas políticamente autónomas lo que se desea en Alemania, la cual actuaría como jefe de orquesta. Hay que conservar el espíritu del principio del equilibrio de fuerzas. En efecto, el motor político y económico de esta Europa de las regiones se situaría en su zona más dinámica. Esta última no se manifiesta en Escocia, en Auvernia o en Andalucía, sino en el centro de Europa, es decir, en Baviera, en Baden-Wurtemberg, en Hesse o en Westfalia. El mundo germánico sería entonces el gran ganador en el seno de esa Europa dividida y recortada.

Este objetivo ha sido perseguido por todos los regímenes políticos alemanes precedentes, ya sea por la vía militar (recuérdese el mapa de la Europa de las etnias elaborado por las **Waffen-SS***), ya sea por la vía político-jurídica. Este principio se reforzó todavía más cuando la ONU reconoció, en 1997, el derecho de retorno a la* **Heimat** *(patria), que reconocía a las asociaciones de refugiados alemanes (alemanes étnicos: sudetes, silesios, pomeranios, minorías germano-húngaras y germano-rumanas, alemanes del Volga…) la posibilidad de retornar a sus territorios de origen de los que fueron expulsados después de 1945.*
Esta completa reconfiguración de Europa ya se ha iniciado. En efecto, un partido político europeo, que trabaja en alianza con Los Verdes, el Partido democrático de los Pueblos de Europa-Alianza Libre europea, elaboró en 1997 un mapa de la Unión europea sobre criterios étnicos. Reuniendo a diversos movimientos autonomistas y trabajando en vínculo directo con institutos financiados por Alemania, este grupo asentado en el Parlamento europeo difunde los conceptos que favorecen la desaparición de los Estados-nación y el surgimiento de una Europa tribal fuente de infinitos e interminables conflictos.

Por fuerza hemos de reconocer todo lo que el vecino alemán ha aportado a la civilización europea, hechos que no pueden recusarse. Pero informar sobre el tratamiento que Alemania exige a Europa sobre una visión etnista y comunitarista, en una palabra, imperialista, del viejo continente, no es una actitud, ni mucho menos, germanófoba, ni siquiera antietnista, sino legítima y responsable, por todo lo que ello afecta al porvenir de los europeos.

La Europa de los tres círculos: patrias carnales, patrias históricas y patria civilizacional

En cualquier caso, una "federación europea" debería respetar la teoría de los tres círculos o niveles: la Etnia (la región o patria carnal), la Nación o Estado-nación (de gran historia y cultura) y el Imperio (europeo-continental). De hecho, la identidad defendida por una parte de la «derecha radical», como la defendida por los identitarios, es plural, o mejor, pluricircular: la identidad carnal (regional), la identidad histórica (la gran nación) y la identidad civilizacional (europea). Así, la identidad jugaría en tres niveles: la identidad "carnal", que es una identidad regional étnica, la identidad "histórica", es decir, la identidad francesa, alemana, española, italiana, etc., y la identidad "civilizacional", es decir, la identidad europea continental. El tema de la "Europa de las etnias" dotaría de contenido a la utopía de un nuevo imperio europeo.

Pero, en este punto, la posición de las distintas familias de la derecha radical no es unánime. Mientras que los "Identitarios", por ejemplo, defienden una visión federal del Estado-nación y de Europa, que

podría tener mejor en cuenta las especificidades locales, el **Rassemblement National** *(antiguo FN) defiende una visión jacobina del Estado y de la sociedad. Mientras que los "identitarios" piensan la identidad en tres niveles con un fuerte basamento en la identidad regional, la identidad nacional es el principal caballo de batalla de los "lepenistas". Esta diferencia determina el prisma a través del cual estas dos formaciones contemplan la sociedad nacional y europea. Mientras que el antiguo FN defiende una representación soberanista de Francia y se opone a la idea de construcción europea (no a toda "idea europea", sino a la del "mercado europeo"), los "identitarios" defienden la identidad europea, una Europa de los pueblos y de las etnias, como uno de los tres niveles de identidad constitutivos de su discurso identitario.*

¿Cuál es el mito movilizador nacional de la actual derecha radical, más conocida como identitaria? ¿Qué nación? No los Estados-nación que conocemos actualmente, y cuya realidad, en términos de mito movilizador, es cada vez más débil. Sino una nación simultáneamente continental-regional. Esta nación se define como un espacio supracontinental (una especie de "gran patria") en el interior del cual el individuo se define por relación a una identidad étnica, una "pequeña patria": «En la cabeza, es la Gran Europa, el Imperio eurasiático, la nación imperativa, la nación a construir. En el corazón, son nuestras patrias carnales, nuestras regiones». Así la concebía el Partido nacional comunitario europeo.

La familia identitaria, en general, con la excepción de algunas formaciones políticas soberanistas, muestra una actitud favorable a los regionalismos, autonomistas o independentistas, que quieren hacer explotar el Estado-nación; el espacio de desarrollo de las identidades absolutizadas ya no es el Estado-nación, sino una Europa federal en la cual cada etnia posea su autonomía estatal y cultural.

Se propone una reconstrucción de Europa desde la base, conforme a la tradición nacional-comunitaria. Una reconstrucción política a partir de comunidades federadas en regiones autónomas, ellas mismas asociadas en confederaciones étnicas y geopolíticas incluidas en una federación europea. En el seno de este espacio, los pueblos tendrían relaciones definidas por una jerarquía de las solidaridades: en primer lugar, la de los individuos, en el marco de la «autonomía de diversos componentes territoriales y étnicas de estos bloques» y de «la solidaridad en el seno de cada pueblo entre sus miembros»; a continuación, la de «los pueblos en el seno de un mismo bloque continental»; en fin, «la solidaridad de todos los pueblos en su lucha contra el imperialismo».

La falacia emancipatoria de las etnias europeas

Las actuales reivindicaciones étnicas en Europa manipulan el hecho identitario exclusivamente con unos fines resueltamente soberanistas que las aproximan a la forma de unos Estados-nación fragmentados y reproducidos a pequeña escala. Esta manipulación identitaria es conducida por las mismas oligarquías que reinan y gobiernan en la Unión europea y en los Estados miembros, en connivencia con las élites mundialistas. El objetivo emancipador de estas etnias no es la recuperación de la cultura y las tradiciones del pueblo étnico, en un marco europeo de civilización, sino su consolidación en el cuadro del neoliberalismo y la globalización, lo que supone, en efecto, un grave contrasentido. Las reivindicaciones identitarias de las etnias europeas no persiguen la liberación de sus pueblos, sino su americanización cultural, el individualismo liberal, el mestizaje derivado de la inmigración masiva y su vasallaje a las oligarquías financieras, con el único objetivo de perpetuar sus privilegios políticos y económicos.

No tenemos ninguna duda de que el actual modelo de regionalización de la Unión europea, tal y como está proyectado, oculta el desmembramiento de Europa: es el caballo de Troya de las élites mundialistas, junto a la inmigración de repoblación. Las élites financieras transnacionales quieren hacer de la Unión europea un instrumento político-económico de su poder. Una Europa federal de microestados, cuyas políticas estarían determinadas por las élites mundialistas, imposibilita la unificación de la Europa imperial-federal.

De hecho, la Asamblea de las Regiones de Europa fue creada en 1985 por franceses, españoles y portugueses, e impulsada posteriormente por los alemanes, que le insuflaron principios federalistas,

regionalistas y etnistas. Resulta curioso comprobar cómo, en la mayoría de los atlas y mapas publicados y diseñados sobre el tema, sea sobre la Europa de las etnias, de los pueblos o de las regiones, difundidos por las instituciones, partidos o asociaciones constituidos **ad hoc**, *se procede a la división étnica (o etnolingüística) de los grandes Estados nacionales como Francia, España y Gran Bretaña (algo menos Italia), mientras que Alemania, como ya hemos dicho, no sólo conserva su ámbito territorial, sino que éste se incrementa con los territorios germanófonos de otros países europeos. ¿Dónde están los bávaros, austríacos, sajones, suabos, prusianos, turingios, renanos, alsacianos, westfalianos, pomeranios y demás etnias alemanas?*

Los independentismos y separatismos étnicos se encuentran ocultos en la forma actual de regionalización de Europa. Su objetivo es extenderse a todos los países miembros. La adhesión a la Unión europea no es un medio para la emancipación de los pueblos del continente, sino, al contrario, para su fragmentación y desmembramiento. La regionalización, presentada como un medio de aproximar a los ciudadanos a los entes decisorios, no sería sino un artificio para impedir el resurgimiento de Europa como una potencia continental, operación que interesa, sobre todo, a los Estados Unidos, pero también a sus aliados europeos en el establecimiento de la mundialización, Gran Bretaña y Alemania.

El objetivo de la regionalización es la transferencia del poder político hacia las regiones, creando Estados-región, con autonomías políticas y competencias materiales cada vez más amplias en las cuestiones que atañen a la administración, la hacienda, la justicia, la sanidad, la seguridad, la educación, la política lingüística... Estas instancias políticas regionales tratarían directamente con las supranacionales de Bruselas, eludiendo la autoridad nacional, mediante poderes fácticos y **lobbies** *financieros, presentes tanto en Bruselas como en Cataluña, Euskadi, Flandes, Bretaña o Lombardía. Pero el problema no son los Estados nacionales ni las Regiones étnicas. El problema está en las oligarquías neoliberales transnacionales y la extrema izquierda postmarxista: una "cleptocracia" que practica el nepotismo y el clientelismo y alimenta el sentimiento antinacional. Las naciones y, sobre todo, las etnias, por su propia debilidad, estarían totalmente indefensas ante los poderes supra y transnacionales del universo neoliberal globalizado.*

En definitiva, se trata de la creación artificial de unos micro-Estados-nación de base étnica, lingüística y territorial (regional): se propugna la desvinculación de las comunidades regionales del histórico Estado-nación que las contiene, y todo para diluirse después en un macro-Estado europeo. Se produce, así, una evidente y flagrante contradicción: las comunidades étnicas intentan acabar con el Estado-nación al que pertenecen, para constituir, a continuación, su propio Estado-nación y reproducir así, a escala más reducida, los propios inconvenientes de aquel, y terminar finalmente, por integrarse en un aparato burocrático mucho más absorbente como es el de Bruselas.

¿Qué ventajas tiene este doble juego para las etnias europeas o naciones sin Estado? La Unión europea, por ejemplo, sustrae muchas más competencias a los Estados-nación miembros de las que éstos retienen a sus regiones, especialmente en los Estados descentralizados territorialmente (federados o autonómicos), en los que se produce un retorno competencial (devolución) en favor de las regiones y no una sustracción como sucede con las entidades supranacionales. Se dirá que la Unión europea no es el Imperio europeo que deseamos, pero mientras éste no tenga una forma definida (hoy, qué duda cabe, no deja de ser un proyecto utópico) y no exista un sistema capaz de articular armoniosamente la Europa de los "tres círculos", no podemos dejar de alertar sobre el peligro de burocratización, desdemocratización y mercantilización de los "grandes espacios" en la era de la mundialización.

No apoyamos una "revolución etnorregionalista", sino una auténtica unión continental, imperial y europea, estructurada en los tres niveles citados, que se oponga firmemente al proceso de mundialización y retorne a la dinámica de la civilización. Más que hablar de autodeterminación de las etnias europeas respecto a sus Estados-nación, nosotros preferimos hablar de independencia, de independencia de los pueblos europeos respecto a los Estados Unidos de América, a la Unión Europea y al Nuevo Orden Mundial.

Las derechas argentinas en movimiento

Ezequiel Saferstein
Martín Vicente
Sergio Morresi
https://nuso.org/articulo/las-derechas-argentinas-en-movimiento/?utm_source=email&utm_medium=email

Argentina ha tenido históricamente dos familias de la derecha: la liberal-conservadora y la nacionalista-reaccionaria. El nuevo marco nacional y global está acercándolas cada vez más. Movilizan jóvenes, se oponen a la cuarentena, toman las calles y articulan discursos reaccionarios criticando la «corrección política» reinante. En sus marchas critican a Alberto Fernández, el presidente peronista que gusta definirse como socialdemócrata, asegurando que el país se «precipita en el comunismo». Las movilizaciones reúnen a defensores del patriarcado contrarios a la «ideología de género», a libertarianos que reivindican su derecho a no ser obligados a usar barbijo, a antiperonistas viscerales y a quienes dicen ser «verdaderos nacionalistas de Perón».

Las derechas argentinas en movimiento
En años recientes, las manifestaciones de grupos de derecha en América Latina se tornaron tan regulares como visibles. Las protestas derechistas en Ecuador y los multitudinarios actos contra Dilma Rousseff en Brasil, las marchas rodeando el golpe de Estado en Bolivia o las celebraciones cívicas por la victoria de Luis Lacalle Pou en Uruguay, lo demuestran: las derechas están en las calles. Y Argentina no es una excepción.

Sin embargo, en el país que gobierna desde diciembre Alberto Fernández –que gusta definirse como un «peronista socialdemócrata» que busca cerrar la grieta entre argentinos– la presencia de las derechas en el espacio público genera estupor e indignación en diversos sectores. Lo que irrita y sorprende, sobre todo a partidarios del gobierno y sectores progresistas, no es solo la circulación en tiempos de pandemia, sino que quienes se reúnen en calles y plazas para impugnar a un gobierno flamante (Fernández asumió en diciembre de 2019) usan premisas y banderas contradictorias. Defensores del patriarcado contrarios a la «ideología de género», libertarianos que reivindican su derecho a no ser obligados a usar barbijo, ciudadanos que alertan que el país se «precipita en el comunismo» o se indignan con la impunidad de figuras oficialistas acusadas de corrupción, antiperonistas viscerales pero también quienes dicen ser «nacionalistas de Perón», dirigentes de la alianza Juntos por el Cambio (que gobernó desde 2015 a 2019) sumados a quienes criticaron a Mauricio Macri por considerarlo «tibio». Ellos y muchos más confluyen en manifestaciones que se reiteran desde hace meses pero que hoy, cuando el gobierno pide a la ciudadanía «quedarse en casa» ante el impacto del covid-19, son más notorias que nunca.

Las movilizaciones de derecha en Argentina, sin embargo, tienen una historia que es preciso mirar para comprender qué hay de novedoso en estas manifestaciones y qué impacto pueden tener en la reconfiguración de las derechas locales.

Las familias de la derecha argentina

Durante el siglo XX, las derechas argentinas se dividieron en dos grandes familias. Por un lado, las liberal-conservadoras que promovieron la organización capitalista de la economía y republicana de la política, articulada por una elite rectora que prolongase el modelo constitucional de 1853. Por el otro, los nacionalistas-reaccionarios que buscaron ordenar de modo autoritario a la nación en base a la tradición latina y los valores católicos, que veían amenazados por una modernidad liberal y cosmopolita. Parte de estas derechas, especialmente sus sectores moderados, se unieron a los heterogéneos partidos de masas, la Unión Cívica Radical (UCR) primero, el Partido Justicialista (PJ) después. Por fuera, la derecha partidaria devino un espacio pequeño en el que florecieron grupos extremistas, la mayoría de corte nacionalista-reaccionario, con escaso impacto: a pesar del tono de las organizaciones que impulsaron agendas ultramontanas, a lo largo del siglo pasado la derecha argentina estuvo liderada por los sectores liberal-

conservadores que promovieron, incluso de forma violenta, una república restringida y una democracia tutelada.

Entre 1916 (cuando por primera vez se eligió presidente con voto masculino secreto y obligatorio) y 1983 (cuando finalizó la última dictadura), más allá de su peso dispar, las dos familias de derecha se expresaron tanto en organizaciones como en las calles. Pero cada una de estas corrientes lo hizo a su modo: salvo para celebrar varios de los golpes de Estado (en 1930, 1955, 1962, 1966 y 1976), liberal-conservadores y nacionalistas-reaccionarios actuaron y se manifestaron por carriles distintos.

La separación entre las dos familias de derecha queda más clara al observar el único golpe que no compartieron: el de 1943. De la «Revolución de Junio» que impulsaron militares nacionalistas de derecha (muchos simpatizantes del Eje) emergió la figura de Juan Perón, quien incorporó a su movimiento tanto a conservadores y nacionalistas como a laboristas y radicales. Pero, en 1955, las dos vertientes de derecha volvieron a coincidir para derrocar a Perón. En las décadas siguientes, la llamada «cuestión peronista» (cómo hacer funcionar un sistema político del que se quería excluir al partido mayoritario o, al menos, a su líder) pasó a ser parte central de las discusiones de las derechas argentinas, que se articularon con el mapa geopolítico de la Guerra Fría, la irrupción del movimiento juvenil y «el juego imposible» entre modernización y autoritarismo.

Tras el colapso de la última dictadura en 1983 se produjeron dos cambios importantes. Por un lado, los liberal-conservadores se volcaron a ideas neoliberales y los nacionalistas-reaccionarios quedaron severamente marginados. Por otro, la calle de la democracia fue ganada por los organismos de derechos humanos, la juventud y el sindicalismo. Pese a todo, las derechas pudieron visibilizarse de maneras diversas, como la militancia estudiantil, el apoyo a los militares condenados por la represión ilegal o la convergencia con el movimiento católico integrista contra iniciativas como la Ley de Divorcio o el Congreso Pedagógico Nacional. Durante la década de 1990, el gobierno peronista de Carlos Menem combinó políticas neoliberales con el indulto a militares presos por los crímenes de aquella dictadura y un realineamiento de la política exterior argentina. La articulación menemista facilitó que tanto el partido neoliberal Unión del Centro Democrático (UCeDé) y el nacionalista de derecha Movimiento por la Dignidad y la Independencia (MODIN) terminaran disolviéndose dentro del peronismo, mientras la protesta pública seguía identificada con motivos progresistas y reclamos por las consecuencias de la política económica.

Fue recién con la crisis de 2001, que implicó la caída del gobierno de la Alianza entre la UCR y el Frente País Solidario (Frepaso), cuando diversos sectores que no tenían como práctica habitual la manifestación, comenzaron a ver en el espacio público un ámbito de expresión que expandía los límites del cuarto oscuro. Allí se mezclaron asambleas barriales con consignas de izquierda, marchas de ahorristas que pedían proteger su propiedad privada o «cacerolazos» y «escraches» contra políticos, tecnócratas o jueces. Los recursos empleados en esas manifestaciones fueron reapropiados durante el gobierno del peronista Néstor Kirchner (2003-2007) tanto por grupos progresistas como derechistas. En este último eje, los actos masivos pidiendo «mano dura» ante la inseguridad fueron, como en otros países de América Latina, el primer disparador. Más adelante, en 2008, se desarrolló un prolongado conflicto entre el gobierno y las entidades agropecuarias. Si bien las protestas opositoras abarcaron a manifestantes de distintas procedencias e ideologías, la forma de procesarlas que impulsó la presidenta Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) ayudó a amalgamar a sectores disímiles del campo de las derechas que, con el retroceso del gobierno, notaron que ganar la calle importaba y mucho.

Tras la reelección de Cristina Fernández en 2011, las manifestaciones opositoras al gobierno, aunque lábiles y carentes de liderazgos claros, se repitieron de modo sistemático. A partir de 2012, diversos grupos que salieron a protestar convocados por el ciberactivismo convergieron en el «mundo PRO», el entramado del que se nutrió el partido Propuesta Republicana, liderado por el jefe de Gobierno porteño Mauricio Macri. Allí se coaligaron diversos grupos de derecha, clásicos y noveles, junto a partidos políticos tradicionales, como la UCR, dando forma a la alianza Cambiemos, que derrotó al peronismo en 2015. A partir de 2016, y a pesar de que el gobierno de Macri (2015-2019) buscó deliberadamente no movilizar a la sociedad, estos sectores

mantuvieron una dinámica autónoma de manifestaciones. Frente a las marchas de los sectores que impugnaban a Cambiemos, hubo actos para apoyar al gobierno y responder en la calle a los opositores. En esas manifestaciones de apoyo al oficialismo también tuvieron presencia algunos grupos que buscaban conminar al presidente para que, lejos de morigerar sus posturas, las radicalizara.

Así, además de actuar como barrera ideológica, estos actores comenzaron a vincularse con quienes presionaban por derecha al oficialismo, fuesen nacionalistas que pedían acabar con el progresismo cultural público, libertarianos que exigían medidas económicas de shock y el fin de las políticas sociales, o grupos confesionales contrarios a la legalización del aborto o el matrimonio entre personas del mismo sexo. Por momentos, Cambiemos osciló entre diferenciarse de esos sectores para mostrar su moderación, y buscar incorporar algunas de sus figuras. A medida que la administración de Macri se vio obligada a recoger los frutos amargos de sus decisiones económicas, el flirteo con el extremismo se fue acentuando, al punto de hacer propias la fraseología, los diagnósticos y los modos de ese variopinto jardín que crecía a su derecha.

Una actualidad difícil

El breve recorrido previo muestra un derrotero en el que las familias de las derechas argentinas comenzaron a confluir progresivamente en el espacio público tras el quiebre de 2001. Esa convergencia es la base del actual escenario. Así, si bien la oposición a la cuarentena en Argentina es, como en otras latitudes, sumamente heterogénea, son los distintos grupos de derecha –que vienen convergiendo en los últimos años– los que se muestran como los más decididos a articular y reorientar a los manifestantes.

Las manifestaciones contra el gobierno de Alberto Fernández comenzaron con una frecuencia semanal en la ciudad de Buenos Aires, al comienzo con baja resonancia. Sin embargo, desde que el gobierno decretó medidas socio-sanitarias para combatir la pandemia del coronavirus, se dieron pasos para una organización más aceitada, con regularidad mensual y mayor convocatoria en diversas ciudades (en parte gracias a que, a los grupos derechistas, sumaron sus voces referentes mediáticos, personalidades públicas o núcleos de redes sociales). Cuando las convocatorias «anti-cuarentena» convergieron con manifestaciones que entroncaron fechas patrias y protestas contra otras medidas del gobierno (como la intervención de la quebrada cerealera Vicentin o la propuesta de reforma judicial), se ampliaron la trama socio-política, la red significante y el impacto de las movilizaciones. Así, la convocatoria y resonancia mediática fue creciendo hasta la protesta del pasado 17 de agosto, que se constituyó como un acto de franca oposición al gobierno. Allí, los llamados «duros» de la oposición fueron representados por la presidenta de Pro, Patricia Bullrich, mientras Macri saludó la convocatoria desde redes sociales. Se diferenciaron así de los sectores de la alianza con responsabilidad ejecutiva, lo que expuso la interna del sector, lo que hace más dinámico el mapa del espectro político derecho local y abre interrogantes a futuro.

Parece pronto para hablar de una síntesis entre las familias de derecha en Argentina. Liberal-conservadores y nacionalistas-reaccionarios siguen siendo actores distintos. No obstante, su capacidad para reunirse y actuar juntos por un tiempo prolongado es una novedad con consecuencias. Una de ellas es la capacidad para movilizar a sectores juveniles, algo que contrasta con la imagen de una derecha envejecida que rezuma tonos castrenses. Otro efecto de la convergencia es la formación de una argamasa conceptual donde distintas visiones (el antifeminismo, las voces anticientíficas, la búsqueda de restaurar jerarquías y el rechazo al cosmopolitismo) encuentran un marco estructurante. Finalmente, gracias a la dinámica de ecumenismo de ocupación del espacio público, el rostro de las derechas argentinas está cambiando: las retóricas extremas han ganado sitio en las derechas mainstream, pero también están permeando el campo político en un sentido más amplio.

Latinoamérica y los intelectuales europeos

Por *Jorge Alemán*

https://www.pagina12.com.ar/287454-latinoamerica-y-los-intelectuales-europeos

*Si algo caracteriza a los pensadores posmarxistas europeos es haber sabido describir, desde distintos puntos de vista, la gran potencia actual del Capitalismo. Especialmente cuando éste dejó atrás su periodo industrial y el mundo abstracto de los algoritmos fue capturando la realidad en todos sus confines. El capitalismo, como lo predijo **Marx**, busca su propia reproducción más allá de todo límite o desplazándolos constantemente hasta erosionar todos los lazos sociales y volviendo al Estado un instrumento al servicio de este régimen de dominación. Por supuesto la llamada subjetividad no está fuera de este proyecto capitalista, si para Marx en el capitalismo "todo lo sólido se iba a desvanecer en el aire", para los pensadores posmarxistas las subjetividades están en un principio atrapadas en este remolino de disolución de todos los proyectos políticos, afectando radicalmente a la existencia humana en su propia constitución.*

LEER MÁS Editorial Impedimenta | Página12
LEER MÁS alerta meteorologica | Página12

Obviamente estos pensadores abrevan en distintas tradiciones para su lectura de Marx y obtienen distintas conclusiones. Aquí presento los rasgos más representativos que tienen en común y siempre insistiré en que sus lecturas deben ser tenidas en cuenta. En particular dan cuenta muy bien de lo que Marx determinó subsunción real del Capital sobre las otras esferas. Dado que desde hace años que lidio con ellos y sus seguidores me permitiré señalar un aspecto con el que se sienten incómodos. En los 44 años que vivo en Europa jamás asistí a un movimiento político transformador ni siquiera parcial o reformista, para usar la terminología que ellos emplean, según distintas variantes, unas más generosas que otras en sus caracterizaciones de los movimientos nacionales y populares. Podemos en España intentó otra cosa pero su intento fue fallido, la hipótesis populista fue denostada por el consenso de la inteligencia posmarxistas europea.

PUBLICIDAD

*Si algo tienen en común **Zizek, Berardi, Badiou**, etc. es que miran al Populismo, a pesar de sus distintas procedencias filosóficas, con recelo. Curiosamente, o no tanto, son mujeres como **Nancy Fraser, Chantal Mouffe, Judith Butler y Wendy Brown** las que han sabido problematizar la cuestión desde un lugar distinto al de los autores masculinos, lo que vuelve muy auspicioso a un populismo feminista. En Latinoamérica y en España hay grandes testimonios intelectuales de esta posición.*

*Sin embargo **los autores posmarxistas siguen mirando con sospecha teórica a las experiencias nacionales y populares de Latinoamérica** aunque ya no se trata como en los 70 de la caracterización grosera de fascismo o de bonapartismo, pero como no está Pasolini, la relación de las fuerzas plebeyas con la construcción de un Estado soberano es considerada una limitación estructural. Sin embargo, hay que insistir que para el día a día de los hombres y mujeres de los pueblos latinoamericanos eso que los europeos ven como tan limitado es muchas veces cuestión de vida o muerte.*

Asunto difícil de volver sensible para nuestros lúcidos profesores universitarios europeos. Debería hablar aquí del marxismo anglosajón que sigue siendo más fiel a Marx, pero no encontraría con respecto al punto que tratamos muchas diferencias.

LEER MÁS Las Fuerzas Armadas también criticaron los dichos de Duhalde | El jefe de Estado Mayor Conjunto los tildó de "comentarios fuera de época"

En cualquier caso, el llamado marxismo occidental ha estado siempre intervenido por huellas eurocéntricas. La paradoja es que los y las intelectuales pertenecientes al campo nacional y popular sí enriquecen sus lecturas con los autores posmarxistas. Asimetría que me parece enriquecedora para nuestro campo. Nos da la oportunidad de poner en tensión ciertas lecturas.

Sobra decir que ahora la pandemia ha intensificado las diferencias, mientras los europeos hablan de colapsos, guerras civiles, explosiones sociales, todos hechos que pueden ser factibles en el devenir histórico. Mientras tanto, en el presente latinoamericano donde cada día es la historia de la humanidad, como en su día me dijo Laclau en las Canarias, besamos la Cruz una vez más del movimiento nacional y popular.

Líder de la oposición de Bielorrusia: "No se trata de geopolítica sino de democracia"

https://www.dw.com/es/líder-de-la-oposición-de-bielorrusia-no-se-trata-de-geopolítica-sino-de-democracia/a-54695842

La política Svetlana Tijanóvskaya habló con los eurodiputados por videoconferencia. Agradeció el apoyo unánime, pero el Parlamento es cauteloso con las propuestas de apoyo de la UE, por buenas razones.

La líder de la oposición bielorrusa Svetlana Tichanóvskaya participó por video en la sesión de la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento Europeo. Agradeció el apoyo de los diputados, que habían publicado una declaración unánime sobre la situación en Bielorrusia la semana pasada, en la que se exigió nuevas elecciones.

No es una batalla geopolítica

Se trata de la dignidad de los bielorrusos, de la autodeterminación y de los derechos fundamentales de todos los ciudadanos; no se trata de "geopolítica, sino de democracia", dijo Tichanóvskaya desde Vilnius, la capital lituana donde encontró refugio. Agregó que lo que se puede ver en las calles de su país es una revolución pacífica, pero no una lucha entre fuerzas pro o anti-rusas, ni tampoco un forcejeo por el acercamiento hacia la UE: "Una nación se esfuerza por elegir libremente a sus líderes y decidir su propio destino", aseguró.

Para la oposición, esta distinción es vital: se defiende contra una narrativa propagada por Moscú, pero también por el propio Lukashenko, según la cual Occidente quiere sacar a Bielorrusia de la esfera de influencia rusa y convertirla en una segunda Ucrania. El presidente sigue contando historias sobre fuerzas extranjeras en las fronteras de su país. Tichanóvskaya y sus partidarios contraponen su exigencia de elecciones libres y justas.

La líder de la oposición también destacó que Bielorrusia es parte de Europa cultural, histórica y geográficamente. En entrevista con DW, Tichanóvskaya también expresó su disgusto por las últimas imágenes de Alexander Lukashenko empuñando un arma: "No puedo comentar nada al respecto, porque es terrible. Y no sé qué pasará en los próximos días. Pero sé lo que ocurrirá en el futuro: nuestro pueblo no cejará, ha despertado y quiere una nueva Bielorrusia ".

También elogió la respuesta internacional: "Hemos recibido mucho apoyo de todos los países. Muchos líderes políticos se han puesto en contacto conmigo y han prometido su apoyo a nuestros ciudadanos. Se sienten inspirados por ellos, y estoy segura de que están haciendo todo lo posible por ayudar". Sin embargo, la líder de la oposición es cautelosa a la hora de aportar detalles sobre el futuro.

Rusia lleva mucho tiempo en Bielorrusia

A pesar de todos los llamamientos a la no injerencia de todas las partes, Rusia hace mucho que está activa en Bielorrusia, dijo el eurodiputado polaco Jacek Saryusz-Wolski. Este criticó la sesión de la UE por no mencionar a Rusia. Según él, hay que llamar a las cosas por su nombre, porque sin el apoyo de Moscú, el régimen de Minsk ya no sería viable: "Rusia ha intervenido durante mucho tiempo de forma híbrida, a través de asesores militares, en la televisión estatal, con los servicios secretos".

Los Verdes también enfatizaron que no hay que ser ingenuos, ya que Moscú ya está muy involucrado en Bielorrusia y la influencia del Kremlin está presente en todas partes, por ejemplo, en los guardaespaldas de Lukashenko. "La situación en Bielorrusia está muy mal", afirmó la diputada conservadora polaca Anna Fotyga, agregamdo que Lukashenko pidió ayuda al Kremlin y la consiguió. Entre otras cosas, los equipos especializados en propaganda están en el país.

Helga Schmid, directora del Servicio Diplomático de la UE, también quiso llamar la atención sobre las campañas de desinformación de Moscú, dirigidas a los ciudadanos de Bielorrusia.

¿Qué puede hacer la UE?

El presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores manifestó, con diplomacia, que Europa seguirá mostrando su solidaridad con los ciudadanos de Bielorrusia: "Queríamos escuchar la voz de la señora Tichanóvskaya, porque es el símbolo de la oposición y habla por ella", dijo David MacAllister en una entrevista con DW. Él también enfatizó que las manifestaciones no se llevaron a cabo para unirse a la UE o la OTAN, sino por los derechos fundamentales: "Queremos que nuestros vecinos de Bielorrusia disfruten de los mismos derechos, no estamos tomando partido aquí".

El intento de todas las partes de no interpretar el desarrollo político en Bielorrusia como una lucha entre bloques políticos ha dado, sin embargo, lugar a que no se formulen recomendaciones concretas. "Es peligroso agregar tensiones geopolíticas a la lucha del pueblo en Bielorrusia", argumentó el político de Los Verdes Reinhard Bütikofer. A su juicio, quizás sería útil que la UE nombrara un enviado especial con mucha experiencia.

Al igual que otros observadores europeos, Bütikofer apuesta por el modelo de Armenia, donde después de las manifestaciones, asumió un respetado jefe de gobierno que no está contra Moscú. Aparte de eso, la OSCE debería jugar un papel en la mediación y, además, en eventuales nuevas elecciones, según el político. En la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, sin embargo, no sucederá nada sin consenso con el Kremlin; esta posibilidad depende

completamente del visto bueno de Moscú. Si las protestas y manifestaciones se reprimen violentamente, la UE debe prepararse para ofrecer asilo a los partidarios de la oposición, agregó Bütikofer.

Coronavirus y globalización

Por ***Rodrigo Bernardo Ortega*** | *26/08/2020* | *Opinión*

https://rebelion.org/coronavirus-y-globalizacion/

Fuentes: *Rebelión*

Foto de Portada: La globalización encadena al mundo

La gran paradoja que ha revelado la crisis del COVID-19 ha sido el hecho de que la globalización trajo consigo el germen de su propia destrucción. En efecto, la expansión de un virus que inició en las entrañas de China, rápidamente se instaló en lugares insospechados a causa de la velocidad de tránsito y comunicación. Para algunos analistas, la propagación de la enfermedad desnudó las desigualdades estructurales en el mundo, pues aquellos ciudadanos que pueden viajar libres -a causa de sus recursos y capital- fueron los que trajeron la enfermedad a sitios llenos de pobreza y sin margen de respuesta sanitaria u hospitalaria. En consecuencia, la "geografía del virus" se ha distribuido más en aquellos sitios sin mayores controles o herramientas de prevención. Esto sumado, por su puesto, a las respuestas llenas de ignorancia de líderes mundiales como Donald Trump, Boris Jhonson y Jair Bolsonaro que, en un primer momento, minimizaron la acción del virus y luego, lo concibieron como algo inevitable, cuando ya los muertos se contaban por miles.

Por esa razón, la promesa de la globalización de un mundo interconectado y liberal, luego de la caída del socialismo real a principios de los años noventa, se convirtió en la aparente panacea mundial. Incluso algunos autores hablaron del «fin de la historia», hecho que marcaba la victoria definitiva de los Estados Unidos y por extensión de su modelo económico. Y todo apuntaba a que era cierto: los procesos de integración en Europa, la conversión de China y el espacio post-soviético al modelo capitalista, la conectividad asegurada a través de internet y la entronización de los mercados bursátiles, por mencionar sólo algunos fenómenos. No obstante, muchos ignoraban las señales contrarias y las atribuían a pesimistas o resentidos, verbigracia, el aumento de los movimientos nacionalistas/secesionistas, el resurgimiento de partidos de ultraderecha con consignas xenófobas, los movimientos antiinmigración o políticos con discursos proteccionistas, ejemplos todos de un mundo que nunca se fue.

De ahí que la globalización tenga que ser leída como una estrategia propia del neoliberalismo que benefició a un segmento específico de la población: aquellos que cuentan con los recursos de movilización, pues los millones restantes son vistos con desconfianza y excluidos de los procesos de toma de decisiones. Sin embargo, dejando de lado la discusión sobre la aporofobia, el COVID-19 plantea una interesante reflexión sobre el futuro del fenómeno globalizador que será atendido y desarrollado en las siguientes líneas. Lo primero que hay que mencionar es la paradoja con la que inició este texto: la propagación del virus es una consecuencia inmediata de la globalización. Es decir que la promesa de un mundo unido e interconectado fue el caldo de cultivo ideal para la propagación acelerada de la enfermedad.

La propagación del virus es una consecuencia inmediata de la globalización

Dicho de otro modo, «el aumento de la movilidad de las personas que tantas bondades ha supuesto a la sociedad y a la economía en las últimas décadas se ha convertido en el mejor aliado del virus». La consecuencia inmediata no ha sido otra que el aislamiento de las personas sospechosas de contraer el virus, la cancelación de rutas comerciales y aéreas, el confinamiento de millones de individuos y, como no, el cierre de fronteras. Esto sin contar los innumerables problemas internos como la paranoia colectiva, las enormes desigualdades y la búsqueda de chivos expiatorios que se han centrado en los ciudadanos chinos e increíblemente, en los médicos. Todo ello lleva a preguntarse, ¿el mundo post-pandemia supondrá el fin de la globalización? La respuesta es compleja y requiere de múltiples aristas de análisis. En efecto, por una parte, podría considerarse que los movimientos antiglobalización tenían razón y que en aras de salvaguardar la humanidad de futuros brotes infecciosos es necesario desarrollar estrategias autárquicas y proteccionistas. Por otro lado, están los sectores reacios a

perder la unión económica global y por eso le apuestan a la integración solidaria (la cual ha brillado por su ausencia) para superar este impase de la humanidad.

¿Qué hacer para salvar a la humanidad de futuros brotes infecciosos?

Aunque suele decirse que las grandes catástrofes son las parteras de soluciones y líderes de las mismas dimensiones, lo cierto es que la pandemia del COVID-19 puede transformar al mundo tal y como lo conocemos. Enfermedades y pestes estuvieron en el telón de fondo de la caida de grandes sociedades e imperios y que la debacle de los Estados Unidos no será la excepción. En esta misma línea se encuentra la opinión del filósofo político, John Gray, para quien "el apogeo de la globalización ha llegado a su fin", éste estará caracterizado por la caída de gobiernos, una ruralización generalizada, la restricción de viajes comerciales, la desintegración de la Unión Europea al estilo del "Sacro Imperio Romano" y el ascenso de la extrema derecha; en una palabra estamos asistiendo al desmoronamiento del «orden mundial». Algunas voces han caracterizado este fenómeno como la "desglobalización", un proceso consecuente que puede derivar en peligrosas circunstancias como el auge de nacionalismos xenófobos y el proteccionismo económico.

En relación con lo anterior, no debe perderse de vista que el período de entreguerras en Europa suscitó el desarrollo del fascismo y significó un fuerte retroceso al comercio internacional. Y aunque la pandemia no puede compararse con la carnicería de un conflicto bélico, sus consecuencias sí han sido alarmantes, por ejemplo, en tan solo 18 días del coronavirus se perdieron la misma cantidad de empleos que en el periodo posterior a la segunda guerra mundial, con la diferencia que esto se produjo 799 días después. Además, siguiendo a la teoría liberal en las Relaciones Internacionales, la interdependencia compleja asegura que dos Estados no entran en conflicto directo a causa de las consecuencias que se pueden derivar de esta decisión. En pocas palabras, si se decidiera atacar a otro país, esto provocaría un gran peligro, sería como una espada de Damocles. Por eso, de acuerdo con estos teóricos la cooperación y el diálogo resultan mucho más eficientes que el conflicto. No obstante, no debemos perder de vista que la globalización sólo beneficia a un sector social, aquel que cuenta con los recursos necesarios para viajar y negociar.

A pesar de no ser una de las voces autorizadas en el tema -y hasta en cierto sentido, uno de sus causantes-, el multimillonario Bill Gates trae a colación que el coronavirus «nos enseña que todos somos iguales (…) nos recuerda que las fronteras falsas que hemos puesto tienen poco valor ya que este virus no necesita pasaporte". Resulta hipócrita, sin embargo, que el hombre más rico del mundo hable de "igualdad" cuando tiene asegurado el acceso básico a alimentos y otros bienes, en contraste a millones de personas que sobreviven en situaciones paupérrimas. Las desigualdades estaban antes del coronavirus y seguirán allí después de que pase la catástrofe. También debe destacarse que el período neoliberal de los años ochenta es sólo una fase más de la globalización, para algunos especialistas inició en el siglo XV con el llamado "descubrimiento de América" y la expansión del comercio mundial o incluso tiene sus orígenes en la Ruta de la Seda en la dinastía Han.

Las multinacionales farmacéuticas obtendrán jugosos dividendos por esta pandemia

Otro de los escenarios que puede caracterizar la "nueva normalidad" será un aparente retorno a la integración económica mundial, donde los grandes triunfadores serán las multinacionales farmacéuticas que obtendrán jugosos dividendos a costa de la necesidad de la cura. Y aunque la Organización Mundial de la Salud ha insistido en la gratuidad del medicamento, no es descabellado pensar que nuevamente todo estará orientado por la oferta y la demanda. De hecho, al estilo de la carrera espacial en tiempos de la Guerra Fría, el país que primero obtenga una cura efectiva tendrá enormes ganancias en posicionamiento y prestigio, de ahí que Estados Unidos esté en una situación tan compleja, pues de no encontrar la vacuna, tendrá que entregar irremediablemente el estandarte de primera potencia mundial. Esta lectura, menos apocalíptica, se basará en un retorno paulatino a la integración económica global, aunque los Estados serán mucho más cautos a la hora de establecer relaciones comerciales.

De otro lado, es importante mencionar la perspectiva del filósofo coreano-alemán Byuung-Chul Han, quien en un texto revelador titulado "La emergencia viral y el mundo del mañana", propone su interpretación del por qué en el oriente asiático parece haber una mejor gestión del coronavirus. Según Han, Estados como Japón, Corea, China, Taiwán o Singapur tienen una mentalidad autoritaria derivada de su tradición cultural (confucianismo), acompañada de sociedades menos renuentes y más obedientes que, por ejemplo, en

Europa o América Latina. Otro de las ventajas, de acuerdo con el filósofo es la vigilancia digital, con lo cual, el big data encierra un potencial inimaginable para defenderse de la pandemia. En China, por ejemplo, hay 200 millones de cámaras de vigilancia con técnicas muy eficientes de reconocimiento facial, hecho que permitió controlar la propagación por medio de un cerco epidemiológico, avisado a través de mensajes de texto. La reflexión de fondo que orienta el artículo de Han es la consideración sobre el dilema entre democracia (libertad) y autoritarismo (eficiencia). Por supuesto que el control de la pandemia es mucho más efectivo en países cuyos índices de libertad están más restringidos, hecho que según el pensador coreano llevará a replantearse en occidente las formas de gobernar, razón por la cual, la tentación a los gobiernos populistas autoritarios no es una coincidencia.

Tomando en cuenta todos los elementos anteriormente mencionados, es posible concluir que la pandemia del COVID-19 está empujando a una reestructuración de las relaciones socioeconómicas mundiales. En el texto intentamos abordar varias perspectivas: desde una visión de la "desglobalización" caracterizada por el ascenso de gobiernos nacionalistas y de fronteras cerradas, hasta una postura mucho más morigerada en donde la integración económica seguirá siendo parte del panorama de países que le apostarán a una reconstrucción colectiva. Si bien, no podemos anticiparnos a lo que sucederá (y nadie, de hecho, puede hacerlo), lo cierto es que los cambios provocados generarán que estemos asistiendo a una transformación en el orden mundial donde se comience a explorar alternativas al extremo individualismo y el culto de mercado tan característicos en occidente y que tanto daño le han causado a millones de personas.

Pensar a México después del COVID-19 desde el posdesarrollo

PERSPECTIVAS
CARLOS CORTÉS ZEA
https://www.revistacomun.com/blog/pensar-a-mxico-despus-del-covid-19-desde-el-posdesarrollo

Cuando el mundo supere la pandemia por el COVID-19, es improbable que podamos regresar a los mismos hábitos de consumo y transporte, que nos alimentemos igual, que la educación se imparta con los esquemas de antaño, que participemos en las mismas cadenas de valor y aprovisionamiento, que la relación entre las personas y el medio ambiente no se modifique, que el trabajo se organice igual que antes. Difícil, incluso, que las exigencias hacia nuestros gobiernos retomen las mismas prioridades en los mismos términos.

Entre las consecuencias distópicas inmediatas, el FMI prevé que la economía mundial se contraiga en promedio un 3.3% en el 2020, lo que significa una degradación de 6.3% a las estimaciones que se tenían en enero (y al menos de 6% en México). Además, estima que el costo fiscal de las medidas contracíclicas implementadas a nivel mundial para enfrentar la emergencia se eleve a 3.3 billones de dólares, lo que impactaría en la deuda pública bruta de 13% del PIB. Por su parte, la OIT estima que al final del segundo semestre del año, el COVID-19 habrá borrado 6.7% de las horas de trabajo en el mundo, equivalente a 195 millones de trabajos a tiempo completo (según la CEPAL, esto representa casi 11,5 millones de nuevos desempleados y 29 millones de pobres más en América Latina y el Caribe).

A la catástrofe macroeconómica, se suma la tragedia humanitaria. El conteo global de las muertes directas por el coronavirus (más de 737mil en agosto) deberá complementarse con los fallecimientos que se ocasionarán por factores indirectos. La FAO advirtió, por ejemplo, sobre el riesgo de que se genere una pandemia de hambre, con un aumento de las personas que vivían con niveles de hambre extremos de 135 millones a finales de 2019, a 265 millones cuando se levanten las cuarentenas impuestas para contener el coronavirus. En este escenario es prudente

prepararse a que los insuficientes flujos destinados a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) -y la cooperación al desarrollo en general- se limiten aún más.

Paradójicamente, las pretensiones de los gobiernos y los actores sociales por reabrir la actividad económica cuanto antes reflejan su empeño por reconstruir el mundo en el que vivíamos previo a la contingencia. Las intenciones de los encargados de preparar el desconfinamiento parecen claras: reactivar la economía, rehabilitar los calendarios electorales, retomar la agenda internacional. En otras palabras, restablecer el **software** *al 29 de enero de 2020.*

Frente a tal escenario, la pregunta al origen de esta reflexión es ¿cómo evitar regresar a lo mismo? ¿cómo reiniciar de manera diferente? ¿con qué alternativas contamos? Las pistas son diversas y forman parte de una discusión global vigente desde hace muchos años, una discusión que cuestiona los conceptos, instrumentos y realidades que vehicula la disciplina del desarrollo, a fin de teorizar lo que podríamos descubrir del otro lado del océano. Este texto es un recorrido por algunos de los planteamientos del posdesarrollo que nos permiten pensar a Mexico después del COVID-19.

Desde el confinamiento -posible gracias al privilegio de contar con un salario fijo para trabajar desde casa-, este artículo invita a cuestionar el modelo de desarrollo dominante a partir de cinco ángulos: reevaluar la desaceleración del mundo; reconfigurar la globalización; reinventar el sistema de cooperación internacional; repensar el desarrollo desde México; y redefinir el bienestar individual. Problemáticas subyacentes a la pregunta: ¿a qué modelo de desarrollo aspiramos? Un intento por vislumbrar los cambios radicales que se requieren, para evitar a toda costa el regreso al **statu quo**.

Reevaluar la desaceleración del mundo

Los colapsólogos lo repiten desde hace algunos años: la incertidumbre es el prerrequisito para la acción. Pablo Servigne a menudo expone que, si supiéramos con certeza que el mundo se va a acabar, ninguno de los esfuerzos para evitar el colapso ambiental valdría la pena. En caso contrario, si tuviéramos la confirmación de que el mundo no se va a acabar, hagamos lo que hagamos, las acciones en favor de la sustentabilidad del planeta también perderían sentido. En el mundo que emergerá después de la contingencia ocasionada por el COVID-19, las sociedades tendrán que navegar escenarios futuros con altos niveles de incertidumbre.

Cuando la mayor parte de los confinados regresen a las calles y retomen los espacios públicos, tendrán que lidiar con gobiernos obsesionados con la reanimación de la economía, así como con la obstinación de sus empleadores por recuperar de manera urgente el tiempo perdido. Durante los próximos años, los actores económicos proyectarán sus expectativas -sobre estimuladas- en ciudadanos y ciudadanas a los que se les solicitará, ni más ni menos, que se responsabilicen de la reactivación económica.

Antes de que eso pase, se aprecia la oportunidad de ***reevaluar la desaceleración del mundo****. En una coyuntura que precipitó involuntariamente una trayectoria de decrecimiento, recordando tangencialmente la tesis de Serge Latouche: ¿con qué alternativas se cuenta para no regresar inercialmente al sobrecalentamiento de la actividad económica y del planeta? La Organización Metereológica Mundial, por ejemplo, identificó una reducción del 25% de las emisiones de carbono (CO2) de China, a solo cuatro semanas del inicio de su cuarentena. En este sentido se formula la paradoja-oportunidad del cambio climático, que demuestra la capacidad de la acción colectiva e individual para reducir la contaminación, los desechos y los gases a efecto invernadero, y que alerta al mismo tiempo sobre el riesgo de volver al punto inicial, si no se aprovecha la situación para afianzar cambios sustentables (un reporte de la ONU calcula que los países tendrían que recortar sus emisiones un 7.6% durante la próxima década, para cumplir con el compromiso de limitar el calentamiento global a 1.5ºC).*

El entorno nos sitúa en un punto de inflexión: las presiones económicas pueden constreñir a los gobiernos a sacrificar las endebles conquistas en materia de lucha contra el cambio climático, o habilitar la voluntad política para capitalizar el beneficio colateral de la desaceleración del mundo provocada por el COVID-19. La segunda opción no podrá realizarse sin la aprobación de paquetes de estímulos económicos que apoyen comportamientos colectivos e individuales compatibles con la sustentabilidad ambiental, reiniciando la economía, con un sistema operativo diferente.

En esta lógica, Ivan Illich sitúa el consumo insaciable de la energía que necesita el desarrollo económico moderno al centro de las causas de la desigualdad y la injusticia social. Su crítica considera el consumismo energético como una de las instituciones que fundan la economía contemporánea, a la par de la escuela, la salud y el desarrollo. Al contrario, Illich las enfrenta con herramientas que no ponen en peligro la existencia de los usuarios de dichas instituciones, como la bicicleta o una sociedad cooperativa obrera de producción que practica la autogestión.

Reconfigurar la globalización

Mucho podrán vociferar los autócratas que dirigen algunas de las potencias más importantes del mundo, pretender superar una crisis internacional desde el aislacionismo es absurdo. El proceso que hará posible la creación de una vacuna, por ejemplo, no es menos que el resultado de un fenómeno internacional complejo: la ciencia y la tecnología. No obstante, en el mundo de la globalización prometido al final de la Guerra Fría, en ese fin de la Historia, la crisis ocasionada por el coronavirus ha venido a revelar las vulnerabilidades de la interdependencia.

Vulnerabilidades que han quedado al descubierto en las naciones emblemáticas de la globalización, en los núcleos que articulan las redes globales de producción y comercio: China, Europa y Estados Unidos. Naciones dirigidas por gobiernos del llamado 'primer mundo' que, a pesar de todo, se mostraron incapaces de prevenir los escenarios catastróficos provocados por la pandemia: rupturas del stock de insumos médicos básicos, insuficiencia del personal de salud, saturación de la infraestructura hospitalaria, hasta llegar -en algunos casos- al colapso de los

servicios funerarios. Sin ánimos de soslayar el carácter inusitado de la pandemia, la población desamparada no podrá evitar preguntarse ¿qué se hizo mal? ¿cómo pudieron países 'desarrollados' estar tan mal preparados?

Uno de los elementos de respuesta se puede rastrear hasta los fundamentos mismos de la globalización. La desindustrialización y el traslado de las cadenas de producción a países con mano de obra barata exhibieron la incapacidad de los países europeos más afectados para dotar a su personal de salud del material básico necesario para la atención de los pacientes con COVID-19. La globalización es un motor que funciona a base de competencia internacional, combustible que consume metódicamente las chispas de solidaridad global que suelen surgir cada vez que nos enfrentamos a una crisis. Entre el repliegue de Estados Unidos -consecuencia de su declive relativo- y el afianzamiento de las pretensiones globales de China, la correlación de fuerzas que emergerá después de la contingencia abrirá espacios para ***reconfigurar la globalización****.*

Antes de entrever un regreso al mundo bipolar, es más sensato distinguir el advenimiento de un orden multipolar y una economía regionalizada (alrededor de China, India, Europa y Estados Unidos), con potencias capaces de proyectar su poderío en regiones específicas, influenciables mediante procesos de integración económica, comercial, política y cultural, pero con medios insuficientes para imponerse más allá. De ahí que el **nearshoring** *surja como una alternativa a la deslocalización, recomendada por el Foro Económico Mundial como parte de los esfuerzos necesarios para reducir la vulnerabilidad de las potencias económicas exportadoras frente a los embates que se originan al otro lado del planeta.*

Sin un cambio de aceite y de combustible, el riesgo es que la globalización regrese a su forma original. El reemplazo de la lógica competitiva por dinámicas de solidaridad internacional y cooperación podrían prevenir el regreso al **statu quo***. La especulación y las estrategias de acaparamiento de los insumos médicos codiciados en el mercado internacional (la guerra de mascarillas entre Estados Unidos y Francia, por mencionar un ejemplo deplorable), habrá que anteponer experiencias concretas de solidaridad global (las imágenes de los médicos cubanos llegando a Italia se vuelve la más evidente).*

Para luchar en contra de una globalización -que domina, aplana y promueve la estandarización de las diferencias entre grupos y personas, que concibe el mundo como un patio de recreo uniforme y folklórico, un terreno de viaje para algunas minorías, mientras que la mayoría de las personas están cada vez más encerradas y atrincheradas, resistiendo a la pérdida de su cultura-, Édouard Glissant piensa en una globalidad que nos ayuda a concebir el "mundo como Mundo", representación de un espacio específico fundado sobre la interdependencia, la solidaridad, la interacción y el sentimiento de pertenencia a una sociedad global diversa y respetuosa de las especificidades comunitarias y culturales.

Reinventar el sistema de cooperación internacional

En una tribuna común reciente, el Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Secretario General de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) hacen un llamado para atender la peor crisis de desarrollo de este siglo, mediante una serie de medidas para la acción. En la configuración actual, las ventanas de oportunidad para que los países y las instituciones internacionales implementen las seis propuestas son muy reducidas, por no decir inverosímiles.

Al respecto, será difícil evitar que los países mantengan al mismo nivel su AOD, cuando se requerirá la movilización de recursos adicionales para la atención de la pandemia a nivel nacional. Difícil evitar que los países ricos acaparen el aprovisionamiento de los suministros médicos más demandados en el mercado internacional. Se ve difícil que los países rechacen en bloque los impulsos nacionalistas que han llevado a muchos a restringir -y en el peor de los casos a sellar- sus fronteras. Es difícil creer que los negocios recortarán el costo de envío de las remesas a los países 'en desarrollo'. Resulta más difícil aún que las instituciones financieras internacionales dispongan de la liquidez necesaria para satisfacer las necesidades crecientes de deuda. Será difícil, en última instancia, impedir que la atención de la pandemia por COVID-19 obnubile a otras crisis existentes.

Aunado a lo anterior, la pérdida de confianza en las instituciones multilaterales tiende a agravarse. Las recientes embestidas a la Organización Mundial de la Salud, la parálisis del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ante la urgente necesidad de coordinar la acción internacional y la ineficacia de la Organización Mundial del Comercio en materia de regulación farmacéutica ilustran bien la situación. El irrelevante llamado del G7 y G20 para suspender temporalmente el pago de la deuda de los países más pobres da fe de los límites de su función. La erosión del sistema de cooperación internacional amenaza con fortalecer, aún más, la propensión de los gobiernos por la ayuda bilateral, a expensas de la tan necesitada asistencia multilateral.

En el ámbito de la cooperación para el desarrollo (en cualquiera de sus modalidades), se ha documentado que el sistema vigente privilegia la opacidad en la gestión, la fragmentación de los recursos asignados, la selección de los beneficiarios con base en criterios políticos, los canales ineficaces para la ayuda y la sobre-burocratización de su gestión. La narrativa compartida sobre el deber moral de los países occidentales 'ricos' por compensar a los países 'en desarrollo' se ha vuelto obsoleta. Para lograr que el multilateralismo adquiera la capacidad de responder a los desafíos globales del futuro, no se puede hacer menos que ***reinventar el sistema de cooperación internacional****.*

El estimulante trabajo de Jonathan Glennie avanza en este sentido y considera que es hora de ponerle fin al paradigma de la ayuda internacional, adoptando una nueva visión sobre el concepto de Inversión Pública Global. El diagnóstico es consensual: los recursos globales disponibles para el desarrollo son insuficientes para financiar la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Utilizando la analogía de la Unión Europea, la Inversión Pública Global materializaría un compromiso universal, estableciendo un mecanismo de financiamiento

público internacional al que contribuirían todos los países en condiciones favorables para promover el desarrollo sostenible. El propósito es conseguir los trillones que hacen falta para alcanzar los objetivos globales de desarrollo.

Para esto, Glennie formula dos escenarios: uno en el que todos los países contribuirían con el 0.7% de su PNB; el otro, en el que los gobiernos contribuirían según la categorización que realiza el Banco Mundial con base en su PNB per cápita. En el último escenario, se estima la movilización adicional de $474.5 billones de dólares por año, monto que supera con creces los $152.8 billones que se destinaron a la AOD en el 2019. Las implicaciones en la gobernanza global serían transcendentales, puesto que el eventual acuerdo por parte de los países 'en desarrollo' para sumarse al compromiso universal conllevaría ineludiblemente un reequilibrio en el seno de las organizaciones multilaterales, instalando así la nueva correlación de los poderes geopolíticos.

Repensar el desarrollo desde México

Es innegable, la Cobertura Universal de Salud es la política pública más eficaz para prepararse y enfrentar las pandemias que vendrán. Concretamente, se trata de garantizar el acceso a medicamentos gratuitos, en instalaciones hospitalarias de calidad, que cuenten con personal de salud suficiente, formado y gozando de condiciones laborales dignas. No obstante, a la llegada del coronavirus en México, la situación del sistema público de salud era desoladora: fragmentación territorial y desorganización entre los servicios disponibles; personal de salud insuficiente (según datos del CONEVAL de 2018, 2.4 médicos y 2.8 enfermeros por cada 1000 habitantes, mientras que el promedio de los países de la OCDE es de 3.4 y 9 respectivamente) y en situaciones laborales precarias; casi 68 millones de personas sin seguridad social; abandono masivo de establecimientos hospitalarios; opacidad y discrecionalidad en la transferencia presupuestal a los Estados; y, en general, un sector público desmantelado e insertado disfuncionalmente en mercados internacionales privados hospitalarios y farmacéuticos.

Estructuralmente, es el resultado de un Estado que, durante muchos años, abandonó una de sus responsabilidades fundamentales: el derecho humano a la salud. Los adeptos del modelo actual explicarán que se trata de un daño colateral de la implementación -con brío- de las recomendaciones predicadas por el Consenso de Washington. Sus adversarios lo considerarán consecuencia del dogma privatizador vehiculado por el pensamiento dominante de los últimos 30 años. Consecuencia de considerar a la salud como una mercancía, vinculando fatalmente el sistema mexicano de salud a la lógica de mercado. La crisis ocasionada por la pandemia de COVID-19 apela al resurgimiento de lo público, al regreso del Estado. Frente al desvanecimiento de la quimera de la abundancia y el crecimiento permanente, no queda otra opción que ***repensar el desarrollo desde México****.*

Muchos anuncian desde ya que la pandemia por coronavirus acelerará macrotendencias existentes. En el ámbito social: la colaboración masiva en línea, la normalización de las medidas de distanciación física, la implementación de modelos de seguridad y vigilancia constante (Noah

Harari lo explica con la noción de **under-the-skin surveillance** *), el despegue definitivo de la telemedicina. En lo económico: la digitalización de los modelos de negocio, la inestabilidad de las cadenas de aprovisionamiento, la regionalización de la economía global. En el medio ambiente: la reconexión con el medio ambiente natural, el mantenimiento de las restricciones al transporte y la planificación ecológica.*

Si este escenario termina por sellar la obsolescencia de las políticas públicas neoliberales, los gobiernos que se sucedan en nuestro país habrán de enfrentarse a un dilema existencial ¿cuál es el papel del Estado en el mundo que emerja después de la contingencia? La reconstrucción del sector público en medio de una recesión generalizada, por ejemplo, requerirá de la creatividad de los actores sociales para reformular el propósito de la economía en general. Para prepararse a vivir la extinción de la industria energética a base de combustibles fósiles, encontrar los medios para erradicar la feminización de la pobreza y reemplazar el desempleo masivo que generará la automatización (estimaciones prevén que 14% de los empleos en los países de la OCDE están en riesgo).

En México, como en el resto de los países, se necesitará de un Estado estratégico que prepare la sociedad a los grandes desafíos que se avecinan. Un Estado que proponga políticas para hacer frente al cambio climático, redistribuir las riquezas entre sus ciudadanos, garantizar la igualdad de derechos a las mujeres, facilitar el acceso al trabajo para que las personas no se vean en la obligación de migrar, proveer seguridad, salud y educación a su población. Un Estado que se despliegue en el territorio, que proteja, que regule, que reequilibre, que rearticule, que vuelva a tener la facultad de planificar. Se trata de contrarrestar el ciclo que ha llevado a su desmantelamiento, para devolverle la capacidad de reincrustar la economía en el ámbito público, reconectarla con los objetivos de bienestar social, luchar en contra de su tendencia a la financiarización y su propensión para crear 'burbujas' artificiales.

Así como los sistemas de seguridad social surgieron en Europa al despertar de la Segunda Guerra Mundial, innovaciones como el establecimiento del ingreso mínimo vital (medida aprobada en mayo por el gobierno español para las familias más vulnerables) podrían guiar los esfuerzos de reconstrucción en la etapa posterior a la pandemia.

Redefinir el bienestar individual

La pobreza nunca podrá ser erradicada si se sigue entendiendo como la incapacidad de una persona a acceder a la economía de mercado y si los pobres se siguen contabilizando a partir de una línea constituida por el ingreso económico mensual **per cápita** *($1,9 USD en PPA de 2011). La pobreza siempre formará parte de la realidad de una sociedad obsesionada con la abundancia y, al mismo tiempo, frustrada por la imposibilidad de alcanzarla. Si no se modifican los marcos de referencia, los pobres seguirán siendo, en su gran mayoría, mujeres, niñas, ancianos, racializados, indígenas y refugiados. Seguramente seguirán viviendo en los países llamados 'en desarrollo', y muy probablemente, seguirán aumentando en términos absolutos.*

En el México que se avizora después de la contingencia, en un mundo que confirmará el valor constante de la escasez de los recursos naturales y materiales, ***redefinir el bienestar individual*** *se vuelve impostergable. En la sociedad de la escasez, es ingenuo pensar que algún día se generará la riqueza suficiente como para reequilibrar la desigualdad estructural que afecta la repartición de los ingresos entre los países, como al interior de ellos. Nunca está de más recordar que en México, según lo reiteró Oxfam a principios del año, las seis personas más ricas en el país concentran más riqueza que el 50% de la población más pobre. ¿Qué alternativas se pueden considerar?*

Para Majid Rahnema, la distinción entre la pobreza y la miseria es fundamental. Mientras que la pobreza se puede vivir dignamente -desde la simplicidad, la independencia, el arraigo a ciertos valores culturales y con el apoyo que brinda la comunidad de la que se forma parte-, la miseria resulta de la dependencia a la ayuda extranjera, del despojo de la capacidad para sobreponerse a las dificultades que amenazan la vida, de la privación de todo lo que constituye la singular esencia humana. El desarrollo como ideología modernista y la predisposición de la globalización a reemplazar las interacciones sociales por transacciones mercantiles, fungen como una fábrica creadora de miseria. A nivel individual, sus argumentos sostienen que cada uno de nosotros, a partir de nuestras actividades cotidianas y de manera más o menos activa, somos productores potenciales de las penurias que empujan los pobres a caer en la miseria.

En consecuencia, Rahnema expone cómo la lucha en contra de la miseria -mediante la revalorización de la pobreza y la búsqueda de una vida basada en la simplicidad y la solidaridad- es la única lucha verdaderamente útil. Se trata de que las sociedades satisfagan las necesidades esenciales de sus integrantes, evitando la producción de necesidades superfluas construidas artificialmente (cimiento y **modus operandi** *de la lógica capitalista).*

En suma, para redefinir el bienestar individual, no solo habrá que medir más allá del ingreso. Será necesario cuestionar el glosario vigente que formula la lucha contra la pobreza, rehabilitar conceptos, abandonar definitivamente el sueño de la acumulación ilimitada de riquezas, y reposicionar el desarrollo en un horizonte en el que el bienestar individual no comprometa el bienestar social hoy en día y en el futuro.

*

En conclusión: contadas son las veces en las que se puede afirmar que el mundo nunca volverá a ser el mismo, ésta es una de esas. Los trastornos provocados por la pandemia que paralizó el planeta (en marzo, más de 100 países habían instruido un confinamiento total o parcial) nos exigen cuestionar los caminos posibles a fin de modificar el rumbo. Los impulsos por regresar a la antigua normalidad no deberían impedir dar unos pasos atrás, ganar perspectiva y entender el trasfondo, amplio y profundo, estructural y complejo, que comparten las reflexiones actuales sobre el mundo después de la contingencia.

El debate que resurge, no sin dificultad, es ese que cuestiona los modelos de desarrollo al que aspiran las sociedades y que persiguen las políticas públicas implementadas por los gobiernos. El riesgo es que, en vez de abordarlo frontalmente, el debate sea asfixiado por la tiranía de la urgencia y nublado por la miopía de las políticas públicas y económicas. En otras palabras, que no se esté a la altura de la situación.

Pensar en el lugar que México ocupará en el mundo después del COVID-19 ofrece la oportunidad de considerar las hipótesis del posdesarrollo como instrumentos que nos permiten imaginar futuros distintos. Superar la concepción liberal del desarrollo, para inventar el barco en el que navegaremos la era postindustrial: reevaluando la desaceleración del mundo; reconfigurando la globalización; reinventando el sistema de cooperación internacional; repensando el desarrollo desde México; y redefiniendo el bienestar individual. A esto se refería Alain Touraine cuando presentaba el desarrollo liberal como una flecha, y su superación como fuegos de artificio.

Argentina: no hay Nación sin territorio

OPINIÓN. Repensar y reordenar el territorio deberá ser el deber ser sanmartiniano para la política nacional.

Por: Adolfo Koutoudjian
akoutoud@fibertel.com.ar
Por: Adolfo Koutoudjian
https://elpaisdigital.com.ar/contenido/argentina-no-hay-nacin-sin-territorio/27323?fbclid=IwAR0lXI-PZbFHvPzU-y13jsezDjYK1PO5O8XoM_wARhhJrKCzn22dZFPqEWMhttps://elpaisdigital.com.ar/contenido/argentina-no-hay-nacin-sin-territorio/27323?fbclid=IwAR0lXI-PZbFHvPzU-y13jsezDjYK1PO5O8XoM_wARhhJrKCzn22dZFPqEWM

En 2018, la Jefatura de Gabinete del presidente Macri encargó al economista Levy Yeyati recopilar y ordenar las opiniones de los intelectuales y pensadores argentinos sobre el futuro de la Argentina. Había una diversidad de personas ligadas al oficialismo de entonces o a los grandes medios de comunicación, es decir, de derecha, de centro y de "progresistas" que emitieron sus opiniones.

Llamativamente, ninguno mencionó al territorio, basamento esencial de la nación en cualquier circunstancia. Tampoco se mencionó el mar, la Antártida, las Malvinas, las regiones, la coparticipación, las cuencas hídricas ni nada vinculado a la infraestructura. Como si los habitantes del país vivieran en el limbo, ratificando la observación de Arturo Jauretche cuando, refiriéndose a Echeverría y la Generación de 1837, se consideraran ciudadanos del mundo occidental en medio del bloqueo anglofrancés a la Argentina conducida por Juan Manuel de Rosas.

Increíblemente, en enero de este año, el mismo organismo recabó las opiniones de "intelectuales" de hoy, esta vez ligados al actual oficialismo y los grandes medios de comunicación, donde, nuevamente estos pensadores más "progresistas" y de izquierda se olvidaron del territorio argentino, sus problemas, potencialidades, crisis recurrentes que la aquejan.

La actual desgraciada pandemia, cual bomba radioactiva, desnudó las fortalezas naturales de sus regiones y habitantes y las áreas más críticas de su geografía, en especial el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) que en el 2% del territorio continental concentra más del 40% de su población, con casi el 50% por debajo de la línea de la pobreza, donde se concentra el 50% de la actividad industrial y con un archipiélago de "islas" de lujo y ostentación pegadas a más de mil villas miserias, como jamás se vio en el país en más de un siglo. Esta región, además, consume casi la mitad del presupuesto nacional y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), concentra las dos terceras partes del ahorro monetario.

Repensar el territorio, su estructura e instituciones (de las provincias Unidas a la República Argentina)

Las grandes crisis generan oportunidades y nada impide pensar al futuro de Argentina para trazar una ruta de políticas y planes para las próximas décadas.

Ya vimos las miradas de los "intelectuales" que desde una visión porteña del país no han sabido transmitir, en cuatro décadas de democracia un horizonte ESTRATÉGICO. Argentina es aún una AVENTURA para descubrir y desarrollar, en la medida que su densificación y expansión aún es inconclusa. Tiene su territorio económico y humano deformado, concentrado en el AMBA donde el 2% de su superficie concentra más del 40% de su población. Hoy el Conurbano, con islas de prosperidad y miseria pegadas unas a otras, muestran el horror de la pobreza, la violencia social y la no realización de sus habitantes (la erradicación de la actual pandemia muestra sus vulnerabilidades) en la medida, además, que el 85% del territorio continental está libre del virus.

A principios del siglo XX, cruzó la cordillera para llegar al Pacífico, hizo las primeras centrales hidroeléctricas de América en las Sierras de Córdoba. En los últimos 30 años del siglo XIX, incorporó 1,5 millones de km² a su ecúmene (Patagonia y Chaco). Tiene la primera hidrovía de convoyes de empuje de América Latina. La Argentina tuvo en 1950 el 2° PBI de América después de Estados Unidos. También empezó su desarrollo atómico hasta la fecha; implementó la primera industria aeronaval y espacial de la región. Todo este magnífico esfuerzo lo hicieron 4 millones de habitantes en 1900 y 17 millones en 1950.

Su sistema educativo fue el primero de América. Sus universidades alumbraron premios Nóbeles en ciencia, hicieron la Reforma Universitaria en 1918 y la universidad gratuita en 1950, pero su institucionalidad y moral política se fue deteriorando en el último medio siglo y se estancó su desarrollo y profesionalidad. El avance de la INCULTURA y DESNACIONALIZACIÓN afecta a gran parte de sus estratos dirigentes.

Algunos lineamientos estratégicos

En 1947, luego de la URSS, Argentina desarrolló el Primer Plan Quinquenal del Desarrollo del cuan aún se ven sus huellas. NADA IMPIDE que la comunidad pensante y patriota trace hoy lineamientos estratégicos para los próximos 50 años y que en esta nota tan solo mencionaremos.

El marco mundial pospandemia Covid-19

Sus principales características podrían ser:

A. Si bien habrá cambios, los grandes actores mundiales seguirán influyendo y los Estados Unidos, China, Rusia y las multinacionales pluripropósitos, en especial el capitalismo financiero internacional que representa hoy un tercio del Producto Bruto mundial, seguirán teniendo una enorme influencia.

B. La sociedad está cambiando, poniendo en la mujer creciente responsabilidad, la juventud planetaria (50% del total mundial con menos de 20 años).

C. Ya estamos transitando una nueva Revolución Tecnológica con inteligencia artificial, creciente robotización, nanotecnología y superconductores con nuevos metales y aleaciones.

D. La humanidad alcanzará los 9500 millones de habitantes en 2050 y las migraciones continuarán (siendo Argentina uno de los destinos predilectos).

E. La representación política cambiará y los sistemas del siglo XIX y XX se marchitarán. El cambio climático y las enfermedades reforzarán los sistemas de salud comunitarios, pero, como así también, la Seguridad y la Defensa. El Estado de bienestar será una utopía a recuperar.

F. Se buscará limitar, en una lucha solapada y sin cuartel al capitalismo financiero, promoviendo el salario universal e impulsando la creatividad productiva. Se discutirá duramente el sistema financiero y los patrones monetarios universales.

G. Se completará hacia fin de siglo, los espacios anecuménicos y cobrarán valor los espacios semivacíos templados. Se explotarán las calotas polares, el océano en sus tres dimensiones y el espacio exterior.

H. Las Fuerzas Armadas serán multidimensionales, flexibles y ligadas al sistema científico-tecnológico.

I. América del Sur y sus mares adyacentes serán reservas estratégicas de la humanidad como lo augurara Perón en 1952.

La Argentina

Repensar y reordenar el territorio deberá ser el deber ser sanmartiniano para la política nacional. A título ilustrativo señalamos:

A. El problema de la descentralización del AMBA, que, en nuestro criterio, se deberá hacer con un esquema de ciudades satélites a unos 250 km de la CABA, con eficientes transportes e incentivos fiscales para la "corona" (desde Zárate/Campana, pasando por San Antonio de Areco, Chivilcoy, Chacabuco, Bragado, Saladillo, 25 de Mayo, Chascomús y la subregión bahía de Samborombón). El Conurbano, dentro de la provincia de Buenos Aires, deberá tener un estatus jurídico institucional especial, como lo fue, la ley Cafiero 1997 para la CABA , en donde se deberán consolidar espacios verdes, sin crecimiento horizontal y vertical), por ley de Congreso.

B. Volver a pensar el traslado de la capital de la República no necesariamente de los tres poderes del estado como proyecto movilizador.

C. Descentralizar las grandes empresas nacionales como ferrocarriles, vialidad nacional, la ANAC y otros.

D. Densificar con incentivos a la INVERSIÓN local y extranjera en el interior de los espacios semivacíos del Norte Grande y la Patagonia.

E. Se deberá hacer de la Cuenca del Plata un organismo multifuncional con representantes estatales y provinciales dependientes del Poder Ejecutivo Nacional definiendo un Plan Estratégico para la misma.

F. Generar un Espacio-Plan o Región-Plan del Atlántico Sur argentino, priorizando en la producción, exploración y vigilancia del Mar Argentino en su plataforma.

G. Deberemos seguir desarrollando una Política Antártica con el impulso del período 1947-1966 que consolide indiscutiblemente los derechos argentinos.

H. Las Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur tendrán tratamiento diplomático, científico y militar específico dentro de la órbita de la Cancillería y el Poder Ejecutivo Nacional.

I. Impulsar la estructura energética argentina, propiciando una matriz apoyada en energías limpias, abundantes en el territorio argentino, sin olvidar los esquistos bituminosos patagónicos.

J. El poder aéreo debe garantizar la soberanía argentina hasta la estratósfera y transformar la Fuerza Aérea Argentina en una fuerza aeroespacial definitivamente.

K. La Defensa Nacional del enorme patrimonio actual y potencial argentino debe estar preparado para un marco de INCERTIDUMBRE ESTRATÉGICO, con un presupuesto que sea el promedio de los últimos 70 años.

L. El sistema de transporte, definitivamente, deber ser multimodal recuperando la planificación estratégica de los ferrocarriles, las hidrovías y los pasos fronterizos.

M. El sistema científico-tecnológico, en su máxima jerarquía institucional y presupuestaria deber ser la base de un nuevo despliegue argentino.

N. Las comunicaciones y la cibernética deberá tener un tratamiento especial dada la alta sensibilidad y vulnerabilidad del tema en todos los ámbitos.

Ñ. El modelo de crecimiento debe apuntar a las ventajas comparativas del país estimulando el ahorro interno para la producción local y el ahorro externo para la infraestructura.

O. El principal peligro para fin de siglo es el cambio climático. Argentina fue pionera en tener una Secretaria de Medio Ambiente en 1974. La jerarquización del área y la presencia de científicos es indispensable en su conducción.

Q. La educación de calidad y un gran desarrollo de la Cultura nacional son los marcos del éxito y la de la mejor marca política argentina. Todo el esfuerzo cultural y económico en el l tema será poco, porque de sus potencialidades surge el SER ARGENTINO y su conciencia nacional.

A modo de primeras conclusiones

Quizás será este un momento bisagra en la historia argentina. Es el momento en el cual se debe lanzar un Plan Estratégico Nacional consensuado en lo técnico y en lo político. Tenemos el ejemplo de 1947, 1952 y 1974 donde opinaron casi todos los sectores nacionales. El país, como en tantos períodos de la historia, está partido en dos, como en 1810, 1827, 1852, 1880, 1919, 1943, 1945, 1955, 1966 y 1976. La unidad nacional (de las mayorías) se construye con políticas y metas comunes.

Debemos priorizar el problema del AMBA en primer lugar. Luego, el sistema financiero, la reforma tributaria, el abastecimiento energético, los problemas del cambio climático, la ocupación del territorio semivacío y afianzar la CONCIENCIA ARGENTINA a partir de los valores nacionales y sus prototipos,

como Belgrano, San Martín, los nóbeles científicos, nuestra música, especialmente el tango que ya es marca universal de argentindad y del Río de La Plata.

Argentina tiene una nueva oportunidad.

Sobre el autor

***Adolfo Koutoudjian** es Licenciado en Geografía por la Universidad de Buenos Aires (UBA). En el área docente se desempeña como profesor de Geopolítica en la Facultad de la Defensa Nacional, la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas y la Escuela de Guerra Naval; y como profesor invitado, en el Departamento de Geografía de la UBA. Es autor del libro* **Geopolítica Argentina (en prensa) y Geopolítica del Mar Argentino (2015)** .

Imaginar el futuro

*Por Felipe Muller y Lucas Bietti**
https://www.eldiplo.org/notas-web/imaginar-el-futuro/

La memoria colectiva ayuda a construir un sentido de identidad y funciona como referencia para responder las preguntas del presente. Sin embargo, cuando el presente es de incertidumbre total, el pasado se revela insuficiente para comprenderlo. Este momento convoca a la imaginación antes que a la memoria e invita a repensar el pasado.

Estos son tiempos interesantes para aquellos que nos dedicamos a estudiar los aspectos sociales de la memoria. Por un lado, el coronavirus nos lanza hacia el futuro. Es decir, no nos hace preguntarnos por el pasado, un "¿qué fue lo que pasó?", sino que trae la pregunta por el futuro, un "¿qué pasará?". De hecho, aquel pasado en el cual nos podemos apoyar en estos momentos es un pasado distante, el de la peste española, o en todo caso uno más reciente, pero ajeno a la vez, ya que el SARS y el ÉBOLA siguen siendo algo que les pasó a los "otros", a los asiáticos y a los africanos. También podemos apoyarnos en los recuerdos de la gripe A. Hace poco más de diez años, la gripe A H1N1 hizo más real el peligro de la pandemia en el continente, pero su diferencia con el COVID-19 radica en la magnitud de las consecuencias, siendo la más significativa que su tasa de letalidad fue significativamente menor. Si bien 61 millones de estadounidenses se habían contagiado de H1N1 en abril de 2010, un año después de que los primeros casos se habían registrado, el total de fallecidos en Estados Unidos fue de aproximadamente 12.500 personas (1), mientras que hasta la fecha se cuentan más de 167.000 fallecidos de COVID-19 en ese país. Algunas razones para explicar esta diferencia con el COVID-19 es que el periodo de incubación de la gripe A H1N1 fue más corto, lo cual limitaba el contagio de enfermos asintomáticos, y fundamentalmente que enfermos con esta gripe respondieron satisfactoriamente al tratamiento con medicamentos antivirales que ya existían en el mercado para tratar, justamente, la gripe. De allí que la memoria que podemos tener de la Gripe A tampoco funcione como marco de referencia donde apoyarnos para actuar en este presente.

Esto da lugar a un segundo punto importante. En el estudio de la memoria colectiva, aquellos recuerdos que son relevantes son aquellos que cumplen un doble criterio: son compartidos con otros y son importantes para la conformación de un sentido de identidad, un "nosotros". Esa conciencia de mismidad se produce a partir de una síntesis entre identidad y tiempo que tiene lugar en la memoria (2). Así, la pregunta por aquello que pasó, aconteció o tuvo lugar en el pasado es relevante en tanto permita algún efecto en el presente sobre la identidad del grupo, comunidad o nación. Por eso, el presente es tan importante como el pasado en esa

conformación de identidad, ya que volvemos al pasado a partir de preguntas relevantes al presente. Es decir, respondemos las preguntas presentes a partir de una vuelta al pasado, apoyándonos en la memoria, y afianzando un sentido de identidad con las respuestas. Pero en tiempos de COVID-19, como decíamos, las preguntas que circulan en el presente son por el futuro, y lo que se produce es un movimiento en donde la centralidad de la memoria como lugar de síntesis entre identidad y tiempo queda desplazada. La pandemia pone en evidencia que, en ciertas ocasiones, cuando el pasado es insuficiente o poco relevante para responder a las preguntas del presente, nos volcamos hacia el futuro, desplazando el asunto –algo que no es novedad para el campo de la filosofía– desde la memoria a la imaginación. El COVID-19 nos viene a mostrar que la imaginación es tan importante como la memoria en la conformación de alguna forma de identidad colectiva.

Monumentos que hablan y actúan

La imaginación pertenece a ese territorio de lo que aún no sucedió, haciendo presente un futuro posible, anticipando escenarios donde las preguntas por el "nosotros" y los acontecimientos futuros reciben también alguna forma de respuesta en el presente. La memoria, en cambio, actualiza un pasado, y lo hace por medio de dos vías principales. Por un lado, los eventos acontecidos se transmiten mediante las conversaciones entre miembros de grupos. Se trata de recuerdos no formalizados, no atravesados por la elaboración institucional y profesional, y por lo tanto inestables, ya que no cuentan con las fijaciones que proveen esos soportes simbólicos institucionalizados. La segunda vía es aquella donde el pasado se actualiza por medio de las objetivaciones producidas en todo un conjunto de artefactos culturales, como los monumentos, las estatuas, los manuales de historia, las películas y documentales, y ahora sobre todo, las redes sociales y sitios web como Wikipedia.

La particularidad de los monumentos y las estatuas como artefactos culturales radica en su persistencia, que se mantiene casi inalterada a lo largo del tiempo. Se trata de objetos que no tienen una memoria, pero que están construidos para producir ciertos recuerdos, evocar ciertas imágenes, acarrear o transportar ciertas representaciones del pasado al presente, haciendo presente ciertos símbolos pasados. Sin embargo, en tiempos de COVID-19 también algo de su materialidad rígida y de naturaleza atemporal se ha puesto en duda. A partir del asesinato racial por las fuerzas policiales del ciudadano estadounidense George Floyd, las estatuas y monumentos de cierto pasado han sido objeto de ataques y debates en distintas ciudades del mundo, a tal punto que parecen convertirse en un eje importante de la campaña electoral en Estados Unidos. Allí hemos visto cómo aquellas producciones culturales puestas al servicio de una política de la memoria, como son los monumentos al General Lee y a Cristóbal Colón, son rechazadas, siendo atacadas y destruidas en muchos casos, o desplazadas y objeto de debates en otros. Pero, sobre todo, lo que se pone de manifiesto es que estos objetos mudos y rígidos parecen hablar y actuar, ya que hacen presente un pasado relacionado con las causas de la perpetuación del racismo y con una política de colonización, matanza y opresión de pueblos originarios. El pasado que esos monumentos conmemoran, es un pasado de esclavitud y colonización, de una supremacía blanca sobre la de otras razas, que ahora es rechazada en acto. De esta manera, nosotros, los estudiosos de la memoria, habríamos intentando explicar los ataques a estatuas y monumentos en otro momento.

Pero en el contexto del COVID-19 surge otra pregunta: ¿por qué estos ataques se producen ahora? Lo de George Floyd fue terrible, pero no fue una novedad. **The New York Times** *ha contado setenta casos de*

asesinatos por policías donde se formulan casi las tres mismas palabras finales que enuncia George Floyd antes de morir: "I can't breathe" (3). Los ataques contra estatuas y monumentos extendidos también a las figuras de George Washington, Albert Pike, Junipero Serra, Ulises Grant, Francis Scott Key y Edward Colston no pueden pensarse solo teniendo en cuenta el eje pasado-presente que venimos utilizando al estudiar la memoria colectiva, ya que ocurren en medio de una pandemia, donde lo que aparece con mayor incertidumbre es el futuro. Filósofos, sociólogos, economistas, educadores, y todo el conjunto de pensadores contemporáneos se vuelcan a ofrecer las pistas de cómo será el futuro post-pandemia. Es el momento de la imaginación y, al mismo tiempo, es el momento en el que se destruyen estos objetos de la memoria. En este presente, el virus hace visible que no se puede dejar de estudiar la imaginación y el futuro si queremos entender algo de la memoria y el pasado.

Sin referencias

Para una parte importante de la población, el horizonte futuro aparecía ya, en tiempos pre COVID-19, poco esperanzador. Su sueño de movilidad ascendente era trastocado por alguna forma de pesadilla, producto de economías cada vez menos productivas y cada vez más financieras. Un futuro donde las condiciones laborales se visualizaban cada vez más precarias, con empleos que tienden a desaparecer por el avance de la inteligencia artificial y la robótica. Y todo este escenario futuro acompañado por un creciente sentido de injusticia social, de desigualdad cada vez más acentuada, en donde el 1% de la población mundial, cada año que pasa, es cada vez más dueña del mundo (4). El marco general, con algunas alternancias distributivas, es el de una ideología neoliberal que promueve formas de desamparo social cada vez mayores. En este escenario pre COVID-19, la irrupción del virus hace del futuro algo cada vez más incierto. Y a mayor incertidumbre en el eje presente-futuro, mayor prevalencia toma el eje pasado-presente. Es decir, cuando la imaginación se proyecta hacia el futuro y este se hace presente sin lugar para uno, o con ese lugar cada vez más amenazado, lo que se observa es que se hace necesario afirmar el presente apoyándose en el pasado. En ese contexto recrudecen las luchas por la memoria, se amplía el campo de batalla hacia el pasado, en busca de darle alguna forma de consistencia, de cierta cohesión imaginaria, a un presente que se resquebraja ante un futuro cada vez más incierto.

De allí nuestra necesidad de profundizar esa relación entre memoria e imaginación en el estudio de los grupos, las comunidades y las naciones. Hasta ahora se sabe que nuestras experiencias personales, emociones primarias como el miedo, y secundarias como el orgullo, nuestro conocimiento adquirido y aprendido a lo largo de la vida, los valores y normas sociales y culturales de nuestros grupos de pertenencia, nos permiten crear y reconfigurar modelos mentales corporizados para darle sentido al pasado, actuar en el presente de forma coherente para nosotros mismos y los miembros de nuestra comunidad, y anticipar un futuro posible a partir de la imaginación.

A nivel individual, estudios en neurociencias muestran que, desde lo anatómico, el hipocampo está involucrado tanto en la memoria como la imaginación del futuro, y que ambas actividades cognitivas podrían depender de procesos neurales compartidos (5). En un estudio experimental del año 2003 (6), en el cual a los participantes se les realizaba una tomografía del cerebro mientras se les requería hablar del pasado cercano y lejano, como así también del futuro, se observó que en ambas tareas el hipocampo y el giro parahipocampal tenían similares patrones de actividad. Cuatro años más tarde, un estudio realizado mediante resonancias magnéticas funcionales (7) exhibió similares patrones de activación en tareas de

memoria e imaginación en el cerebro de los participantes. La novedad de este trabajo fue que dichos patrones solo aparecían cuando los sujetos construían eventos relacionados a ellos mismos, y no cuando lo hacían en relación a personas públicamente conocidas (por ejemplo, ex presidentes). En la última década numerosos estudios en neurociencias han confirmado estos resultados. A nivel cerebral, la memoria y la imaginación acerca de uno mismo van de la mano, apoyándose en las mismas estructuras cerebrales, y son procesos mentales más parecidos de lo que hasta ahora habíamos asumido. La delimitación funcional queda cuestionada. Es posible que al recordar imaginemos un pasado, y cuando imaginamos, recordemos un futuro.

Difícil imaginarnos situaciones futuras que hagan poca referencia a lo anterior, a lo que ya pasó. Los últimos 147 días nos dejaron sin referencias y sin la posibilidad del contacto físico tan universal y necesario en tiempos de crisis, con angustia e incertidumbre. Nuestros modelos mentales corporizados se tornaron obsoletos porque dejaron de servir para imaginar un futuro colectivo. Pero rápidamente parece que encontramos lugares donde apoyarnos. La ideología parecería ser un factor presente a la hora de imaginar los futuros posibles. Es decir, una estructura central a la identidad grupal nos organiza hoy la imaginación del futuro, y nos liga con el pasado. Los discursos de las distintas posiciones con respecto a la cuarentena muestran algo de esto. Pero seguramente la experiencia del COVID-19 nos lleve a construir otros modelos, basados en las memorias, emociones y en todo lo que aprendimos desde mediados de marzo.

1. Centers for Disease Control and Prevention. (2019). 2009 H1N1 Pandemic (H1N1pdm09 virus). Recuperado de https://www.cdc.gov/flu/pandemic-resources/2009-h1n1-pandemic.html

2. J. Assmann, "Communicative and Cultural Memory", en A. Erll & A. Nünning (Eds.), **Cultural Memory Studies. An International and Interdisciplinary Handbook** *(pp. 109-118), Berlin & New York: Walter de Gruyter, 2008.*

3. https://www.nytimes.com/interactive/2020/06/28/us/i-cant-breathe-police-arrest.html

4. Credit Suisse Research Institute, Global Wealth Report 2019, 2019. Recuperado de https://www.credit-suisse.com/about-us/en/reports-research/global-wealth-report.html

5. D. Schacter, D. Addis & R. Buckner, **Remembering the past to imagine the future: the prospective brain. Nat Rev Neurosci 8** *, 657–66, 2007, https://doi.org/10.1038/nrn2213*

6. J. Okuda, J., et al., "Thinking of the future and the past: the roles of the frontal pole and the medial temporal lobes", **NeuroImage 19** *, 1369–1380, 2003.*

7. K. Szpunar, J.M. Watson & K.B. McDermott, "Neural substrates of envisioning the future. Proc", **Natl Acad. Sci. USA 104** *, 642–647, 2007.*

* *Respectivamente, Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones en Científicas y Técnicas (CONICET) e Investigador de la Universidad Noruega de Ciencia y Tecnología (NTNU).*

https://polisfmires.blogspot.com/2020/08/joschka-fischer-el-oportunismo-de.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed:+blogspot/xSpmE+(POLIS)

La confrontación entre China y Occidente se intensifica casi a diario. Es un conflicto por cuestiones de tecnología, comercio, reparto del mercado global y cadenas de suministro, pero también por valores fundamentales. El objetivo subyacente a esta competencia económica e ideológica es el predominio mundial en el siglo XXI.

Pero ¿por qué esta escalada sucede justo ahora? No es que de pronto Occidente haya tenido una revelación respecto de lo que implica el ascenso de China. Era bien sabido que es una dictadura leninista de partido único, pero los países occidentales (con Estados Unidos a la cabeza) no han dejado por eso de profundizar sus vínculos comerciales y económicos con China desde los años setenta.

La dirigencia china, en tanto, siempre desestimó las críticas extranjeras en relación con los derechos humanos y la opresión de las minorías. A lo que se suman difundidas prácticas de espionaje industrial y robo de tecnologías y propiedad intelectual, problemas bien sabidos que Occidente lleva décadas tolerando, en mayor o menor grado, a cambio de acceso al inmenso mercado del país asiático y a su oferta de mano de obra barata. Los gobiernos e inversores occidentales no perdieron el optimismo ni siquiera después de la masacre de la plaza Tiananmen de Beijing en 1989. En cuanto se calmaron las cosas, el ingreso de empresas occidentales a China siguió con más fuerza que antes.

La dirigencia occidental siempre dio por sentado que la modernización y el desarrollo económico llevarían a que en algún momento China abrazara la democracia, los derechos humanos y el Estado de derecho, pero se equivocó. El Partido Comunista de China ha generado un novedoso modelo híbrido de desarrollo, formado por una dictadura de partido único, una economía sumamente competitiva y una sociedad de consumo.

Hasta ahora, la estrategia ha sido extremadamente exitosa. El poder político quedó en manos comunistas, y casi todo lo demás se entregó a las fuerzas del capitalismo de consumo hipertecnológico. Ya hubiera querido la Unión Soviética una innovación similar en materia de economía política.

Los resultados han sido impresionantes y, en muchos aspectos, inéditos. Cientos de millones de personas han escapado de la pobreza absoluta para unirse a una clase media en ascenso. Hace apenas una generación, China estaba en los márgenes del progreso tecnológico y científico. Hoy es líder mundial en muchos de los sectores cruciales que definirán el siglo XXI: digitalización, inteligencia artificial, supercomputadoras y computadoras cuánticas. Ya va camino de superar a Estados Unidos en muchos de esos ámbitos, y tarde o temprano será la principal economía del mundo según todos los indicadores importantes.

La escalada de la confrontación sinoestadounidense se produce ahora por una razón bastante sencilla: Occidente tiene el final a la vista. Desde el comienzo de la industrialización, tuvo el monopolio efectivo del poder mundial. Pero en poco tiempo una gran potencia asiática pondrá fin a la hegemonía occidental que conocemos. No se trata solamente del gobierno de Donald Trump en los Estados Unidos. El creciente desafío al poder occidental continuará mucho después de la partida de Trump, se produzca o no en noviembre de este año.

Al fin y al cabo, mientras China se volvía más fuerte, la principal potencia occidental se volvió relativamente más débil. La crisis financiera global de 2008 tuvo un efecto fundamental en la imagen del modelo estadounidense en China y en todo el mundo. De pronto, las vulnerabilidades de Occidente quedaron expuestas a la vista de todos. Y ahora la crisis de la COVID-19 hace todavía más visibles las debilidades y fisuras internas de Estados Unidos. Su torpe respuesta a la pandemia reforzará en gran medida la impresión que dejó en el mundo la debacle de 2008; y lo mismo su confusa estrategia ante China.

Los funcionarios estadounidenses todavía no se ponen de acuerdo respecto del papel que les gustaría que China tenga en el mundo. Muchos en el aparato de política exterior estadounidense quieren evitar o demorar el ascenso de China al liderazgo económico y tecnológico. Pero ya es demasiado tarde para eso. ¿Qué estrategia de contención puede haber contra una economía de primer nivel con una población de 1400 millones de personas? No habría forma de que esa estrategia prospere sin causar graves daños al resto del mundo.

Dicho eso, es igual de evidente que la estrategia occidental de adaptación, flexibilidad y oportunismo económico (que muchas veces orilló la ingenuidad) no puede continuar. ¿Qué hacer, entonces?

Para empezar, Occidente debe dejar de hacerse ilusiones, tanto las derivadas de la ingenuidad estratégica como las que se basan en una política de poder de un mundo que ya no existe. Debe encontrar el modo de convivir con China tal cual es. Eso implica hallar un término medio entre el servilismo y la confrontación, tomando como guía los valores e intereses occidentales.

Por ejemplo, el comercio con China debe continuar, pero con otras condiciones. El ascenso de China obliga a los países occidentales a seguir políticas industriales propias, cuyo diseño demandará decidir qué tecnologías compartir y qué clases de inversión directa china aceptar.

La diferencia de valores fundamental entre Occidente y China persistirá, y en esto Occidente debe marcar límites claros. Hay que negarse a concesiones que impliquen un sacrificio de principios fundamentales, por ejemplo en temas culturales. Si esto genera desventajas económicas, pues que así sea. Por idénticas razones, Occidente debe renunciar a la idea de que puede incentivar, forzar o persuadir a China para que se convierta en una democracia a su imagen y semejanza.

Los valores comunes de los países occidentales deben limitar necesariamente el alcance de la cooperación geopolítica con China; lo mismo su expansionismo regional, sobre todo en el mar de China Meridional y de cara a Taiwán. Pero en lo referido a cuestiones globales como el cambio climático y la prevención de pandemias, la cooperación seguirá siendo indispensable.

En última instancia, la confrontación sinooccidental gira en torno de valores fundamentales innegociables. Para proteger sus intereses y la coexistencia pacífica en el siglo XXI, Occidente tendrá que reconocer y defender las fuentes auténticas de su capacidad de permanencia.

***Joschka Fischer** was German Foreign Minister and Vice Chancellor from 1998-2005, a term marked by Germany's strong support for NATO's intervention in Kosovo in 1999, followed by its opposition to the war in Iraq. Fischer entered electoral politics after participating in the anti-establishment protests of the 1960s and 1970s, and played a key role in founding Germany's Green Party, which he led for almost two decades. Traducción: Esteban Flamini.*

Fuente: https://www.almendron.com/tribuna/el-oportunismo-de-occidente-con-china-no-puede-continuar/

Cristina Martín Jiménez: «El Covid-19 es un arma de guerra para conseguir el control hegemónico del planeta»

Cristina Martín Jiménez

https://www.alertadigital.com/2020/08/23/cristina-martin-jimenez-el-covid-19-es-un-arma-de-guerra-para-conseguir-el-control-hegemonico-del-planeta/?fbclid=IwAR2-gu171PzWMSoIdPBdAsdbq6qv-2rghveh4wTOJliLZr2yL-ULYF47sF0

Todo el mundo se crea sus propias hipótesis respeto a la crisis del coronavirus. Algunos piensan que es una creación de Estados Unidos, otros de China... Para llegar a la verdad, la periodista y escritora Cristina Martín Jiménez ha hecho un estudio de investigación sobre el tema.

El resultado ha sido 'La verdad de la pandemia: quién ha sido y por qué', libro publicado el 14 de julio. Todo un reto para Cristina, ya que asegura que ha sido uno de los más duros a la hora de escribir de todos los que ha escrito en su trayectoria como autora.

«Hablaba con mi editora cada dos o tres días, tenía que dejar de investigar y me ponía a llorar. Ha sido muy fuerte las sensaciones que he tenido y las cosas que he descubierto. Ha sido un proceso personalmente bastante complicado de vivir», confiesa.

EL PODER Y EL MIEDO

Cristina tiene una forma de escribir clara y sin tapujos, expone todos los hechos que ha investigado y los desarrolla muy detalladamente. En las primeras páginas ya menciona el poder y el miedo, dos conceptos los cuales han estado siempre presentes en la historia de la humanidad. «Los tiranos siempre han utilizado el miedo para dominar a la población», explica.

Según ha explicado, el poder se usa para «desprestigiar y perseguir a los disidentes», y culpa a los grandes conglomerados de formación de propiedad de poder de querer «imponer una única verdad».

Respecto a la actual crisis del coronavirus, Cristina asegura que «han utilizado el arma del miedo a la muerte para poder conseguir e imponer medidas sociales que de otra manera no habrían podido lograr». El objetivo, según nos ha comentado, es conseguir «una sociedad hipervigilada, similar al modelo chino: el ciudadano que no obedece a la autoridad es calificado como mal ciudadano».

La periodista no habla de pandemia, sino de plandemia, ya que esta sale de los «laboratorios de manipulación social». «El virus es real, está siendo utilizado como un arma bacteriológica de guerra. Es un plan», asegura.

El poder está estructurado siguiendo la red Bill Gates, es decir, no es una pirámide. «Se trata de una serie de organismos, instituciones, científicos y medios de comunicación que interrelacionadas entre sí luchan por el mismo objetivo o utopía. Estos conforman un equipo fuerte y pueden hacernos creer una ficción como la plandemia», describe con contundencia.

EL CREADOR DEL COVID

El ser humano tiene tendencia a vivir en sociedad y en creer en algo. Ella reclama que «necesitamos líderes que nos inspiren y nos unan. No me fío de estos falsos profetas como Bill Gates, los políticos, las autoridades filantrópicas o oenegés que se presentan como defensoras de la humanidad y son los primeros que miran por sus propios intereses».

Por un lado parece que el Covid-19 surge de un laboratorio de Wuhan, y por otro lado hay otro laboratorio estadounidense, que según ha investigado la periodista, tiene probabilidades de ser el creador.

La realidad es que actualmente hay dos bloques titánicos: Estados Unidos y China. Y según explica la periodista, entre ellos «existen unas élites globalistas que pretenden dominar el mundo».

«La táctica es un arma de guerra para conseguir el control hegemónico del planeta, estamos viviendo la tercera guerra mundial». Ella explica los dos modelos: El de Trump y sus votantes está basado en la libertad de elección. Por el contrario, el modelo chino es globalista, basado en el control del pensamiento y libertad.

Ante esta situación, Cristina ve necesario «abrir los ojos» para saber qué esta ocurriendo, y «exigir responsabilidades públicas». Añade que «estamos siendo estudiados en un laboratorio vivo, están midiendo nuestra respuesta ante los estímulos y medidas de control que están lanzando».

Son muchos los temas que están relacionados con el coronavirus sin la sociedad ser consciente de ello. De hecho, Cristina asegura que «los acontecimientos internacionales como el Black Lives Matter están completamente

relacionados, y son un medio de presión contra los gobernantes, contra Trump que están relacionados con las élites».

Ejemplifica que el inversor financiero George Soros ha donado 220 millones de euros para el movimiento Black Lives Matter, a lo que indica que «ya conocemos la animadversión de Soros contra Trump. Están financiando una revolución social para derrocar un gobierno».

UNA VACUNA PRECIPITADA

Una de las hipótesis que analiza en 'La verdad sobre la pandemia' es la que indica que el virus es artificial. Una teoría analizada también por el nobel de Medicina Luc Montagnier, una aurtoridad para ella «bastante fiable».

Montagnier ha sido atacado y amenazado por algunos medios de comunicación. «Hace años criticó el uso excesivo de las vacunas, y la realidad es que abusar de ellas puede causar más mal que bien», indica Cristina.

Además, tiene claro que no se va a poner la vacuna contra el coronavirus. «Me parece una irresponsabilidad que las autoridades pretendan que nos pongamos una vacuna que van a sacar en 6 meses o en un año sin conocer las posibles consecuencias a nuestra salud. El desarrollo de una vacuna mínimo dura una década para ver qué respuesta tiene en el organismo», confirma.

Hace un recordatorio a la ya pasada gripe A. «Fue el primer laboratorio de una plandemia global para ver cómo reaccionamos. Intentaron obligarnos vacunarnos, pero hubieron muchos médicos que se negaron».

EL FANTASMA DE LA CENSURA

La verdad no es siempre bienvenida, y aún menos cuanto más eco se haga de ella. La periodista sevillana publicó en 2010 'Los amos del mundo están al acecho', un libro que tan solo estuvo dos meses en las librerías de España porque lo censuraron. De hecho, ella asegura que «adelanté la táctica de la pandemia como arma de guerra».

Dicho libro estuvo siete años en la sombra, pero finalmente lo recuperó Uruguay, convirtiéndose así en el best-seller del momento. Ello animó a su actual editorial a volver a publicar definitivamente la obra literaria. «El fantasma de la censura siempre está revoloteando antes de la salida del nuevo título. Pero al final lo hemos superado", ha explicado a Catalunyapress.

'La verdad de la pandemia' también sufrió algunas presiones. Cristina explica que a lo largo del proceso de escritura, iba publicando noticias en sus redes sociales, y Facebook calificaba alguna de ellas como «bulos».

Durante este tiempo, sus publicaciones llegaban a más de 270.000 personas, pero Facebook decidió «castigarla» la semana antes de la publicación de su libro, y sus publicaciones tan solo llegaban a las 15.000 personas. Igualmente, acabó publicándolo, y el libro se ha convertido best-seller en grandes plataformas como Amazon.

«En mi tesis doctoral descubrí quiénes eran los verdaderos dueños de Facebook: Grandes fondos financieros elititas que se han hecho propietarios de los medios de comunicación y de las plataformas de redes sociales». Cristina asegura que «al poder, la verdad le incomoda», es por este motivo que contínuamente le censuran.

El gobierno chino llamará a su pueblo a ponerse en estado de combate

China: todo avanza según lo planificado

1. En el frente de la guerra comercial, Pekín no cerrará las empresas estadounidenses que ya operan en China. Pero serán invariablemente rechazadas las empresas que pretendan entrar en las finanzas, la tecnología de la información, la salud y los servicios a la educación.2. Pekín no liquidará de una sola vez la gigantesca masa de bonos del Tesoro de EEUU. Pero – como ya está ocurriendo – la desinversión se acelerará. El año pasado, esta operación ascendió a 100.000 millones de dólares y a finales de 2020, podría llegar a 300.000 millones de dólares.

por Pepe Escobar, periodista brasileño especializado en Eurasia

https://observatoriocrisis.com/2020/08/27/el-gobierno-chino-llamara-a-su-pueblo-a-ponerse-en-estado-de-combate/

Comencemos con la historia de una reunión que increíblemente desapareció para los medios de comunicación.

Cada agosto, los dirigentes del Partido Comunista Chino se reúnen en la ciudad de Beidaihe – un balneario a unas dos horas de Beijing – para discutir la política que luego debería sancionar la sesión plenaria del Comité Central del PCCh en octubre.

El ritual de Beidaihe fue instituido nada menos que por Mao Zedong (que estaba enamorado de esa ciudad) desde donde el Emperador Qin, unificó a China en el siglo III a.C.

Siendo el 2020, el "año en que vivimos peligrosamente", no debe sorprendernos que la reunión de Beidaihe no apareciera por ningún lado. Sin embargo, la invisibilidad de la reunión no significa que no haya acontecido.

De hecho el Primer Ministro Li Keqiang desapareció – durante casi dos semanas – después que el Presidente Xi expusiera nada menos que toda la estrategia de desarrollo de China para los próximos 15 años.

Li Keqiang reapareció presidiendo una sesión especial del todopoderoso Consejo de Estado, justo cuando el principal ideólogo del PCCh, Wang Huning – el número 5 del Politburó- apareciera en una Asamblea de la Federación de Jóvenes de China. A lado de Wang Huning, estaba el jefe del gabinete del Presidente Xi, así como otros tres miembros del Politburó.

Que todos aparecieran al mismo tiempo – después de una extraña ausencia – llevó a los observadores internacionales a reconocer que la cita de Beidaihe tuvo lugar de manera normal . El rumor hasta ese momento era que la reunión en no se efectuó debido a Covid-19.

Las famosas reuniones de Beidaihe en China se realizan antes que el Pleno del Comité Central debata la estrategia propuesta por el politburó. Traducción: los contornos de la ruta estratégica ya han sido aprobados por consenso.

¿Globo sonda o política oficial?

La trama se enreda porque varios globos sondas han empezado a circular en los medios de comunicación chinos. Aquí van algunos .

1. En el frente de la guerra comercial, Pekín no cerrará las empresas estadounidenses que ya operan en China. Pero serán invariablemente rechazadas las empresas que pretendan entrar en las finanzas, la tecnología de la información, la salud y los servicios a la educación.

2. Pekín no liquidará de una sola vez la gigantesca masa de bonos del Tesoro de EEUU. Pero – como ya está ocurriendo – la desinversión se acelerará. El año pasado, esta operación ascendió a 100.000 millones de dólares y a finales de 2020, podría llegar a 300.000 millones de dólares.

3. La internacionalización del yuan se acelerará y se ha incrementado el mercado de futuros de petróleo de Shanghai incentivando a los vendedores a utilizar el yuan en vez del dólar. Esto incluirá la configuración del sistema de intercambio comercial a través del recurso tecnológico chino denominado CHIPS, como una medida preventiva ante la posibilidad que Pekín no pueda utilizar el sistema de intercambio SWIFT, que controla Estados Unidos .

4. Ante la «guerra híbrida de espectro completo» iniciada por Estados Unidos el Ejército Chino (ELP) ha sido puesto en alerta en la Etapa 3 (todas las licencias han sido canceladas para el resto de 2020). También se habría decidido aumentar el gasto en

defensa hasta el 4% del PIB y activar la producción de armas nucleares. Los detalles saldrán a la luz durante la próxima reunión del Comité Central.

5.Los temas que abordados no tienen desperdicio: China debe prepararse para la guerra, crear reservas de alimentos y energía, establecer un sistema económico continental euroasiático, recuperar el oro que tiene fuera del país y ampliar el sistema global del renminbi (yuan) en preparación de la interrupción completa de las relaciones con EEUU.

Esta política podría definirse como de «doble circulación»: un desarrollo económico independiente que se suma a la consolidación del proyecto de integración euroasiático. (Ambas iniciativas en paralelo a el asentamiento global del yuan).

Estas son las ideas que son consenso en la sociedad china hoy : » Debemos abandonar cualquiera ilusión sobre el papel de los Estados Unidos con respecto a nuestra nación…. Hay que llevar a cabo una movilización total del pueblo para resistir la agresión.… Habrá que utilizar una mentalidad bélica para dirigir la economía nacional…. Debemos prepararnos para la completa interrupción de las relaciones con los EEUU».

No está claro si se trata de globos sonda o de decisiones tomadas en la «invisible» reunión de Beidaihe. Así que todas las miradas estarán puestas en el tipo de lenguaje que se utilizará cuando el Comité Central presente su estrategia en octubre próximo. Significativamente, eso ocurrirá sólo unas pocas semanas antes de las elecciones de EE.UU.

Se trata de continuidad

Todo lo anterior es parte de los debates sobre qué constituye exactamente la «amenaza» china. Aquí están los puntos clave.

1. China ha decidido reforzar su modelo económico mixto -que es una rareza a nivel mundial: ni totalmente de propiedad pública, ni una economía de mercado capitalista .

2. Una vez que los chinos se enfrentan a un enemigo extranjero 1.400 millones de personas actuarán como uno solo.

3. Los elementos nacionales tienen una fuerza enorme: nada bloqueará el pleno uso de los recursos materiales y humanos una vez que el pueblo chino y sus instituciones definen su política.

4. China ha establecido el sistema industrial avanzado, que funciona sin interferencias extranjeras si es necesario.

La política económica China se planifica para décadas. Los planes a cinco años se complementan con planes a 15 años. La Iniciativa del Cinturón y la Ruta (Nueva Ruta de la Seda) es de hecho un plan de casi 40 años, diseñado en 2013 para ser completada en 2049.

Continuidad es el nombre del juego. Los Principios de la Convivencia Pacífica, desarrollados en 1949 y ampliados por Zhou Enlai en la conferencia de Bandung siguen grabado en granito en su política exterior.

El colectivo Qiao – un grupo independiente que sirve de «puente» a los huaqiao «chinos de ultramar»- ha reiterado que Beijing nunca ha sostenido que el modelo chino sea la panacea para la solución a los problemas mundiales. China no exporta su modelo: las soluciones chinas son aplicables a las condiciones específicas de China.

La dirigencia china se reafirma en sus convicciones marxistas. El materialismo histórico es incompatible con el liberalismo capitalista que ha impuesto la austeridad con un modelo preconcebido por el imperio.

Esta estrategia es el núcleo de la política exterior del PCCh: cada pueblo debe trazar su política de acuerdo a sus condiciones nacionales.

La política del estado Chino puede describirse -razonablemente – como la política de una meritocracia centralizada con características socialistas y confucianas, muy pero muy diferente a la política de la autollamada «nación indispensable» .

La historia reciente demuestra que Estados Unidos se niega a aceptar su declive y ciertamente seguirá practicando la intervención y la Guerra Híbrida contra otros pueblos del mundo.

China está preocupada por un posible conflicto con Estados Unidos en el estrecho de Taiwán

PRENSA CHINA ALERTA ANTE LA POSIBILIDAD DE UN ENFRENTAMIENTO

Artículo de periódico Chino "Global Times"

https://observatoriocrisis.com/2020/08/24/china-esta-preocupada-por-un-posible-conflicto-con-estados-unidos-en-el-estrecho-de-taiwan/

La situación en el Estrecho de Taiwán y en el Mar de China Meridional se está volviendo cada vez más tensa. Según datos de medios de comunicación extranjeros, aviones militares estadounidenses han sobrevolado el Mar de China Meridional 67 veces en un mes.

Por su parte, después de los simulacros militares en el Estrecho de Taiwán el Ejército Popular de Liberación de China (EPL) inició ejercicios tácticos, el sábado recién pasado, en el Mar Amarillo. El EPL también realizará ejercicios militares en el Mar de China Meridional y el Mar de Bohai a partir de esta semana.

En el Mar de China Meridional, Estados Unidos está llevando a cabo una provocación bélica unilateral. Tanto China como otras potencias regionales han declarado reiteradamente que es necesario prevenir las fricciones militares.

Pero, la situación en el Estrecho es cada vez más delicada producto de la política del partido gobernante en Taiwán (PDP). La estrategia estadounidense para "contener a China" ha obtenido el apoyo total de las autoridades taiwanesas. Esto hace que la situación en el estrecho de Taiwán sea potencialmente más explosiva.

Hay dos factores extremadamente inestables en la situación del Estrecho. En primer lugar, las autoridades del partido gobernante se niegan a reconocer el Acuerdo de 1992 y están promoviendo activamente la secesión. En segundo lugar, Estados Unidos sigue interfiriendo en los asuntos chinos creando tensiones en sus regiones periféricas.

Estos dos factores entrelazados amenazan gravemente la seguridad nacional de China y la paz de toda la región. No hay confianza entre China continental y Estados Unidos. La vigilancia y la hostilidad dominan sus relaciones y la situación es cada vez más difícil de controlar.

Es verdad que hay cierta distancia antes que estalle una guerra, pero los riesgos se pueden acercar peligrosamente.

La historia muestra que las guerras, a menudo, estallan no porque alguien quiera el conflicto, sino porque las partes no pueden resolver sus antagonismos y, por lo tanto, se preparan para lo peor. (En algunos casos la guerra llega inesperadamente producto de errores de juicio mutuos).

Dado que nadie quiere esta guerra, todos las partes involucradas deberían rebajar las tensiones y promover la estabilidad y la paz.

La actual conflicto se debe a que el líder de Taiwán, Tsai Ing-wen, desde que asumió el poder no sólo cambió la política sino que también desconoció los acuerdos de 1992

Con el ex gobernante de Taiwán, Chen Shui-bian, la relación entre China y Estados Unidos era mucho mejor que hoy. Beijing y Washington mantuvieron una comunicación relativamente sólida, y Washington jugó – por momentos – un papel que enfrió las tensiones en el Estrecho.

Ahora ocurre todo lo contrario. Washington se ha convertido en el instigador de los movimientos radicales de las autoridades de Taiwán. Con esta estrategia Estados Unidos trata de "contener a China" aprovechando el conflicto del Estrecho. Si la situación no se calma y las tensiones militares se intensifican es posible que nadie resuelva positivamente el grave riesgo que significa una guerra.

China continental no quiere una guerra en el Estrecho de Taiwán. Su opinión es clara y no ha cambiado con el tiempo.

El peligro se incrementará si las autoridades de Taiwán y los Estados Unidos prosiguen con sus tácticas destinadas erosionar a China. Tanto Estados Unidos como la isla de Taiwán están bailando al mismo ritmo para retar a China continental.

Si estalla una guerra caliente, las autoridades de Taiwán estarán obligadas a dimitir o serán derrocados. Entonces, los líderes de políticos de la isla – que han cometido crímenes atroces – serán enviados al continente y llevados ante la justicia.

Los «mandos de defensa» de Taiwán se autoengañan cuando se jactan de sus capacidades militares. Para que quede claro, si el gobierno taiwanés empuja la situación hasta un conflicto bélico será la administración de la isla la total responsable de haber provocado una tragedia que el pueblo chino, tanto de la isla como del continente, no desean

La caída del comercio mundial y las dudas del capitalismo entre perspectivas y realidades

Eduardo Camín|

http://estrategia.la/2020/08/27/la-caida-del-comercio-mundial-y-las-dudas-del-capitalismo-entre-perspectivas-y-realidades/

El comercio mundial de mercancías registró probablemente la mayor caída histórica en el segundo trimestre de 2020, según la última lectura del Barómetro sobre el Comercio de Mercancías de la Organización Mundial del Comercio (OMC), un indicador en tiempo real de las tendencias del comercio mundial.

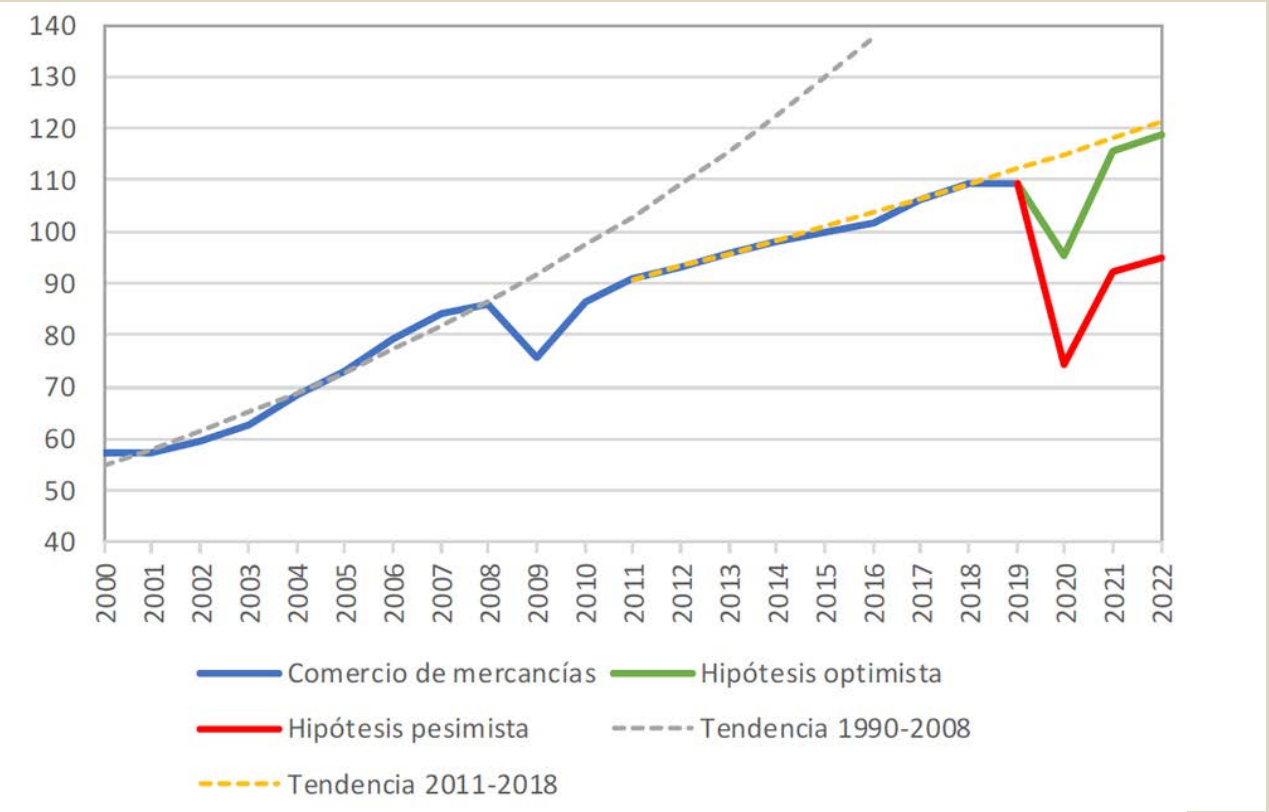
Otros indicadores apuntan a un repunte parcial del comercio y la producción mundiales en el tercer trimestre, pero la solidez de esa recuperación sigue siendo muy incierta: no se puede descartar una evolución en forma de L (ele), en lugar de V (ve), según la OMC. Este tipo de evolución en L implica una recesión de la economía y evidentemente su posterior recuperación. No obstante, se trata concretamente, de aquella recesión que se produce de forma pronunciada y cuya recuperación es muy lenta. En este caso, la recuperación de indicadores macroeconómicos como el empleo o el PIB puede durar años, o incluso décadas.

En realidad, es la letra L, en el mundo económico la forma de recesión y recuperación más dramática que existe: la caída suele ser drástica, pronunciada y envuelta de crisis y pánico; mientras que la recuperación suele ser tan lenta que a veces incluso es referida como un periodo de depresión», según indican los manuales económicos (a veces también se utilizan U o W)

Es obvio que la emergencia sanitaria que estamos viviendo a escala mundial desde comienzos de año ha tenido, tiene y tendrá un importante impacto en todos los sectores. Un ámbito en el que la crisis de la Covid 19 incide directamente es en el comercio internacional, que a su vez repercute en la macroeconomía, a escala general, como en las economías nacionales y en sectores específicos como los viajes corporativos.

De hecho, la OMC preveía en junio que el valor de las importaciones y exportaciones mundiales podían caer en 2020, según evolucionen los distintos escenarios, entre un 13% y un 32%. Para comprender la magnitud del peor de los escenarios, si se llegase a un descenso del 32% en el valor de las importaciones, la dsiminución equivaldría al triple de la caída experimentada en la crisis financiera de 2008.

Gráfico 1 – Volumen del comercio mundial de mercancías, 2000-2022
Índice, 2015=100

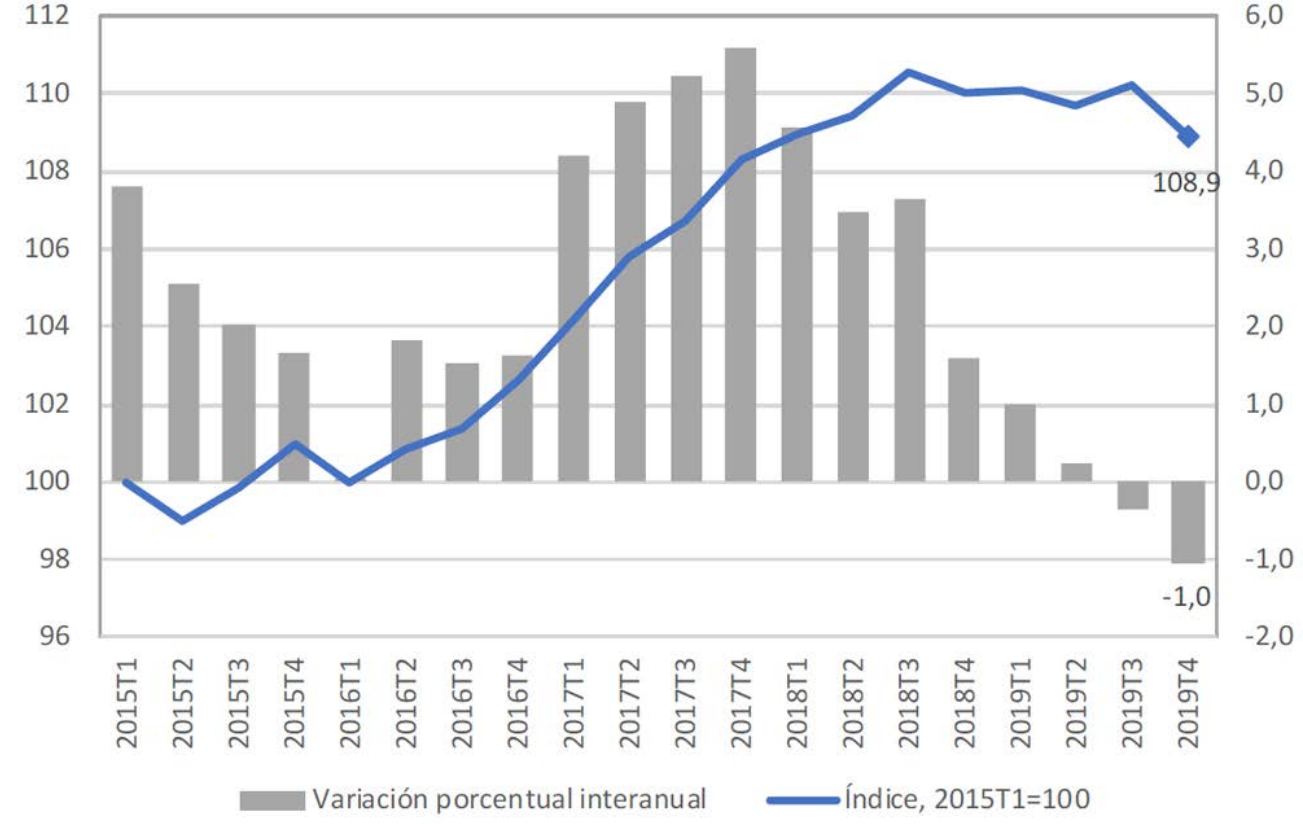


Y es que el cierre de mercados por la emergencia sanitaria ha sido prácticamente global, y no como venía sucediendo, puntual y localizado como, por ejemplo, en los casos de mercados afectados por un conflicto bélico en un momento determinado. Pero, esta tendencia a la baja no es nueva. De hecho, el comercio exterior lleva dos años consecutivos de retrocesos en sus cuentas. La pregunta es, ¿cómo se ha llegado a este punto? Sin dudas que la pandemia ha tenido mucho que ver, pero no es la única culpable.

La guerra comercial entre las dos grandes potencias del mundo, China y EE. UU., ha venido generando unas tensiones en los últimos años que han desencadenado el inicio de ese descenso significativo de los flujos internacionales. Un descenso que ahora, con la llegada de la crisis sanitaria de la Covid-19, lógicamente se ha visto incrementado y que está afectando a todas las zonas del mundo. En efecto, el comercio mundial de mercancías se estancó en 2019, lastrado por la persistencia de las tensiones comerciales, y hacia el final del año entró en valores negativos.

Esta evolución se refleja en el gráfico 2, que indica los volúmenes trimestrales del comercio de mercancías, ajustados para tener en cuenta las variaciones estacionales y medidos por el promedio de las exportaciones e importaciones. En el cuarto trimestre el comercio registró una disminución interanual del 1,0% y una caída del 1,2% con respecto al tercer trimestre de 2019, la cual, extrapolada, equivaldría a una disminución interanual del 4,6%.

Gráfico 2: Exportaciones e importaciones en el comercio mundial de mercancías, 2015T1-2019T4
Índice, 2015T1 = 100 y variación porcentual interanual



Fuente: Secretaría de la OMC y UNCTAD.

La globalización y sus contradicciones

El proceso inverso a la globalización viene de las propias contradicciones del capitalismo y lleva un tiempo gestándose, pero lo cierto es que esta crisis sanitaria ha sido un punto de inflexión. Un dato relevante es que ocho de cada diez empresas con actividad en el extranjero aseguran que la crisis de la Covid-19 está impactando de forma negativa o muy negativa en su negocio internacional. Y lo está haciendo porque las empresas, independientemente del área de actividad, se encuentran con problemas en este nuevo contexto como las restricciones de movilidad y el hundimiento de la demanda.

El sentir general es poco favorable a la internacionalización, provocando un paso de perspectiva global hacia una visión más local. En este sentido, la OMC contempla dos posibles escenarios: uno en el que los flujos comerciales se diversifican y se redistribuyen para esquivar las restricciones derivadas de crisis sanitaria; y un segundo escenario en el que se cierran las fronteras y se apuesta de lleno por la producción doméstica.

Ante ambas posibilidades, la OMC se posiciona más a favor de la primera, dado que en el segundo escenario las economías nacionales podrían incurrir en el error de creerse autosuficientes, cuando en realidad ningún país lo es totalmente, en la dinámica actual del capitalismo.

No obstante, a pesar de las recomendaciones de este y otros organismos internacionales dirigidas a evitar el proteccionismo de las economías nacionales, cada vez son más las medidas en este sentido aplicadas por diferentes países para proteger su comercio. Es algo que no surge a raíz de la pandemia.

Ya hace dos años, según datos del informe anual de 2019 de la Comisión Europea sobre barreras comerciales y de inversión, avalados por la OMC, se notificaron 45 nuevas barreras al comercio internacional, llegando así a contabilizarse 425 medidas restrictivas al libre comercio en 2018.

Tampoco es un misterio que Donald Trump -desde que asumió como presidente de los EEUU- ve con malos ojos esta organización símbolo del multilateralismo, donde los grandes acuerdos tienen lugar por unanimidad de sus 164 miembros, (y algunas empresas) en un momento en que el mandatario estadounidense se ha lanzado en una larga guerra comercial con China.

Pese a que la mayoría de las resoluciones de la OMC, desde un punto de vista estadístico, hayan beneficiado en muchas ocasiones a los estadounidenses, Trumpnunca le perdonó a que dejara entrar entre sus miembros a Chinan en el 2001, que desde entonces se convirtió en un gigante del comercio mundial.

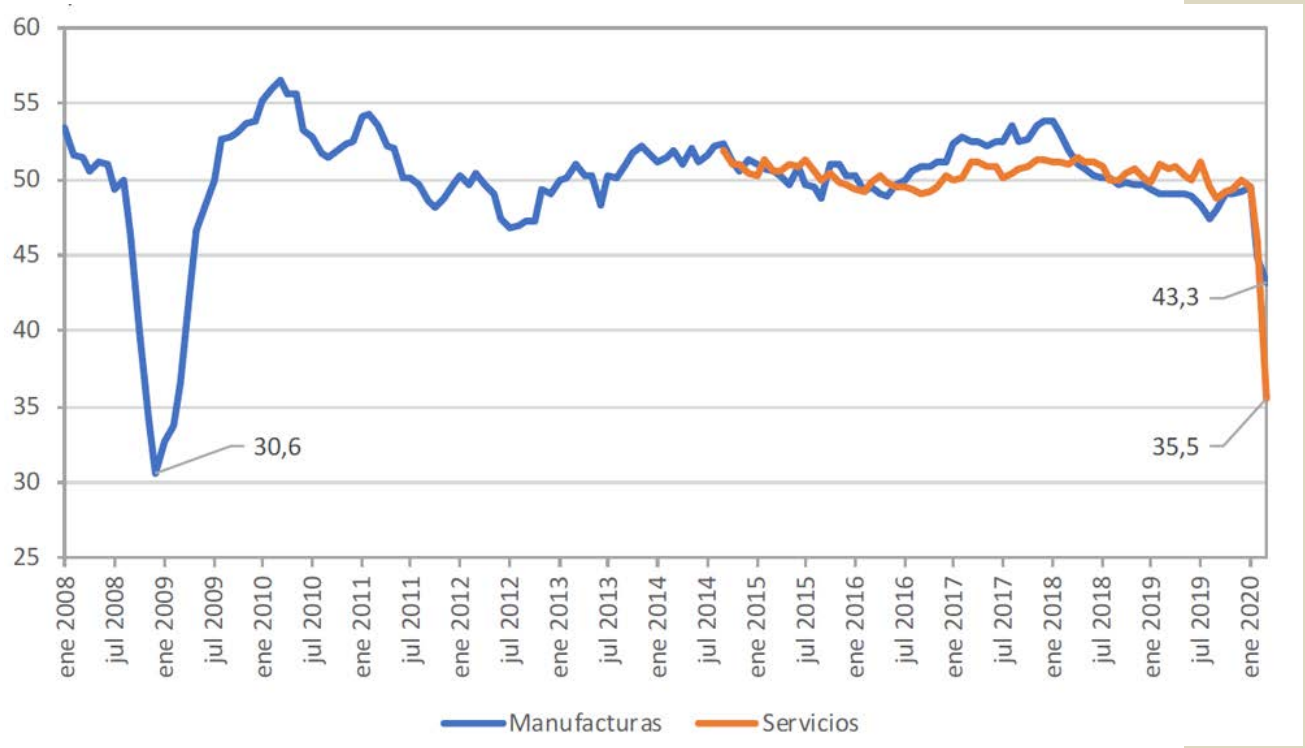
Para la OMC, llueve sobre mojado. Después de que desde el 11 de diciembre 2019 su máxima institución administrativa, el Órgano de Apelaciones, el tribunal llamado a decidir sobre los conflictos internacionales, quedara bloqueado sin poder funcionar ante la negativa de Donald Trump de consensuar la renovación obligatoria de uno de sus miembros, gran parte de su fuerza política se había diluido.

¿Qué impacto tendrá en ello la crisis sanitaria?

La repercusión del brote de la COVID-19 en el comercio internacional todavía no es visible en la mayoría de los datos comerciales, pero algunos indicadores oportunos e importantes pueden dar ya pistas sobre el alcance de la desaceleración y su comparación con crisis anteriores.

Son especialmente útiles los índices de nuevos pedidos de exportación derivados de los índices de gestores de compras. El índice de gestores de compras global de JP Morgan correspondiente a marzo – al inicio de la pandemia– mostraba que los pedidos de exportación de mercancías se redujeron al 43,3 en relación con un valor de referencia de 50, y que las nuevas actividades de exportación de servicios cayeron al 35,5, lo que indica una recesión grave.

Gráfico 3: Nuevos pedidos de exportación según los índices de los gestores de compras, enero de 2008 – marzo de 2020
Índice, base = 50



Nota: Los valores superiores a 50 indican una expansión, mientras que los inferiores a 50 indican una contracción.

Y de cara al próximo año, la OMC señala que, si la economía se recupera a un ritmo lento, este hecho influirá en un menor crecimiento del comercio internacional, que alcanzaría solo el 5% en 2021, un incremento considerablemente inferior a las cifras que se manejaban antes de la pandemia.

No obstante, este sería el escenario más pesimista. Por el contrario, en caso de ponernos en el mejor de los escenarios, ante una ágil recuperación de la economía, el crecimiento del comercio alcanzaría alrededor del 20% en 2021. Y para que se dé uno u otro escenario, "las decisiones de política monetaria, fiscal y comercial serán importantes para determinar el ritmo de la recuperación", señalan desde la OMC.

Perspectivas del comercio en 2020 y 2021

Es inevitable que la conmoción económica causada por la pandemia de Covid-19 invite a hacer comparaciones con la crisis financiera mundial de 2008-2009. Aunque algunos "especialistas-expertos en el capitalismo neoliberal ", sostienen que estas crisis son similares en ciertos aspectos, pero difieren mucho en otros.

Al igual que en 2008-2009, los gobiernos también han intervenido a través de la política monetaria y fiscal para contrarrestar la recesión y proporcionar a empresas y hogares ayuda temporal a los ingresos.

Sin embargo, como consecuencia del recurso a restricciones al movimiento y al distanciamiento social con el fin de ralentizar la propagación de la enfermedad, la oferta de trabajo, el transporte y los viajes se ven hoy día directamente afectados como no se habían visto en la crisis financiera. Se han cerrado sectores enteros de las economías nacionales, como los de los hoteles, los restaurantes, el comercio al por menor no esencial y el turismo, así como partes importantes del sector manufacturero.

Pero atreverse a ponerle números al colosal parón económico provocado por el coronavirus no deja de ser un ejercicio de alto riesgo. Nadie sabe a ciencia cierta cuál será la trayectoria de la pandemia, ni cuánto durarán las medidas de contención, si habrá una segunda oleada del virus –como se está produciendo en Europa – o cómo y cuándo se reactivará la economía.

Pero hasta las proyecciones más conservadoras arrojan un escenario pavoroso para el 2020. El propio Fondo Monetario Internacional (FMI), ya lo advirtió, la economía mundial vivirá este año su peor descalabro desde la Gran Depresión (1929-1933) del siglo pasado. En la caída, nadie se salva, ni los países ricos ni los emergentes.

No es el apocalipsis, pero se le parece bastante. Sea como sea, lo cierto es que la economía mundial transcurre en el campo de batalla de la globalización capitalista, con más factores de incertidumbre, o al menos más relevantes, que los que había al empezar el año…

Hasta ahora la maquinaria occidental sostenida por la tabla de billetes del Banco Central Europeo (BCE)a golpe de miles de millones de euros navegan en las aguas borrascosas de las economías occidentales, pero entre la L y la V hay un mundo gigante donde se perpetua la miseria.

***Periodista uruguayo acreditado en ONU-Ginebra. Analista asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)**

La era de TikTokPolítica, guerra y nuevo lenguaje de masas

Lucas Malaspina

Por primera vez en la historia de Internet, una red social proveniente de China conquista a los usuarios de Occidente. TikTok se ha convertido en un verdadero experimento que divide a Estados Unidos de China, pero que, además, se cuela en guerras y campañas políticas. ¿De qué se trata esta red social? ¿Por qué en política ganan los que primero llegan a ella y no los que mejor la usan? ¿Qué está pensando la izquierda (si es que está pensando algo) sobre TikTok?

https://nuso.org/articulo/la-era-de-tiktok/?fbclid=IwAR0N6rBXrKiZBVG0AE4ucNLRzquqKH2zr94ivMa9UerYPkb3l7CYle8Exz0

TikTok está en boca de periodistas, analistas internacionales, políticos y empresarios de todo el mundo. No podría ser de otra manera. Por primera vez en la historia de eso que llamamos internet, una red social proveniente de China (en este caso, propiedad de la empresa china ByteDance), conquista las mentes de los usuarios en Occidente. Pero el 6 de agosto, Donald Trump firmó una orden ejecutiva que impuso 90 días para que ByteDance venda sus operaciones con TikTok en Estados Unidos a una empresa nativa, por considerarla una amenaza a la seguridad nacional. El establishment de Estados Unidos está desesperado ante los avances de China en tecnologías de la información y la comunicación, y está dispuesto a hacer lo que sea necesario para no perder totalmente el control de la situación.

Mientras tanto, cosas aparentemente extrañas e incomprensibles para quienes no forman parte de la «Generación Z» (nacidos entre 1994 y 2010, es decir, los que siguen a los millennials) en TikTok, como el éxito ultra-viral en base al método de lip sync (mecanismo principal de generación de contenido en esa red, junto a los challenges) sobre la base de una publicidad rusa que ha inundado los celulares de todo el mundo: mi pan su châllenles sum. El lip sync no es más que la sincronización de movimientos labiales con vocales habladas o cantadas, simulando así el cantar o hablar en vivo.

En estos momentos, Oracle (líder en software para empresas que van desde base de datos hasta sistemas de gestión), Microsoft (que casi no existe en el mercado de las redes sociales, y apenas posee Skype y LinkedIn), y también Twitter, se encuentran en una carrera furiosa dentro del mundo corporativo para quedarse con TikTok. Oracle es el favorito de Trump, por las relaciones de su dueño con el actual presidente republicano.

TikTok es una plataforma de microvideos que acaba de cerrar el primer semestre de 2020 con más de 2.000 millones de descargas en todo el mundo. La pandemia ha sido el clímax de una explosión cultural y social liderada por esta red a escala global, y también en Latinoamérica. TikTok llegó a la política para quedarse, como conflicto geopolítico y corporativo, pero también como la expresión del nuevo lenguaje de las masas hiperconectadas. Un nuevo lenguaje que, por supuesto, ya se viene incubando en YouTube y las stories de Instagram, pero que ha dado un salto específico en TikTok al tratarse de una red puramente basada en videos verticales, que ocupan toda la pantalla y que se guían por un algoritmo más agresivo que no se basa en los seguimientos (órdenes conscientes) sino en el tiempo que cada usuario pasa frente a los videos (interés inconsciente). Por eso, Zuckerberg presentó el 5 de agosto una nueva función para Instagram, llamada Reels, como punta de lanza para contener a una audiencia en fuga.

Como si todo esto fuera poco, TikTok ha sido el vehículo de una humillación política personal para Trump, con un espectacular sabotage fans del pop coreano (k-popers) y usuarios de TikTok enfurecidos por la represión policial de las protestas de #BlackLiveMatters tras el asesinato de George Floyd. Los organizadores del primer acto de campaña de Trump presumían de tener más de un millón de solicitudes para el pabellón de 19.000 personas. Brad Parscale, jefe de campaña de Trump, puso un escenario exterior para que su jefe pudiese dirigirse también a los ciudadanos que no habían logrado entrar en el abarrotado BOK Center de Oklahoma, en Tulsa. Como comentó la prensa, la sorpresa vino cuando Trump se encontró con miles de butacas libres y una pista medio vacía. Del aforo de 19.000 personas, solo acudieron 6.200, según las cifras del Departamento de Bomberos de la ciudad de Tulsa.

Antes de Estados Unidos, el uso de TikTok en la campaña presidencial de la India ya había sido significativo (como ya había ocurrido con WhatsApp): en mayo de 2019, durante las presidenciales, millones de adolescentes disputaron la campaña sin ningún tipo de participación oficial con diferentes hashtags. Pero esto ya es cosa del pasado, pues al calor del conflicto militar entre China e India por Cachemira, el gobierno prohibió en julio de 2020 a TikTok y 59 aplicaciones más provenientes de China. Uno de los principales beneficiarios es Mark Zuckerberg, que está acaparando una enorme cantidad de esa gigantesca audiencia ahora huérfana. TikTok tenía en India 120 millones de usuarios y por este bloqueo sus pérdidas podrían alcanzar los 6000 millones de dólares.

Pero no solo Trump desconfía de TikTok. El asesor general de Biden, Dana Remus, dijo a los empleados en un correo electrónico que deberían «abstenerse de descargar y usar TikTok en el trabajo y dispositivos personales», citando preocupaciones sobre la privacidad y seguridad de los datos. Aaron Presman, en su newsletter Data Sheet, de la revista Fortune, imagina que Obama también estaría de acuerdo con lo que está haciendo Trump. Sin embargo, afirma que «el problema de las políticas unilaterales de Internet de China y los esfuerzos aún más aterradores requieren una respuesta global seria y unificada. Quizás el próximo habitante de la Casa Blanca esté más a la altura de la tarea».

A diferencia de Biden, Bernie Sanders tiene en TikTok un espacio personal muy bien llevado a partir de contribuciones de sus jóvenes seguidores. Alexandria Ocasio-Cortez no tiene un perfil oficial pero contenidos sobre ella son furor en la red. El caso más destellante es el de Matt Little, un senador por el estado de Minnesota prácticamente desconocido hasta hace poco y que como tiktoker ha acumulado más de 143.000 seguidores desde que abrió su cuenta en febrero. Aquí la grieta tiene que ver con una cuestión generacional, no partidaria: el público objetivo de cada uno marca la diferencia.

Diciembre de 2018 es el punto de partida de este proceso de beligerancia digital, político y económico que tuvo su primer highlight con la crisis en torno a Huawei y el 5G, que continúa hasta hoy. A escala mundial, solo la empresa china Huawei puede ofrecer un servicio que complete de tramo a tramo la instalación de la nueva tecnología 5G. El 5G hará mucho más fluida la banda ancha al aumentar la velocidad de conexión (entre 10 y 500 veces más), allanando el camino para las «ciudades inteligentes» y el «internet de las cosas». De esta manera China ya viene poniendo en entredicho la dominación de Estados Unidos sobre la infraestructura que dominará el futuro de Internet, lo cual le valió el apoyo de los proveedores de servicios de telecomunicación («telcos») en esta cruzada de Trump. Detrás de Estados Unidos se conforma un bloque junto a Japón, Australia y el Reino Unido, que bloquean a Huawei. Trump se atribuye explícitamente haber logrado que el primer ministro Boris Johnson anunciara, el pasado 14 de julio, prohibir a las «telcos» que operan en terreno británico la compra de equipos de Huawei a partir de 2021. Esto es lo mismo que ha filtrado el propio Johnson.

Pero el caso con TikTok marca un aumento en el conflicto sino-estadounidense, porque como explicó Juan Elman, «TikTok no es Huawei». La empresa que lidera el desarrollo global en 5G juega un rol vital para su economía doméstica y sus proyectos de expansión. La relación con el Partido Comunista Chino, además, es mucho más estrecha que en el caso de ByteDance, que ha tenido roces con el aparato de seguridad por contenidos políticos sensibles. Ni TikTok ni su empresa madre son socios estratégicos de Beijing.

La compañía propietaria de la aplicación, ByteDance, ha negado reiteradamente las acusaciones contra TikTok sobre excesos en la recopilación de información. Las acusaciones del establishment estadounidense contra China no tienen nada que envidiar a las denuncias de Edward Snowden de hace mucho tiempo atrás, y la realidad es que es TikTok es incluso menos agresivo que Zuckerberg en

el tratamiento de los datos. ByteDance buscó incesantemente limpiar su imagen en Estados Unidos (y en el mundo). Creó nuevos puestos de trabajo con el objetivo de llegar a 10.000 empleados y contrató más de 35 lobistas para conseguir llegada a las personas más influyentes en Estados Unidos. Además, abrieron centros de transparencia en Los Ángeles y Washington para mostrar a expertos como trabajan y contrataron como CEO a Kevin Mayer (antiguo jefe de Direct-to-Consumer & International, una división empresarial de Walt Disney donde dirigía los servicios de streaming) para que no puedan decir que los dirigen desde China.

El miércoles 29 de julio, Jeff Bezos (Amazon), Mark Zuckerberg (Facebook/Instagram/WhatsApp), Sundar Pinchai (Google) y Tim Cook (Apple) comparecieron ante el congreso de Estados Unidos. En China, la historia de las GAFA (como se conoce a estas empresas) es jugosa y está llena de idas y vueltas. Zuckerberg llegó a aprender mandarín para poder seducir a Xi Jinping y penetrar en ese mercado, pero no lo logró y desde hace un tiempo, frustrado, es un activo opositor del Partido Comunista Chino. De este modo, busca presentarse como un garante de los intereses estadounidenses, como ya lo dejó en claro en una audiencia anterior luego del escándalo de Cambridge Analytica. Preguntados sobre si el gobierno de Xi Jinping les roba información a las GAFA, Zuckerberg fue el único que contribuyó claramente a acentuar la escalada que Trump encabeza: «Creo que está bien documentado que el gobierno chino roba tecnología a empresas estadounidenses».

TikTok ya no se trata solamente un fenómeno púber e infanto-juvenil. Las audiencias son cada vez más impacientes y se cansan cada vez más rápido, debido a la sobresaturación de contenido. Para impactar hay que ir a las referencias más básicas (música, emojis), que es lo que expresa TikTok: una suerte de Blitzkrieg por la atención humana. Además, los contenidos que se suben a TikTok después se consumen en Facebook, Twitter, Instagram, WhatsApp, porque la empresa no tiene una política de limitar sino más bien de impulsar el derrame. En ese sentido, también funciona como un editor de contenido. Los videos de un minuto hace tiempo resultan viejos y extenuantes.

El progresismo de habla hispana tiende a llegar tarde a estos cambios y debe ponerse en guardia. Así lo explica Iago Moreno, joven experto en música y comunicación política que ha realizado un original análisis sobre el impacto de TikTok en la política de India, Israel, Brasil y España. Moreno sostiene que «por muy importante que sea entender el modo en el que el tecnopopulismo explota las redes sociales, es aún más necesario que no confundamos el síntoma con la causa».

El consultor en comunicación política Antoni Gutiérrez Rubi remarcó con claridad las reglas de una intervención exitosa en TikTok: «Activismo lúdico. Hacer del activismo una experiencia festiva y divertida. La música es el lenguaje central (...) introducir la música, el canto y el baile como expresiones genuinas y vitales de los contenidos políticos cotidianos, la imitación y el juego de rol. Usar la parodia como una poderosa estrategia de deconstrucción de personajes y canalizador de crítica y propuesta política. El talento de las multitudes. La mejor campaña es la que hace la gente anónima (...) Abrirse al desborde creativo de las multitudes y explorar el ARTivismo ciudadano. Pasar de la perfecta publicidad al poderoso atractivo de lo amateur, de lo imperfecto, de lo natural, de lo diverso. La campaña es una fiesta. Usar TikTok como parte de un ejercicio de creación de clima movilizador en los equipos de campaña y en el voluntariado».

A fuerza de golpes, la intelligentsia emanada de las costumbres sociales y culturales de los siglos XIX y XX ha comprendido que tiene que seguir con atención los vaivenes del mercado digital. Ahí es donde se está librando una guerra por el poder. Más allá de

cualquier posicionamiento político, esto es lo que está demostrando, por ejemplo, la significativa demanda de la vicepresidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner contra Google.

TikTok se ha abierto paso en América Latina. Ya tiene más de 5 millones de usuarios en la Argentina y el 45% de ellos tiene entre 13 y 26 años. Como en muchos otros casos, la diferencia en este punto la marca el Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Horacio Rodríguez Larreta, el primero de su tipo en toda Latinoamérica que abrió una cuenta institucional para informar sobre prevención en torno al coronavirus. Rodríguez Larreta, ubicado en la centroderecha, se rodea de un equipo altamente profesional, que cuida de mostrarlo descontracturado y divertido, pero sin exponerlo al cringe como algunos creen que ha ocurrido con la cuenta de la presidenta de su propio partido (PRO), Patricia Bullrich (el cringe refiere al sentimiento de vergüenza, aversión o reticencia ajena ante alguien). Otra incursión significativa es la de José Antonio Kast, el presidente del Partido Republicano de Chile y ex candidato a presidente ubicado en la extrema derecha.

El caso de España es una muestra de lo que podría ocurrir en las próximas campañas políticas de América Latina, especialmente en aquellos países más politizados. Allí, según releva El Confidencial, TikTok ya ha sido descargada más de 14 millones de veces y todos los grandes partidos tienen cuenta en esta red, pero de momento (como en el resto del mundo) la mayor guerra se da entre comunidades de simpatizantes, en su mayoría adolescentes. La llamada Generación Z es, de hecho, la que constituye el núcleo de TikTok. El emergente partido de extrema derecha Vox ha llegado primero aquí y está tomando la delantera. No tiene desperdicio observar algunas figuras del ecosistema de Vox en TikTok, como la niña @micaelaesdevox, aunque puede resultar estremecedor.

Más allá de quien se quede con TikTok en Estados Unidos, en el resto del mundo, ha llegado para quedarse. Como ha explicado Al Ries, el creador del concepto de posicionamiento en 1972 y uno de los más destacados cerebros del marketing, «es mejor ser el primero que ser el mejor».

La policía secreta de Trump está librando una guerra contra las ciudades estadounidenses

Publicado: Viernes, 28 Agosto 2020 14:38 | Por: C. Gibbons | Imprimir | Correo electrónico | Visitas: 343

https://www.portaloaca.com/contra-info/15072-la-policia-secreta-de-trump-esta-librando-una-guerra-contra-las-ciudades-estadounidenses.html

El 16 de julio, gracias a un reportaje de OPB, la televisión pública de Oregón, se dio a conocer la historia de Mark Pettibone. Cuando Pettibone se estaba yendo de una manifestación -que la OPB describió como tranquila-, le advirtieron de que había hombres vestidos de camuflaje que estaban llevándose a manifestantes en vehículos de incógnito. Poco después, cuatro o cinco hombres de camuflaje empujaron al propio Pettibone a un vehículo y se lo llevaron.

Para aquellos/as familiarizados/as con lo que estaba ocurriendo en Portland, nada de esto era nuevo. A principios de mes, Trump había desplegado a los Marshalls y las Patrullas Fronterizas de EEUU (ambos cuerpos dependientes del Departamento de Seguridad Nacional), supuestamente para proteger los juzgados de pequeños actos de vandalismo. En realidad, estaban allí para reprimir las protestas. Ya había habido noticias, e incluso un escalofriante video, de hombres de camuflaje secuestrando a manifestantes en las calles. A pesar de que en los uniformes se podía leer la palabra «policía», los hombres no indicaron en ningún momento para qué cuerpo trabajaban.

La historia de Pettibone ayudó a dar a conocer la aterradora situación de Portland a nivel nacional. La expresión «policía secreta de Trump» empezó a ser usada no solo entre activistas, sino también por parte de algunos/as senadores/as.

Lejos de avergonzarse, la reacción pública de Trump, miembros de su Administración y algunos medios de comunicación de la derecha fue la de excusar la criminalidad policial y elogiar abiertamente las tácticas empleadas. Quizá lo más inquietante es que lo defendieron como un modelo exportable a otras ciudades.

La policía secreta de Trump

Las amenazas se volvieron ciertas el 22 de julio, cuando Trump anunció que la policía federal se dirigiría a Chicago (Illinois) y Albuquerque (Nuevo México).

A diferencia de los despliegues de Portland, ordenados bajo el pretexto de defender los juzgados y edificios federales, estos últimos formaron parte de la estrategia más amplia de Trump de pintar las ciudades como plagadas de delincuencia y justificar así la intervención federal. Los despliegues son una extensión de la «Operación Legend», una iniciativa del Departamento de Justicia liderada por el Fiscal General William Barr para enviar policía federal a ayudar a la policía local en la lucha contra una supuesta «repentina oleada de delitos violentos». El programa ya está en marcha en Kansas City (Missouri), donde lleva el nombre de LeGend Taliferro, un niño de cuatro años asesinado por un disparo de bala en la misma ciudad.

No es solo Kansas City la que está presenciando una afluencia de agentes federales. A principios de julio se enviaron agentes de la patrulla fronteriza a Seattle (Washington) para hacer frente a las protestas. En Washington, DC, que se encuentra en una especie de estatus colonial respecto al gobierno federal al no pertenecer a ninguno de los estados federados, se desplegó gran cantidad de agentes federales sin identificación para intimidar a los/as manifestantes. Entre otras cosas disolvieron una manifestación pacífica para que Trump pudiera continuar con su sesión fotográfica frente a una iglesia, biblia en mano. Aunque la administración Trump anunció que retiraría a los agentes federales de Portland, la Casa Blanca dijo que la operación Legend se expandiría a Cleveland, Detroit y Milwaukee.

Pero esto no es todo. En diciembre de 2019, el Departamento de Justicia anunció la «Operación Persecución Implacable». Esta iniciativa, liderada por William Barr, está diseñada para «incrementar el número de agentes federales en Detroit, Memphis, Baltimore, Kansas City, Cleveland, Milwaukee y Albuquerque«. La relación exacta entre la «Operación Persecución implacable» y «Operación Legend» sigue sin estar clara.

Por supuesto, es imposible hablar de represión política en Estados Unidos sin mencionar al FBI. El FBI, que es al mismo tiempo un cuerpo de inteligencia y policial, cuenta con una amplia historia de represión de la disidencia que continúa hasta el día de hoy. La policía local de todo el país está participando en las Fuerzas Especiales Conjuntas contra el Terrorismo del FBI, que Barr se ha comprometido a utilizar para reprimir las protestas. Barr también ha anunciado la creación de un nuevo grupo de trabajo del FBI sobre «extremismo violento contra el gobierno» que tiene al movimiento Antifa en el punto de mira.

El estado policial estadounidense, al igual que las brutales políticas de austeridad de las que va acompañado, han sucedido bajo el gobierno de ambos partidos. Sin embargo, aunque Trump está continuando con esta política, lo está haciendo apoyándose en algunos de los sectores más oscuros de la extrema derecha.

Movilizando a las bases

Escuchando a los/as periodistas de derechas, pareciera que la nación está sitiada por un enemigo interno. Anarquistas, marxistas, agitadores de extrema izquierda y otros "anti-americanos" merodean por las calles de las ciudades estadounidenses amenazando no solo la ley y el orden, sino también la cultura, las instituciones y el gobierno de Estados Unidos. El derribo de estatuas es el comienzo del colapso literal de la civilización. Los gobiernos locales liderados por los demócratas, lejos de tratar de sofocar esta posible revolución, son cómplices activos de ella. Al mismo tiempo, estas mismas ciudades están sumidas en crímenes violentos y por lo tanto, se requieren las audaces intervenciones de Trump, no solo contra los criminales, sino también contra los políticos y electores.

Ambas narrativas (las ciudades son invadidas por manifestantes y las ciudades son zonas de guerra de crímenes violentos) demonizan las grandes áreas urbanas donde reside la mayor parte de la población de EEUU. Con pocas excepciones, nadie en estas ciudades parece estar pidiendo la ayuda de Trump. De hecho, Trump parece alardear abiertamente de que está enviando agentes federales sin el consentimiento de los ayuntamientos.

En la mente de Trump y de la extrema derecha, hay grandes capas de la población que suponen una amenaza. Defender a Estados Unidos significa atacar a mucha de su gente. Los ataques de Trump contra los gobiernos locales de estas ciudades, pintándolas como radicales y desplegando agentes federales para burlarse de ellas, son una puesta en escena en la que finge tomar medidas enérgicas contra sus supuestos oponentes políticos, cuando en realidad la mayoría de ellos son realmente centristas plenamente cómplices de la violencia policial. El objetivo de Trump es movilizar a sus bases que, en su mayor parte, ni siquiera están ubicadas en estas ciudades.

Entonces, ¿por qué es este un mensaje tan potente?

Como señala el jurista Jonathan Simon en su artículo «Gobernando a través del crimen», las políticas de tolerancia cero con el crimen a menudo se venden basándose en la idea de que cuantos menos derechos tienen los "criminales", más tienen las víctimas o la policía. Cualquier derecho obtenido por un criminal (o alguien acusado de un crimen) es un derecho que se les quita a sus víctimas según esta lógica.

Esta mentalidad tiene implicaciones peligrosas. Los derechos procesales, por su propia naturaleza, están diseñados para proteger a los/as ciudadanos/as inocentes del poder estatal. Evitar que una persona inocente sea agredida o asesinada al azar por la policía no es una victoria para quienes violan la ley. Sin embargo, si se piensa que algunas personas son intrínsecamente criminales, que por su propia naturaleza merecen que sus derechos sean vulnerados, entonces el panorama cambia.

La derecha ha utilizado durante mucho tiempo esta lógica para lanzar proclamas populistas. Ahora es Trump quién está partiendo de la misma tradición con la esperanza de movilizar a sus bases.

Dos visiones diferentes

La actual crisis en Estados Unidos tiene algunos antecedentes históricos. En la década de 1960, las revueltas urbanas atravesaron el país. Cuando se nombró una comisión nacional, conocida popularmente como la Comisión Kerner, para estudiar la causa de estos "desórdenes públicos", concluyeron que la falta de oportunidades económicas, la brutalidad policial y la supremacía blanca habían desencadenado las revueltas. La violencia policial, lejos de ser un factor que asegurara la paz social, era a menudo la chispa que incitaba a los levantamientos urbanos o los intensificaba una vez que estaban en marcha.

Hubo otro organismo que también trataba de desentrañar las causas del descontento social: el Comité de Actividades Anti-Estadounidenses (HUAC por sus siglas en inglés). En 1968, publicó un informe titulado «Defensores de la guerra de guerrillas en los Estados Unidos», uno de los documentos más disparatados jamás publicados por un organismo oficial estadounidense. El informe arremetía contra todos, desde el «comunista convicto» Nelson Mandela hasta la Brigada Abraham Lincoln, e insinuaba que el activista por la autodefensa negra Robert Williams buscaba convertirse en rey de Estados Unidos.

Refiriéndose a los disturbios que estallaron en Harlem, Cleveland y Watts, el informe minimizaba la existencia de la brutalidad policial al mismo tiempo que criticaba a quienes la denunciaban, acusándoles de incitar los disturbios. La HUAC afirmaba que los disturbios fueron en parte planificados de antemano por «comunistas y nacionalistas negros». Los autores afirmaban que Vietnam del Norte había estado entrenando guerrilleros estadounidenses en Cuba.

En una sección final, el informe dio una descripción escalofriante de lo que se podría hacer para responder a la «guerra de guerrillas». "El gueto tendría que estar aislado del resto de la ciudad" y dentro del área acordonada, se suspenderían las libertades civiles, se impondrían toques de queda y "cualquier persona que se encontrara sin la identificación adecuada sería arrestada inmediatamente". La HUAC tanteó la idea de invocar la Ley de Detención de Emergencia de 1950, una ley de la era McCarthy que permitía que los elementos subversivos locales fueran internados en campos de concentración. (La indignación ante esta sugerencia y una campaña de la Liga de Ciudadanos Japoneses Americanos llevaron a la derogación de la Ley de Detención de Emergencia en 1971).

La Comisión Kerner y el informe de la HUAC representaron dos visiones muy diferentes. Las crisis del capitalismo estadounidense, la violencia policial desenfrenada y la supremacía blanca todavía están con nosotros/as hoy. Y todavía nos enfrentamos a duras decisiones sobre cómo deseamos afrontarlas.

Donald Trump ha optado claramente por operar en la tradición de la HUAC: el problema no es la violencia policial, sino quienes la condenan. Las fuerzas del orden deben recibir un apoyo acrítico y luz verde a acciones represivas indiscriminadas. Grandes sectores de la población deben perder sus derechos políticos. El gobierno debe entrar en guerra con sus enemigos internos para defender a los/as «verdaderos/as estadounidenses».

Trump ha sido un líder autoritario bastante incompetente. A menudo ha sugerido ideas extravagantes que no ha llevado a cabo. Su retórica beligerante en torno al despliegue de fuerzas federales es en gran parte un reclamo para movilizar a sus bases en época electoral. A pesar del odio que nos pueda producir, es importante recordar que la policía federal no es la única fuente de violencia policial. Las policías locales, que a menudo operan bajo gobiernos liberales, han estado involucradas en brutalidades similares y han actuado como fuerzas de ocupación en muchos barrios.

Pero la decisión de Trump de ir a la guerra contra las ciudades de Estados Unidos, incluso si es solo una guerra retórica para movilizar a sus bases, es preocupante. Y sus intentos de desplegar agentes federales en comunidades que ya se enfrentan habitualmente a la violencia policial, deben recibir una oposición enérgica.

Artículo de Chip Gibbons, traducido de ***Jacobin Magazine***

Fuente: ***https://www.todoporhacer.org/policia-secreta-trump/***

La Argentina en la torre de Babel

Francisco Olivera LA NACION

https://www.lanacion.com.ar/opinion/la-argentina-torre-babel-nid2434219

La carta, escrita en inglés y con términos inusuales para el mundo corporativo, le llegó a ***Sergio Massa.*** *Está fechada el 26 de agosto, cinco días después de publicado el decreto con que* ***Alberto Fernández*** *intervino en el mercado de las telecomunicaciones. La firman el Consejo de la Industria de Tecnología de la Información norteamericano -que nuclea a empresas como Google, Amazon, Facebook, IBM, Twitter, Microsoft, Toshiba, Cognizant, Toyota, Visa, Mastercard y Accenture- y la Cámara de Comercio de Estados Unidos. Es extensa y le advierte al presidente de la Cámara de Diputados sobre los efectos de la medida: dice que, "tal como está", el decreto limita la capacidad de crecer del sector y "pone en riesgo las inversiones en tecnología". Y termina con una propuesta: "****Estamos abiertos a trabajar con usted".***

Massa se reunió esta semana con el Presidente y con ***Santiago Cafiero.*** *Las compañías, que tienen con el líder del Frente Renovador una buena relación, se enteraron enseguida de que era poco lo que podrían cambiar: por motivos que no terminan de entender,* ***Alberto Fernández ha tomado una decisión de difícil retorno que las afecta a todas****. Por eso la industria es un revuelo y lo será el Congreso, donde se debe ratificar el decreto y quedan todavía amigos de Alberto Pierri, dueño de Telecentro y Canal 26, que condujo durante varios años la Cámara de Diputados. Pierri se lleva bien con* ***Cristina Kirchner.*** *Pero los lobistas más sagaces presienten magros resultados: dicen que hasta Cafiero se mostró duro frente a Massa.*

Coronavirus en la Argentina: la explicación de los investigadores tras el fuerte salto de casos

El Gobierno habla con todas las empresas. Con algunas ensaya acercamientos. Hay funcionarios que admiten que el enojo es con el Grupo Clarín e intentan tranquilizar a los competidores: la reglamentación final separará unos intereses de otros. En la industria no lo ven fácil porque el texto es abarcador. ***No quedará otra, anticipan, que ir a la Justicia.***

Estas tensiones exceden el mundo de los negocios. No bien se conoció, el decreto puso en alerta a las cámaras de comercio de España, Italia, Canadá, Estados Unidos, Finlandia y a la Eurocámara, que adhirieron al reclamo de las tecnológicas. Aunque se supone que afecta solo a la telefonía, a la televisión por cable y a internet, la medida roza otras actividades. ¿Cómo funcionarían, por ejemplo, Google, Amazon o Netflix en un país sin inversiones en conectividad? La Argentina ya lo sufrió entre 2012 y 2014. Rezagada en un planeta que ya funcionaba en 4G, toda comunicación se volvía aquí ardua con 3G. En la embajada de Finlandia aprovecharon una frase casual de Alberto Fernández para defender los intereses de Nokia.

En conversación con Romina Calderaro en Radio 10, el Presidente había negado el domingo que el objetivo de la medida fuera Clarín. "Falso. Yo no estoy en guerra con nadie. Hay

algunos que se quedaron como los japoneses en la isla sin enterarse de que la guerra terminó y siguen disparando solos", dijo, y cuestionó a quienes "piensan que la Argentina es igual a Venezuela porque regula derechos en favor de la gente". Se definió, al contrario, como "admirador" de Noruega y Finlandia: "En esos dos países estos son servicios públicos. Antes de que digan que somos Venezuela, ojalá nos parezcamos a Noruega y a Finlandia".
Anteayer, en un comunicado, ***la embajada finlandesa aclaró que ahí la regulación garantizaba la libre competencia para mejorar el servicio.***
Alberto Fernández dijo ese día, y lo repitió después en un acto público, que en su decisión había influido enterarse por ***Rodríguez Larreta*** *de que 6000 chicos porteños no podían volver al colegio por falta de acceso a internet. Las empresas no le creen el argumento. Suponen, además, que errores de cálculo lo llevaron a subestimar implicancias geopolíticas. Hay un antecedente cercano. Hace tres meses, AT&T, el grupo de telecomunicaciones más grande del mundo, anunció que cerraba DirecTV de Venezuela por incompatibilidad en las reglamentaciones norteamericanas y las de Maduro: las sanciones de Estados Unidos a Venezuela le prohibían la transmisión de Globovisión y Pdvsa TV.*

Coronavirus: el verano europeo termina con varios mensajes para la Argentina

"En vista de que es imposible para la unidad de DirecTV cumplir con los requisitos legales de ambos países, AT&T se vio obligada a cerrar sus operaciones de televisión paga en Venezuela", dijo en un comunicado la compañía, que tenía ahí el 45% del mercado y unos 600.000 puestos de trabajo directos, que sumados a los indirectos llegaban a 2,5 millones. En la decisión incidieron varios motivos: enojo de la Casa Blanca, pedidos bolivarianos para incluir canales afines a Maduro y un abono mensual de menos de 10 centavos de dólar.

Es probable que AT&T se lo recuerde el martes en Washington al embajador ***Jorge Argüello,*** *a quien le pidió una reunión por el decreto. Y que de la charla participen funcionarios de la Secretaría de Comercio norteamericana. Dueña de DirecTV, HBO y Turner Broadcasting System, AT&T fue una de las primeras en reaccionar. No bien se enteró, Karim Lesina, vicepresidente del grupo, le transmitió el descontento a Kevin O'Reilly, secretario de Estado Adjunto para el Hemisferio Occidental, y a Myron Brilliant, vicepresidente de la Cámara de Comercio. Italiano de origen tunecino, Lesina no venía excesivamente optimista con la Argentina. Y eso que el sector se ha fortalecido con las cuarentenas.*
Hace un mes, en una columna de opinión publicada en el diario El País, en la que advertía que las proyecciones ponían a América Latina ante el riesgo de "otra década perdida", Lesina consignó que el modo de revertir el proceso era justamente acelerar la inversión en la economía digital a través de regulaciones "inteligentes" que permitieran la innovación.
"Destacaría tres ejemplos. Institucionalmente, Brasil, México y Colombia han establecido mecanismos de coordinación entre el gobierno nacional, los gobiernos locales, reguladores e industria. En el ámbito regulatorio, Colombia, Ecuador y Perú establecieron mecanismos

digitales ligeros para la contratación y supervisión de los servicios audiovisuales y de telecomunicaciones", dice. La Argentina no aparece en todo el texto.

***Martín Guzmán** deberá evitar que estas impresiones personales lleguen al staff del FMI, con el que debe empezar a renegociar el acuerdo. Lesina se lleva bien con la jefa del organismo, **Kristalina Georgieva,** a quien llegó a conocer durante sus años de trabajo en la sede de Bruselas de la compañía. El ministro argentino necesitará de la colaboración de Argüello y Felipe Solá -otro muy solicitado después de la medida- y acaso de **Gustavo Béliz,** funcionario de diálogo habitual con las empresas, que anteayer expuso en un seminario organizado por el salteño **José Urtubey** sobre la necesidad de que el país se centrara en "la era poscontenedor", esa parte de la economía que funciona casi sin mercancías físicas. El mundo que viene. Pero el Frente de Todos es para la lógica de la inversión una torre de Babel: hay argumentos que, como la carta a Massa, se leen bajo la luz oficial como dialecto extraño.*
Por: Francisco Olivera

Suicidios colectivos: La factura del fanatismo religioso — 25.8.20

Argelia Martínez

https://gatopardo.com/noticias-actuales/suicidios-colectivos-la-factura-del-fanatismo-religioso/

Esta es la historia de cuatro sectas cuyos líderes, de aires mesiánicos, alcanzaron dominación total de sus fieles y adeptos al grado de convencerlos del suicidio en masa. Cinco fenómenos sociales donde se violaron los derechos humanos.

En el siglo pasado preponderó la incertidumbre y las tensiones sociales, caldo de cultivo de suicidios colectivos que sorprendieron al mundo. En parte, resultado del impulso que tomaron ciertos líderes religiosos para construir sectas y cultos, que les permitieran alcanzar bienestar económico y una fuente inagotable de satisfacción a sus necesidades mesiánicas. Las carencias emocionales, intelectuales y sociales de los adeptos fueron (o son aún) el arma más poderosa para que, mediante discursos y prácticas coercitivas, estos líderes alcanzaran dominación y devoción total de sus fieles, al grado de convencerlos de que el suicidio es la única catarsis posible para superar su naturaleza mundana. Aunque la muerte fue concebida por esta sectas como un acto de redención, estos suicidios en masa se traducen en la historia como eventos siniestros y lastimosos.

Templo del pueblo (Jonestown)

En su momento fue clasificado como el suicidio masivo "más grande de la historia". Tiene sus antecedentes en Indianápolis, Estados Unidos en los años 50, cuando el pastor Jim Jones fundó el Templo del Pueblo, secta que buscaba la integración racial y el derrocamiento del sistema capitalista a través del "socialismo religioso". En un contexto de fundamentalismo cristiano y segregación

racial, estos "ideales" lograron que, para mediados de los 60, la secta tuviera aproximadamente 3,000 fieles, de los cuales tres cuartas partes eran afroamericanos.

Jim Jones atrajo proselitistas no sólo con su gran capacidad discursiva, sino también a través del trabajo social que realizaba con las personas que vivían en la calle, las "curaciones por la fe" con las que "demostraba" que tenía el poder de levantar inválidos de sus sillas de ruedas; y la formación de una "familia arcoíris", en la que el pastor adoptó seis niños de diferentes razas para demostrar que en el Templo del Pueblo no existían las fronteras raciales.

Pero lo que prometió ser un "paraíso socialista" pronto se convirtió en un calvario de explotación laboral y de feroces palizas y amenazas en contra de las personas que intentaban abandonar la secta. Atosigado por las acusaciones de la prensa, Jim Jones terminó por huir a Guyana, seguido de aproximadamente 900 proselitistas. Allí fundó **Jonestown** *, una granja en la que las personas, incluidos los niños, eran obligados a criar animales y a trabajar las tierras seis días a la semana, de sol a sol.*

El cénit de la desgracia, el 17 de noviembre de 1978, luego de que el congresista estadounidense, Leo Ryan, acompañado de una comitiva, visitó la granja para invitar a los fieles a que regresaran con él a Estados Unidos, varios miembros decidieron abandonar el Templo del Pueblo , pero antes de lograr salir de Guayana, los desertores, la comitiva y Leo Ryan fueron asesinados a balazos por miembros de la secta.

Esa misma noche, Jim Jones reunió a todos los miembros . Con un discurso persuasivo en el que les prometía que la muerte sería el ascenso a un "nuevo nivel" espiritual, convenció a los fieles de comerte suicidio mediante envenenamiento.

Lo que fue calificado de "suicidio", en voz de los sobrevivientes en realidad fue un asesinato masivo, ya que las víctimas adultas fueron obligadas a tomar cianuro, no sin haber suministrado la misma sustancia a sus propios hijos mediante jugos e inyecciones. Entre mujeres, hombres, niños y ancianos, sobre el suelo de Jonestown, un total de 918 personas murieron. Jim Jones no tomó veneno, murió esa misma noche de un balazo en la cabeza. No se sabe si él mismo se disparó u obligó a alguien más a hacerlo.

Heaven's Gate

El año 1997 tenía a la humanidad expectante por la visita del cometa Hale-Bopp. Pero lo que supondría el suceso astronómico más relevante del siglo XX, fue también el motor de uno de los suicidios colectivos más escalofriantes de la historia.

En 1974, Marshall Applewhite y Bonnie Nettles, una pareja fanática de los cultos y aquejada por los problemas mentales, fundó Heaven's Gate, secta en la que mezclaban lecturas bíblicas con ciencia ficción clásica como **Star Trek**. *Las teorías de Applewhite y Nettles al principio provocaron burlas y aversión entre las personas a las que contactaban por vía telefónica, pero después de visitar algunos grupos religiosos y universidades en California y Oregón, Estados Unidos, lograron conformar un grupo de aproximadamente 80 fieles.*

Applewhite prometía a sus seguidores que llegarían a un nivel más alto del ser, pero para lograrlo debían renunciar a los deseos terrestres como los amigos, la familia, los medios de comunicación, las drogas, el alcohol, las joyas, el vello facial y la sexualidad.

La repentina muerte de Bonnie Nettles en 1985 a causa del cáncer intensificó la creencia que Applewhite tenía sobre el ascenso al "Siguiente Nivel". Cuando el hombre supo del paso del cometa Hale-Bopp por la Tierra, creyó que Nettles esperaba por él y por todos los proselitistas a bordo de una nave espacial que arrastraba el cometa. Fue así como Applewhite prometió a sus seguidores que la estela los transportaría a un "destino empíreo", sólo si se liberaban de sus cuerpos físico para ascender en espíritu.

Para la ceremonia final rentaron una mansión en Rancho Santa Fe, California, se deshicieron de todas sus pertenencias materiales, todos usaron la misma ropa y cortes de pelo similares, bebieron jugo de limón para purificarse y los hombres se sometieron a una castración quirúrgica. Cuando llegó el 26 de marzo de 1997, 39 personas, incluido Applewhite, bebieron una mezcla de fenobarbital, un potente sedante con jugo de manzana y vodka, después se pusieron una bolsa plástica en la cabeza.

La Orden del Templo Solar (OTS)

Esta secta es resultado de la fusión de las creencias masónicas, rosacrucianistas, cristianas protestantes y **new age** *que compartía el homeópata neonazi Luc Jouret con el rosacruz francés Joseph di Mambro. Fundaron este grupo esotérico en Ginebra, Suiza, a principios de los años 80, según los dos líderes, con el fin de preparar a la humanidad para el regreso de Jesucristo y para unificar a todas las iglesias cristianas con el islam.*

Aunque, según Di Mambro y Jouret, lo espiritual estaba por encima de lo material, solo aceptaban a personas con una buena posición social. La solvencia económica de sus adeptos les permitió tener

una mansión como templo en Ginebra. Para finales de la década de los 80, la Orden del Templo Solar tenía entre 450 y 600 fieles que se extendieron por Francia, Suiza, Canadá y España.

Con un sermón sobre el inminente apocalipsis que acabaría con la humanidad en la llegada del nuevo milenio, Di Mambro y Jouret comenzaron a persuadir a sus fieles para ascender a un "nuevo nivel" espiritual. El acto premonitorio de las atrocidades que se realizarían en nombre de la Orden del Templo Solar sucedió el 1 de octubre de 1994, cuando Di Mambro ordenó apuñalar con una estaca a un bebé de tres meses. El líder aseguraba que la criatura era el Anticristo que impediría que tuvieran éxito en su viaje espiritual.

El siniestro de la Orden del Templo Solar fue agónico: sucedió entre el 30 de septiembre de 1994 y el 22 de marzo de 1997, lo llamaron el "Tránsito hacia Sirius" y constó de una serie de suicidios colectivos. El más mediático tuvo lugar el 5 de octubre de 1994 en Suiza, cuando 48 adeptos murieron después de ingerir calmantes y posteriormente recibir un tiro en la cabeza. Inmediatamente los cuerpos fueron rociados con gasolina y quemados. Los restos de Di Mambro y Jouret fueron encontrados entre los calcinados.

Aunque aparentemente la secta se disolvió tras la muerte de los dos líderes, los suicidios en nombre de la organización continuaron. Primero en Grenoble, Francia, en 1995, 16 personas, fueron encontradas carbonizadas, con heridas de bala y acomodadas en forma de estrella. En Casimir, Canadá, en 1997, cinco personas ingirieron tranquilizantes e incendiaron la casa donde se encontraban.

Aunque es incierta la cifra total de muertos, los actos suicidas ligados oficialmente a la orden suman alrededor de 100 víctimas. Debido a la cantidad de menores de edad fallecidos, no es descartada la posibilidad de asesinato. Se cree que aún sobreviven proselitistas de la Orden en Tenerife, España, donde continúan reclutando gente bajo la imagen de ser una iglesia evangélica alemana.

Movimiento para la Restauración de los Diez Mandamientos de Dios

La llegada del siglo XXI se convertiría en una de las tragedias más escandalosas de la historia de Uganda. A finales de los años 80, una ex prostituta, Credonia Mwerinde conocería al ex político, Joseph Kibweteere con quien compartía la creencia de que ambos habían tenido una aparición de la Virgen María. Así fundaron la asociación religiosa Movimiento para la Restauración de los Diez Mandamientos de Dios, secta que incluso logró ser reconocida como una ONG por el gobierno de Uganda.

Las premisas de este movimiento religioso eran alabar a Jesucristo y obedecer de manera ortodoxa los Diez Mandamientos del cristianismo. Por esta razón los adeptos podían comer solo una vez al día, tenían prohibido usar jabón, las prácticas sexuales, las consultas médicas y la comunicación verbal entre ellos o con personas ajenas a la organización.

Para 1997, el Movimiento para la Restauración de los Diez Mandamientos de Dios sumaba 5,000 fieles, a quienes los líderes persuadieron con la idea de que el apocalipsis sucedería el 31 de diciembre de 1999 y para que todos lograran alcanzar "la salvación" debían abandonar sus bienes terrenales e inmolarse. Pero el primero de enero llegó y el apocalipsis no sucedió. Esto provocó una gran tensión entre los miembros del movimiento. Los líderes respondieron que el día del juicio final sucedería el 17 de marzo del año 2000.

Cuando la fecha llegó, las puerta y ventanas del templo fueron aseguradas para que nadie pudiera arrepentirse. Entonces ocurrió una mortal explosión provocada con una mezcla de petróleo y ácido sulfúrico que calcinó y envenenó los cuerpos. Entre las víctimas había al menos ochenta niños. Lo más escalofriante fue que, bajo el suelo del templo, había decenas de cuerpos enterrados con signos de tortura. Existe la hipótesis de que eran todas las personas que se opusieron a los deseos de los líderes.

La suma total de víctimas es de 924, en la que no se incluyen a los líderes Credonia Mwerinde y Joseph Kibweteere. Ambos abandonaron el lugar antes de que sucediera la explosión. Se cree que siguen vivos y actualmente son buscados por la policía de su país por el cargo de asesinato.

***

Es difícil decretar un patrón universal de comportamiento que permita augurar un suicidio colectivo por motivos religiosos, por esta razón es vital darle su lugar como fenómeno social, más allá de las digeribles teorías de conspiración. Solo así habrá oportunidad de que algún día se establezcan normativas para las actividades religiosas que violen los derechos humanos de los fieles y saquen provecho de su condición carente.

La "nueva" ola de violencia en Colombia

Columnistas, Conflictos, Construcción de Paz, Documentos, Víctimas / Por Blogs Arco Iris

Por Horacio Duque / Imagen: Jennifer Rueda

https://www.arcoiris.com.co/2020/08/la-nueva-ola-violenta-colombiana/

Algunos están hablando de una nueva violencia a raíz del exterminio sistemático de líderes sociales y de las masacres ocurridas en los días recientes. Difiero de tal enfoque, pues los nuevos hechos de sangre están encadenados a la vieja y estructural violencia que hace parte de la formación social colombianana y del modo de organización política del régimen de dominación.

La violencia de hoy bien puede atribuirse a la destrucción de los Acuerdos de paz alcanzados por el Estado con las Farc (Noviembre del 2016) y a la presencia del uribismo en la Presidencia de la República, el cual considera a la violencia como el medio eficaz para garantizar su reproducción política ad infinitum.

Haber hecho trizas la paz como se lo propuso el Centro Democrático e inundar el país con su retórica cargada de odio y amenazas, desató nuevamente las fuerzas más irracionales y las tendencias más agresivas acumuladas por décadas en determinados núcleos de las elites económicas, sociales, políticas, especialmente en los escenarios locales y regionales. Nuevamente se repiten los escenarios de la "violencia de los años 50" o de la "guerra paramilitar" acaecida entre 1996 y el 2007.

Bien se puede afirmar que no hemos aprendido de esos pedazos siniestros de nuestro pasado. Todavía no logramos comprender la esencia de dicho fenómeno y sus tecnologías de ejecución.

Quiero retomar algunas tesis importantes sobre este fenómeno para intentar construir un acervo común con el cual nos podamos identificar en la dirección de armar un consenso nacional orientado a erradicar definitivamente la violencia social y politica.

Considero necesario recuperar los esquemas analíticos de larga duración de la violencia colombiana. Me refiero a los trabajos de Marcos Palacio, Fernán Gonzales y Gonzalo Sánchez.

La interpretación de Marcos Palacios.

Palacios (2012) en su libro "Violencia pública en Colombia" (https://bit.ly/3jbHFwQ) tiene como referente para su periodización el funcionamiento del Estado con su déficit de legitimidad y soberanía en el territorio y en el sistema internacional. Para construir sus periodizaciones plantea los grandes cambios en el Estado-nación con un especial énfasis en la dimensión internacional. Plantea grandes hitos como: la guerra fría, la guerra contra las drogas, la guerra contra el terrorismo y el consenso de Washington. Su entendimiento central del conflicto es que se trata de una disputa violenta entre élites por medio de la violencia pública. Es decir, se trata de una violencia que requiere un discurso de autolegitimación de cada una de las partes.

Los bandos en la disputa son aquellas élites gobernantes del Estado y sus aliados (acá Palacios ubica a paramilitares y narcotraficantes como fuerzas "prosistema"), contra aquellas que buscan desalojarlas por medio de la guerra de guerrillas en un campo de hostilidad absoluta. La periodización de este autor, aunque específicamente no está delimitada, sí considera tres grandes etapas de la "violencia pública" en Colombia. La primera de ellas que va desde la segunda mitad de los años cincuenta y toda la década del sesenta, que a nivel internacional se caracterizó por el inicio de la guerra fría. En ese periodo, Palacios enfatiza su narrativa en la distribución de legitimidades entre la insurgencia y contrainsurgencia, y se enfoca en describir la influencia internacional sobre el conflicto interno, y el surgimiento de grupos armados de corte marxista.

Un segundo periodo, que podría considerarse como de "frontera" entre uno y otro, se ubica a lo largo de la década de los setenta, hasta mediados de los noventa. Ese periodo se caracteriza como un salto cuantitativo del conflicto armado y de la profundización de la guerra sucia de baja intensidad. Intensificación en la que tiene un importante grado de responsabilidad la irrupción del narcotráfico, la emergencia de los grupos paramilitares y las prácticas de guerra contrainsurgente y sucia que, heredadas de la doctrina anticomunista de la guerra fría, fueron acentuadas por el estamento castrense para enfrentar las guerrillas en los territorios donde estas hacían

presencia, violencia que también se dirigió contra los sectores que los militares consideraban sus aliados, en los que se incluía a la izquierda política legal y los movimientos sociales.

Conforme lo muestra Palacios, en el cierre de este periodo además de terminarse la guerra fría, se abre la puerta a las primeras reformas neoliberales, fruto del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y, al mismo tiempo, emergen con gran potencia los carteles de la droga y con ellos, la guerra en su contra. Así, se pasó de una confrontación que enfrentaba al Estado con las guerrillas marxistas, a una violencia generalizada que implicaba múltiples actores, y diversos intereses económicos y políticos, que produjeron procesos que marcarían el devenir posterior de la guerra: la mayor fragmentación del Estado, la fluidez entre lo legal y lo ilegal, la exacerbación del individualismo y la pérdida de referentes colectivos.

Por último, en un tercer momento Palacios contempla paralelamente lo que denomina "la paz cuatrienal" y aborda los contextos de cada uno de los intentos de paz presidencial emprendidos con diferentes grupos armados, desde principios de los años ochenta, hasta el proceso iniciado por el gobierno Uribe con las AUC.

De esa paz cuatrienal hace parte el acuerdo más sólido alcanzado por el Estado durante el gobierno de Juan Manuel Santos con las Farc que transitó hacia una "paz imperfecta" por las fracturas en las élites nacionales.

El estudio de Fernán Gonzales.

También está en este arco de interpretaciones la propuesta de síntesis histórica de González en su libro "Poder y violencia en Colombia" (https://bit.ly/3gpYRwQ). Desde una visión procesual y de largo plazo, lejana a enfoques normativos y teleológicos, González propone ver la violencia en relación con el conflictivo proceso de construcción del Estado. Esto, desde un enfoque que combina la necesidad de considerar los problemas estructurales de la vida colombiana y sus transformaciones en el tiempo y en el espacio: la configuración social de las regiones, su poblamiento y cohesión interna, el problema agrario no resuelto y la integración territorial y política de las regiones.

Lo anterior, sin dejar de lado los aspectos subjetivos de la percepción, valoración y accionar de diferentes agentes sociales, entre los que se consideran aquellos que optaron por la opción armada. González establece una periodización extensa que tiene como punto de arranque la herencia colonial y las turbulencias del siglo XIX, es decir, los inicios de la conflictiva construcción estatal y su presencia diferenciada en el tiempo y en el espacio, que aún hoy se mantiene. Con ese presupuesto, el autor interpela el hábito de pensamiento que ha imperado en la producción académica y en la discusión pública, que establece una relación directa entre el conflicto armado y la ausencia del Estado en los territorios. Y plantea que el hecho cierto de que el Estado colombiano nunca haya tenido control total del territorio ni haya detentado el pleno monopolio de la violencia legítima, más que una anomalía es parte de nuestro proceso particular de formación de las instituciones estatales y de la construcción de la nación. Así las cosas, la periodización emprendida por González analiza las diferentes etapas de las transformaciones del Estado, su relación con las regiones y los momentos de conflictividad y violencia, hasta el conflicto armado contemporáneo.

En esa medida, en un primer periodo, describe los antecedentes coloniales y del siglo XIX, especialmente las dinámicas de poblamiento original, las dificultades que sobre el control del territorio y de la población tuvo el Estado colonial y el impacto de las reformas borbónicas; así como las tensiones regionales en los inicios de la

República. Luego la competencia política, el papel de los partidos Liberal y Conservador y las redes bipartidistas durante el siglo XIX.

En un segundo periodo, de 1905 a 1930, se ocupa de describir el proceso a través del cual la hegemonía de los partidos Liberal y Conservador empieza a ser controvertida por otros actores, como resultado del surgimiento de tensiones en el incipiente mundo obrero y en el mundo rural de una frontera agraria en permanente expansión.

Un tercer periodo contemplado por González se denomina "modernización y violencia" y va desde 1930 hasta 1957. En esa etapa, el autor establece un contraste entre dos momentos: la primera violencia que enfrentó a nivel regional las Fuerzas Armadas del gobierno liberal con los grupos armados de los políticos conservadores en los departamentos de Boyacá y Santander, en un contexto nacional polarizado, resultado de las tensiones entre los intentos de modernización de la República liberal, el surgimiento de la movilización social (obrera y campesina) y los sectores que, desde la derecha, se oponían al experimento reformista del presidente Alfonso López Pumarejo (1934-1938 y 1942 – 1945).

Y el periodo de La Violencia que va entre 1948 y 1957, cuando de las disputas violentas ligadas a la homogeneización política en el ámbito local se pasó a la generalización de la violencia, según González por los siguientes factores: la lectura complotista del 9 de abril, tras el asesinato del líder populista liberal Jorge Eliécer Gaitán; el predominio del fundamentalismo conservador, representado por el presidente Laureano Gómez; el colapso parcial del Estado y la ligazón entre las venganzas de sangre y las rivalidades bipartidistas a escala local. En síntesis, la Violencia en este tramo histórico, afirma el autor, fue resultado de la convergencia entre la aceleración de la modernización agraria capitalista, la agudización del conflicto agrario y la exasperación de las identidades partidistas.

En el cuarto periodo, González describe las vicisitudes del Frente Nacional y el acuerdo consociacionalista con el que las élites pretendieron poner fin a la violencia. Afirma el autor que, en ese momento, si bien hubo una sustancial disminución de la violencia fue evidente el fracaso de los intentos reformistas, especialmente en el sector rural, para enfrentar los cambios demográficos, culturales y sociales de esos años, lo que derivaría en el surgimiento de un nuevo tipo de violencia política con la emergencia de grupos armados de carácter marxista.

Finalmente, el autor analiza el periodo de la violencia y el conflicto armado contemporáneo (1982-2014) en el que examina los debates sobre los orígenes y persistencia de la violencia, el conflicto armado y el fenómeno paramilitar. En este periodo el autor distingue varias etapas de las que resaltamos su contribución a la caracterización y evolución sobre el paramilitarismo: primera etapa, emergencia de los grupos paramilitares como respuesta a la expansión de los grupos guerrilleros en los años ochenta; segunda, ola expansiva del conflicto y la consolidación del fenómeno paramilitar durante los gobiernos de Gaviria, Samper y Pastrana; y la etapa de repliegue guerrillero hacia zonas de retaguardia y frontera, negociación con las AUC y aparición y expansión de grupos armados surgidos de este proceso de negociación (neoparamilitarismo); y finalmente el proceso de negociación con las FARC, en el primer gobierno de Juan Manuel Santos.

En la etapa que denomina la primera ola de expansión de los grupos violentos en la década de los ochenta, González destaca como elementos centrales: la crisis del sistema político y la creciente movilización social al margen del bipartidismo; la expansión de las FARC hacia nuevas regiones, más allá de sus tradicionales zonas de

colonización, y la reactivación del ELN y el EPL; además de la creciente penetración del narcotráfico en la sociedad colombiana. Factores y nuevos escenarios de la guerra que, sumados al ambiguo y débil proceso de negociación emprendido por Belisario Betancur con las guerrillas (1982-1986), explican la aparición y primera ola de expansión de los grupos paramilitares, que tuvieron el auspicio de los sectores que se oponían –por motivos económicos o políticos– a la negociación con las guerrillas y a las reformas que de ello se podrían derivar: narcotraficantes, poderes locales y regionales, gremios, mandos militares y la clase política tradicional.

La segunda ola expansiva del conflicto y la consolidación del fenómeno paramilitar abarca los gobiernos de Gaviria, Samper y Pastrana. En esa etapa, el intento de relegitimación del sistema político buscado con la Constitución de 1991, con el que se logró la inserción a la política legal del M-19, el EPL y el PRT, no detuvo la generalización de la guerra ni la intensificación de la violencia política. Al contrario, la crisis de gobernabilidad del gobierno de Samper, sumado al mayor relacionamiento de los grupos armados con los cultivos de coca y la producción y el comercio de la cocaína, tendrían como resultado, para el final del periodo –en medio de las negociaciones del Caguán–, la mayor expansión geográfica de los grupos paramilitares y guerrilleros, así como la intensificación de la violencia política a niveles nunca antes alcanzados.

Lo anterior, según González, por cuenta de las decisivas transformaciones estratégicas en relación con la guerra, tanto del Estado como de los grupos armados: por un lado, las FARC, deciden el aumento de su capacidad bélica y la continuación de la expansión hacia las zonas más articuladas a la vida económica y política de la nación; y por otro lado, los paramilitares, como respuesta, se ensanchan a zonas de control guerrillero, deciden exportar el modelo de seguridad y desarrollo experimentado en el Magdalena Medio y Urabá en los años ochenta y lograr el reconocimiento político con la conformación de las AUC.

Y finalmente, el Estado dio inicio a la reingeniería de las fuerzas militares, con el apoyo financiero y tecnológico de los Estados Unidos y el Plan Colombia, para la recuperación militar del territorio. Así, en opinión del autor, esos factores explican en buena medida el fracaso de las negociaciones y la búsqueda de la paz en el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002), ya que la combinación ambigua entre la retórica de la paz y los hechos de guerra, la lógica militar y política, los abusos de las FARC en la zona de despeje y la arremetida paramilitar, harían incierta la agenda de negociación, y bloquearían de manera persistente el desarrollo de las negociaciones. Este fracaso explica la llegada de Álvaro Uribe (2002-2010) al poder, etapa que González denomina como de repliegue guerrillero hacia zonas de retaguardia y frontera, por cuenta de la ofensiva militar que ese gobierno desató contra estas, lo que contrastaba con las polémicas negociaciones que sostuvo con los grupos paramilitares. De esa etapa, el autor destaca los cambios del estilo político del Gobierno y sus pretensiones neocaudillistas, que se concretaron en una combinación entre apelación populista, el manejo mediático del poder personalizado, la negociación clientelista con la clase política tradicional y los estímulos tributarios y financieros a los gremios. También destaca los polémicos resultados de la negociación con las AUC, la temprana emergencia de los GAPD (Grupos Armados Delincuenciales), los efectos diferenciados de la Seguridad Democrática y los cambios en las territorialidades del conflicto.

Así para González, si bien se logró la recuperación militar del territorio integrado del país y la profundización de la derrota estratégica de las guerrillas, el énfasis militar y la ausencia de atención a los problemas sociales en las zonas recuperadas implicaría que no solo se mantuvieran las guerrillas, sino que emergiera una nueva generación paramilitar en las zonas fronterizas (Catatumbo, Urabá y andén Pacífico) y en las zonas de colonización de la Orinoquía y el Amazonas.

La violencia en la versión del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH)

Otra de las síntesis construidas en el último tiempo es la realizada por el Grupo de Memoria Histórica, en cumplimiento del mandato de la Ley 975 de 2005 o Ley de Justicia y Paz, de elaborar un relato sobre el origen y la evolución de los actores armados ilegales. Esta síntesis fue publicada en 2013, en el Informe general del conflicto armado: ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad (https://bit.ly/31rYsG9).

Los principales alcances y objetivos del informe, que han sido parte fundamental de las apuestas del inicial GMH y luego del CNMH, se pueden resumir así: interpelar a la sociedad y exhortar al Estado desde la perspectiva de la memoria de las víctimas, para comprender lo que pasó, cómo pasó y por qué pasó. Por eso, el informe construye una síntesis que se aleja del reconocimiento pasivo del sufrimiento de las víctimas, para comprender la violencia en sus diferentes etapas y manifestaciones, como resultante de actores y procesos sociales y políticos también identificables. Enfatizando en la visibilización de las magnitudes de la violencia, las diferentes dimensiones de la victimización y el rol de las víctimas, como agentes activos en el marco del conflicto armado, esto en el entendido de que Colombia tiene una larga historia de violencia, pero también una renovada capacidad de resistencia a ella.

En el informe ¡Basta ya! sus autores, en consonancia con González y Palacios, resumen así los factores que explican tanto el origen como la reproducción del conflicto: persistencia del problema agrario; la irrupción y propagación del narcotráfico; las limitaciones y posibilidades de la participación política; las influencias y presiones del contexto internacional; la fragmentación institucional y territorial del Estado. Si bien en el capítulo dos estos factores atraviesan la periodización del conflicto armado que propone el ¡Basta ya!, también analiza otras dimensiones como los cambios cualitativos y cuantitativos de las modalidades de victimización contra la población civil, las relaciones entre guerra y justicia, los impactos y daños ocasionados por el conflicto armado y las memorias y formas de resistencia de las víctimas.

En el capítulo dos la periodización propuesta por el informe ¡Basta ya! enfatiza en las transformaciones temporales y espaciales de la violencia, en las disputas político-militares entre los actores en contienda y su simultaneidad con las reformas democráticas y la búsqueda de la paz. En esa medida, las etapas del conflicto armado que propone el ¡Basta ya! tienen como punto de partida la transformación de la violencia bipartidista a la violencia guerrillera (1958-1982). Para ese periodo se describen las continuidades y rupturas entre la violencia bipartidista y la emergencia de los grupos guerrilleros en el contexto del Frente Nacional. Se destacan los intentos fallidos de reforma a la estructura de tenencia de la tierra y la limitada incidencia de los actores disidentes que cuestionaban el régimen del Frente Nacional, como los asuntos de mayor relevancia.

Un segundo periodo es el denominado de expansión guerrillera, políticas de paz y eclosión paramilitar (1982-1996). Allí, como en las otras síntesis, se relacionan los diferentes intentos presidenciales de paz, la emergencia de grupos paramilitares, la creciente penetración del narcotráfico en la sociedad colombiana y la expansión del conflicto a nuevos territorios más articuladas a la vida económica y política de la nación. Al tercer periodo se le denomina como los años de la tragedia humanitaria: la expansión de guerrillas y paramilitares, el Estado a la deriva y la lucha a sangre y fuego por el territorio (1996-2005). Allí se describe cómo en esa etapa la guerra y la violencia alcanzan su mayor intensificación y expansión geográfica y, por tanto, los mayores niveles de victimización contra la población civil. Un periodo en el que, enfatizan los autores, se transformaron sustancialmente las relaciones de los actores armados con la población civil.

Finalmente, el cuarto periodo tiene que ver con la negociación y desmovilización de las AUC y el traslado de las FARC hacia sus retaguardias, en razón a la ofensiva estatal que va de 2005 a 2012. De esa etapa, los autores destacan dos dinámicas simultáneas: por un lado, la arremetida contra las guerrillas que se concretó en la política de la Seguridad Democrática; y por otro, el desenlace de la fallida negociación con las AUC, la temprana emergencia de los GAPD y sus nuevas características.

Estas son las lecturas más atinadas de los expertos colombianos en el problema que hoy golpea duramente al país con masacres y exterminio de líderes sociales, y que deberían ser punto de referencia de los principales actores involucrados en el actual contexto político.

Entrevista a Jacques Pauwels
"El capitalismo utiliza tanto la «zanahoria» de la democracia como el «palo» del fascismo"

Por ***Mohsen Abdelmoumen*** | *31/08/2020* | *Opinión*

Fuentes: *Algérie Résistance*

https://rebelion.org/para-conseguir-su-objetivo-de-obtener-el-maximo-beneficio-el-capitalismo-esta-dispuesto-a-utilizar-tanto-la-zanahoria-de-la-democracia-como-el-palo-del-fascismo/

Traducido del francés para Rebelión por Beatriz Morales Bastos

Mohsen Abdelmoumen: En su libro Big Business avec Hitler *menciona la colaboración de la élite económica industrial y financiara con Hitler. ¿Fue Hitler un producto puro del sistema capitalista, un instrumento?*

Dr. Jacques Pauwels: El llamado "nacional-socialismo" de Hitler (que en realidad no era en absoluto una forma de socialismo) era la variante alemana del fascismo y el fascismo era una manifestación del capitalismo, la manera brutal y cruel en la que se manifestó el capitalismo durante el periodo de entreguerras en respuesta a la amenaza del cambio revolucionario encarnado por el comunismo y a la crisis económica de la Gran Depresión. En efecto, se puede calificar a Hitler de "instrumento" del capitalismo en la medida en personificó la variante alemana del fascismo. Sin embargo, como menciono en mi libro, el término "instrumento" es demasiado simplista en realidad. Sería más exacto definir a Hitler como una especie de "agente", un ser humano complejo con un espíritu propio, que actúa en nombre del capitalismo alemán, aunque no siempre de acuerdo con los deseos de los capitalistas, en vez de calificarlo de simple "instrumento" o "herramienta" del capitalismo alemán. Eso explica por qué los capitalistas alemanes no siempre estuvieron completamente satisfechos de los servicios de Hitler. Pero la ventaja de este acuerdo era que tras el desmoronamiento de la Alemania nazi pudieron culpar al "agente" de todos los crímenes que él había cometido en su nombre.

MA: ¿El capitalismo tiene una necesidad vital del nazismo y del fascismo?

JP: El capitalismo es un sistema socio-económico muy flexible que es capaz de funcionar en diferentes contextos políticos. Sin duda es un mito que el capitalismo, llamado por eufemismo "mercados libres", es una especie de hermano siamés de la democracia, es decir, que el entorno político preferido del capitalismo es la democracia. La historia nos demuestra que el capitalismo prosperó en unos sistemas muy autoritarios y apoyó a estos sistemas con entusiasmo. En Alemania el capitalismo se comportó extremadamente bien cuando Bismarck dirigió el Reich con mano de hierro. Alemania bajo Hitler siguió siendo capitalista al 100 % y el capitalismo prosperó con Hitler, antes y durante la guerra, como he demostrado en mi libro.

El capitalismo también es capaz de asociarse a la democracia, y está deseoso de hacerlo, en particular si parecen necesarias unas reformas democráticas para disipar la amenaza de un cambio revolucionario, por ejemplo, después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se introdujeron en Europa reformas políticas y sociales democráticas (el Estado de Bienestar) para hacer fracasar las reivindicaciones mucho más radicales, incluso revolucionarias, formuladas por los movimientos de resistencia en países como Italia o Francia. Se

podría decir que para conseguir su objetivo de lograr el máximo beneficio el capitalismo está dispuesto a utilizar tanto la «zanahoria» de la democracia como el «palo» del fascismo y otras formas de autoritarismo, como las dictaduras militares.

MA: ¿El ascenso de grupos neonazis y fascistas por todo el mundo sirve al gran capital y a la oligarquía que gobierna el mundo?

JP: Como he mencionado antes, el fascismo es una manifestación del capitalismo. En otras palabras, es la manera en la que el capitalismo, como un camaleón, adapta su color a un entorno social y político cambiante. El fascismo histórico de la década de 1930, personificado por personajes como Mussolini y Hitler, reflejaba la respuesta del capitalismo, en Italia y Alemania, a la doble amenaza del cambio revolucionario a la rusa y de la Gran Depresión.

Después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el fascismo estaba probablemente muerto y enterrado, el capitalismo (en particular el capitalismo estadounidense) se apoyó en los sistemas neo, cuasi o criptofascistas para neutralizar amenazas similares. Por ejemplo, en Chile, donde Pinochet fue llevado al poder para impedir unas reformas radicales y permitir al capital de inversión estadounidense instalarse con toda seguridad en el país. Hoy en día problemas económicos y sociales cada vez más importantes asociados a unas amenazas revolucionarias reales o percibidas han hecho que el capitalismo haya generado en varios países partidos y movimientos políticos fascistas o, si lo prefiere, casi o neofascistas. Por el momento el capitalismo no necesita llevar a estos fascistas la poder, pero resultan ser muy útiles porque, como Hitler con su antisemitismo, desvían la atención del público de los fallos del sistema capitalista echando la culpa a chivos expiatorios (preferentemente de color) como las personas musulmanas, refugiadas, chinas o rusas. El escritor alemán Bertolt Brecht nos advirtió poéticamente de ello haciendo alusión al fascismo hitleriano y a la capacidad intacta del capitalismo de generar nuevas formas de fascismo:

" **[…] So was hätt einmal fast die Welt regiert** *!*

Die Völker wurden seiner Herr, jedoch

dass keiner von uns zu früh da triumphiert

Der Schoss ist fruchtbar noch, aus dem das kroch"

(¡Una vez algo así casi gobierna el mundo!/Los pueblos lograron hacerse con él, sin embargo,/que nadie nos cante triunfo demasiado pronto, continúa fértil el vientre del que surgió aquello. **La resistible ascensión de Arturo Ui** *)*

MA: La Unión Europea acusa a la URSS de haber desencadenado la Segunda Guerra Mundial, ¿qué opina usted?

JP: Acusar de la Segunda Guerra Mundial a la URSS (y, por consiguiente al Estado ruso que le sucedió) es una declaración puramente política. Constituye una distorsión monstruosa y vergonzosa de la historia. A lo largo de la década de 1930 la Unión Soviética estuvo años tratando de establecer con Francia y Gran Bretaña una alianza contra Hitler, pero fue rechazada varias veces. La razón de ello reside en el hecho de que los hombres que estaban en el poder en Londres y París no querían entrar en guerra al lado de la Unión Soviética contra Hitler, sino que querían que Hitler utilizara la potencia militar de Alemania para encaminarse hacia el este y destruir la Unión Soviética mientras ellos observaban tranquilamente entre bastidores. Sin duda Hitler quería la guerra y por ello se le reprocha con razón haber desencadenado la Segunda Guerra Mundial. Pero los dirigentes franceses y británicos son responsables en parte porque ellos animaron a Hitler y le apoyaron con su política de "apaciguamiento", por ejemplo, ofreciéndole Checoslovaquia en bandeja de plata en el marco del tristemente célebre pacto que firmaron con él en Munich en 1938.

MA: Al culpar a la URSS, ¿acaso no tratan los políticos y los medios occidentales de ocultar su propia historia atroz de colaboración con Hitler y el nazismo?

JP: En efecto, culpando a la Unión Soviética los países "occidentales", o al menos sus dirigentes, tratan de desviar la atención del papel que ellos mismos desempeñaron en el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Por medio de su infame política de apaciguamiento los dirigentes británicos y franceses fomentaron y facilitaron los planes de Hitler de una "cruzada" contra la Unión Soviética. Y la élite de las empresas y las finanzas de los países occidentales, incluido Estados Unidos, colaboró muy estrechamente (y de manera muy beneficiosa) con Hitler, como he demostrado en mis libros **Big Business avec Hitler** *y* **El mito de la guerra buena** *(1).*

JA: En sus obras* Big Business avec Hitler y El mito de la guerra buena: Estados Unidos y la Segunda Guerra Mundial *usted desmonta el mito de que Estados Unidos "liberó" a Europa, aunque es sabido que el momento crucial de la guerra es la victoria de Stalingrado de los soviéticos. ¿No es otra mentira histórica afirmar que Estados Unidos liberó a Europa? ¿Acaso Estados Unidos no colonizó simplemente Europa? ¿Cómo explica usted la dependencia de Europa respecto a Estados Unidos y el hecho de que los europeos siempre sigan la política imperialista de Estados Unidos? ¿No se ha quedado obsoleta la OTAN?

JP: Es cierto que la Unión Soviética hizo, con mucho, la mayor aportación a la victoria de los Aliados. Si el Ejército Rojo no hubiera logrado detener la apisonadora nazi ante Moscú en 1941 y obtener victorias importantes en Staligrado y otros lugares, Hitler habría ganado la guerra. Pero los nazis tenían la maquinaria de guerra más poderosa que se haya visto nunca y para vencerla se necesitaba la contribución de todos los ejércitos aliados y también de los movimientos de resistencia. No se puede negar que el ejército estadounidense también hizo una contribución importante; sin embargo, los dirigentes estadounidenses se aprovecharon de la presencia de su ejército en Europa occidental para establecer su hegemonía en esta parte del mundo. En muchos sentidos, Estados Unidos no "liberó" verdaderamente a los países de Europa occidental. Todavía hoy Alemania no es "libre" de pedir a las tropas estadounidenses que abandonen su territorio, y Bélgica y los Países Bajos deben tolerar la presencia de bombas atómicas estadounidenses dentro de sus fronteras. El presidente francés Charles de Gaulle no estaba lejos de la verdad cuando describió la liberación estadounidense de Francia como una segunda "ocupación" tras la ocupación alemana. Al contrario de los alemanes y belgas, de Gaulle tuvo el valor de exigir que las tropas estadounidenses abandonaran Francia y esa es una de las razones por las que parece que la CIA estuvo implicada en diferentes atentados contra su vida.

Pero ni siquiera de Gaulle pudo evitar adherirse a la OTAN, que no es en absoluto una alianza entre iguales sino un club de "satélites" europeos de Estados Unidos, estrictamente controlado por el Pentágono y que funciona como un departamento de ventas y de relaciones públicas del "complejo militar-industrial" estadounidense. En su origen la OTAN se creó para defender Europa occidental de una amenaza totalmente ficticia proveniente de la Unión Soviética, de modo que se debería haber disuelto tras el desmoronamiento del "Imperio del mal". Sin embargo, para Estados Unidos la OTAN es un instrumento muy útil y poderoso para controlar Europa. Y, en efecto, este control, esta hegemonía, fue establecido por Estados Unidos en los meses que siguieron al desembarco de sus tropas en Normandía en 1944. Irónicamente, esta hazaña no habría sido posible si mucho antes el Ejército Rojo no hubiera atestado varios golpes mortales a la Alemania nazi.

MA: ¿La intervención estadounidense en Europa durante la Segunda Guerra Mundial no es simplemente una guerra capitalista? ¿No sirve fundamentalmente a los intereses del imperialismo estadounidense y a su completo militar-industrial?

JP: La Segunda Guerra Mundial fueron dos guerras en una. Por una parte, se trataba, efectivamente, de una guerra "capitalista" o, más bien, de una guerra "imperialista". El imperialismo era, es, la manifestación internacional, mundial, del capitalismo que implica la competencia y el conflicto entre las principales potencias capitalistas/imperialistas por unos territorios que que rebosan de elementos codiciados, como materias primas (petróleo, por ejemplo) y mano de obra barata. La Primera Guerra Mundial fue un conflicto imperialista, pero no solucionó las cosas, de modo que las potencias imperialistas entraron en guerra una segunda vez. Estados Unidos salió de este conflicto como el gran ganador gracias, irónicamente, a la aplastante derrota gracias a la Unión Soviética del otro candidato a la supremacía imperialista, la Alemania nazi.

Al mismo tiempo, la Segunda Guerra Mundial también fue un conflicto entre el capitalismo-imperialismo y el socialismo, encarnado por la Unión Soviética. Es una ironía de la historia que ambos tipos de conflictos se hayan fusionado y generado unas contradicciones como la alianza de facto de la Unión Soviética socialista, intrínsecamente anticapitalista y antiimperialista, con dos potencias imperialistas antisocialistas, Estados Unidos y Gran Bretaña. La guerra sirvió a los intereses del imperialismo estadounidense en el sentido de que permitió a Estados Unidos emerger como el número uno indiscutible del imperialismo. Pero el resultado de la guerra fue imperfecto porque significaba también un triunfo para la Unión Soviética antiimperialista y por esa razón inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial Washington empezó una nueva guerra, la Guerra Fría, cuyo objetivo era nada menos que la eliminación de la Unión Soviética.

MA: El imperialismo estadounidense nunca ha cesado una política de guerra y de golpes de Estado por todo el mundo. ¿Las guerras imperialistas que han devastado Irak, Afganistán, Libia, Siria y Yemen no son sintomáticas de la barbarie del imperialismo estadounidense?

JP: Históricamente el imperialismo estadounidense ha perseguido sus objetivos de manera sistemática, despiadada y se podría añadir que no solo abiertamente sino también furtivamente por medio de la guerra abierta, la guerra económica, la desestabilización, el sabotaje y los intentos de asesinato. Citemos entre los ejemplos de esta crueldad el bombardeo inútil de Hiroshima, la guerra química contra el pueblo vietnamita, los intentos de asesinato logrados o no de dirigentes recalcitrantes como Fidel Castro y Lumumba, y unas sanciones económicas que cuestan la vida a decenas, incluso centenares de miles de mujeres y niños, como reconoció tristemente Madeline Albright en referencia a Irak. De modo que sí, las guerras desencadenadas por Estados Unidos en Irak, Afganistán, Libia, etc., son sintomáticas de esta crueldad o barbarie, como usted lo denomina.

¿Quién es el dr. Jacques Pauwels?

***Jacques R. Pauwels** es un historiador, investigador y escritor nacido en Gante, Bélgica. Emigró a Canadá en 1969 después de estudiar Historia en la Universidad de Gante y se instaló cerca de Toronto. Hizo estudios de doctorado en la York University de Toronto y se especializó en la historia social de la Alemania nazi. En 1976 obtuvo el doctorado. Es profesor de Historia en varias universidades canadienses, incluidas la universidad de Toronto y la de Guelph. En 1995 obtuvo un doctorado en Ciencias Políticas en la especialidad de la reglamentación de las inversiones extranjeras en Canadá. Ofrece conferencias en varias universidades de Ontario, incluidas las universidades de Toronto, Waterloo y Guelph. Y ha publicado muchos artículos.*

Ha escrito varios libros que se han traducido a diferentes lenguas. Entre sus obras destacan **Women, Nazis, and Universities : Women University Students in Nazi Germany, 1933-1945, El mito de la guerra buena , Big business avec Hitler, Les mythes de l'Histoire moderne y Le Paris des sans-culottes.**

En su página web, http://www.jacquespauwels.net, se publican las conferencias y entrevistas en las que ha participado, así como sus muchas publicaciones.

***Mohsen Abdelmoumen** es un periodista argelino independiente. Colabora con varios periódicos argelinos como* **Alger Républicain** *y con diferentes páginas web de prensa alternativa. Su blog es* Algérie Résistance **.**

Nota:

(1) En francés **Le Mythe de la Bonne Guerre : Les USA et la Seconde Guerre mondiale.** *Es el único libro de Pauwels traducido al castellano, en este caso por José Sastre:* **El mito de la guerra buena** *, Hiru, Hondarribia, 2002. (N. de la t.)*

Fuente: https://mohsenabdelmoumen.wordpress.com/2020/08/14/dr-jacques-pauwels-pour-poursuivre-ses-objectifs-de-maximisation-des-profits-le-capitalisme-est-pret-a-utiliser-la-carotte-de-la-democratie-ainsi-que-le-baton-du-fas/

América Crece: el caballo de Troya de EEUU

© REUTERS / Scott Morgan

Por **María Luisa Ramos Urzagaste**

https://mundo.sputniknews.com/firmas/202008301092589353-america-crece-el-caballo-de-troya-de-eeuu/

La expansión de la influencia de EEUU en Latinoamérica y el Caribe mediante la Iniciativa América Crece permite a ese país evadir controles parlamentarios obligatorios en los países involucrados y avanza hacia un reformateo de la dependencia económica, financiera y política de la región.

La iniciativa América Crece que fue lanzada en 2019 tiene un formato muy trumpiano: es expedita, escueta, y no requiere de negociación alguna entre instancias gubernamentales. Tampoco precisa de consultas a los parlamentos, mucho menos involucra a segmentos de la sociedad civil, porque el formato de Memorando de Entendimiento así lo permite.

Así como le gusta al presidente norteamericano Donald Trump, el mecanismo para afianzar la presencia de empresas norteamericanas en Latinoamérica y el Caribe impone ***la firma de un Memorando de Entendimiento****, MoU por sus siglas en inglés, que sella el compromiso del gobierno en cuestión, para cumplir la hoja de ruta que trazarán los distintos organismos y agencias norteamericanas.*

¡Cuidado! Abarcan más que el TLC

Mediante este procedimiento ya no se involucrarán en engorrosas negociaciones de tratados de libre comercio, TLC, para mejorar su balanza comercial, para obtener jugosos contratos estatales, realizar cambios a la legislación y en general adecuar a sus intereses el diseño del esquema de inversiones de los países.

Dicho así, suena aún más grosero que los propios TLC. Esos tratados de libre comercio que a Trump tampoco le gustan. No por nada ya sepultó el TLCAN e impuso sus propias reglas en el T-MEC.

Además, las distintas administraciones ya aprendieron la historia de resistencia de la sociedad civil latinoamericana que durante años se opuso a esos tratados y que les generó muchos dolores de cabeza no solo a los distintos gobiernos de EEUU, sino también a los gobernantes de los países de Latinoamérica y el Caribe.

Trump y su administración tampoco quieren enmarcarse en las reglas de la Organización Mundial de Comercio. Por eso ha encontrado el formato, que al parecer puede funcionarle por ahora, pues los gobiernos con los que ha firmado (nótese la palabra: firmado, no negociado) esos MoU permanecen genuflexos ante la voluntad del empresario presidente.

A través de América Crece, Estados Unidos y los gobiernos de la región (donde por ahora son parte Argentina, Chile, Jamaica, Panamá, Colombia, Ecuador, Brasil, El Salvador y Honduras y hace poco se incorporó Bolivia) hacen un compromiso diplomático de alto nivel de encaminar la agenda que será trazada por los organismos y agencias norteamericanas y sus respectivas entidades empresariales de los países.
El MoU que avala a América Crece es un amplio paraguas que aguanta todo, absolutamente todo lo que el gobierno de turno permita, mientras la población no lo sepa, permanezca en cuarentenas caóticas, con hambre y esté sumida en el miedo por la pandemia.

Es previsible que EEUU y sus agencias no estarán interesados en realizar inversiones de caminos rurales, o mejoras hospitalarias en algún poblado alejado de las capitales, salvo que sea para la foto. Ahora con América Crece avalada por el MoU firmado, tienen el mecanismo para orientar las inversiones de los gobiernos hacia obras de gran infraestructura, útiles a sus intereses, donde se mencionan especialmente los proyectos energéticos, entiéndase gas, litio y proyectos hidroeléctricos de envergadura, por ejemplo.

Hay que subrayar y reiterar ***dos aspectos fundamentales*** *en este formato que ahora aplica EEUU:*

1. *La firma de un MoU permite evadir (por ahora) a los parlamentos, pues no son tratados o acuerdos, que según algunas constituciones deben pasar por el escrutinio de esos entes e incluso someterse a referendos. El mecanismo legal de Memorando de Entendimiento les permite evitar ese dispositivo de control.*

2. *Se trata no solo de una fuerte señal política, sino fundamentalmente de un compromiso de los gobiernos firmantes de priorizar, consultar y coordinar con EEUU y sus agencias los temas importantes de inversión.*
   Este segundo punto es una enérgica señal no solo hacia afuera, sino fundamentalmente hacia el interior de sus países, ya que impone la ruta del destino de las inversiones.

Lo mañoso de estos memorandos es que parecen inocuos, pues no llaman mucho la atención, ya que, a diferencia de tratados o acuerdos, no es el presidente o presidenta quien firma, sino un ministro o ministra quien asume compromisos que atingen a todo el Estado.

Aquí cabe por tanto alertar sobre las dimensiones y las áreas críticas que involucra dicho mecanismo del MoU, y sus posteriores acuerdos a partir del mismo. Los parlamentos pueden y deben hacer las consultas y advertencias necesarias para evitar que las futuras inversiones o diseños de proyectos de los países sean digitados desde el norte.

No se debe olvidar que cuando EEUU habla de "buenas prácticas" y de "transparencia", en realidad se refiere a la implementación más allá de sus fronteras, de sus propias normas. Asimismo, hay que prestar atención que este Memorando es un paraguas donde están cobijados muchos temas importantes, tales como el apoyo a "mejorar sus marcos normativos y sus estructuras de adquisición para satisfacer las necesidades de financiación de proyectos con recursos limitados".

En los hechos se refiere a un tema no menor para los países: las compras estatales. En cualquier país del mundo, los mayores compradores son los gobiernos, quienes realizan los mayores contratos. Por ese motivo este tema merece especial atención, porque es un mecanismo importante para promover la industria y a las empresas de varios sectores nacionales. Lamentablemente ***es también un foco de corrupción****, por eso debe estar bajo el escrutinio nacional, más aún ahora. Asimismo, América Crece promete agilizar el acceso del sector privado a los recursos financieros del gobierno de EEUU y con eso el candidato de EEUU a la presidencia del BID, Mauricio Claver-Carone, quien aún se desempeña como asistente adjunto del presidente y director senior de asuntos del hemisferio occidental, trabaja intensamente para allanar su camino a dicha organización.*

La pandemia prácticamente ha agotado los recursos de los países y sus reservas también. Por tanto, es el momento preciso para que, quienes tienen esos recursos, otorguen préstamos condicionados.

Por ese motivo suena seductora la promesa de EEUU hacia algunos gobiernos ávidos de dinero. La iniciativa América Crece promete mayor inversión, generar empleos, pero con la ayuda ineludible de las agencias norteamericanas que incluyen los Departamentos de Estado, Tesoro, Comercio y Energía, la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID), la Agencia de Comercio y Desarrollo de los EEUU (USTDA) y la Corporación de Inversiones Privadas en el Extranjero (OPIC).
No cabe duda de que ***se trata de un caballo de Troya****. Trump y sus mecanismos tramposos no serán quienes estén dispuestos a ayudar a resolver los problemas de dependencia y empobrecimiento de Latinoamérica y el Caribe, ¿o acaso alguien cree que sí?*

Las nuevas guerras de EE.UU.
Los modelos geopolíticos de injerencia y su impacto en América Latina

Por ***Jorge Elbaum*** | *31/08/2020* | *EE.UU.*

Fuentes: El Cohete a la Luna -Las víctimas de las guerras libradas por EE.UU. en el Medio Oriente incluyen numerosos civiles.
El deterioro de la política doméstica de los Estados Unidos tiene correlato en la degradación de su política exterior. La tradición injerencista de Washington busca impedir su paulatina declinación como referencia de la política mundial y apela a innovadoras conceptualizaciones y prácticas para evitar un mayor deterioro.
https://rebelion.org/los-modelos-geopoliticos-de-injerencia-y-su-impacto-en-america-latina/

En un intento por sortear las repetidas derrotas estratégicas sufridas desde la Guerra de Corea hasta la actualidad, el exparacaidista y contratista militar (eufemismo de mercenario), actualmente devenido en académico, Sean McFate, publicó un libro en 2019 que se constituyó en el texto de cabecera de las usinas de información del Departamento de Seguridad Nacional y del Departamento de Estado. El almirante James Stavridis, que fuera responsable del Comando Sur hasta 2009 y luego Jefe Supremo de la OTAN hasta 2013, catalogó a McFate como **el nuevo Sun Tzu** *, en referencia al general chino del siglo V, autor de* **El arte de la guerra** *.*

El libro de McFate se titula **Las nuevas reglas de la guerra: la victoria en épocas de desorden** *, y se ha constituido en el texto de consulta obligada para los funcionarios que ejecutan las políticas de intervención*

en los países que Estados Unidos considera bajo su ámbito de influencia. Desde el prólogo, se anuncia que es una respuesta a los peligros detectados por los oficiales que han participado de las últimas aventuras trágicas del modelo imperial: el ascenso de China, el resurgimiento de Rusia, la creciente escasez de los recursos naturales y las conflictividades intraestatales. Las sugerencias planteadas por McFate exhiben con total procacidad las iniciativas de manipulación, vigilancia, simulación y engaño sistémico utilizadas por Washington para intentar conservar su poder devaluado. El desembozado injerencismo planteado en **Las Nuevas Reglas** *reivindica la militarización de la política a partir de la utilización de los medios de comunicación, la gestión del desorden y la generación de conflictos internos.*

La hipótesis central del autor es que Estados Unidos ha sido derrotado en todas las confrontaciones militares desde la Segunda Guerra Mundial (Corea, Vietnam, Cuba, Afganistán, Irak y Siria) porque no ha comprendido el cambio de los desafíos bélicos. Según McFate, el centro de las nuevas guerras está en la política y no en el territorio de la acumulación de armas. Las batallas del presente y del futuro se llevan a cabo en un nuevo escenario: la construcción de imaginarios y de sentido común; la búsqueda por imponer formas de realidad; y –sobre todo– el manejo de la información, los datos y la segmentación de que deriva e esos agregados. "La victoria moderna no se obtiene en un campo de batalla sino en la conciencia de una sociedad".

El enfoque supone que la victoria en el campo de batalla es obsoleta. El autor afirma críticamente que Estados Unidos invierte billones de dólares en aviones de combate y robots asesinos y que, sin embargo, no logra imponerse: "Necesitamos el dominio de (…) la subversión estratégica para evitar que los problemas se conviertan en crisis y las crisis en conflictos". Para eso se requieren más académicos, más Hollywood, más ONGs, más servicios de inteligencia y menos portaviones. El conflicto actual se desenvuelve en las sombras, en los ejércitos privados (las empresas contratistas de mercenarios), el anonimato, las operaciones de confusión y propaganda. Las fuerzas militares convencionales –profetiza McFate– deben ser reemplazadas por grupos enmascarados ajenos a las regulaciones convencionales de la guerra. Entre sus propuestas, llega a considerar la creación de cuerpos similares a la Legión Extranjera, con agentes reclutados de diferentes países, capaces de defender los intereses estratégicos de las corporaciones dentro de territorios (catalogados) sin Estado.

Sus actores prioritarios estarán en guerra permanente porque las escenas bélicas no comenzarán ni terminarán. Serán una continuidad acorde con el desorden global, los ejércitos privados, la entropía, el terrorismo, las operaciones de inteligencia y la búsqueda permanente por ganar la legitimidad; es decir, la aquiescencia de una población. Lo que McFate propone –y las delegaciones diplomáticas de Washington están ejercitando– es la exaltación de una guerra total en la que se asume la imposibilidad de respetar las regulaciones de los conflictos armados (la Convención de Ginebra, por ejemplo), porque ese tipo de enfrentamiento ya no existe y porque supone un **handicap** *para los antagonistas. La tortura, el asesinato de civiles, la utilización de minas personales, el secuestro extrajudicial, el acatamiento de la soberanía de los aliados, el exterminio de prisioneros de guerra, etc., son cláusulas que ya no pueden ser respetadas porque su acatamiento supone una ventaja sobre los formatos actuales del conflicto.*

Entre las sombras

Las nuevas reglas de la guerra.

La nueva biblia bélica pretende ser una caracterización pero termina imponiéndose como un decálogo de ejecución. Los corolarios de su doctrina se observan con claridad en los capítulos tercero y cuarto del Documento de Seguridad Estratégica de diciembre 2017, difundido por Donald Trump, donde se ensayan reconversiones de las fuerzas militares en grupos de operaciones dedicados a tareas especiales, cuyo centro son los contenidos culturales, los memes, la ridiculización de dirigentes políticos enemigos, las operaciones judiciales, el control de los aparatos comunicacionales y el engaño planificado. La política ya no se piensa como una forma diferente de la guerra, sino que es una de sus facetas. "Si los gobiernos pueden hacer que la comunicación estratégica sea rentable –subraya McFate–, el sector privado puede ser creativo para satirizar a Putin montando osos. En esa misma lógica cuestiona que China haya comprado algunos estudios de Hollywood, hecho que hace imposible "presentar al gigante asiático como un villano en las películas", enfoque que ayudaría más que las armas para enfrentarlos.

Para poder insertarse en el nuevo mundo de la guerra, habrá que derivar parte de inmensos recursos bélicos a la administración de mentiras comunicacionales (**fake-news** *) ajenas a cualquier regulación soberana.*

Esto supone el retorno a un mundo pre-westfaliano (casi hobbesiano, de guerra de todos contra todos) donde conviven ejércitos privados, guerras sin Estados y organizaciones terroristas de triple bandera, dirigidos por fondos de cobertura financieros. Lejos de rechazar la anarquía y la anomia, McFate –autor también del libro **El mercenario moderno** *– las conceptualiza como un territorio fértil para los nuevos formatos bélicos. Se trata de una conflictividad atemporal, de pugnas duraderas sin bandos totalmente triunfantes. Una administración permanente de la crisis global para sostener el* **status quo** *del liderazgo global de Washington. Un reciente ejemplo de este paradigma fue transparentizado por el* **sincericidio** *del empresario Elon Musk, quien afirmó por redes sociales: "Derrocaremos a quien haga falta" para poder acceder al recurso natural que se requiere para la producción de sus autos eléctricos (el litio).*

Algunos de los apotegmas apuntados en **Las Nuevas Reglas** *indican que "las mejores armas no disparan balas", sino que son campañas efectivas de propaganda, lobby y relaciones públicas, basadas en la compra de voluntades y en el poder blando que supone la utilización de cócteles diplomáticos, la concesión de ventajas aspiraciones y la invitación a Congresos de Seguridad y lucha antiterrorista: una* **Green Card** *– sugiere McFate– puede comprar a muchos políticos, jueces o periodistas. Las batallas sangrientas, afirma, serán cada vez menos eficaces.* **La nueva guerra** *debe transformarse en un espectáculos de héroes y villanos, luego de que se demonice al contrincante y se lo caracterice ante el gran público como* **el enemigo del pueblo,** *en clara analogía de Henrik Ibsen.*

En la misma lógica que el recordado libro de Jean Baudrillard (**La guerra del Golfo no ha existido** *), pero con un tono más cínico, McFate señala que siempre será necesario el camuflaje de las acciones políticamente consideradas incorrectas, con el objetivo de obtener ventajas. No se puede salir derrotado de Vietnam – sugieren Las Nuevas Reglas– porque se autorice la divulgación del uso generalizado del napalm. Su pensamiento, inserto en una lógica imperial (que pretende la supresión de soberanías de terceros países), priva a McFate de identificar las verdaderas causas estructurales de la conflictividad mundial: la desigualdad, el hambre, el control corporativo de los recursos naturales, la degradación ambiental, la violencia patriarcal sistémica, el neocolonialismo y/o la beligerancia funcional a la comercialización de armas.*

En el anexo, el autor brinda 36 recomendaciones para los nuevos comandantes político-militares, responsables de garantizar a futuro la continuidad de la hegemonía de Washington. Las estratagemas devienen de exégesis arbitrarias y forzadas de las indicaciones realizadas por Sun Tzu hace 15 siglos.

1. *Se deben esconder las verdaderas intenciones. En el caso de Argentina, el discurso de* **los valores, la república y la corrupción** *son claros ejemplos de cómo se enmascara la cruda intención de impedir la integración regional, la soberanía estatal, el empoderamiento de los sectores populares y la democratización de la renta, la propiedad y la riqueza.*
2. *Hay que detectar aliados antes de considerar los ataques. Las delegaciones diplomáticas de Washington funcionan habitualmente como un centro de reclutamiento de elites locales dispuestas a impedir el fortalecimiento de las representaciones nacionales y populares. "Dispone alianzas con los enemigos de tus enemigos".*
3. *Es necesario falsificar, tergiversar, confundir y complejizar el discurso y el debate social. Se buscará, sobre todo, que sea imposible comprender con claridad los beneficiarios y víctimas de cada una de las medidas políticas. El autor lo dice más claramente: "Es necesario inventar realidades creíbles". Para ejemplificar esta máxima, afirma: "Cuando Rusia quiere desestabilizar Europa, no amenaza con una acción militar, como hizo la URSS. En cambio, bombardea Siria. Esta táctica llevó a decenas de miles de refugiados a Europa y exacerbó la crisis migratoria, instigando el Brexit".*
4. *Hay que irritar al enemigo. Se trata de entablar negociaciones sobre problemas aparentes para impedir que se aborden aspectos estructurales. "Marea a tu enemigo, sorpréndelo, discute cosas intrascendentes (…) Vuelve loco a tu enemigo, ponlo nervioso, ritualízalo". El autor propone el diseño de subversiones a medida, revolución de colores y operaciones psicológicas de prensa como centro estratégico de la doctrina militar.*

Fuente: https://www.elcohetealaluna.com/las-nuevas-guerras/

Derechos y obligaciones del teletrabajo/Así es la legislación en otros países europeos

Por ***Laura Olías*** *| 31/08/2020 | Europa*

Fuentes: *eldiario.es*

España avanza hacia una ley específica sobre teletrabajo, con la intención del Gobierno de cerrarla en septiembre con los sindicatos y la patronal. La pandemia de coronavirus disparó el trabajo desde casa para evitar los contagios entre trabajadores, tanto en España como en el resto de países europeos, lo que ha llevado al Gobierno de coalición de Pedro Sánchez a legislar con urgencia las condiciones de esta modalidad de trabajo. En Alemania y Portugal, sus respectivos gobiernos también han anunciado reformas laborales en este sentido. Con la base del Acuerdo Marco Europeo sobre Teletrabajo de 2002, que define qué es y algunos de sus derechos básicos, los diferentes países europeos han optado por regular el teletrabajo en su legislación laboral o por establecer sus condiciones mediante convenios colectivos sectoriales y de empresa, pero ninguna regulación es tan detallada como la que se plantea por el momento en España.

El debate sobre la nueva normativa enfrenta aún a los empresarios, sindicatos y el Ministerio de Trabajo en algunos puntos, aunque se han limado ya muchas asperezas, especialmente con la rebaja de algunas cuestiones que inquietaban a los empresarios. En la sucesión de borradores, el último del día 3 de agosto, se ha eliminado la mención al pago de todos los gastos «directos e indirectos» por parte de las empresas, así como reforzado el punto relativo a la vigilancia sobre los empleados.

Sobre la mesa todavía hay disputas sobre la exclusión del personal laboral de la Administración Pública, que molesta a los sindicatos, y acerca de la propia aplicación de la norma y su definición de teletrabajo, a partir de su uso en un 20% de la jornada laboral, algo a lo que se oponen las patronales. Los empresarios creen que la cifra debería ser más elevada. De este modo, la nueva legislación afectaría a las personas que teletrabajaran un día a la semana, por ejemplo.

Si miramos cómo está regulado el teletrabajo en otros países europeos, la referencia común es el Acuerdo Marco que elaboraron los agentes sociales europeos y que se actualizó en el año 2005. El teletrabajo se define como una forma de organización y/o de realización del trabajo utilizando las tecnologías de la información, en el marco de un contrato o de una relación laboral, en la que un trabajo, que también habría podido realizarse en los locales del empresario, se ejecuta habitualmente fuera de esos espacios físicos. La definición permite abarcar distintas formas de «trabajo regular» en estas condiciones a distancia.

El acuerdo europeo marca algunas condiciones básicas del teletrabajo, como su voluntariedad, la necesidad de un acuerdo escrito sobre sus características entre el empresario y el trabajador, la igualdad de derechos de los teletrabajadores respecto a los empleados presenciales del centro de trabajo, la responsabilidad del empresario en la protección de datos de la información que maneja el empleado a distancia y de la salud y seguridad de la plantilla de teletrabajadores, entre otras.

Sobre el polémico tema de los costes, el marco europeo establece: «Por lo general, el empresario deberá facilitar, instalar y encargarse del mantenimiento de los equipos necesarios para el teletrabajo regular, salvo si el teletrabajador utiliza su propio equipo. El empresario ha de hacerse cargo, con arreglo a la legislación nacional y a los convenios colectivos, de los costes derivados de la pérdida o el deterioro de los equipos y de los datos utilizados por el teletrabajador».

El Acuerdo Marco ha servido de base a los países europeos para establecer sus condiciones de teletrabajo, que en el caso de España (artículo 13 del Estatuto de los Trabajadores), Francia y Portugal, por ejemplo, se regulan de manera específica en la legislación laboral, mientras que Italia, Reino Unido y Países Bajos optan por regulaciones más amplias de «trabajo flexible», que incluyen el teletrabajo pero no son tan específicas ni exclusivas de esta modalidad. Otros estados como Alemania, Suecia y Finlandia desarrollan las condiciones del trabajo a distancia a través de acuerdos sectoriales, de empresa y normas de menor rango.

«El teletrabajo era bastante minoritario en muchos países y hasta ahora muchos no han legislado porque no lo han necesitado», recuerda Adrián Todolí, profesor de Derecho del Trabajo de la Universidad de Valencia, que destaca que las leyes también cumplen con una función «promocional», que en el caso de España puede contribuir a utilizar más esta herramienta que existía. Solo el 13,5% de los ocupados de entre 15 y 64 años trabajaban a distancia en la UE-28 en 2018, con datos muy heterogéneos por países, como recordaba recientemente el Banco de España: a la cabeza se sitúan Países Bajos y Suecia, por encima del 30%, mientras que es casi inexistente en países como Rumanía y Bulgaría. En España, el dato era del 7,5%; en Francia, del 20,8%; y en Alemania, del 11,6%.

Pero el coronavirus disparó el teletrabajo en muchos países, aun con datos difíciles de cuantificar, como fórmula para mantener la actividad mientras se minimiza el riesgo de contagio. Sobre la importancia de que

exista o no una ley específica sobre teletrabajo, el profesor Todolí recuerda las diferentes tradiciones de derecho laboral, por la que los países nórdicos (que suelen ser ensalzados por sus buenas condiciones laborales) recurren más a los acuerdos sectoriales y de empresas para regular sus relaciones laborales, «ya que tienen unos sindicatos muy fuertes», mientras que otros son más dados a la legislación desde el Estado. A continuación, repasamos algunas regulaciones destacadas sobre teletrabajo en nuestros países vecinos.

Portugal

En la misma línea que España y otros países, el gobierno progresista de António Costa ha anunciado una reforma legislativa sobre las condiciones de teletrabajo, en su caso tanto en la empresa privada como en la Administración Pública. El Código do Trabalho (su Estatuto de los Trabajadores) ya regula en varios artículos las condiciones del teletrabajo, con un detalle que hace a Portugal, junto a Francia, uno de los estados que más detalla las condiciones de esta prestación de servicios a día de hoy.

Establece el teletrabajo como voluntario para el trabajador y el empleador, como pretende hacer España, pero en su caso establece dos colectivos con «derecho al teletrabajo», salvo excepciones: las víctimas de violencia de género y los trabajadores con hijos de hasta tres años. Sobre las herramientas de trabajo, se establece que «en ausencia de una estipulación en el contrato, se supone que las herramientas de trabajo relativas a las tecnologías de la información y la comunicación utilizadas por el empleado pertenecen al empleador, que debe garantizar su instalación y mantenimiento y el pago de los gastos correspondientes».

Entre los puntos destacados de la normativa portuguesa destacan que «el empleador debe evitar el aislamiento del empleado, es decir, a través de contactos regulares con la empresa y otros empleados», así como la posibilidad de que la empresa visite el domicilio del trabajador para labores de control. «La visita al lugar de trabajo tendrá por objeto únicamente el control de la actividad laboral y de los instrumentos de trabajo y sólo podrá realizarse entre las 9.00 y las 19.00 horas, con la asistencia del trabajador o de la persona que éste designe», recoge la ley.

Francia

El país introdujo en 2012 algunas condiciones del teletrabajo en su Code du Travail, la legislación laboral gala, otra de las más detalladas sobre las condiciones de los teletrabajadores. Establece que debe ser voluntario, «salvo algunas excepciones, la fuerza mayor y una pandemia, que los franceses fueron muy visionarios en esto», destaca Javier Blasco, director de The Adecco Group Institute. Además, la legislación francesa se inclina por el derecho de las personas con discapacidad, para las que el empresario debe aceptar su solicitud o argumentar de forma justificada su negativa.

Las condiciones de teletrabajo se establecen en convenios colectivos, de empresa o, en ausencia de ambos, en un acuerdo entre el empleador y el trabajador. Deben incluir cuestiones como «franjas horarias durante las cuales el empleador puede normalmente contactar con el empleado en el teletrabajo» y «modalidades de control del tiempo de trabajo o de regulación de la carga de trabajo», entre otras. Al igual que quiere precisar el Gobierno español en el proyecto de ley, Francia establece que «la negativa a aceptar un puesto de teletrabajador no es motivo de rescisión del contrato de trabajo».

Sobre accidentes de trabajo, la legislación francesa presume que «un accidente ocurrido en el lugar donde trabaja el teletrabajador durante el ejercicio de su actividad profesional es un accidente de trabajo».

Italia

Italia es uno de los países que ha legislado de manera más amplia un concepto diferente, el **lavoro agile**, *en 2016, que se puede traducir como trabajo flexible «o* **smart working**, *pero que no es lo mismo que el teletrabajo y en esto hay mucha confusión muchas veces. No solo se regula la capacidad de trabajar a distancia, o teletrabajar, sino una organización del trabajo más flexible, también en los horarios, que es diferente», precisa Javier Blasco.*

Italia es uno de los países que durante la emergencia de coronavirus ha ampliado el derecho al trabajo flexible, que incluye el teletrabajo, a grupos de población como los padres con hijos a cargo y personas con discapacidad o sus cuidadores. La legislación italiana de 2017 establece el trabajo flexible como voluntario y trata de garantizar «la igualdad de trato -tanto económico como reglamentario- con respecto a sus colegas que realizan el servicio de manera ordinaria. Por lo tanto, su protección se proporciona en caso de accidentes y enfermedades laborales», recuerda el Gobierno italiano. Como plantea el borrador legislativo en España, en Italia se deben registrar los acuerdos individuales escritos de trabajo flexible.

Países Bajos

Holanda era el país de la UE con más teletrabajadores antes de la pandemia del coronavirus. Aproximadamente uno de cada tres trabajaba en 2018 desde casa de manera regular, según los datos de Eurostat. Hay que recordar que la implantación del teletrabajo tiene que ver con muchas cuestiones, como el tejido productivo (los países que tienen más profesionales liberales o de conocimiento, como el caso de los países nórdicos, son más propicios al teletrabajo). O «el mal o buen tiempo, porque en países donde hace mucho frío o llueve mucho los trabajadores tienen más motivaciones para no salir de casa», recuerda Adrián Todolí. Así como otras cuestiones más culturales y personales.

Al igual que Italia, Países Bajos legisló condiciones de acceso al «trabajo flexible», que entró en vigor en 2016 y en su caso concede el derecho de los trabajadores de solicitar una modalidad de trabajo flexible (de horario, de teletrabajo) que el empresario está obligado a valorar y aceptar o rechazar de manera argumentada en el plazo de un mes. Entre las condiciones que fija el país está que el empleado lleve en su puesto un mínimo de seis meses para realizar la petición. Solo se puede solicitar una vez año.

«Tienen algo que está muy bien y es la previsión de que la empresa puede hacer una visita física al lugar donde se desempeña el teletrabajo para valorar los riesgos laborales, que son responsabilidad del empresario y, si no es posible, el empleado tendrá que mandar fotos y vídeos para que sea evaluado. Esto es importante porque, si las empresas asumen la responsabilidad de la prevención de riesgos laborales, hay que ver cómo los pueden valorar», sostiene el director de Adecco Group Institute.

Reino Unido

Como Italia y Países Bajos, Reino Unido legisló sobre el acceso al «trabajo flexible», que incluye el teletrabajo, pero no solo. «Todos los empleados tienen el derecho legal de solicitar trabajo flexible, no sólo los padres y cuidadores», recuerda el gobierno británico, que también exige un mínimo de seis meses para que los trabajadores reclamen este derecho, que los empleadores deberán estudiar y responder desfavorablemente de manera argumentada si hay razones empresariales argumentadas para ello.

Sobre las condiciones específicas del teletrabajo, Reino Unido no tiene desarrolladas por ley sus especificidades y se basa sobre todo en acuerdos en el seno de las empresas, como recoge un reciente informe de Eurofound (2020) sobre la regulación del trabajo flexible (entre ellas el teletrabajo) en la UE.

Bélgica

El Gobierno belga es de los que sigue alentando el teletrabajo debido a la pandemia. «El teletrabajo desde casa es muy recomendable para todo el personal en todas las empresas, colectivos y servicios, independientemente de su tamaño», afirma el Ejecutivo. Bélgica es uno de los países europeos que tuvo está modalidad más activa durante el confinamiento. Según un estudio de la consultora de servicios de recursos humanos SD Worx, tuvo una implantación del 62%, frente a una media europea del 57%, informa ***Andrés Gil****.*

Las normas que rigen el **teletrabajo estructural** *se establecen en un Convenio Colectivo de Trabajo de 2005. Así, el contrato de trabajo (o una modificación a éste) debe prever las modalidades del teletrabajo, el material proporcionado, la compensación por el uso de un espacio privado, un ordenador personal y un teléfono móvil para necesidades profesionales, etc. El contrato de trabajo debe acreditar el carácter «estructural» del teletrabajo.*

En el caso belga, hay gastos tasados que debe asumir el empleador por el desempeño de sus teletrabajadores. Como parte del teletrabajo estructural, el empleador belga puede asumir ayudas de oficina por 129,48 euros al mes, que cubren calefacción, electricidad y pequeños equipos de oficina. También puede aportar una tarifa plana por el uso de su propio PC (20 euros/mes) y su propia conexión a Internet (20 euros/mes). Estas cantidades no se tributan. O, en último término, el empleador puede conceder una cantidad equivalente al 10% del salario bruto.

Alemania

Alemania es de los países europeos que no ha regulado el teletrabajo de manera específica en su legislación laboral, «pero se desarrolla a través de los convenios colectivos sectoriales y de empresa porque en Alemania, como en Suecia, entre otros, la negociación colectiva es muy fuerte», recuerda Adrián Todolí. El profesor destaca que en estos países muchas veces se obtienen acuerdos muy ventajosos para los trabajadores gracias a la negociación entre sindicatos y patronal, adaptados a las circunstancias específicas de cada sector o compañía.

Sin embargo, el panorama puede cambiar en breve. El ministro alemán de Trabajo, Hubertus Heil, anunció durante la primera ola de la pandemia la intención de legislar este otoño para reconocer el derecho al teletrabajo en el país de forma general. «Todos los que quieran, y cuyo trabajo lo permita, deberían poder trabajar en una oficina en casa, incluso cuando termine la pandemia del coronavirus», declaró el ministro a **Bild am Sonntag** *, una opción contra la que se han posicionado las patronales del país.*

Suecia

En Suecia, el segundo país de la UE con más teletrabajadores antes del coronavirus, tampoco hay una legislación específica al respecto, como en Alemania, y se basa en acuerdos de la negociación colectiva entre patronales y sindicatos, que rigen las relaciones laborales de los empleados. En el mencionado estudio de Eurofound de este 2020 sobre trabajo flexible, se destaca el caso de Suecia por la labor de la Agencia Sueca del Entorno Laboral, que se ocupa de los derechos de los trabajadores y prioriza cuestiones de salud laboral en el caso del teletrabajo, como el riesgo de sufrir estrés, entre otras cuestiones.

Suiza

El caso de Suiza destaca en especial por una sentencia de este año del Tribunal Supremo Federal, la corte suprema en su organigrama jurídico, que concluyó que la empresa se debe hacer cargo de los gastos de alquiler del empleado si este trabaja desde su casa a petición de los encargados de las compañías. El fallo causó una gran controversia en el país por las consecuencias que podría tener también para otros casos de teletrabajo derivados de la pandemia, aunque los juristas dudan de su aplicación en estos casos de emergencia.

SOS Colombia: masacres en pandemia

Durante este mes de agosto y en lo peor de la crisis sanitaria, en menos de dos semanas se produjeron en el país siete masacres, una cada dos días, en su mayor parte contra población afrodescendiente, indígena y campesina

Eduardo Giordano **28/08/2020**
https://ctxt.es/es/20200801/Politica/33198/colombia-ivan-duque-masacres-awa-eduardo-giordano.htm

La historia de las masacres de población civil en Colombia tiene un largo recorrido y está muy bien documentada. Desde hace décadas se extermina de forma sistemática a quien se interponga a los grupos paramilitares en su estrategia de ocupación del territorio. Hubo también masacres causadas por la guerrilla en su disputa con los grupos paramilitares por el control del territorio. El Ejército ha eliminado de forma aleatoria a una parte de la juventud rural, como se ha documentado en las masacres de los llamados "falsos positivos", civiles sin ningún nexo político, fusilados por el ejército para abultar la cifra de "guerrilleros" exterminados en supuestos enfrentamientos.

Otras masacres y asesinatos son más recientes, posteriores al proceso de paz con las FARC. En estos casos, la desmovilización de la guerrilla no fue acompañada por la presencia del Estado en el territorio, lo que permitió el avance de las llamadas autodefensas (grupos paramilitares financiados por terratenientes y narcotraficantes) que están asesinando de forma sistemática a los exmiembros de la guerrilla que dejaron las armas y se integraron a la vida política. Estos asesinatos selectivos ya alcanzaron a 200 exmiembros de las FARC desde 2016 –la mayor parte durante el actual gobierno de Iván Duque–, a los que se suman más de 500 dirigentes sociales asesinados. Los grupos paramilitares siguen avanzando en la ocupación del territorio y ya tienen presencia en el 90 % del país.

La aceleración de las masacres

Iván Duque, el candidato del Centro Democrático impulsado por Uribe para reagrupar a las derechas tradicionales, ganó las elecciones presidenciales de 2018. Estas elecciones fueron muy disputadas por el empuje del principal candidato de la izquierda, Gustavo Petro, de Colombia Humana. Petro ganó en primera vuelta, pero perdió frente a la coalición de la derecha en la elección final. Aun así, el ascenso electoral de la izquierda incentivó el accionar de los escuadrones de la muerte, que tras el ascenso de Duque reanudaron las masacres y se reactivó la disputa por el control del territorio.

El escritor y actual senador Gustavo Bolívar, aliado político de Colombia Humana (sin pasado en ninguna guerrilla), resume así la escalada del terrorismo de Estado durante lo que va de gobierno de Iván Duque. En los primeros seis meses "fueron asesinados 46 indígenas, 106 líderes sociales y más de 50 excombatientes de las FARC y se perpetraron 29 masacres [...] En 2019 hubo 29 masacres [...] También fueron asesinados 66 indígenas. En 2020 han asesinado 128 líderes sociales y se han cometido 43 masacres. "A día de hoy, 22 de agosto de 2020, desde la posesión de Iván Duque, han sido asesinados 435 líderes sociales, 197 indígenas y 197 excombatientes de las FARC. Se han perpetrado 105 masacres, tres en las últimas 24 horas".

Escalofriante. No hay que perder esta perspectiva para entender lo que ocurre ahora, en medio de la pandemia, donde todas las poblaciones rurales están confinadas por razones de salud y los únicos que campan a sus anchas son los grupos irregulares armados.

La población pide auxilio al gobierno ante las masacres y la solución que brinda el ejército es sofocar desde el aire con glifosato a esa población campesina

El ministro de Defensa, el general Carlos Holmes, afirma que el principal enemigo de la paz es el narcotráfico, al que señala como culpable de las recientes masacres. Lo dijo como si no hubiera ninguna relación entre las bandas paramilitares y los narcos. Después de culpar genéricamente al narcotráfico, el general Holmes anunció que, como respuesta a las masacres, el Ejército está listo para retomar la fumigación aérea con glifosato de los cultivos de coca. Esta es una práctica devastadora que empezó en 2001, con el Plan Colombia, y que en 2015 fue interrumpida durante el gobierno de Santos, ante informes contrarios de la OMS que pedía su suspensión. Pero la amenaza de las fumigaciones volvió con el gobierno de Duque. Su ministro de Defensa asegura que ante la multiplicación de las masacres "hay que considerar la aspersión como un asunto de seguridad nacional". Y aclara: "En las condiciones de hoy, reiniciar la aspersión aérea es absolutamente indispensable porque su reanudación tendrá además un resultado positivo en **este asunto de los homicidios colectivos** *que tienen indignado al país".*

Mientras tanto, las comunidades indígenas creen que con el glifosato se abren las puertas a la guerra y a la muerte. Miladi Morales, del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), asegura que "la política antidrogas en Colombia ha fracasado, y muestra de ello son las falencias en la implementación del punto cuatro del Acuerdo de Paz. Las fumigaciones lo que hacen es profundizar en las problemáticas ya existentes en los territorios".

Así pues, la población pide auxilio al gobierno ante las masacres que cometen criminales con ramificaciones en las fuerzas armadas, y la solución que brinda el ejército consiste en sofocar desde el aire con glifosato a esa población campesina, envenenando sus tierras y sus fuentes de agua, poniendo en riesgo su seguridad alimentaria.

El trasfondo actual de la violencia

El ahora exsenador Álvaro Uribe (dejó el cargo el 18 de agosto) está en el foco de todas las miradas por la ola de masacres que sacude al país. No en vano se fueron acrecentando las sospechas de su implicación en el desarrollo de esas bandas criminales. Las desgracias de Uribe empezaron en 2014, durante un debate en el Congreso, cuando el senador Iván Cepeda (del Polo Democrático Alternativo) lo acusó de haber fundado, junto a su hermano Santiago Uribe, una rama de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), uno de los grupos paramilitares más temibles. Uribe inició un juicio contra el senador opositor, acusándolo de haber comprado el testimonio de miembros de grupos paramilitares que estaban en la cárcel. Pero en 2018 Cepeda fue absuelto y el acusador pasó a ser investigado por el mismo tribunal, tras comprobarse que su abogado **sí** *había comprado la retractación de algunos paramilitares detenidos. La Corte Suprema abrió una investigación formal contra Uribe por manipulación de testigos, soborno y fraude procesal. El 4 de agosto quedó en prisión domiciliaria, si bien confortablemente alojado en una finca de su propiedad de 1.500 hectáreas en Antioquia. El mensaje de Uribe para sus seguidores consistió en proclamar que la Corte Suprema de Justicia es ahora una "aliada de las FARC". A raíz de este episodio los uribistas iniciaron una campaña para reformar la Constitución colombiana con el fin de controlar mejor el poder judicial.*

Más de 30 personas masacradas en menos de dos semanas, y estos son los casos reportados fehacientemente

Al mismo tiempo, la situación política, sanitaria y de seguridad se complica día a día en Colombia. Aprovechando el momento en que las comunidades están a la defensiva por la covid-19 y que la ausencia del Estado es mayor de la habitual, los grupos paramilitares e irregulares están perpetrando una escalada de masacres devastadora. El lunes 10 de agosto, dos niños fueron asesinados por paramilitares de las Autodefensas Gaitanistas cuando se desplazaban por zonas rurales de Nariño para ir a la escuela. El martes 11 de agosto cinco niños afrodescendientes aparecieron degollados en las afueras de Cali, en el Valle del Cauca, una de las regiones más castigadas por las bandas criminales. Según el testimonio directo de algunos familiares, los asesinos contaron con complicidad policial. Pocos días después, el 15 de agosto, se produjo la matanza de nueve jóvenes universitarios en Nariño, fusilados en el transcurso de una reunión en el exterior de una casa, después de identificarlos. Dos días más tarde fue el asesinato de tres jóvenes de la etnia Awá en Ricaurte: seis jóvenes torturados y asesinados en Tambo (Cauca), cinco muertes más en la zona rural de Arauca y otros seis jóvenes asesinados en Tumaco (Nariño). Más de 30 personas masacradas en menos de dos semanas, y estos son los casos reportados fehacientemente, a los que cabe añadir muchas otras denuncias por desapariciones.[1]

El gobierno de Iván Duque culpa genéricamente de estos hechos al narcotráfico y asegura que lo apropiado no es llamarlos 'masacres' sino 'homicidios colectivos'. Hasta ese punto llega su cinismo. Esta es la expresión que se utiliza en los comunicados oficiales.

A muchos colombianos les parece sospechoso que esta terrible sucesión de masacres se produzca inmediatamente después de decretarse la prisión domiciliaria para el expresidente Álvaro Uribe por una de las muchas causas en las que está procesado por sus vínculos con grupos paramilitares, delitos de lesa humanidad y narcotráfico, entre otras imputaciones. Iván Duque se mostró siempre complaciente con su mentor y ahora se muestra indignado con la decisión de la Corte Suprema.

Entre tanto, el gobierno colombiano mantiene su negativa a cualquier pacto que favorezca la paz. En respuesta a la petición de Naciones Unidas de cesar todas las hostilidades durante la pandemia, el ELN emitió un comunicado el 7 de julio proponiendo un cese del fuego bilateral durante 90 días. El gobierno de Iván Duque rechazó esta propuesta mediante un mensaje publicado en Twitter.

La naturalización del exterminio social

Durante este mes de agosto y en lo peor de la pandemia, en menos de dos semanas se produjeron en Colombia siete masacres, una cada dos días, en su mayor parte contra población afrodescendiente, indígena y campesina. Alberto Yepes, coordinador del Observatorio de Derechos Humanos, asegura que no hay voluntad del gobierno de desmontar las estructuras paramilitares. Por el contrario, constata que "a lo largo y ancho del país se denuncia por parte de las organizaciones sociales y las comunidades la connivencia que existe entre agentes del Estado y paramilitares".

Las masacres tienen especial impacto en la población indígena. Entre los más afectados por la violencia están los integrantes de la comunidad Awá, en Nariño. **El Diario del Sur** *indica (en su edición del 20 de agosto) que 14 miembros de esta etnia fueron asesinados en el marco de la pandemia de covid-19. El diario documenta los asesinatos e informa de atentados contra la vida de otros líderes Awá, incluido un exgobernador.*

La Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) tiene registradas hasta 1.200 violaciones de los derechos humanos contra el pueblo Awá en Nariño: "En los dos años de mandato del presidente Duque constatamos con extrema preocupación cómo los grupos armados ilegales han exacerbado la barbarie en contra de las comunidades y en especial contra los pueblos indígenas". La ONIC ha advertido de que estos sucesos ocurren en medio de un conflicto en el que intervienen "quince grupos al margen de la ley", incluidas las autodenominadas Autodefensas Gaitanistas de Colombia, el E-30 Franco Benavides, Los Nuevos Delincuentes, La Gente del Nuevo Orden, Los Contadores, las disidencias de las FARC y el ELN, grupos que se disputan el territorio y el control sobre los cultivos.

Darío Monsalve, arzobispo de Cali, hizo a comienzos de julio una valoración política que produjo una reacción airada en su contra de la jerarquía eclesial. Entre otras cosas, afirmó: "Desde los comienzos de la campaña electoral, se sentía un espíritu de venganza contra el Gobierno de Santos que vislumbró estos procesos [de paz], un espíritu de venganza contra el pueblo que los acompañaba y, lo más grave, una venganza contra los mismos excombatientes o exguerrilleros de las FARC que se acogieron al proceso. Una venganza genocida para desvertebrar, desmembrar completamente a la sociedad, las organizaciones sociales y la democracia en los campos y en los territorios en donde, según se enfoca, tenían o tienen influencia las organizaciones subversivas".

Darío Monsalve no es un profesional de la política ni un analista político, pero conoce a fondo la sociedad colombiana: "En Colombia persiste una mentalidad –desde los tiempos de Pablo Escobar– de 'limpieza social' o de lo que yo he llamado 'genocidio generacional' en los medios más pobres". "A los jóvenes que adoptan esa forma de tribus o de pandillas urbanas, la sociedad piensa que no hay salida para ellos y que hay que echarles los 'escuadrones de la muerte', porque lo único que queda es matarlos o convertirlos en asesinatos ecológicos o en muertes con sentido social". Y sacude la conciencia de los colombianos al insinuar que detrás del respaldo en las urnas brindado a Uribe y a Duque anida el huevo de la serpiente de la complacencia con las masacres: "El país tiene metida una conciencia de asesinatos que en realidad es genocidio", asegura.

España y Europa frente al genocidio

Cuando (una parte de) la sociedad colombiana consiente y a veces alienta los "asesinatos ecológicos", pocos cambios cabe esperar a corto plazo en la construcción de la paz. Pero el mundo no puede quedarse impávido ante estas atrocidades. Es preciso poner freno a las masacres a través de la presión exterior.

En toda Europa, pero principalmente en España, hubo un penoso apagón informativo sobre las masacres en Colombia, algo que, por otra parte, no es nuevo. Los medios de comunicación parecen estar desinformados al respecto. No debería ser así, porque importantes grupos de comunicación españoles controlan grandes medios de comunicación en Colombia y por tanto tienen acceso directo a estas noticias. La influencia de empresas españolas en los medios de comunicación colombianos de mayor audiencia, como es el caso del grupo PRISA en la cadena Caracol, o del grupo Planeta en el diario **El Tiempo**, *sugiere que la información / desinformación que ofrecen esos medios pasa siempre por el tamiz de los intereses de las grandes empresas españolas que los controlan. Hay sin embargo una indiferencia absoluta por lo que ocurre en Colombia en la prensa, la radio y la televisión españolas, cuyas únicas coberturas del exterior fueron en estos días las marchas opositoras en Bielorrusia y el supuesto envenenamiento de un político ruso. El mundo circunscrito al ombligo de Europa, que por razones de conveniencia política ahora se extiende hasta su frontera oriental.*

Las masacres también son invisibles para las autoridades europeas de política exterior, siempre tan beligerantes por los derechos humanos en la fronteriza Venezuela y tan insistentes en presentar a Colombia como modelo de democracia.

Las masacres también son invisibles para las autoridades europeas de política exterior, siempre tan beligerantes por los derechos humanos en la fronteriza Venezuela

El pasado 25 de junio más de 40 organizaciones sociales –líderes indígenas, afrodescendientes, campesinos y excombatientes– iniciaron una Marcha por la Dignidad desde Popayán, capital del Cauca, y otras regiones muy castigadas por las masacres y los asesinatos selectivos, que confluyó en Bogotá el 10 de julio. Los manifestantes retomaron las demandas del paro Cívico Nacional de noviembre de 2019 y clamaron por justicia, al grito de "Nos están matando". En su recorrido fueron acosados por la fuerza pública y pidieron "acompañamiento, apoyo y respaldo a organismos y organizaciones internacionales" en sus reclamaciones al Estado colombiano para "visibilizar y alzar la voz frente a las violaciones de derechos humanos".

En Colombia los grupos paramilitares y sus aliados en la política y en las fuerzas de seguridad están perpetrando un nuevo genocidio. #SOSColombia es una de las tantas etiquetas que convocan en redes sociales a repudiar las masacres y exigir

justicia. No se trata de las "compensaciones" que ofrece el gobierno para esconder los cadáveres bajo la alfombra. Las comunidades agredidas exigen justicia y reparación, recuperación del territorio y una nueva cultura de la paz. Es vital alzar la voz para defender estos derechos universales también desde el exterior.

Notas

1. Al cierre de este artículo se notifican nuevas masacres, asesinatos y secuestros: el 23 de agosto tres jóvenes fueron masacrados en Venecia, Antioquia. El 24 de agosto el gobernador de Arauca denunció el secuestro de dos jóvenes abogados, interceptados por varios individuos fuertemente armados. El 25 de agosto aparecen tres hombres masacrados en una zona rural Ábrego, Norte de Santander. El 26 de agosto asesinan a la lideresa social Rita Bayona, de Santa Marta.

AUTOR >Eduardo Giordano

El dueño de la vacuna en América Latina

Hugo Sigman: de psiquiatra de izquierdas a gran empresario de la industria farmacéutica
Alejandro Galliano / Hernán Vanoli (Nueva Sociedad) **30/08/2020**
https://ctxt.es/es/20200801/Politica/33191/hugo-sigman-vacuna-covid-argentina-mAbxience.htm

El pasado 12 de agosto, el gobierno argentino anunció la coproducción con México de la vacuna contra el coronavirus AZD1222, diseñada por la Universidad de Oxford. El acuerdo permitirá fabricar 250 millones de dosis de esta vacuna (que se encuentra ahora en fase experimental) y abastecer a toda América Latina (excepto a Brasil) con vacunas que costarán entre 3 y 4 dólares.

Se trata de un acuerdo de transferencia de tecnología entre el laboratorio británico AstraZeneca, dueño de la fórmula, el argentino mAbxience, que fabricará el principio activo, y el mexicano Liomont, que se encargará de la estabilización, fabricación y envasado. La Fundación Slim financiará todo el proyecto. Detrás de esta trama empresarial hay dos personas: Carlos Slim, el quinto hombre más rico del mundo, y el mucho menos conocido Hugo Sigman, el argentino dueño de un imperio farmacológico que se extiende desde Vietnam hasta Barcelona, desde Marruecos hasta Paraguay, desde Rusia hasta la Patagonia argentina.

El misterio de Sigman radica en su "exterioridad interna" al capitalismo farmacéutico: formado como psiquiatra en Argentina, progresista de pasado comunista, amante del arte y la intelectualidad, comenzó su carrera empresarial en Europa y nunca deja de definirse como alguien ajeno a un mundo de los negocios que, por otra parte, maneja con maestría: aprovechando los vacíos legales de la industria farmacológica, tejiendo alianzas con el Estado y rentabilizando de una u otra manera sus variados mecenazgos.

La acumulación originaria

La historia de Sigman es inseparable de la de su esposa y socia, Silvia Gold. Doctora en Bioquímica, es hija de Roberto Gold, dueño de los laboratorios Sintyal y miembro del "directorio" del Partido Comunista Argentino (PCA), una comisión auxiliar creada en la década de 1940 para financiar al partido (tal como lo indica Isidoro Gilbert en su libro **El oro de**

Moscú) . *Sus integrantes eran empresarios no afiliados como el propio Gold, Samuel Sivak o José Ber Gelbard, quien llegaría a ser ministro de Economía del tercer gobierno de Juan Perón en 1974.*

El PCA, que fracasó como partido revolucionario, tuvo un éxito notable como empresa capitalista

A través del "directorio", el PCA, que fracasó como partido revolucionario, tuvo un éxito notable como empresa capitalista: llegó a controlar constructoras, agencias publicitarias, la embotelladora de Coca Cola y ChemotécnicaSintyal, adquirida por Gold en 1959. Luego del golpe de Estado de 1976, el grupo se desbandó y muchas de las empresas pasaron a estar bajo control de sus propios miembros. Gold se asentó en Barcelona y se asoció con capitales italianos en una nueva farmoquímica. Luego llegaron su hija y el esposo, Hugo Sigman, un bohemio psiquiatra becado. "Aquella decepción inicial con la que llegué a España después de haber tenido que dejar mi país me facilitó el cambio de mentalidad. Fue decisiva la inteligencia de mi suegro, que me llevó de la mano lentamente, sin que yo me diera cuenta. Yo creo que él pensaba en su hija, en sus nietos y se diría: 'Este, como psiquiatra, ¿qué futuro tiene?' Con preocupación de padre me fue llevando sin que yo me diera cuenta, tranquilamente, hacia la actividad empresarial", aseguró en el libro Los que dejan huella: 20 historias de éxito empresarial.

Gold les propuso a su hija y a su yerno colocar en el mercado europeo los principios activos que él desarrollaba. Un medicamento está compuesto por dos tipos de sustancia: los excipientes, que ayudan a la absorción pero no provocan efectos medicinales, y los principios activos o API (ingredientes farmacéuticos activos), que son los que permiten prevenir, tratar o curar. En 1977, Sigman y Silvia Gold fundaron Chemo, la empresa española dedicada a la comercialización de API. En 1984 pasaron a la producción y adquirieron Industriale Chimica, una pequeña fábrica en Italia.

El mercado farmacéutico no era amigable, pero Sigman confiaba en su mirada no empresarial: "Nos diferenciamos de los demás porque los bróker tradicionales eran comerciantes sin formación científica (...) me entusiasmaba la idea de adelantarme a las prácticas estrictamente comerciales y tratar de ver con años de anticipación los productos que podrían necesitarse en el mercado".

Sin embargo, la suerte empresaria de Sigman conoce otras causas. Una es el padrinazgo de Gold, quien les prestó su prestigio y contactos farmacéuticos en Europa y Sudamérica. Algunos iban más allá de la cortina de hierro: los lazos de Gold con el PCA le dieron a Sigman acceso a laboratorios de Cuba, China y la Unión Soviética.

Sigman operaba sobre los vacíos legales de una Europa que se unificaba muy lentamente, como más adelante hará con los laboratorios de China y el ex-bloque oriental

Otra causa la relata el propio Sigman: "Hasta 1978 Italia no tuvo una ley de patentes. Italia era en esa época el gran suministrador mundial de materias primas para la industria farmacéutica (...) Al implantar Italia la Ley de Patentes en 1978, España, sin norma de patentes, pasa a ocupar el lugar que Italia tenía hasta ese momento. Y nosotros estábamos en España...". Sigman operaba sobre los vacíos legales de una Europa que se unificaba muy lentamente, como más adelante hará con los laboratorios de China y el ex-bloque oriental. Esa práctica lo vincula, pese a su "mirada no empresarial", a una de las más arraigadas prácticas del capitalismo farmacéutico argentino.

El capital que no teme al vacío

La industria farmacéutica argentina se desarrolló de manera casi salvaje, antes que el resto de la industria local, en un estado de vacío legal casi constante. A fines del siglo XIX se asentaron en el país distribuidores europeos de medicamentos que pronto comenzaron a producir. Así empezaron algunas de las dinastías que aún hoy controlan el mercado, como Bagó o Roemmers. Bajo un marco legal mínimo, los laboratorios consolidaron una posición de mercado dominante, que a lo largo de todo el siglo XX supieron defender de cada intento gubernamental de regulación. Tan tarde como en 1992, y ante la epidemia de cólera, que afectó sobre todo al noroeste del país, se creó un ente destinado a regular la producción y distribución de medicamentos: la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT).

Hoy el mercado farmacéutico argentino es un enclave asimétrico y cartelizado, con fuerte presencia de capitales locales: 20 laboratorios (de los cuales 13 son nacionales) que concentran 67% de la facturación total pero participan modestamente del crecimiento económico (1% del PIB, 6% del sector industrial), en parte debido a su carácter de punta (empleo calificado, capital intensivo), que aísla al sector de su entorno subdesarrollado; en parte, debido a su deficitaria dependencia de insumos importados.

Uno de los vacíos legales que más duramente defendieron los laboratorios fue su negativa a pagar patentes por el uso de fórmulas extranjeras, pese a los reclamos de laboratorios e incluso gobiernos de otros países. Recién en 1995 fue aprobada una ley de patentes y aun así los laboratorios nacionales pudieron prorrogarla por cinco años, mantener el control del mercado interno y forzar a los laboratorios internacionales a importar directamente o a dedicarse a vender patentes.

En ese mercado salvaje desembarcó Sigman a la vuelta de su exilio, durante las reformas neoliberales de los años 90. Asociado con la familia Sielecki (de laboratorios Phoenix) y al resto de la familia Gold (de Sintyal), adquirió Elea, una empresa especializada en productos hormonales de alta complejidad, que desde entonces provee a compañías como Merck, Pfizer y AstraZeneca.

La campaña antiaftosa de 1994 fue la siguiente oportunidad de Sigman para formar un consorcio. La fiebre aftosa asolaba al ganado de la región desde principios del siglo XX, con grandes epidemias locales en 1942 y 1966. A fines de los años 70 se optó por reemplazar las vacunas tradicionales por otras de tipo oleoso, que fueron obligatorias a partir de 1994. Para fabricar la nueva vacuna, los laboratorios debieron encarar una costosa reconversión. Chemotécnica Sintyal se fusionó con Biogénesis y dio a luz Biogénesis Sintyal, que pronto exportó la vacuna a toda la región.

En 1998 murió Roberto Gold. La empresa de Hugo y Silvia había alcanzado la mayoría de edad. Era hora de saltar al mundo.

La metástasis de un imperio

"Siempre tuve la convicción de querer tener una empresa internacional. No tenía el dinero para que lo sea", aseguró Sigman en su día. En 1986 Chemo adquirió Química Sintética de España, su primera planta aprobada por la Food and Drug Administration de Estados Unidos, que les daba acceso al mercado de ese país. Al año siguiente, el grupo empezó a operar en China, que atravesaba un momento crítico de sus reformas económicas. Pero fue recién en el nuevo milenio cuando Sigman se globalizó.

Entre 2003 y 2015 Chemo se lanzó a un raid de adquisiciones en Brasil, México, Rusia, Estados Unidos, Marruecos y Turquía, además de la formación de consorcios regionales como Altian (América Central), Ladee Pharma (Europa Central), Gold Pharma (China) y Exeltis (India), la marca que desde entonces engloba a toda la red de empresas y su centro de investigación, el Ladee Pharma Research Institute, centrado en la salud femenina.

En 2009 la planta de Biogénesis Bagó, al norte de la provincia de Buenos Aires, fue incluida entre los 300 lugares del mundo que el Departamento de Estado de Estados Unidos debía proteger de un ataque terrorista

En medio de ese despliegue, Biogénesis Sintyal se fusionó con Bagó y nació Biogénesis Bagó, un ciclópeo **trust** *de biotecnología y sanidad animal, habilitado para exportar a Europa y Estados Unidos, a los que provee de antígenos. En 2009 la planta de Biogénesis Bagó, con un predio de 10.000 metros cuadrados en Garín, al norte de la provincia de Buenos Aires, fue incluida entre los 300 lugares del mundo que el Departamento de Estado de Estados Unidos debía proteger de un ataque terrorista. En 2013 Biogénesis se asoció a la china Hile Biotechnology en una* **joint** - **venture** *que provee al gobierno chino de 90% de las vacunas antiaftosa.*

Hoy Chemo tiene 5.000 profesionales en más de 12 centros de alto rendimiento en Investigación y Desarrollo que proveen a una red de fabricación propia con puntos de contacto comercial en más de 95 países. "Siempre quise que mis hijos

conocieran otras culturas. A casa venían hindúes, chinos, asiáticos…". La periferia es el espacio vital de Chemo: América Latina, Oriente Medio, Sudeste asiático y la ex-Unión Soviética. La marginalidad que Sigman se atribuye en el mundo de los negocios se tradujo en su predilección por hacer negocios en los márgenes del mundo.

mAbxience: el reseteo biotecnológico

"Si me voy ahora, me voy, porque si me quedo, no vamos a trabajar bien, tendremos conflictos, porque vos tenés tu estilo y yo el mío, vos tenés una formación y yo la mía… ¡Así que me voy!" El que habla es Hugo Sigman. El que escucha es Leandro, su hijo. Había empezado a trabajar para su padre durante la adolescencia, como visitador médico, usando otro apellido. Se formó como economista y llegó a CEO de Chemo Group España. El choque generacional fue inevitable. "A pesar de mi voluntad, los primeros años no fui capaz de retirarme totalmente –admitió Hugo más tarde– y, consciente o inconscientemente, no llegué a renunciar del todo. Se produjeron algunos cortocircuitos con Leandro por culpa mía".

En 2007, el patriarca por fin se retiró de Chemo y concentró su energía en otro rincón del capitalismo farmacéutico: la compra y capitalización de pequeños emprendimiento biotecnológicos, un nuevo vacío legal en donde innovar: "Las agencias de regulación todavía están confundidas respecto a los productos biotecnológicos".

Los fármacos biológicos son sustancias medicinales producidas a partir de seres vivos: una hormona, una enzima o un anticuerpo monoclonal. Se emplean para tratar enfermedades complejas y su costo es muy elevado. "Los productos biotecnológicos son pocas unidades a altísimo precio y son de uso perentorio para enfermedades donde el paciente se juega la vida", dice Sigman. Un biosimilar en un clon de un fármaco biológico. Su costo es sensiblemente menor y su mercado, prometedor: hoy representan 15% del mercado mundial de medicamentos, más de 600.000 millones de dólares, y se prevé que lleguen a ser 25% en los próximos diez años, especialmente por la expiración de patentes.

En 2009 Sigman creó mAbxience, una división de Chemo especializada en anticuerpos monoclonales, o mAbs, biosimilares empleados para neutralizar objetos extraños como tumores. En 2012 inauguró la planta piloto en Munro, viejo polo industrial semiabandonado al norte de la provincia de Buenos Aires. La empresa pronto hizo acuerdos con laboratorios de Rusia, Irán, Turquía y el Sudeste asiático.

Las aventuras biotecnológicas de Sigman en América conocen dos hitos. El primero es el desarrollo de una vacuna para tratar el cáncer de pulmón. Un proyecto que Sigman comenzó a mediados de la década de 1990 en Cuba, con el desarrollo del antígeno NgcCM3, y culminó en 2013 con la presentación de Racotumomab , la primera vacuna que logra cronificar el cáncer pulmonar, transformando un mal mortífero en una enfermedad tratable, como la diabetes o la hipertensión. Los 18 años de investigación y desarrollo involucraron a las empresas de Sigman, universidades nacionales, centros de investigación cubanos y argentinos (incluyendo al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina) y el respaldo de dos ministerios.

El segundo hito fue la creación de Sinergium Biotech. Durante la pandemia de gripe A H1N1 de 2009, Sigman le propuso al gobierno argentino, a través del entonces ministro de Salud Juan Manzur, un proyecto de transferencia de tecnologías farmacéuticas a cambio de la concesión de un monopolio provisorio, inspirado en un proyecto similar del gobierno brasileño. La licitación se presentó privilegiando a Sigman como "autor de la iniciativa", con el compromiso de adquirir todas las vacunas producidas. El acuerdo se hizo con la multinacional Novartis, que tendría un monopolio de tres años sobre la vacuna antigripal, mientras transfería la tecnología a Elea y Biogénesis Bagó, a través de una empresa creada a tal fin: Sinergium Biotech. Pasados los tres años, Sinergium sería la fabricante exclusiva.

En 2012, la Organización Mundial de la Salud (OMS) desconoció a la gripe A como pandemia pero el negocio mundial ya estaba hecho. Sinergium siguió operando acuerdos de transferencia de tecnología con Pfizer para la vacuna neumocócica y con Merck & Co para la vacuna contra el papiloma, ambas incluidas por el gobierno argentino en el calendario de vacunación obligatorio. El mismo tipo de acuerdo que hoy alcanzó con AstraZeneca para la producción de la vacuna contra el covid-19.

Coleccionista y mecenas

En oposición a buena parte de la alta burguesía argentina, más proclive al fútbol, el turismo de alta gama y la evasión fiscal, Hugo Sigman profesa una devoción por el mundo de la cultura que lo posiciona como mecenas. Quizás por su pasado comunista, quizás por el volumen que representan las industrias de contenidos a escala mundial, una serie de proyectos e iniciativas se encadenan como gemas incrustadas en su corona.

La cadena de producción de valor cultural de Sigman como mecenas empieza por la "sustentabilidad". Más allá de poseer miles de hectáreas utilizadas por sus empresas de ganadería bovina y ovina, agricultura y producción de madera –su cabaña Garruchos tiene 75.000 hectáreas dedicadas a la siembra directa y al pastoreo en San Luis, y Sigman posee más de 200.000 hectáreas dedicadas a estos mismos fines en la Patagonia, rankeando apenas detrás de Lázaro Báez y Luciano Benetton–, al mecenas le gusta mostrar sus emprendimientos sustentables con valor agregado a base de diseño.

Solantu, por ejemplo, diseña, produce y exporta las materias primas tanto de sus estancias australes como los cueros y la carne de los yacarés que se crían en la provincia de Corrientes. Cuencos, floreros, cajas y tablas de maderas nobles son comercializados tanto en internet como en locales europeos de diseño. La sustentabilidad de Solantu tiene un tercer vértice: el hotel boutique Puerto Valle, instalado sobre una estancia construida en 1868, localizado en los Esteros del Iberá, en la provincia de Corrientes. Una construcción de tan solo 13 habitaciones, también orientada al mercado del lujo. Galerías, pequeños livings, proximidad a las playas y oferta de turismo ecológico, que incluye avistaje de especies en los esteros y visitas al criadero de Yacaré Porá, una granja modelo donde se trabajan el yacaré overo y el yacaré negro, especies locales en peligro de extinción.

En una época en que la sociedad occidental no ve con buenos ojos la matanza de animales salvajes para producir objetos de lujo, ni la deforestación para confeccionar habaneras que cotizan en euros, este impacto negativo es licuado por las estrategias de sustentabilidad y el desarrollo socioeconómico de las regiones donde intervienen. Como si esto fuera poco, Solantu posee en su plantel a una empleada de lujo: Lucía González, hijastra de Felipe, ex-presidente del gobierno y hombre influyente en el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), se encarga del marketing y la comercialización de la firma.

Amigo personal de Felipe González, Sigman no pierde oportunidad de ponderar el modelo europeo de cooperación público-privada como tercera vía

El particular mecenazgo de Sigman se completa con la creación de empresas culturales y de la producción de películas. Es dueño de la franquicia argentina de **Le Monde diplomatique** *y de la editorial Capital Intelectual (en España, Clave Intelectual). En la producción audiovisual, a través de Kramer & Sigman , produjo desde 2005 films como* **El perro** , **El último Elvis** , **El pasado, Relatos salvajes** *y* **El clan** *, entre otras. Fue pionero en el mundo de las revistas periodísticas progresistas con* **Tres** **Puntos** *y* **TXT** *. Circulan diversos rumores sobre los motivos del cierre. El primero y el más fuerte es que se trataba de publicaciones que iban a pérdida. Y como los emprendimientos culturales dependen exclusivamente de su voluntad, un día Sigman se cansó. Al cansancio habrían contribuido los frecuentes llamados de políticos, muchos de ellos socios, amigos o conocidos suyos a lo largo de su ajetreada historia empresarial.*

Esto no logró que Sigman dejase de disfrutar de rodearse de figuras del mundo de la cultura, un puñado de elegidos para frecuentar su cuartel del palacio Díaz Vélez, sede corporativa de Insud , el grupo que engloba sus empresas argentinas. Una construcción de estilo francés ubicada en el Barrio Norte porteño, forjada en 1900, con más de 1.000 metros cuadrados cubiertos restaurados. Cerca de la entrada, el palacio posee una monumental escultura del alemán Anselm Kiefer, uno de los artistas europeos más cotizados en la actualidad. La colección de Sigman posee también obras de Guillermo Kuitca, Jorge de la Vega, Juan Carlos Distéfano; esculturas del británico Tony Cragg y pinturas de los españoles Pablo Palazuelo, Jaume Plenza y Sevilla. Apoyó también los envíos de Jorge Macchi y del mismo Kuitca a bienales de Venecia, e integra el comité del Museo Nacional de Bellas Artes.

Uno de los proyectos que más entusiasmó a Sigman fue el documental sobre el ex-presidente uruguayo José "Pepe" Mujica. Porque, cerca de los 75 años, el mecenas aún navega en busca de su identidad. "Tratamos de armar una compañía universal, globalizada y coherente en todas sus ramas, desde la ciencia a la cultura. Todo se integra, no tengo contradicciones al respecto. Pero tampoco soy un ser súper especialista en todas las ramas que tengo, sino que trabajo con grupos humanos que me revitalizan y me permiten conocer cosas distintas. Todavía tengo el sueño de ir armando mi propio personaje, es lo que busco en este momento de mi vida", supo declarar.

Sigman, el pharmakon

Amigo personal de Felipe González, Sigman no pierde oportunidad de ponderar el modelo europeo de cooperación público-privada como tercera vía entre un socialismo que ya dejó atrás y un neoliberalismo en el que nunca confió del todo. No se trata de una idea abstracta: el rubro farmacéutico necesariamente se articula con las políticas sanitarias de cada Estado y Sigman se maneja allí con la misma exterioridad interna que en todos lados, como un antígeno extraño pero influyente en los cuerpos que habita.

Durante el conflicto por la Ley de Patentes, Sigman hizo causa común con el proteccionismo de los laboratorios locales a pesar de ser dueño de un laboratorio multinacional e importar los principios activos para sus medicamentos. Sigman también fue parte de la resistencia de los laboratorios a la Ley de Genéricos, sancionada durante la crisis de 2002, que obliga a los médicos a recetar el medicamento genérico y no la marca, para permitirle al paciente elegir. Para 2014, solo 25% de las recetas cumplía con la ley.

Ese mismo año, ante un aumento generalizado de los precios de los medicamentos, la entonces presidenta argentina Cristina Fernández, quien nunca dejó de beneficiar a Sigman con contratos y licitaciones, denunció desde su cuenta de Twitter a Elea y Biogénesis como dos de las farmacéuticas de mayor facturación, sin olvidar consignar el nombre de sus titulares: Hugo Sigman, Luis Alberto Gold y la familia Sielecki (parientes políticos de su propio canciller de entonces, Héctor Timerman).

La crisis económica obligó a Elea a pedir un procedimiento preventivo de crisis en 2019, pese a las estrechas relaciones de Silvia Gold con el gobierno de Mauricio Macri. Con el retorno del peronismo, Sigman inauguró una nueva planta de mAbxience junto a la plana mayor del nuevo gobierno y reclamó menos impuestos para los laboratorios locales.

Hasta que llegó el covid-19. Paracelso, un alquimista del siglo XV, llamaba **pharmakon** *a la enfermedad entendida como posible cura. El elemento externo que el cuerpo debe incorporar. En el otoño de su vida y al frente del que seguramente será su último consorcio farmacéutico, Sigman busca la oportunidad para salvarnos de la peste y reivindicarse como un ser exterior e interior al sistema, un* **pharmakon** *que invade el cuerpo social para inmunizarlo.*

Este perfil es una adaptación del publicado en el libro *Los dueños del futuro* **(Planeta, Buenos Aires, 2017)**

Guerra contra el pobre

Las medidas de rescate social están encogiendo varias tallas. La pobreza se sigue expandiendo. En este contexto, hay una guerra contra los pobres no declarada pero con distintas expresiones: okupas, prostitutas, profesoras, jóvenes. Todos esos grupos están señalados estos días.
PABLO ELORDUY
@PELORDUY
https://www.elsaltodiario.com/la-semana-politica/guerra-contra-pobres

El chico blanco sale de la escena con su fusil, andando tranquilamente. Las furgonetas de policía pasan junto a Kyle Rittenhouse sin molestarle. Se ha llevado un pequeño susto y dos vidas por delante. Un día más en la

guerra civil global que se libra en cada palmo de tierra. En Kenosha, en el estado de Wisconsin, un joven de 17 años ha matado con su rifle de asalto a dos manifestantes. Los distintos vídeos que muestran a Kyle Rittenhouse abatiendo a Anthony Huber y Joseph Rosenbaum —las víctimas— recuerdan a las escenas de la saga La Purga. *Violencia descontrolada contra los pobres, los negros, los no blancos.*

En las fotos que se publicaron posteriormente, Rittenhouse parece el protagonista de una novela de Stephen King. Un zangolotino que salió "de caza" con el pretexto de defender escaparates y contenedores. Le espera un juicio, días malos, posiblemente algunos años de cárcel. Nunca será disparado por la espalda. No sentirá la rodilla de un agente de la ley apretando su cuello, ni la sensación de ahogarse contra el asfalto. Cuando salga de la cárcel, alguien de su cuerda le proporcionará un trabajo. Cerrará el paréntesis: un neonazi puede dejar de serlo o esconder que lo es. Un negro en Estados Unidos siempre será negro.

Los pensadores italianos Franco 'Bifo' Berardi y Donatella di Cesare han desarrollado desde hace años, por separado, el concepto de la "guerra civil global". En todo el planeta, se extiende el lenguaje de la guerra. Las técnicas de propaganda de la guerra. "Las ideas mueven el mundo, pero no antes de transformarse en sentimientos", escribió el pensador elitista Gustav Le Bon, que involuntariamente dotó al fascismo de una caja de herramientas para el siglo XX. Las batallas de esa guerra aparecen confusas: los sentimientos parecen ir antes que las ideas. Estas son reducidas a su mínima expresión: "ley y orden". Lo dice Trump y lo repiten sus loros al otro lado del océano Atlántico.

A raíz de la crisis del covid-19 queda claro que la guerra contra los pobres es una guerra en el nuevo contexto de escasez: la pandemia es el preludio de la crisis climática. Nuevas guerras del pan y del agua. No está claro hacia dónde va a producirse la ampliación del campo de negocio, y eso es francamente inquietante para los mercados financieros y para quienes tienen el poder. Una de las noticias insólitas de la última semana de agosto, de Bloomberg, explica que los milmillonarios del mundo han comenzado a acumular cash, *dinero líquido. No hay una explicación convincente. La idea parece ser tenerlo todo dispuesto para comprar gangas en el momento preciso. Quizá para pagar servicios sin dejar rastro. El dinero no tiene claro dónde moverse. Hace un mes era al oro y la plata. Mañana, quién sabe.*

El odio es el programa. La guerra es contra el pobre, pero esa idea solo funciona si no se explicita, si solo procede de sentimientos: contra las putas, las jornaleras, las personas desahuciadas o los jóvenes de los barrios. También contra el profesorado: "Durante el confinamiento les gustó comer y tener luz y había gente trabajando para ello", dijo el 20 de agosto el consejero de Educación de la Comunidad de Madrid en los micrófonos de la COPE. Ossorio acusó de traición a la plantilla de la enseñanza pública. Localiza al enemigo. Tómate tiempo para apuntar. Dispara (las palabras clave).

En otra ráfaga llega la indignación del propietario que perdió 80.000 euros a causa de unos okupas —que profanaron las cenizas de su hijo—, sucede al pasmo que generan los okupas que se fueron de vacaciones a Ibiza (una historia falsa, qué más da). La sensación es que la cosa-vivienda se está descontrolando. Quienes pagan tienen una idea: vender más packs anti-okupas (alarmas, servicios) e introducir nuevas fórmulas de acceso a la vivienda que desvinculen los desahucios de los procesos judiciales, ya sea a través de la coacción por parte de grupos parapoliciales o de ingeniería crediticia (algo que explica @srtagalicia en este hilo de Twitter).

La más grave, pero también la menos atemorizante, es una guerra de tipo administrativo. Burocrática. El drama lo expuso el relator de la ONU de extrema pobreza hace ya unos meses. Los papeleos impiden que las ayudas destinadas a los deciles más pobres de la población lleguen a las personas en situación de pobreza. La paradoja es que las medidas de apoyo se filtran con más facilidad a las clases medias, entre las que se encuentran esos pequeños propietarios a quienes va destinada la actual campaña contra la ocupación. Es más fácil optar a las ayudas para pobres si no eres pobre.

El exceso de burocracia convierte la guerra contra la pobreza en guerra contra los pobres, siempre sospechosos de estar engañando al sistema

Lamentablemente, el sistema aplicado para la puesta en marcha del Ingreso Mínimo Vital ha seguido la lógica de ese tipo de guerra humanitaria contra la pobreza. No hay motivos personales. El exceso de burocracia convierte la guerra contra la pobreza en guerra contra los pobres, siempre sospechosos de estar engañando al sistema.

El 23 de agosto, varios autores defensores de la Renta Básica publicaban un demoledor artículo sobre el "desastre del ingreso mínimo vital". Sus autores concluyen que "un Gobierno que no es capaz de remediar una situación socialmente tan crítica para millones de personas, es sencillamente un gobierno inútil para las necesidades urgentes y esenciales de la ciudadanía más vulnerable, un gobierno que no merece el menor crédito".

La medida estrella de Pablo Iglesias y su agenda 2030 se está estrellando en un momento clave para el devenir de la crisis. La obsesión del ministro de la Seguridad Social, José Luis Escrivá, y la ministra de Economía para que no se cuele ningún falso positivo en la lista de beneficiados por esta renta de emergencia ha terminado convirtiéndola en un laberinto de papeles, una renta condicionada con nula capacidad para equilibrar la desigualdad y peligrosa por cuanto su asunción por parte de todo el espectro político neutraliza cualquier posible reforma o el necesario reset *de la medida que exigen los firmantes del artículo de Sin Permiso. En agosto, la Comunidad de Madrid ha aprovechado el caos en el acceso al Ingreso Mínimo Vital para intimidar, con una carta, a las perceptoras de la Renta Mínima de Inserción autonómica. Apunten.*

Otra medida estrella que se descascarilla contra la realidad de la pobreza. El anuncio del cierre de prostíbulos, aplicado ya en cuatro comunidades autónomas. La noticia se recibe bien entre el feminismo abolicionista: es un primer paso para el objetivo de la erradicación de la prostitución, aunque esté determinado solo por la situación sanitaria. Belén Ledesma, trabajadora sexual, discrepa. Escribe: "El problema no se acaba con cerrar prostíbulos, el problema de base sigue estando, que es una sociedad con mucha pobreza femenina, una sociedad que maltrata a las mujeres en sus hogares, una sociedad patriarcal. Entonces, en vez de ir a solucionar la raíz, se tapa el síntoma. Así es como funcionamos y así de bien nos va".

37

Rueda de prensa de las ministras de Educación, Política Territorial y Sanidad. Presentan la acción coordinada con las comunidades autónomas. Salvador Illa: "No concibo que un padre o una madre, o un tutor legal, lleven a un niño sabiendo que no está en condiciones a un centro escolar". Illa pide seriedad. En España, uno de cada tres niños vive en situación de pobreza. Son 2,2 millones de criaturas. 2,5 millones de

trabajadores ingresa menos de 8.400 euros anuales, es decir, son pobres. Hay que concebir que, en una situación desesperada para el empleo como la que vivimos haya niños y niñas que sean llevadas al colegio sin estar en condiciones. Pero, en vez de ir a solucionar la raíz, se tapa el síntoma.

LA GUERRA CONTRA LOS BARRIOS

Sarah Babiker envía una postal desde su barrio de Madrid: "En Usera no se nos dan muy bien los récords, tenemos la mala costumbre de pujar por el pódium en rankings que nadie querría encabezar: que si desempleo, que si pobreza". Los barrios del sur son un tema en el rebrote madrileño. La responsabilidad individual falla, dice la vicealcaldesa. El alcalde, José Luis Martínez Almeida, decide que lo más cauto es cerrar los parques a las diez de la noche. También lo decreta la alcaldesa de Alcorcón, del PSOE. Es a la hora a la que salen los jóvenes a ocultarse del calor y también del mundo de los adultos, los mismos que los señalan y les responsabilizan de la segunda oleada del virus. El parque es el ocio gratuito (descontando unas bebidas y una bolsa de pipas). En la ciudad faltan reactivos y los resultados de los PCR llegan tarde. Desvíen la atención de ese hecho. Los parques no mueven la economía, luego da igual que sean espacios abiertos, por donde corre el aire y es más difícil la transmisión del virus. Miren a esos jóvenes que pasan la tarde en el parque: para ellos no hay lugar.

Los parques no mueven la economía, luego da igual que sean espacios abiertos, por donde corre el aire y es más difícil la transmisión del virus. Miren a esos jóvenes que pasan la tarde en el parque: para ellos no hay lugar

Hay un elemento determinante de promoción personal. Ayer se llamaba Macarena Olona, hoy es Rocío De Meer. Cubren un programa global. De Meer busca el ángulo en el multiculturalismo. Lo escucharán en las próximas semanas muchas veces más: "estercoleros multiculturales". Racismo y odio a los pobres, el fantasma del terrorismo y el toque de silbato que de comienzo a la caza. Señalan a los distritos con más población migrante. Apuntan siguiendo el mismo libreto supremacista que se ha interpretado esta semana en Wisconsin. Esperan a que se produzca el siguiente chispazo. Cualquier incendio dará la razón a la política pirómana. El último trago amargo es saber que, incluso aunque fracasen en su escalada de violencia contra nosotros podrán cerrar el paréntesis y dedicarse a los negocios de la gente respetable.

Descontada la propaganda de guerra, no ha habido ningún brote de violencia relevante desde que terminó el estado de alarma. Ni en barrios multiculturales ni en el Distrito de Salamanca. Pero puede que los haya. Las medidas de rescate social están encogiendo varias tallas. La pobreza se sigue expandiendo como una mancha entre más y más familias. El Gobierno afronta, entre la propaganda de guerra, una moción de censura en el que la percepción de inseguridad e incertidumbre jugará un papel fundamental. El "miedo ambiente" favorece el escenario para el desmantelamiento de la democracia. Quizá es verdad que el Gobierno solo puede improvisar ante una situación que se escapa de las manos, que es imposible preparar, pero hay que pedir que empiece a improvisar decididamente, no solo a través de propaganda, a favor de la mitad de la población a la que atraviesa la precariedad.

El problema con el 'brownface': deshumanización disfrazada de racismo inocente en Perú

Activistas antirracistas y anticoloniales denuncian la "violencia simbólica" de la surfista peruana Vania Torres, que se disfrazó de forma caricaturesca de mujer indígena en su Instagram, oscureciéndose la piel y posteriormente blanqueándose para anunciar un producto desmaquillante.

PALOMA CHEN

https://www.elsaltodiario.com/racismo/brownface-deshumanizacion-disfrazada-de-racismo-inocente-en-peru

Portavoces de colectivos indígenas, afro y asiáticodescendientes denuncian la "violencia simbólica" del que muchos han considerado un "inocente" acto de brownface *que realizó en su Instagram la surfista peruana Vania Torres, ganadora de una medalla de plata en los Juegos Panamericanos Lima 2019. La deportista profesional subió, a mediados de agosto, un vídeo donde estaba caracterizada exageradamente como una mujer de los Andes estereotipada, con* pollera, lliclla, *sombrero, piel oscura, arrugas, suciedad en el rostro y un fuerte acento.*

Junto a ella, el actor Carlos Foelsche también performa de hombre andino. Al final del vídeo, ella se retira el maquillaje oscuro con un producto de Bioderma. En los comentarios, los internautas acusaron a la deportista de élite de practicar brownface, *una variante del* blackface *que implica la caracterización racial e imitación de una persona de "piel marrón", como una persona indígena latinoamericana.*

"Estas prácticas son deshumanizantes. Estereotipan, ridiculizan y exotizan a las personas de otras etnias. Una persona blanca se disfraza de vos, pretende ser vos. Vania Torres se burla de la tradición andina, del trabajo y del dolor que sufren las mujeres andinas por toda la historia que cargan a su espalda", critica Nia Huaytalla, activista anticolonial con doble nacionalidad argentina y peruana y de raíces apurimeñas y chankas. "El blackface, brownface, yellowface, redface *y sus otras variantes se han normalizado como prácticas inocentes del arte, el teatro, la comedia o las fiestas tradicionales", valora la economista y activista feminista anticolonial de origen ecuatoriano Paola Larco. "Son realizadas por personas blancas que reproducen estereotipos que ellas creen que representan realidades de miles de personas a las que no consideran iguales", expresa.*

"Así se caricaturizaba a hombres y mujeres negras, porque era lo que las personas blancas no querían ser, creando una separación, una deshumanización, como actores haciendo blackface representando a hombres negros violando a mujeres blancas", valora Larco

El brownface *de la deportista de élite hace resurgir en la agenda pública un debate ya muy discutido entre los colectivos racializados: pintarse la cara para parecer una persona de otra raza es una costumbre criticada en los países anglosajones desde su nacimiento en el teatro isabelino y con casos tan paradigmáticos como el de Otelo: el moro de Venecia de Shakespeare, que hasta 1825 no tuvo a un actor afroamericano, Ira Aldridge, como protagonista. En esta época, eran comunes las obras de teatro con actores pintados de negro que imitaban a los afroamericanos resaltando estereotipos como salvajismo, desviación sexual, baja educación o malos modales. "Así se caricaturizaba a hombres y mujeres negras, porque era lo que las personas blancas no querían ser, creando una separación, una deshumanización. Por ejemplo, actores haciendo* blackface, *representando a hombres negros violando a mujeres blancas", valora Larco.*

Posteriormente, el blackface *también justificó la no contratación e inclusión de actores racializados en la industria del cine y el teatro, destinando a actores blancos papeles de personajes negros, asiáticos o indígenas americanos, fenómeno llamado 'blanqueamiento' o* whitewashing*. En esa línea, Juan Jhong Chung, del colectivo Tusanaje, con ancestros cantoneses, hakka y ayacuchanos, denuncia el uso extendido de maquillaje, prótesis de ojos y ropa orientalista por parte de la televisión peruana para representar a la comunidad tusán o asiáticodescendiente: "El problema es que refuerzan ideas sobre quién y quién no forma*

parte de la comunidad. No representan la realidad diversa. Representan lo que para los blancos es ser no blanco".

"La violencia simbólica está naturalizada y normalizada. He visto toda mi vida representaciones burlonas de personas indígenas, negras y asiáticas. Hemos sido socializados así. No existe una conciencia histórica y social", añade Larco. Se refiere, en el caso de la televisión peruana, a personajes populares como el Chino Yufra o Cuy Lee de Miguel Barraza, o la Paisana Jacinta y el Negro Mama del comediante Jorge Benavides, o respecto a la televisión anglosajona, a casos puntuales en series con éxito de crítica como The Office, 30 Rock, Community, Mad Men, *o* Scrubs.

Comparando al Perú con los países anglosajones, Jhong explica: "Una forma en la que el Perú trató de crear una idea de nacionalidad fue a través del mito del mestizaje, usándolo de forma homogeneizadora. Cada vez que tratamos de hablar de raza o de diferencias sociales en base a la apariencia física, la respuesta más común es decir que todos somos mestizos, todos tenemos de todo y, por tanto, no existe el racismo". Una visión que sustenta el defensor de los derechos de pueblos indígenas Abel Aliaga, de la nación Huanca: "El blackface *y el* brownface *son representaciones de grupos étnicos excluidos del imaginario de Estado-nación peruano, una idea inventada por las repúblicas latinoamericanas hace solo doscientos años, frente a los miles que llevamos como pueblos y naciones originarias habitando este territorio".*

En esta narrativa, la segmentación racial en el Perú se ha redefinido y acentuado bajo el discurso invisibilizador de "igualdad ante la ley", donde, según Aliaga, "no existen grupos étnicamente marginados ni pluralidades nacionales, solo un sujeto único e indistinguible de ciudadano construido a la medida de la aristocracia criolla y racista, es decir, bajo la figura neutra de hombre blanco, criollo, castellanohablante y terrateniente".

Paola Larco apunta a la distinción que hay en el imaginario sobre que lo blanco es lo bueno y lo deseado y lo negro e indígena es lo malo: "Como indígena, estaba sucia. La influencer limpia la cara con el producto desmaquillante y se queda blanca"

Sobre el pasado y la herencia colonial, Paola Larco apunta a la distinción que hay en el imaginario sobre que lo blanco es lo bueno y lo deseado y lo negro e indígena es lo malo: "Como indígena, estaba sucia. La influencer *limpia la cara con el producto desmaquillante y se queda blanca". Larco se pregunta: "¿Eso es lo que deseamos? ¿Convertirnos en lo blanco porque es lo bonito, lo hegemónico, lo que nos han enseñado desde la educación y socialización colonial que hemos recibido?". La activista afrofeminista decolonial Kerly Garavito se muestra de acuerdo: "En el imaginario racista y colonial, la mujer andina es sucia y fea, y necesita blanquearse para ser limpia y rubia".*

Preguntaba sobre la falta de intencionalidad del acto, Garavito es clara: "Esta práctica no es inocente porque tiene consecuencias en las vidas de las personas racializadas. Las representaciones trascienden y crean una narrativa desde el poder sobre qué son las personas afrodescendientes, indígenas o tusanes. Por ejemplo, muchísimas actrices y actores racializados no tienen oportunidades ni siquiera con papeles de personajes racializados. Demandamos una justa, digna y humana representación porque tiene efectos concretos en la realidad material". Abel Aliaga explica que este blanqueamiento también parte de la noción de "higienismo", que pretende no solo borrar el color de piel, sino también "nuestra vestimenta, nuestros rasgos, nuestro pasado y nuestra identidad cultural".

Larco apela a la reflexión de las personas blancas, a la revisión de los privilegios que permiten "pensar que no tiene ningún ejercicio de poder ni consecuencia pintarse la cara"

Tanto Larco como Garavito hacen hincapié en el imaginario colectivo instalado desde la narrativa blanca. Garavito alude a que "nuestra subjetividad se ve afectada cuando nos vemos retratados así" y a la "continua reclamación por decir que somos seres humanos". Larco apela a la reflexión de las personas blancas, a la revisión de los privilegios que permiten "pensar que no tiene ningún ejercicio de poder ni consecuencia pintarse la cara" y que muestran "la violencia que se ejerce desde lo natural".

¿Ha sido así la respuesta de la surfista profesional Vania Torres? "No", contestan Paola Larco, Nia Huaytalla y Kerly Garavito. "Ha pedido perdón a los que se han ofendido, no ha hecho una verdadera reflexión. Sus disculpas han sido realizadas desde el privilegio de no cuestionarse nada y de trasladar la culpa y la responsabilidad a nosotras por supuestamente malinterpretarla. No reconoce que lo que ha hecho está mal y niega que sea racista, con la excusa de haber hecho esa caracterización desde el cariño. Como persona blanca, se vuelve a poner en el centro. Tiene el poder de la palabra y de determinar la narrativa", afirman.

Larco, Huaytalla y Aliaga se refieren también al rol de la empresa Bioderma, cuya única acción fue pronunciarse mediante un comunicado escueto, desligándose de la dirección o ejecución de ese anuncio y rechazando toda acusación o responsabilidad. Los tres critican su tibieza e insuficiencia, y su falta de posicionamiento.

Los portavoces de colectivos racializados piden, no solo en este caso aislado sino en todos los demás, posiciones más claras y reparaciones al grupo oprimido

Si bien el Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y de la Protección del Consumidor (Indecopi) abrió una investigación al respecto, la compañía de tarjetas de crédito, débito y prepago Diners Club rescindió el contrato que tenía con la deportista al día siguiente, y el ministro de Cultura, Alejandro Neyra, declaró su rechazo por "cualquier tipo de uso de estereotipos que hagan escarnio, que pretendan denigrar a nuestros hermanos y hermanas de pueblos indígenas o afroperuanos", los portavoces de colectivos racializados piden, no solo en este caso aislado sino en todos los demás, posiciones más claras y reparaciones al grupo oprimido, como más oportunidades laborales a mujeres racializadas e indígenas, retribuciones a las comunidades andinas, diálogo, escucha y leyes que protejan frente a la violencia.

Nia Huaytalla señala, además, la importancia de que Vania Torres, aún siendo una mujer, está reproduciendo en otra mujer la carga patriarcal: "En mi activismo, la interseccionalidad es crucial. Aunque seas feminista, puedes reproducir opresión en otro grupo. En este caso, una mujer blanca está deshumanizando y rebajando a otra mujer, la mujer de la Sierra, estereotipada como tonta, dócil, salvaje, de uno de los grupos más oprimidos de Latinoamérica". Kerly Garavito matiza que "más que una intersección, lo veo como una masa donde estas estructuras no actúan solas, sino que están fusionadas. Es necesario dentro del activismo feminista cuestionarnos estas prácticas y hacer un feminismo decolonial y antirracista. No somos un grupo homogéneo. La mujer blanca es opresora de las mujeres andinas dentro del sistema colonial y racista".

Larco problematiza: "¿Quién hace las leyes, quién está en los medios de comunicación, quién escribe la historia? Personas blancas. Nuestras comunidades ya han condenado el blackface*. ¿Por qué no hay cambios sociales profundos? Porque no tenemos ni el poder ni el espacio".*